



PARTE PRIMERA.

De la chronica del Perú. Que tracta la demarcacion de sus prouincias: la descripcion dellas. Las fundaciones de las nuevas ciudades. Los ritos y costumbres de los indios. Y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas. Fecha por Pedro^o Cieça de Leon vezino de Seuilla.

1553.

[Con priuilegio Real.]

El príncipe.



Por quanto por parte de vos Pedro de Cieca vezino de la ciudad de Sevilla me ha sido hecha relacion, biziendo que vos auades residido mucho tiempo en las prouincias del Perú: siruiendonos con vuestras armas y canallo y hacienda en las guerras y conquistas y descubrimientos que se ofrecieron en el tiempo que en las dichas prouincias residistes: y para nos mas servir de mas de lo suso dicho os ocupastes en screuir y ordenar vn libro que trata de la descripción de las dichas prouincias del Perú, y de la fundacion de las ciudades y pueblos dellas y ritos y costumbres de los Indios naturales de las dichas prouincias. En que auexa estado mucho tiempo, passando grande trabajo, assi en andar por las dichas prouincias para mejor hazer la dicha descripción, como en ordenar y escreuir el dicho libro. Suplicádo me os diéste licencia para lo imprimir: proueyendo, que por tiépo de veynte años otra ninguna persona no lo pudiesse imprimir sino vos, o quien vuestro poder ouiere: o como la mi merced fuesse. E yo acatando lo suso dicho, y que el dicho libro fue visto y examinado en el consejo del Emperador y rey mi señor: por vos hazer bien y merced touelo por bien. Por ende por la presente doy licencia y facultad a vos el dicho Pedro de cieca, o a quien vfo poder ouiere, para que por tiépo y espacio de quinze años primeros siguientes, q corrá y se quenté desde el día de la data desta mi cedula en adelante, podays imprimir el dicho libro. Y todos los volumines que assi imprimierdes los podays vèder en todos los nuestros reynos y señorios: con que despues de impreso, antes que se venda, se trayga al consejo: para que en el se tasse al precio en que se ha de vender. Y mando y desiendo, que durante el tiépo de los dichos quinze años, ninguna ni algunas personas destos nuestros reynos y señorios sean osados de imprimir el dicho libro, ni le vender, ni traer a vender o fuera destos reynos, salvo vos el dicho Pedro de Cieca: o las personas que el dicho vuestro poder para ello ouieré. So pena que qualquiera otra persona o personas que imprimieren, o vendieren el dicho libro, o le traxeren de fuera, no siendo de los que vos hizierdes imprimir, pierdan todos los que ouieren imprimido y tuieren en su poder como dicho es. Y de mas desto incurran en pena de cinquēta mill maravedis. Las quales dichas penas sean, la mitad para la camara de su magestad, y la otra mitad para vos el dicho Pedro de Cieca. Y mando a los del consejo de su magestad, presidentes y oydores de sus audiencias y chancillerias, alcaldes, alguaziles de su casa y corte y chancillerias, y otras qualesquier justicias y jnezes o todas las ciudades, villas y lugares destos reynos y señorios assi de los que agora son, como a los que seran de aqui adelante: que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yz ni passar en tiempo alguno, ni por alguna manera: durante el dicho tiempo de los dichos quinze años: so pena de la mi merced y de diez mill maravedis para la camara y fisco de su magestad a cada vno que lo córrario hiziere. Fecha en Alhoncon a catorze días del mes de septiembre de mill e quinientos y cinquēta y dos años.

Yo el príncipe.

Por mandado de su alteza.

Juan vazquez.

Q Dios e príuilegio para los reynos y estados de Aragon por los dichos quinze años, conforme a los demas príuilegios. 

Q E asse por los señores del consejo real de su magestad en cinco reales cada libro en papel.

El príncipe.



Por quanto por parte de vos Pedro de Cieça vezino de la ciudad de Seu-
lla me ha sido hecha relacion, que vos aueys hecho vn libro q̄ tracta de la
descripció de las prouincias del Peru, y de las fundaciones de las ciudades,
y ritos y costumbres de los Indios naturales de las dichas prouincias. En q̄
aueys gastado mucho tiempo, y pasado grãde trabajo, andando poraque-
llas tierras: para poder mejor hazer la dicha descripcion. Suplicádome os diessse licencia
para imprimir el dicho libro: y proueyessemos, q̄ por tiempo de veynte años otro ninguno
no lo pudiesse imprimir en las dichas indias sino vos, o quiẽ vso poder ouiesse: o como la
mí merced fuesse. E yo acatando lo suso dicho, y que ha sido visto el dicho libro por algu-
nos del consejo de las indias de su magestad, y lo he auído por bien. Por ende por la pre-
sente doy licencia y facultad a vos el dicho Pedro de Cieça, o a quien vso poder ouiere,
para que por tiẽpo y espacio de quinze años primeros siguientes, que corran y se quenten
desde el día de la data desta mí cedula en adelante, podays imprimir el dicho libro en las
Indias, y las, y tierra firme del mar oceano. Y todos los volumines q̄ assi imprimierdes
los podays vèder en las dichas Indias: con que despues de impresso, antes que se venda
se trayga al dicho cõsejo: para q̄ en el se tasse al precio en q̄ se ha de vender. Y desiendo, q̄
durante el dicho tiempo de los dichos quinze años, ninguna ni algunas personas de las
dichas Indias, ni destos reynos sean osados de imprimir el dicho libro, ni venderlo, en
las dichas Indias, ni en ninguna parte dellas, saluo vos el dicho Pedro de Cieça: o las
personas que el dicho vuestro poder para ello ouierẽ. So pena que qualquiera otra per-
sona o personas que imprimieren, o vendieren el dicho libro, pierdan todos los que ouie-
ren imprimido y tuuieren en su poder como dicho es. Y de mas desto incurran en pena de
cinquenta mill maravedis. La qual dicha pena sea la mitad para la camara y fisco de su
magestad, y la otra mitad para vos el dicho Pedro de Cieça. Y mando a los del consejo de
las Indias, y a los visos reyes, presidentes y oydores, y gouernadores, y otras qualesquier
justicias de las dichas Indias, ansí a los que agora son, como a los que serã de aquí ade-
lante: que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta mí cedula y lo en ella con-
tenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yz ni passar en tiẽ-
po alguno, ni por alguna manera: durante el dicho tiempo de los dichos quinze años. So
pena de la nuestra merced y de veynte mill maravedis para la nuestra camara y fisco a ca-
da vno que lo cõtrario hiziere. Fecha en Abonçon de Aragón a onze días del mes de Ago-
sto de mill e quinientos e cinquenta e dos años.

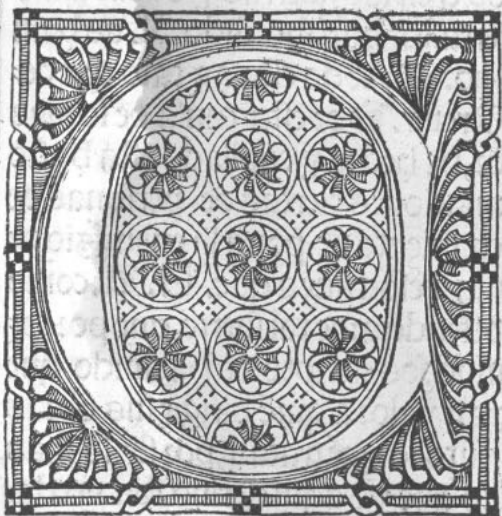
Yo el príncipe.

Por mandado de su alteza.

Juan vazquez.

**Al muy alto y muy poderoso señor don Philippe
principe de las Españas. &c. nuestro señor.**

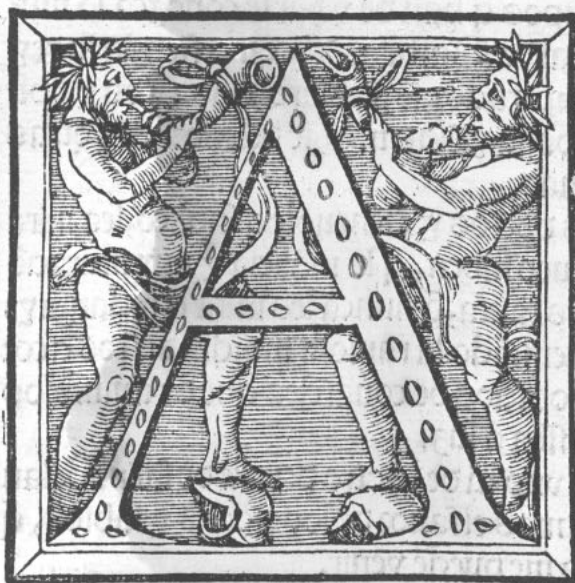
ADuy alto y muy poderoso señor.



Omo no solamente admirables ha
zañas de muchos y muy valerosos
varões: sino infinitas cosas dignas
de perpetua memoria de grandes y
diferētes prouincias ayā queda
do en las timeblas del oluido, por
falta de scriptores q̄ las refiriessen y
de hystoriadores q̄ las tractassen:
auiedo yo passado al nuevo mun
do de Indias: donde en guerras y
descubrimientos y poblaciones d̄ pue
blos he gastado lo mas de mi tiēpo
siruiendo a su Magestad, a q̄ yo siēpre he sido muy aficionado: deter
mine tomar esta empresa, de screuir las cosas del memorable y grā rey
no del Peru. Al q̄l passe por tierra desde la prouincia de Cartagena:
a donde y en la de Popayan yo estuue muchos años. Y despues de
me auer hallado en seruicio de su magestad en aquella vltima guerra,
que se acabo contra los tyranos rebeldes: considerando muchas ve
zes su grande riqueza: las cosas admirables q̄ en sus prouincias ay:
los tan varios sucessos de los tiēpos passados y presentes acaescidos
y lo mucho q̄ en lo vno y en lo otro ay q̄ notar: acorde de tomar la plu
ma para lo recopilar, y poner en effeto mi desseo: y hazer cōel a. U. Al.
algun señalado seruicio: de manera q̄ mi voluntad fuesse conosciada, te
niendo por cierto. U. Al. recibiria seruicio en ello, sin mirar las flacas
fuerças de mi facultad: antes confiado juzgara mi intincion cōforme
a mi desseo, y con su real clemencia admitira la voluntad con q̄ ofresco
este libro a. U. Al. q̄ tracta de aquel gran reyno del Peru, de q̄ Dios
le ha hecho señor. No dexe de conoser, serenissimo y muy esclarecido
señor, q̄ para dezir las admirables cosas q̄ en este reyno del Peru ha
auido y ay, cōuintera q̄ las escriuiera vn Lito linio, o Valerio, o otro
de los grandes escriptores q̄ ha auido en el mundo: y aun estos se vie
ran en trabajo en lo contar. Porq̄ quien podra dezir las cosas grādes
y diferentes q̄ en el son? Las sierras altissimas y valles profundos,
por dōde se fue descubriendo y conquistando: Los rios tantos y tan
grandes de tan crescida hondura: Lanta variedad de prouincias co

me en el ay, con tan diferentes calidades: Las diferēcias de pueblos
y gentes con diuersas costumbres, ritos, y cerimonias estrañas: Tan
tas aues, y animales, arboles, y peces tan diferentes y ignotos: Sin
lo qual, quien podra contar los nūca oydos trabajos, que tan pocos
Españoles en tanta grandeza de tierra han passado: Quiē pensara
o podra afirmar los inopinados casos q̄ en las guerras y descubrimie
tos de mill y seyscientas leguas de tierra les han sucedido: Las ham
bres, sed, muertes, temores, y cansancio: De todo esto ay tātō que de
zir, que a todo scriptor cansara en lo screuir. Por esta causa de lo mas
importante dello, muy poderoso señor, he hecho y copilado esta hysto
ria de lo que yo vi y trate: y por informaciones ciertas de personas de
fe pude alcançar. Y no tuuiera atreuimiento de ponerla en iuzzio de
la contrariedad del mundo, sino tuuiera esperança que. A. A. como
cosa fuy a la ilustrara, amparara, y defendera: de tal suerte, que por to
do el libremente ose andar: porque muchos escriptores ha auído que
con este temor buscan principes de gran valor a quiē dirigir sus obras
y de algunas no ay quien diga auer visto lo que tratan, por ser lo mas
fantasiado y cosa que nunca fue. Lo que yo aquí escriuo son verda
des y cosas de importācia, puechosas, muy gustosas: y en nros tpos
acaescidas: y dirigidas al mayor y mas poderoso principe del mūdo.
que es. A. A. Temeridad parece intētar vn hombre de tan pocas le
tras: lo que otros de muchas no osaron, mayormente estando tan ocu
pado en las cosas de la guerra. Pues muchas vezes q̄ndo los otros
soldados descansauan cansaua yo escriuiendo. Mas ni esto ni las as
perezas de tierras, montañas, y rios ya dichos, intolerables hambres
y necessidades nūca bastaron para estoruar mis dos oficios de escri
uir y seguir ami vādera y capitā, sin hazer falta. Por auer escripto esta
obra con tantos trabajos: y dirigirla a. A. me parece deuria bas
tar para q̄ los lectores me perdonassen las faltas que en ella a su iuz
zio aura. Y si ellos no perdonaren, a mi me basta auer escripto lo cier
to: porque esto es lo que mas he procurado, porque mucho o lo q̄ escri
no vi por mis ojos estando presente: y anduue muchas tierras y pro
uincias por verlo mejor. Y lo que no vi, trabaje de me informar de per
sonas de gran credito, Chistianos y Indios. Plega al todo podero
so Dios, pues fue seruido de hazer a. A. señor de tan grande y rico
reyno como es el Peru: le dege biuir y reynar por muchos y muy feli
ces tiempos, con aumento de otros muchos reynos y señorios.

¶ Prohemio del author: en que se declara el intento desta obra, y la diuision della.



¶ Quando yo salido de España donde fue nascido y criado de tan tierna edad, q̄ casi no auia enteros treze años: y gastado en las indias del mar Oceano tiēpo de mas d̄ diez y siete: muchos dellos en cōquistas y descubrimientos: y otros en nuevas poblaciones, y en andar por vnas y por otras partes. Y como notasse tan grādes y peregrinas cosas, como en este nuevo mundo de Indias ay: vinome gran desseo de escreuir

algunas dellas: de lo q̄ yo por mis propios ojos auia visto: y t̄bien d̄ lo q̄ auia oydo a personas de grā credito. Mas como mirasse mi poco saber, desechaua de mi este desseo, teniēdolo por vano: porque a los grādes iuzios y doctos fue cōcedido el cōponer hyistorias: dādoles lustre cō sus claras y sabias letras: y a los no tan sabios aun pēsar en ello es desuario: y como tal, passe algun tiempo sin dar cuydado a mi flaco ingenio: hasta q̄ el todo poderoso Dios q̄ lo puede todo, fauoreciendome con su diuina gracia tozno a despertar en mi lo que ya yo tenia olvidado. Y cobrando animo, con mayor confiança determine d̄ gastar algun tiēpo de mi vida en escriuir hyistoria. Y para ello me mouieron las causas siguientes.

¶ La primera, ver q̄ en todas las partes por dōde yo andaua, ninguno se ocupaua en scriuir nada de lo q̄ passaua. Y q̄ el tiēpo cōsume la memoria d̄ las cosas, de tal manera, q̄ sino es por rastros y vias exquisitas en lo venidero no se sabe cō verdadera noticia lo que passo.

¶ La segunda cōsiderando, q̄ pues nosotros y estos Indios todos traemos origē de n̄ros antiguos padres Adā y Eua, y q̄ por todos los hōbres el h̄ijo de Dios descendio de los cielos a la tierra, y vestido de n̄ra humanidad recibio cruel muerte d̄ cruz, para nos redemir y hazer libres del poder del demonio: el q̄l demonio tenia estas gentes por la permissiō de Dios opressas y captiuas t̄tos tiēpos auia: era iusto q̄ por el mundo se supiesse en q̄ manera tanta multitud de gentes como destos Indios auia fue reduzida al gremio de la sancta madre

eglesia cō trabajo de Españoles: que fue tanto q̄ otra nacion alguna de todo el vnuerſo no los pudiera ſufrir. Y aſſi los eligio Dios para vna coſa tan grande, mas que a otra nacion alguna.

Y tambien porq̄ en los tiempos q̄ han de venir ſe conozca lo mucho que ampliaron la corona real de Caſtilla. Y como ſiendo ſu rey y ſeñor nueſtro inuictiſſimo Emperador, ſe poblaron los ricos y abundantes reynos de la nueva Eſpaña y Peru. Y ſe descubrieron otras iſulas y prouincias grandíſſimas.

Y aſſi al iuzzio de varones doctos y beneuolos ſuplico, ſea mirada eſta mi labor con equidad: pues ſaben, q̄ la malicia y murmuraciō de los ignozantes y inſipientes eſtanta, q̄ nunca les falta q̄ redarguyr ni q̄ notar. De dōde muchos temiēdo la rauoſa inuidia deſtos eſcorpiones, tuuieron por mejor ſer notados de couardes que de animoſos en dar lugar que ſus obras ſalieſſen a luz.

Pero yo ni por temor de lo vno ni de lo otro deſegare de ſalir adelante con mi intincion, teniendo en mas el fauor de los pocos y ſabios, q̄ el daño de los muchos y vanos me puede venir.

Tambien eſcriui eſta obra, para que los q̄ viendo en ella los grandes ſeruicios que muchos nobles caualleros y mancebos hizieron a la corona real de Caſtilla, ſe animen y procuren de imitarlos. Y para que notando por el conſiguiente como otros no pocos ſe extremaron en cometer trayciones, tyranias, robos, y otros yerros, tomando exēplo en ellos y en los famoſos caſtigos que ſe hizieron ſiruan biē y lealmente a ſus reyes y ſeñores naturales.

Por las razones y cauſas que dicho tengo, con toda voluntad o proſeguir, pule mano en la preſente obra. La q̄l para q̄ mejor ſe entiēda, la he diuidido en quatro partes: ordenadas en la manera ſiguēte.

Eſta primera parte tracta la demarcacion y diuiſiō de las prouincias del Peru: aſſi por la parte de la mar como por la tierra. Y lo que tienen de longitud y latitud. La deſcripciō de todas ellas. Las fundaciones de las nuevas ciudades que ſe han fundado de Españoles. Quien fueron los fundadores. En que tiempo ſe poblaron. Los ritos y coſtūbres q̄ tenían antiguamēte los indios naturales. Y otras coſas eſtrañas y muy diferētes de las n̄ras, que ſon dignas de notar.

En la ſegūda parte tractare el ſeñorio de los Yngas Tupnagues reyes antiguos que fueron del Peru, y de ſus grandes hechos y gobernacion. Que numero dellos vuo, y los nombres q̄ tuuieron. Los templos tan ſoberuios y ſumptuoſos q̄ edificaron. Caminos de eſtraña grandeza q̄ hizierō. Y otras coſas grandes q̄ en eſte reyno ſe hallā. Tambien en eſte libro ſe da relacion de lo que cuentan eſtos indios del

Prologo.

dilunio, y de como los Ingas engrandescen su origen.

En la tercera parte tractare el descubrimiento y conquistas deste reyno del Peru: y de la grande constancia que tuuo en el el marques don Francisco Pizarro. Y los muchos trabajos que los Christianos passaron: quando treze dellos con el mismo marques (permitiendolo Dios) lo descubrieron. Y despues que el dicho don Francisco Pizarro fue por su magestad nombrado por gouernador, entro en el Peru: y con ciento y sesenta Espanoles lo gano, prèdiendo a Atabalipa. Y assi mesmo en esta tercera parte se trata la llegada del adelantado don Pedro de Aluaro. Y los conciertos que passaron entre el y el gouernador don Francisco Pizarro. Tambien se declaran las cosas notables que passaron en diuersas partes deste reyno: y el alzamiento y rebelion de los indios en general: y las causas que a ello les mouio. Tractase la guerra tan cruel y porfiada que los mismos indios hizieron a los Espanoles que estauan en la gran ciudad del Cuzco: y las muertes de algunos capitanes Espanoles y Indios. Donde haze fin esta tercera parte en la buelta que hizo de Chile el adelantado don Diego de Almagro, y con su entrada en la ciudad del Cuzco por fuerza de armas: estando en ella por justicia mayor el capitan Hernando Pizarro cauallero de la orden de Sanctiago.

La quarta parte es mayor scriptura que las tres dichas, y o mas profundas materias. Es diuidida en cinco libros: y a estos intitulo las guerras ciuiles del Peru. Donde se veran cosas estrañas que en ninguna parte del mundo han passado entre gente tan poca y de vna misma nacion.

El primero libro destas guerras ciuiles, es o las guerras de salinas tracta la prision del capitan Hernando Pizarro por el adelantado don Diego de Almagro. Y como se hizo recibir por gouernador en la ciudad del Cuzco: y las causas porque la guerra se començo entre los gouernadores Pizarro y Almagro. Los tractos y conciertos que entre ellos se hizieron, hasta dexar en manos de vn juez arbitro el debate. Los juramentos que se tomaron, y vistas que se hizierõ de los mismos gouernadores. Y las prouisiones reales y cartas de su magestad que el vno y el otro tenian. La sentencia que se dio: y como el adelantado solto de la prision en que tenia a Hernando Pizarro. Y la buelta al Cuzco del adelantado: donde con gran crueldad y mayor enemistad se dio la batalla en las Salinas, q es media legua del Cuzco. Y cuenta la abarada del capitan Lõrẽco de Aldana por general del gouernador don Francisco Pizarro alas prouincias de Quito y Popayan y los descubrimientos q se hizierõ por los capitanes Sõçalo Pizarro,

Prologo.

Pedro de Candia, Alſo de Aluarado, Derançurez y otros. Ha-
go fin con la y da de Hernando Piçarro a Eſpaña.

El ſegundo libro ſe llama la guerra de Chupas. Sera ò algunos
deſcubamientos y cõquiſtas: y dela conjuracion que ſe hizo en la ciu-
dad de los Reyes por los de Chile: que ſe entiendẽ los que auian ſe-
guido al adelantado don Diego de Almagro antes que le mataſſen:
para matar al marques don Francisco Piçarro: de la muerte que le
dieron. Y como don Diego de Almagro hijo del adelantado ſe hizo
recebir por toda la mayor parte del reyno por gouernador. Y como ſe
alço contra el el capitan Alonſo de Aluarado en las Chachapoyas
donde era capitan y juſticia mayor de ſu Mageſtad por el marques
Piçarro, y Deraluarez holgin, y Gomez de Lordeya con otros en
el Luzco. Y dela venida del licenciado Chriſtoual Uaca de caſtro
por gouernador, De las diſcordias que vuo entre los de Chile. Ha-
ſta que deſpues de auerſe los capitanes muerto vnos a otros, ſe dio la
cruel batalla de Chupas cerca de Suamanga. De donde el gouerna-
dor Uaca de Caſtro fue al Luzco y corto la cabeça al moço dõ Die-
go: en lo qual concluyo en eſte ſegundo libro.

El tercero libro que llamo la guerra ciuil de Quito ſigue a los dos
paſſados: y ſu eſcriptura ſera bien delicada, y de varios acaſcimiẽ-
tos y coſas grandes. Daſe en el noticia como en Eſpaña ſe ordenarõ
las nuevas leyes, y los mouimiẽtos que vuo en el Peru, Juntas y cõ-
gregaciones: haſta que Gonçalo Piçarro fue recebido en la ciudad
del Luzco por procurador y capitan general. Y lo que ſucedio en la
ciudad de los Reyes entre tanto que eſtos niublados paſſauan: haſta
ſer el viſo rey preſo por los oydores: y de ſu ſalida por la mar. Y la en-
trada que hizo en la ciudad de los Reyes Gonçalo Piçarro: a don-
de fue recebido por gouernador. Y los alcances que dio al viſo rey: y
lo que mas entre ellos paſſo. Haſta que en la campaña de Añaquito
el viſo rey fue vencido y muerto. Tambien doy noticia en eſte libro de
las mudanças que vuo en el Luzco, y Charcas, y en otras partes.
Y los requentros que tuuieron el capitan Diego Centeno por la par-
te del rey, y Alonſo de Toro, y Francisco de Carauajal en nõbre de
Piçarro. Haſta que el coſtante varon Diego Centeno conſtreñido
de neceſſidad ſe metio en lugares ocultos: y Lope de Mendocça ſu
maeſtre de campo fue muerto en la de Pocona. Y lo que paſſo entre
los capitanes Pedro de Hinojoſa, Juan de Yllanes, Melchior
Uerdugo: y los mas que eſtauan en la tierta firme.

Y la muerte que el adelantado Belalcaçar dio al Alcaide don Jorge robledo en el pueblo de Pozo. Y como el Emperador nuestro señor usando de su grande clemencia y benignidad embio perdon: con apercibimiento que todos se reduziessen a su seruicio real. Y del proueymiento del licenciado Pedro de la Gasca por presidente: y de su llegada a la tierra firme. Y los auisos y formas que tuuo para atraer a los capitanes que alla estauan al seruicio del rey. Y la buelta de Gonçalo Pizarro a la ciudad de los Reyes. Y las crueldades que por el y sus capitanes eran hechas. Y la junta general que se hizo, para de terminar, quien yrian por procuradores generales a España. Y la entrega de la armada al presidente. Y con esto hare fin, concludiendo con lo tocante a este libro.

En el quarto libro que intitulo de la guerra de Guarina tracto de la salida del capitan Diego Centeno. Y como con los pocos que pudo juntar entro en la ciudad del Luzco, y la puso en seruicio de su magestad. Y como ansi mismo determinado por el presidente y capitanes, salio de Panamá Lorenzo de Aldana, y lleo al puerto de los Reyes con otros capitanes, y lo que hizieron: y como muchos desamparando a Gonçalo Pizarro, se passauan al seruicio del rey. Tambien tracto las cosas que passaron entre los capitanes Diego Centeno y Alonso de Mendoza, hasta que juntos todos, dieron la batalla en el campo de Guarina a Gonçalo Pizarro: en la qual Diego Centeno fue vencido, y muchos de sus capitanes y gente muertos y presos. Y de lo que Gonçalo Pizarro proueyo y hizo, hasta que entro en la ciudad del Luzco.

El quinto libro, que es de la guerra de Xaquiguana, tracta de la llegada del presidente Pedro de la Gasca al valle de Xauxa, y los proueymientos y aparejos de guerra que hizo, sabiendo que Diego Centeno era desbaratado. Y de su salida deste valle y allegada al de Xaquiguana, donde Gonçalo Pizarro con sus capitanes y gentes le dieron batalla: en la qual el presidente con la parte del rey quedaron por vencedores: y Gonçalo pizarro y sus sequaces y valedores fueron vencidos y muertos por justicia en este mismo valle. Y como allego al Luzco el presidente, y por pregon publico dio por traydores a los tyranos. Y salio al pueblo que llaman de Guaynamira, donde repartio la mayor parte de las prouincias deste reyno entre las personas que le parecio. Y de alli fue a la ciudad de los reyes donde fundo la audiencia real que en ella esta.

Prologo.

Concluydo con estos libros, en q̄ se incluye la quarta parte, hago dos comentarios: el vno de las cosas que passaron en el reyno del Peru despues de fundada el audiencia, hasta que el presidente salio del.

El segundo de su llegada a la tierra firme. Y la muerte que los Contreras dieron al obispo de Nicaragua: y como con p̄samiento tyranico entraron en Panama, y robaron gran cantidad de oro y plata. Y la batalla q̄ les dieron los vezinos de Panama junto a la ciudad, donde los mas fueron presos y muertos, y de otros hecha justicia. Y como se cobro el thesoro. Concluyo con los motines que vuo en el Luzco, y con la yda del mariscal Alonso de Alvarado, por mandado de los señores oydores a lo castigar. Y con la entrada deste reyno para ser visorey el illustre y muy prudente varon don Antonio de mendoza.

Y fino va escripta esta hystoria con la suauidad que da a las letras la sciencia, ni con el ornato que requeria: va alomenos llena de verdades: y a cada vno se da lo que es suyo con breuedad: y con moderacion se reprehenden las cosas mal hechas.

Bien creo que ouiera otros varones que salieran con el fin deste negocio mas al gusto de los lectores: porque sien do mas sabios no lo dudo. Mas mirando mi intinció, tomaran lo q̄ pude dar: pues o qualquier manera es justo se me agradezca. El antiguo Diodoro siculo en su prohemio dize, q̄ los hōbres deuen sin cōparacion mucho a los escriptores: pues mediante su trabajo biuen los acaescimientos, hechos por ellos grandes edades. Y assi llamo a la escriptura Liceron testigo de los tiempos, maestra de la vida, luz dela verdad. Lo que pido es que en pago de mi trabajo, aunque vaya esta scriptura desnuda de rethorica, sea mirada con moderacion, pues a lo que fiēto, va tan acompaña da de verdad. La qual subyeto al parecer de los doctos y virtuosos: y a los de mas pido, se contenten con solamente la leer: sin querer juzgar lo que no entienden.

✠ Tabla d'los capitulos contenidos en esta chronica.

¶ Cap. primero en q̄ se tracta el descubrimiento de las Indias: y de algunas cosas q̄ en el principio de su descubrimiento se hizieron, y de las que agora son. fo. i.

¶ Cap. ij. De la ciudad de Panama y de su fundación: y por q̄ se trata della primero q̄ de otra alguna. fo. ij.

¶ Cap. iij. De los puertos q̄ ay desde la ciudad d' Panama hasta llegar a la tierra d' Peru: y las leguas q̄ ay de vno a otro, y en los grados de altura en q̄ está. fo. iij.

¶ Cap. iiij. En que se declara la nauegacion hasta llegar al collao de Lima, q̄ es el puerto de la ciudad de los reyes. fo. iiij.

¶ Cap. v. De los puertos y rios q̄ ay desde la ciudad de los Reyes hasta la prouincia de Chile: y los grados en q̄ estan: y otras cosas pertenescientes a la nauegacion de aquellas partes. fo. vj.

¶ Cap. vi. como la ciudad d' san Sebastiã estuuu poblada e la Culata de Araba: y de los indios naturales que estan en la comarca de ella. fo. viij.

¶ Cap. viij. De como se haze la yerua tan pōcoñosa con q̄ los Indios de sc̃ta martha y Cartagena a tātos españoles hā muerto. fo. ix.

¶ Cap. viij. en q̄ se declarā otras costūbres de los Indios sujetos a la ciudad de Araba. fo. x.

¶ Cap. ix. Del camino q̄ ay entre la ciudad de sant Sebastiã y la ciudad de Antiocha: y las sierras montañas, y rios, y otras cosas q̄

alli ay: y como y en q̄ tiēpo se puede andar. fo. x.

¶ Cap. x. De la grandeza de las montañas de Albibe: y de la admirable y prouechosa madera que en ellas se cria. fo. xi.

¶ Cap. xj. De leacique Autibara y de su señorio: y de otros caciques sujetos a la ciudad de Antiocha. fo. xij.

¶ Cap. xij. De las costūbres de estos indios: y d' las armas q̄ vsan y de las ceremonias q̄ tienē: y quiē fue el fundador d' la ciudad de Antiocha. En la mesma hoja.

¶ Cap. xij. De la descripción de la prouincia de Popayā: y la causa por q̄ los Indios son tan indomitos, y los del Peru son tan domesticos. fo. xv.

¶ Cap. xiiij. En q̄ se contiene el camino que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Anzerma: y q̄ tanto ay de vna parte a otra: y de las tierras y regiones que en este camino ay. fo. xvi.

¶ Cap. xv. de las costumbres de los Indios desta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Anzerma. fo. xvij.

¶ Cap. xvi. De las costumbres de los Caciques y indios que estan comarcados a la villa de Anzerma, y de su fundacion, y quien fue el fundador. fo. xvij.

¶ Cap. xvij. De las prouincias y pueblos que ay desde la ciudad d' Antiocha a la villa de Arma: y de las costumbres de los naturales dellas. fo. xx.



Tabla.

Cap. xviij. De la prouincia d'Arma, y de sus costumbres, y de otras cosas notables que en ella ay. fo. xxj.

Cap. xix. de los ritos y sacrificios q' estos indios tienen: y quan grandes carniceros son de comer carne humana. fo. xxij.

Cap. xx. De la prouincia de Paucura, y de su manera y costumbres. fo. xxij.

Cap. xxi. De los Indios de Pozo, y quã valientes y temidos son de sus comarcas. fo. xxiiij.

Cap. xxij. De la prouincia de picara, y de los señores della. f. xxv.

Cap. xxij. De la prouincia de Carrapa: y de lo que ay que dezir della. fo. xxvi.

Cap. xxiiij. Dela prouincia de Quimbaya: y de las costumbres de los señores della: y dela fundacion dela ciudad de Cartago, y quien fue el fundador. fo. xxvij.

Cap. xxv. En q' se prosigue el capitulo passado sobre lo q' toca a la ciudad d' Cartago y a su fundacion, y del animal llamado Chucha. fo. xxix.

Cap. xxvj. en q' se cõtienē las prouincias q' ay en este grãde y hermoso valle hasta llegar a la ciudad de Cali. fo. xxx.

Cap. xxvij. Dela manera enq' esta assentada la ciudad d' Cali: y d' los indios naturales de su comarca: y quiē fue el fundador. fo. xxxiij.

Cap. xxviij. de los pueblos y señores d' indios q' estã sujetos a los terminos desta ciudad. fo. xxxiiij.

Cap. xxix. En q' se cõcluye lo tocante a la ciudad de Cali, y de otros Indios q' estan en la mōtaña junto al puerto que llaman de la buena ventura. fo. xxxiiij.

Cap. xxx. Enq' se cõtienē el camino q' ay desde la ciudad de Cali a la de Popayã: y los pueblos de Indios q' ay en medio. f. xxxvi.

Capitu. xxxj. Del rio de sancta Martha: y de las cosas q' ay en sus riberas. fo. xxxviij.

Cap. xxxij. En que se concluye la relacion de los mas pueblos y señores sujetos a la ciudad de Popayan, y de lo q' ay q' dezir hasta salir de sus terminos. f. xxxviij.

Cap. xxxiiij. En que se da relacion de lo que ay desde Popayan a la ciudad de Pasto: y quien fue el fundador della: y lo que ay que dezir de los naturales sus comarcas. fo. xxxix.

Cap. xxxiiij. Enq' se concluye la relacion de lo que ay en esta tierra hasta salir de los terminos de la villa de Pasto. fo. xli.

Cap. xxxv. De las notables fuentes y rios que ay en estas prouincias, y como se haze sal muy buena por artificio muy singular. folio. xliij.

Cap. xxxvj. En que se contiene la descripcion y traça del reyno del Peru: que se entiende desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata: que ay mas de setecientas leguas. fo. xliij.

Cap. xxxvij. De los pueblos y prouincias q' ay desde la villa de

Tabla.

Hasto hasta la ciudad de Quito.
folio. xlvij.

¶ Cap. xxxviij. En q̄ se tracta
quien fuerō los reyes Ingas, y lo
q̄ mandaron en el Peru. fo. xlvj.

¶ Cap. xxxix. De los mas pue-
blos y aposentos q̄ ay desde Ca-
rangue hasta llegar a la ciudad de
Quito: y lo q̄ quentan del hurto q̄
hizieron los de Otavalo a los de
Carangue. fo. xlvij.

¶ Cap. xl. Del sitio q̄ tiene la ciu-
dad desant Fr̄scisco del Quito: y
de su fundaciō: y quiē fue el que la
fundo. fo. xlvij.

¶ Cap. xli. De los pueblos q̄ ay
salidos del Quito hasta llegar a
los reales palacios de Thomebā-
ba: y de algunas costūbres q̄ tienē
los naturales dellos. fo. l.

¶ Cap. xliij. De los mas pueblos
que ay desde la Tacūga hasta lle-
gar a Riobamba: y lo que passo
en el entre el adelantado don Pe-
dro de Alvarado y el mariscal dō
Diego de Almagro. fo. liij.

¶ Cap. xliij. Que tracta lo q̄ ay
que dezir de los mas pueblos de
Indios que ay hasta llegar a los
aposentos de Thomebāba. fo. liij.

¶ Cap. xliij. De la grandeza de
los ricos palacios que auia en los
assiētos de Thomebāba dela pro-
uincia de los Cañares. fo. lv.

¶ Cap. xlv. Del camino que ay
ōla prouincia de Quito a la costa
dela mar del Sur y terminos de
la ciudad de puerto viejo. fo. lvij.

¶ Capitulo. xlvj. En que se da
noticia de algunas cosas tocantes

a las prouincias de Puerto viejo
y a la linea Equinocial. fo. lix.

¶ Cap. xlvij. De lo q̄ se tiene so-
bre si fueron cōquistados estos in-
dios de esta comarca o no por los
Ingas: y la muerte que dieron a
ciertos capitanes de Topaynga
Yupangue. fo. lx.

¶ Cap. xlvij. Como estos In-
dios fuerō cōquistados por Guay-
nacapa: y de como hablaban con
el demonio, y sacrificauan, y ente-
rrauan con los señores mugeres bi-
uas. fo. lxj.

¶ Capitulo. xlix. De como se da-
uan poco estos Indios por auer
las mugeres virgines: y de como
vsauan el peccado nefando de la
sodomia. fo. lxij.

¶ Cap. l. De como antiguamen-
te tuuieron vna esmeralda por dios
en que adorauan los Indios de
Manta: y otras cosas que ay q̄
dezir destos Indios. fo. lxij.

¶ Capitulo. li. En que se conclu-
ye la relacion de los Indios de la
prouincia de Puerto viejo: y lo de
mas tocāte a su fundacion, y quiē
fue el fundador. fo. lxij.

¶ Cap. li. De los pozos que ay
en la punta de sancta Elena: y de
lo que quentan de la venida que
hizieron los gigantes en aquella
parte: y del ojo de alquitran que
en ella esta. fo. lxv.

¶ Capi. liij. De la fundacion de
la ciudad de Guayaquil: y de la
muerte que dieron los naturales a
ciertos capitanes de Guaynacapa.
fo. lxviij.

Tabla.

¶ Cap. liiij. Dela ysla òla **Puz**na, y dela dela **Plata**: y de la admirable rayz que llaman çarçapa rilla tan proueçhosa para todas enfermedades. fo. lxx.

¶ Cap. lv. De como se fundo y poblo la ciudad de **Sancti**ago de **Guayaquil**: y de algunos pueblos de **Indios** que son a ella sujetos y de otras cosas hasta salir de sus terminos. fo. lxx.

¶ Cap. lvj. De los pueblos de **Indios** q ay saliendo de los aposentos de **Thomebāba**, hasta llegar al paraje de la ciudad de **Lora**, y de la fundacion desta ciudad folio. lxxj.

¶ Cap. lvij. De las prouincias que ay de **Lamboblāco** a la ciudad de sant **Miguel** primera poblacion hecha de christianos **Españoles** enel **Peru**: y de lo que ay que dezir de los naturales dellas. folio. lxxij.

¶ Cap. lvij. En que se prosigue la historia hasta cōtar la fundaciō dela ciudad de **Santmiguēl**, y qen fue el fundador. fo. lxxij.

¶ Cap. lx. Que tracta la diferencia que haze el tiempo en este reyno del **Peru**, que es cosa notable, en no llover entoda la longura de los llanos que son a la parte de la mar del **Sur**. fo. lxxv.

¶ Cap. lx. Del camino q los **Yngas** mandaron hazer por estos llanos: enel qual ouo aposentos y depositos como enel òla sierra: y por que estos **Indios** se llaman **Yngas**. fo. lxxvj.

¶ Cap. lxj. De como estos **Yun**

gas fueron muy seruidos: y eran dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones de ellos. fo. lxxvij.

¶ Capitulo . lxij . Como los **Indios** destos valles y otros de estos reynos creyan, que las animas salhā de los cuerpos y no morian: y porque mandauā echar sus mugeres en las sepulturas. f. lxxvij.

¶ Cap. lxij. Como vsauan hazer los enterramiētos, y como llorauan a los difuntos quando hazian las obsequias. fo. lxxix.

¶ Cap. lxij. Como el demonio hazia entender a los **Indios** de estas partes que era ofrenda grata a sus dioses, tener **Indios** que assi stieffen en los tēplos, para q los señores tuuieffen cō ellos conosci miēto cometiēdo el grauissimo pecado dela sodomia. fo. lxxx.

¶ Cap. lxv. Como en la mayor parte destas prouincias se vso poner nōbres a los moçachos: y como mirauā en agujeros y señales. folio. lxxxi.

¶ Cap. lxvj. Dela fertilidad òla tierra de los llanos: y de las muchas fructas y rayzes que ay en ellos: y la orden tan buena con que riegan los campos. fo. lxxxij.

¶ Cap. lxvij. Del camino q ay desde la ciudad de sant **Miguel** hasta la de **Trugillo**: y de los valles que ay en media. fo. lxxxij.

¶ Cap. lxvij. En q se prosigue el camino q se ha tractado enel capitulo passado hasta llegar ala ciudad de **Trugillo**. fo. lxxxij.

¶ Cap. lxix. De la fundacion de

Tabla.

la ciudad de Trugillo, y quíe fue el fundador. fo. la mesma.

¶ Cap. lxx. De los mas valles y pueblos que ay por el camino de los valles, hasta llegar a la ciudad de los reyes. fo. lxxv.

¶ Cap. lxxi. De la manera que esta situada la ciudad de los Reyes, y de su fundacion, y quíe fue el fundador. fo. lxxvi.

¶ Cap. lxxii. Del valle de Pachacama: y del antiquissimo templo q̄ en el estuuo: y como fue reuerenciado por los Yngas. fo. lxxvii.

¶ Cap. lxxiii. De los valles q̄ ay desde Pachacama hasta llegar a la fortaleza d̄l guarco: y d̄vna cosa notable q̄ en el valle se haze. lxxviii.

¶ Cap. lxxiiii. De la gr̄a prouincia de Chíncha, y q̄nto fue estimada en los tiēpos antiguos. f. lxxix.

¶ Cap. lxxv. De los mas valles que ay hasta llegar a la prouincia de Tarapaca. fo. xcj.

¶ Cap. lxxvi. D̄ la fundaciō d̄ la ciudad d̄ Arequipa: como fue fundada: y quíe fue su fundador. fo. xcii.

¶ Cap. lxxvii. En que se declara como adelante de la prouincia de Guancabamba esta la de Caramalca, y otras grandes y muy pobladas. En la misma hoja.

¶ Cap. lxxviii. de la fundaciō de la ciudad de la Frótera: y quíe fue el fundador, y de algũas costūbres de los indios de su comarca. f. xciii.

¶ Cap. lxxix. q̄ trata la fundaciō de la ciudad de leō de Guanuco, y quíe fue el fundador della. fo. xcvi.

¶ Cap. lxxx. d̄l assieto desta ciudad, y d̄ la fertilidad de sus cāpos

y costūbres d̄ los naturales, y d̄ vn hermoso aposento o palacio d̄ Guanuco, edificio d̄ los Yngas. fo. xcvi.

¶ Cap. lxxxi. Delo q̄ ay q̄ dezir desde Caramalca hasta el valle d̄ raura, y d̄l pueblo de guamachuco q̄ comarca cō caramalca. fo. xcviij.

¶ Cap. lxxxii. en q̄ se trata como los Yngas mādauā q̄ estuuiessen los aposentos bien proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra. fo. xcviij.

¶ Cap. lxxxiii. de la laguna de bō bō, y como se presume ser nacimie to del gr̄ario de la Idlata. fo. c.

¶ Cap. lxxxiiii. q̄ tracta del valle de Raura y de los naturales del: y quan gran cosa fue en los tiempos passados. En la misma hoja.

¶ Cap. lxxxv. En q̄ se declara el camino q̄ ay de raura hasta llegar ala ciudad de guamāga: y lo q̄ en este camino ay q̄ notar. fo. ciij.

¶ Cap. lxxxvi. q̄ tracta la razō por q̄ se fundo la ciudad de guamāga: siendo primero sus prouincias terminos del Cuzco y de la ciudad de los reyes. fo. ciij.

¶ Cap. lxxxvii. De la fundacion de la ciudad de Guamanga: y quíe fue el fundador. fo. ciij.

¶ Cap. lxxxviii. en q̄ se declarā algunas cosas d̄ los naturales comarcas a esta ciudad. En la mes.

¶ Capitu. lxxxix. De los grandes aposentos q̄ ouo en la prouincia d̄ Vilcas, q̄ es passada la ciudad de Guamanga. fo. cv.

¶ Capitu. xc. De la prouincia de Andabaylas: y lo que se contiene

Tabla.

en ella hasta llegar al valle de Xaquiraguana. fo. cvj.

¶ Capitulo. xcj. Del rio de Apurima: y del valle de Xaquiraguana: y dela calçada que passa por el y de lo que mas ay que contar hasta llegar a la ciudad del Luzco. folio. cvij.

¶ Cap. xcij. de la manera y traza cō que esta fundada la ciudad del Luzco: y de los quatro caminos reales que della salen: y de los grandes edificios que tuuo: y quiẽ fue el que la fundo. fo. cvij.

¶ Capitulo. xcij. En que se declarã mas en particular las cosas desta ciudad del Luzco. fo. cvij.

¶ Cap. xcij. Que tracta del valle de Yucay, y de los fuertes aposentos de Lãbo, y parte de la prouincia de Condesuyo. fo. cij.

¶ Cap. xcij. De las montañas d los Andes: y de su gran espessura y delas grãdes culebras q en ellas se erian: y de las malas costumbres de los Indios que buien en lo interior de la montaña. fo. cx.

¶ Cap. xcvi. Como en todas las mas de las Indias vsaron los naturales dellas traer yerua o razzes en la boca: y dela preciada yerua llamada Loca, que se cria en muchas partes deste reyno. fo. cxj.

¶ Capitulo. xcviij. Del camino q se anda desde el Luzco hasta la ciudad dela Paz: y d los pueblos que ay hasta salir de los Indios que llaman Canchez. fo. cxj.

¶ Capitulo. xcviij. Dela prouincia de los Canas: y de lo que dizẽ

de Alyauire, q en tiempo de los Ingas fue gran cosa. fo. cxij.

¶ Cap. xcix. De la gran comarca que tienen los Collas: y la disposicion de la tierra dōde estan sus pueblos. Y de como teniã puestos Aditmaes para proueymiento d ellos. fo. cxij.

¶ Cap. c. De lo que se dize de los Collas de su origen y trage, y como hazian sus enterramientos qn do morian. fo. cxv.

¶ Cap. cij. De como vsaron hazer sus honrras y cabos de año estos Indios: y como tuuieron antiguamente sus templos. fo. cxvi.

¶ Capi. cij. de las antiguallas q ay en Ducara: y de lo mucho que dizen que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Alsangaro: y de otras cosas que de aqui quentan. folio. cxvij.

¶ Capitul. cij. De la gran laguna q esta en esta comarca del Collao: y quã honda es: y del templo de Titicaca. fo. la mesma.

¶ Cap. cij. En q se continua este camino: y se declaran los pueblos q ay hasta llegar a Tiaguanaco. fo. cxviij.

¶ Cap. cv. del pueblo de tiaguanaco: y de los edificios tan grãdes y antiguos q en el se veẽ. fo. cxix.

¶ Cap. cvj. Dela fundaciõ de la ciudad llamada nuestra señora de la Paz: y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata. fo. cx.

¶ Capitulo. cvij. de la fundaciõ de la villa de Plata, que esta situa

Tabla.

da en la prouincia de los Char-
chas. En la misma hoja.

¶ Cap. cvij. De la riqueza que
ouo en Porco: y de como en los
terminos de esta villa ay grandes
vetas de plata. fo. cxxi.

¶ Cap. cix. Como se descubrie-
ron las minas de Potosi: donde
se ha sacado riqueza de plata nun-
ca vista ni oyda en otros tiempos.
Y de como por no correr el metal
la sacan los Indios con la inuen-
cion de las guayras. fo. cxxij.

¶ Cap. cx. De como junto a este
cerro de Potosi ouo el mas rico
mercado del mundo en tiempo que
estas minas estauan en su prosperi-
dad. fo. cxxij.

¶ Cap. cxj. De los carneros, oue-
jas, Guanacos, y Vicunias que
ay en toda la mayor parte de la se-
rrania del Peru. fo. cxxiij.

¶ Cap. cxij. Del arbol llamado
Molle: y de otras yeruas y raze-
zes que ay en este reyno del Peru
folio. cxxv.

¶ Cap. cxij. de como en este re-
yno ay grandes salinas y baños: y
la tierra es aparejada para criarse
olios y otras fructas de Espa-
ña: y de algunos animales y aues
que en el ay. fo. cxxvi.

¶ Cap. cxij. de como los indios
naturales deste reyno fueron gran-
des maestros de plateros y de ha-
zer edificios: y de como para las
ropas finas tuuieron colores muy
perfectas y buenas. fo. cxxvij.

¶ Cap. cxv. Como en la mayor

parte deste reyno ay grandes mi-
neros de metales. fo. la mesma.

¶ Cap. cxvi. Como muchas na-
ciones destos indios se dauan gue-
rra vnos a otros. Y quã opressos
tienen los señores y principales a
los Indios pobres. fo. cxxviii.

¶ Cap. cxvij. En que se declarã
algunas cosas que en esta hystoria
se hã tractado cerca de los Indios
y dello que acaescio a vn clérigo cõ
vno dellos en vn pueblo deste re-
yno. fo. cxxix.

¶ Cap. cxviii. De como querien-
dose boluer Christiano vn Caciz
que comarcano de la villa de An-
zerna via visiblementẽ a los demo-
nios, que con espantos le querian
quitar de su buẽ proposito. fo. cxxx.

¶ Cap. cxix. Como se han visto
claramente milagros en el descubri-
miento de estas Indias, y querer
guardar nuestro Dios a los Es-
pañoles: y como tambien castiga
a los que son crueles para con los
Indios. fo. cxxxi.

¶ Capitu. cxx. De las diocesis o
obispados que ay en este reyno òl
Peru: y quien son los obispos de
ellos: y dela chancilleria real q̃esta
en la ciudad ò los reyes. fo. cxxxiij.

¶ Cap. cxxj. de los monesterios
que se hã fundado en el Peru des-
desde el tiempo que se descubrio ha-
sta este año de mill y quinientos y
cinquenta años. fo. cxxxiij.

¶ Fin de la tabla.

¶ Los errores de la impressiõ van aqui notados, para que el lector entienda como le han de emendar. a. significa la primera pagina. b. la segunda. Y assi mismo. a. la primera colũna de la pagina, y b. la segunda columna.

¶ En la segunda pagina del prologo linea. xxv. donde dize el daño de, diga el daño que de los. xc.

En la tercera pagina del prologo, linea. xxvi. do dize las guerras de salinas, diga, la guerra de las salinas.

En la. v. pagina del plogo linea. xxxv. esta guaynamira por guaynarima. Fo. iij. pagina. b. linea. xxvi. pensar por pensarlo.

Fo. v. pagina. b. columna. b. linea. ix. blando por blanco.

Fol. xvij. pagina. a. columna. a. linea. xxij. do dize passamos trabajo, falta, quando yuamos con Cadillo.

Fol. xix. pagi. a. colũna. b. linea. xx. esta, rio ð minas, diga rio rico ð minas.

Fol. xxij. donde se tracta de los Indios de arma: esta el debuxo del sacrificio contrario de como auia ð yz, y fue por cierto descuydo: y por la mesma causa estã los Indios debuxados con vestido, auiedo de estar desnudos. La hystoria lo declara, a ella me remito.

Fol. xxij. pagina. b. columna. a. linea. xxij. Daura por Daucoza.

Fol. xxij. pagina. a. columna. a. linea. vi. inca por yuca.

Fo. xlix. pagina. a. colũna. a. linea. xxx. han por ay. En la misma pagina colũna. b. lin. xx. diga assi, pierde la fuerça y aun el gusto: es calido. xc.

Fol. h. pagina. b. columna. a. linea. ij. aguelos por aguelo.

Fol. lñ. pagina. a. colũ. a. linea. xxij. para la suceßion, por, de la suceßion.

Fol. lvij. pagina. a. colũna. a. linea. xxvij. Antoco por Altoco.

Fol. lxxij. pagina. b. columna. b. linea. xxxv. reyno por reynado.

Fol. lxxi. pagina. a. columna. b. linea. xvi. hueste por gente.

Fol. xcviij. pag. b. colũ. a. lin. ij. ganado y y ouejas: diga ganado ð ouejas.

Fol. cj. pagina. a. columna. b. linea. iij. llama por llamaua.

Fol. cix. pagina. a. columna. a. linea. xxxi. las por en las.

Fol. cxiiij. pagina. b. columna. a. linea. xxx. tiene por tienen.

Fol. cxxi. pagina. b. columna. b. linea. ij. pues, por, que.

Fol. cxrv. pagina. b. columna. b. linea. xxviij. tastaron por tostaron.

Capítulo primero, en que se tracta el descubrimiento de las Indias: y de algunas cosas que en los principios de su descubrimiento se hizieron: y de las que agora son.



Dissado auian mill y quatro cientos y nouēta y dos años que la princesa dela vida gloriosa virgē Maria señoza nuestra pario al vnigenito hño de dios quando reynādo en España los catholicos reyes don Fernando y doña Ysabel de gloriosa memoria: el memorabile Christoual Colón salio de España con tres carauelas y nouenta Españoles que los dichos reyes le mandaron dar. Y nauegando mill y doziētas leguas por el ancho mar Oceano la via del poniente, descubrio la ysla Española, donde agora es la ciudad de sancto Domingo. Y de allise descubrio la ysla de Cuba: sant Juan de puerto rico, Yucatan, tierra firme, y la nueva España, y las prouincias de Guatimala, y Nicaragua, y otras muchas, hasta la Florida. Y despues el gran reyno del Perú, Rio de la plata, y estrecho de Magallanes: auiedo passado tantos tiempos y años q̄ en España de tan gran grandeza de tierra no se supo, ni della se tuuo

noticia. En cuya nauegacion y descubrimiento de tantas tierras, el prudente lector podra cōsiderar, quantos trabajos, hambre, y sed, temozes, peligros, y muertes los Españoles passaron. Quāto derramamiento de sangre y vidas suyas costó. Lo qual todo, assi los reyes catholicos, como la real magestad del inuictissimo César don Carlos quinto Emperador deste nombre, rey y señoꝝ nuestro, han permitido y tenido por bien: porq̄ la doctrina de Jesu Christo, y la predicacion de su sancto euangelio por todas partes del mūdo se estiēda, y la sancta fe nuestra sea ensalzada. Cuya voluntad, assi a los ya dichos reyes catholicos como de su magestad ha sido y es, q̄ grā cuydado se tuuiesse de la conuersiō de las gentes de todas aq̄llas prouincias y reynos: porque este era su principal intento: y que los gouernadores, capitanes, y descubridores, con zelo de christiandad les hiziessen el tractamiēto, que como a proximos se deuia. Y puesto que la voluntad de su magestad esta es y fue: algunos de los gouernadores y capitanes lo mirarō sinistramente: haziēdo a los Indios muchas vexaciones y males. Y los Indios por defenderse se ponian en armas, y mataron a muchos christianos, y algunos capitanes. Lo qual fue causa q̄ estos Indios padecieron crueles tormentos: quemādolos, y dādoles otras rezias muertes. No dego yo de tener, q̄ como

Parte primera de la

los juizios de Dios sean muy justos, permitio, q̄ estas gētes estando tā apartadas de España, padeciesen de los Españoles tātōs males: pudo ser, q̄ su diuina justicia lo permitiese por sus pecados y d̄ sus passados q̄ deuian ser muchos como aquellos q̄ careciā de fe. Aitā poco afirmo, q̄ estos males q̄ en los indios se haziā eran por todos los ch̄istianos: porq̄ yo se rvi muchas vezes, hazer a los indios buenos tratamiētos por hōbres templados y temerosos de Dios: porq̄ que si algunos enfermauā, los curauā y sangrauā ellos mismos, y les haziā otras obras de charidad. Y la bondad y misericordia de Dios (que no permite mal alguno, de q̄ no saque los bienes q̄ tiene determinado) ha sacado destos males muchos y señalados bienes: por auer venido tanto numero de gentes al conosciimiento de n̄ra sancta fe catholica, y a estar en camino para poderse saluar. Pues sabiendo su magestad d̄ los daños q̄ los indios recibian: siendo informado dello, y de lo q̄ conuenia al seruicio de Dios y suyo, y a la buena gouernaciō de aq̄stas partes: ha tenido por biēde poner visoreyes y audiencias con presidentes y oydores: con lo qual los Indios parece han resuscitado y cessado sus males. De manera q̄ ningun Español por muy alto que sea les osa hazer agrauio. Por q̄ de mas de los obispos, religiosos clerigos, y frayles q̄ cōtino su magestad prouee muy suficiētes para

enseñar a los indios la doctrina de la sancta fe, y administraciō de los sanctos sacramentos, en estas audiencias ay varones doctos y de gran ch̄ristiādad, q̄ castigan a aq̄llos que a los Indios hazen fuerza y mal tractamiēto y demasia alguna. As̄i q̄ ya en este tiempo no ay quiē ose hazerles enojo: y son en la mayor parte de aquellos reynos señores de sus haziēdas y personas como los mismos Españoles. Y cada pueblo esta tassado moderadamēte lo q̄ ha de dar de tributo. Acuerdome q̄ estādo yo en la prouincia d̄ Xauxa pocos años ha, me dixerō los Indios cō harto contento y alegria. Este es tiēpo alegre, bueno, semejante al de Topanga Yupangue. Este era vn rey q̄ ellos tuuieron antiguamēte muy piadoso. Cierito desto todos los q̄ somos ch̄istianos nos deue mos alegrar, y dar gracias a n̄ro señor Dios: q̄ en tanta grādeza de tierra y tan apartada de n̄ra España y de toda Europa ay a tātā justicia, y tan buena gouernaciō: y juntamēte con esto ver q̄ en todas partes ay tēplos y casas de oraciō donde el todo poderoso Dios es alabado y seruido, y el demonio alācado y vituperado y abatido: y derribados los lugares q̄ para su culto estauā hechos tantos tiēpos auia, agora estar puestas cruces insignias de nuestra saluaciō: y los ydolos y simulachros quebrados y los demonios cō temor huydos y atemorizados. Y q̄ el sacro euā

gello es predicado, y poderosamēte va bolādo de leuāte en poniēte, y de Septētrion al medio dia, para que todas naciones y gētes reconozcan y alabē vn dios y señor.

Capitulo segūdo de la ciudad de Panama y de su fundacion: y porque se tracta della primero que de otra alguna.



Antes q̄ comēçara a tractar las cosas deste reyno del Peru, quisiera dar noticia dello q̄ tengo entendido del or̄gē y principio q̄ tuvieron las gentes destas indias o nuevo mundo, especialmēte los naturales del Peru: segun ellos dizē q̄ lo oyeron a sus antiguos, aunq̄ ello es vn secreto q̄ solo Dios puede saber lo cierto dello. Mas como mi intinció principal es, en esta primera parte figurar la tierra del Peru: y cōtar las fundaciones de

las ciudades que en el ay: los ritos y cerimonias de los Indios deste reyno: dexare su or̄gē y principio (digo lo q̄ ellos cuentā, y podemos preiimir) para la segūda parte: dō: dello tratare copiosamēte. Y pues (como digo) en esta parte he de tratar de la fundacion de muchas ciudades: cōsidero yo, q̄ si en los tēpos ātiguos por auer Elisa Dido fundado a Cartago, y dadole nōbre y republica: y Romulo a Roma, y Alexādro a Alexādria: los q̄les por razō destas fundaciones ay dellos perpetua memoria y fama: quanto mas y cō mas razō se perpetuara en los siglos por venir la gloria y fama de su Magestad, pues en su real nōbre se han fundado en este grā reyno del Peru tātas ciudades y tāricas: dōde su magestad a las republicas ha dado leyes con q̄ quieta y pacificamēte biuan. Y porq̄ sin las ciudades q̄ se poblaron y fundarō en el Peru, se fundo y poblo la ciudad de Panama en la prouincia de tierra firme, llamada Castilla del oro: comiēço por ella: aunq̄ ay otras en este reyno de mas calidad. Pero hagolo porq̄ al tiēpo q̄ el se començo a cōquistar, saheron della los capitanes q̄ fueron a descubrir al Peru: y los primeros Cauallōs, y lenguas, y otras cosas pertenesciētes para las conquistas. Por esto hago principio en esta ciudad: y despues entrare por el puerto de Eraba, q̄ cae en la prouincia de Cartagena, no muy lejos del gran rio del Darien: dōde

Parte primera de la

dare razón de los pueblos de indios: y las ciudades de Españoles que ay desde allí hasta la villa de Plata y asiento de Potosí, que son los fines del Perú por la parte del Sur: donde a mi ver ay mas de mill y doze leguas de camino: lo qual yo anduve todo por tierra, y tracte, vi, y supe las cosas que en esta historia tracto: las quales he mirado con grande estudio y diligencia, para las escribir con aquella verdad que deuo, sin mezcla de cosa siniestra. Digo pues que la ciudad de Panamá es fundada junto a la mar del Sur, y xvij. leguas del nombre de Dios, que esta poblado junto a la mar del Norte. Tien poco circuito donde esta situada, por causa de un palude o laguna, que por la una parte la ciñe: la qual por los malos vapores que desta laguna salen, se tiene por enferma. Esta tracada y edificada de leuante a poniente, en tal manera que saliendo el sol, no ay quien pueda andar por ninguna calle della: por que no haze sombra ninguna. Y esto siétese tanto, por que haze grandissimo calor, y por que el sol es tan enfermo, que si un hombre acostubra andar por el, aun quando sea sino pocas horas, le dara tales enfermedades que muera, que assi ha acotescido a muchos. A media legua de la mar auia buenos sitios y sanos, y adonde pudieran al principio poblar esta ciudad. Mas como las casas tienen gran precio, por que cuesta mucho a hazerse, aunque veé el notorio daño que todos reciben en biuir en tan mal sitio, no se ha

mudado: y principalmente por que los antiguos conquistadores son ya todos muertos: y los vezinos que agora ay son cotratantes, y no pueden estar en ella mas tiempo, de quanto puedan hazerse ricos. Y assi y dos unos vien otros: y pocos o ningunos miran por el bien publico. Cerca desta ciudad corre un rio que nace en unas sierras. Tiene assi mismo muchos terminos, y corre otros muchos rios: donde en algunos de ellos tienen los Españoles sus estancias y grangerias, y han plantado muchas cosas de España: como son narajos, Cidras, Higueras. Sin esto ay otras fructas de la tierra, que son piñas olorosas y, Platanos: muchos y buenos Guayauas caymitos, aguacates, y otras fructas de las que suele auer de la misma tierra. Por los campos ay grandes hatos de vacas, por que la tierra es dispuesta para que se crien en ella. Los rios lleuan mucho oro. Y assi luego que se fundo esta ciudad, se saco mucha cantidad. Es bien proueyda de mantenimiento, por tener refresco de entrabas mares: digo de entrambas mares, entiendese la del Norte por donde vienen las naos de España a nombre de Dios: y la mar del Sur, por donde se nauega de Panamá a todos los puertos del Perú. En el termino desta ciudad no se da trigo ni ceuada. Los señores de las estancias cogen mucho mayz y del Perú y de España trae siempre harina. En todos los rios ay pescado y en la mar lo pescan bueno

aunq̃ diferente de lo q̃ se cria en la mar de España. Por la costa junto a las casas de la ciudad hallan entre el arena vñas almejas muy menudas q̃ llaman Chucha: dela qual ay gran cantidad. Y creo yo q̃ al principio dela poblacion desta ciudad, por causa destas almejas se quedo la ciudad en aquesta parte poblada: porq̃ con ellas estauan seguros de no passar h̃bre los Españoles. En los rios ay gran cantidad de lagartos, q̃ son tan grandes y fieros, q̃ es admiracion verlos. En el rio del Lenu he yo visto muchos y muy grandes, y comido hartos huevos de los q̃ ponen en las playas. En lagarto de estos hallamos en seco en el rio q̃ dicen de sant Jorge, yendo a descubrir con el capitan Alonso de Cáceres las prouincias de Urute, tan grande y disforme, q̃ tenia mas de veynte y cinco pies en largo, y alli le matamos cō las lãças: y era cosa grande la braueza q̃ tenia: y despues de muerto lo comimos con la hambre q̃ lleuauamos. Es mala carne y de vn olor muy enfastioso. Estos lagartos o caymanes han comido a muchos Españoles, y cauallos, y Indios, passando de vna parte a otra, atruessado estos rios. En el termino desta ciudad ay poca gente d̃los naturales: porq̃ todos se han cōsumido por malos tratamientos q̃ recibierō de los Españoles, y con enfermedades q̃ tuuieron. Toda la mas desta ciudad esta poblada, como ya dixẽ,

muchos y muy honrrados mercaderes de todas partes: tratã en ella y en el nōbre de Dios, porq̃ el tracto es tan grande: q̃ casi se puede cōparar con la ciudad de Venecia. Porq̃ muchas vezes acaesce venir nauios por la mar d̃l Sur a des embarcar a esta ciudad cargados de oro y plata: y por la mar del norte es muy grande el numero de las flotas q̃ allegan al nōbre de Dios: de las quales grã parte delas mercaderias viene a este reyno por el rio q̃ llaman de Chagre en barcos y del q̃ esta cinco leguas de Panama los traen en grãdes y muchas requas q̃ los mercaderes tienẽ para este effecto. Jũto a la ciudad haze la mar vn ancon grãde, donde cerca del surgen las naos, y con la marea entrã en el puerto, q̃ es muy bueno pa pequeños nauios. Esta ciudad de Panama fundo y pobló Pedrarias de Auila gouernador que fue de tierra firme en nombre del inuictissimo Cessar don Carlos Augusto rey de España nuestro seño: año del seño de mill y quinientos y veynte. Y esta en casi ocho grados d̃la Equinocial a la parte del Norte. Tiene vn buẽ puerto, donde entrã las naos cōla mēguante, hasta q̃dar en seco. El flujo y reflujo desta mar es grande: y mengua tanto, que queda la playa mas de media legua descubierta del agua: y con la creciente se torna a henchir. Y quedar tanto creo yo que lo causa tener poco fondo: pues quedan las naos de baya

mar en tres braças: y quando la mar es crecida está en siete. Y pues en este capitulo he tractado de la ciudad de Panama y de su assiento, enel siguiēte dire los puertos y rios que ay por la costa, hasta llegar a Chile: porq̃ sera grande claridad para esta obra.

Capitu. tercero de los puertos q̃ ay desde la ciudad de Panama hasta llegar a la tierra del Peru: y las leguas q̃ ay de vno a otro: y en los grados de altura que estan.



Todo el mundo es notorio, como los Españoles ayuda dos por Dios con tanta felicidad han ganado y señoreado este nuevo mundo, q̃ indias se llama. Enel q̃ se incluyē tantos y tan grandes reynos y prouincias, q̃ es cosa de admiraciō pensar: y en las conquistas y descubrimientos tan vitoriosos como todos los q̃ en esta edad biuimos sabemos. De yo cōsiderado, q̃ como el tiēpo trastorno cō el tiēpo largo otros estados y monarquias, y las traspasso a otras gētes perdiēdose la memoria de los primeros: q̃ andādo el tiēpo podria suceder en nosotros lo q̃ en los passados lo q̃ Dios nro señor no permita: pues estos reynos y puincias fuerō ganadas y descubiertas en tiēpo

del christianissimo y gran Carlos semper Augusto, emperador de los Romanos, rey y señor nro. El q̃l tātō cuydado ha tenido y tiene de la conuersiō de estos Indios. Por las q̃les causas yo creereq̃ para siēpre España sera la cabeça de este reyno: y todos los q̃ enel biuierē reconocerā por señores a los reyes d̃ ella. Por tātō eneste capitulo quiero dar a entēder a los q̃ esta obra leyeren la manra del nauegar por los rumbos y grados q̃ enel camino d̃ mar ay de la ciudad de Panama al Peru. Dōde digo, q̃ el nauegar de Panama para el Peru es por el mes de Enero, Febrero y marzo: porq̃ en este tiēpo ay siēpre grandes brisas: y no reynā los vedaualles: y las naos cō breuedad allegā a dōde vā: antes q̃ reyne otro viēto q̃ es el Sur: el q̃l gran parte del año corre en la costa del Peru. Y assí antes q̃ viene el Sur, las naos acabā su nauegaciō. Tābien puede salir por Agosto y Septiēbre: mas no vā tābien como enel tiēpo ya dicho. Si fuera de estos meses algunas naos partierē de Panama yzā con trabajo, y aun harā mala nauegaciō y muy larga. Y assí muchas naos arribā sin poder tomar la costa. El viēto Sur y no otro reyna mucho tiēpo como dicho he en las prouincias del Peru, desde Chile hasta cerca de Tūbez: el q̃l es prouechoso para venir del Peru a la tira firme, Nicaragua, y otras partes: mas para yzres dificultoso. Saliedo de Panama los nauios

van a reconocer las yslas q̄ llama
de las perlas: las q̄les estā en ocho
grados escasos a la parte del Sur.
Serā estas yslas hasta. xxv. o tre
ynta pegadas a vna q̄ es la mayor
de todas. Solian ser pobladas de
naturales: mas en este tiēpo ya no
ay ninguno. Los q̄ son señores de
ellas, tienē negros z indios de Ma
caragua, y Cubagua q̄ les guardā
los ganados, y siēbran las semēte
ras: porq̄ son fertiles. Sin esto se hā
sacado grā cātidad de perlas ricas
por lo q̄ les quedo el nōbre d̄ yslas
de perlas. Destas yslas van a re
conocer a la pūta de Carachine:
q̄ esta dellas diez leguas Norueste
sueste cō la ysla grāde. Los q̄ llega
ren a este cabo, verā ser la tierra al
ta y mōtānosa: esta en siete grados
y vn tercio. Desta pūta corre la co
sta a puerto de piñas al Sudueste
quarta del sur, y esta della ocho le
guas, en seys grados y vn quarto.
Es tierra alta de grādes breñas y
mōtānas. Junto a la mar ay grā
des pinales: por lo qual le llaman
puerto de piñas. Desde dōde buel
ue la costa al Sur quarta de sudu
este hasta cabo de corriētes: el q̄ lla
le a la mar, y es angosto. Y prosig
uiēdo el camino por el rūbo ya di
cho, se va hasta llegar a la ysla que
llamā de Palmas: por los grādes
palmares q̄ en ella ay. Terna en
cōtorno poco mas de legua y me
dia. Ay en ella rios de buē agua,
y solia ser poblada. Esta de cabo
de corriētes. xxv. leguas, y en qua
tro grados y vn tercio. Desta ysla
corre la costa por el mismo rūbo ha

sta llegar a la baya de la buenauē
tura, q̄ esta de la ysla tres leguas
poco mas. Junto a la baya (la q̄l
es muy grāde) esta vn peñol o fara
llon alto: esta la entrada d̄ la baya
en tres grados y dos tercios: toda
a q̄lla parte esta llena de grādes mō
tānas: y salen a la mar muchos z
muy grandes rios q̄ nacē en la sie
rra: por el vno dellos entrā las naos
hasta llegar al pueblo o puerto d̄ la
buenauētura. Y el piloto q̄ entrare
ha de saber biē el rio: y sino, passa
ra grā trabajo como lo he passado
yo y otros muchos, por llevar pilo
tos nuevos. Desta baya corre la co
sta a leste quarta del sueste hasta la
ysla q̄ llaman de la Borgona: la q̄l
esta de la baya. xxv. leguas. La co
sta q̄ corre en este termino es baya
llena de māglares y otras mōtānas
brauas. Salen a la cōsta muchos
rios grādes, y entre ellos el mayor
y mas poderoso es el rio de sant
Juā: el q̄les poblado de gētes bar
baras, q̄ tienen lascasas armadas
en grādes horcones a manera de
baruacoas o tablados: y alli biuē
muchos moradores, por ser los ca
neyes o casas largas z muy anchas
son muy riquissimos estos indios
de oro: y la tierra q̄ tienē muy fertil
y los rios lleuan abundācia deste
metal: mas es tan fragosa y llena
d̄ paludes o lagunas, q̄ por ningu
na manera se puede cōquistar, sino
es a costa d̄ mucha gēte, y con grā
trabajo. La ysla dela Borgona es
alta y a dōde jamas dexa de llouer
y tronar: q̄ parece q̄ los elemētos
vnos cō otros cōbatē. Terna dos

Parte primera de la

leguas de cotoño llena ò mōtañas
ay arroyos ò buē agua y muy dul
ce: y en los arboles se veē muchas
pauas, saylanes, y gatos pintados
y grandes culebras, y otras aues
nocturnas. Parece q̄ nūca fue po
blada. Alq̄ estuuó el marq̄s dō Frā
cisco picarro cō. xiiij. xpianos espa
ñoles cōpañeros suyos, q̄ fuerō los
descubridores desta tierra q̄ llama
mos Peru muchos días (como di
re ēla tercera pte desta obra) y ellos
y el gouernador passarō grādes tra
bajos y hābres: hasta q̄ enteramē
te dios fue seruido q̄ descubriessē las
puincias òl Peru. Esta ysla òla
Borgona esta en. iij. grados: della
corre la costa al oes su dueste hasta
la ysla òl gallo. Y toda esta costa
es baya y mōtañosa: y salē a ella
muchos rios. Es la ysla òl gallo
pequeña: terna ò cotoño casi vna
legua: haze vnas barrācas berme
jas en la misma costa de tira firme
a ella: esta en dos grados ò la equi
nocial. De aq̄ buelue la costa al su
dueste hasta la pūta que llamā de
Madaglares: la q̄l esta en otros dos
grados escasos: y ay òla ysla a la
pūta. viij. leguas poco mas o me
nos. La costa es baya mōtañosa:
y salē a la mar algños rios, los q̄
les la tira dētro estā poblados òlas
gentes q̄ dize q̄ ay en el rio de sant
Juā. De aq̄ corre la costa al sudue
ste hasta la baya q̄ llamā de Sā
tiago: y hazese vna grāde esenada
dōde ay vn ancō q̄ nōbrā de sardi
nas: esta en el grāde y furioso rio
de Sātiago, q̄ es de dōde comēço
la gouernaciō òl marq̄s dō Frācís

co picarro. Esta. xv. leguas la ba
ya de pūta ò Madaglares: y acaece
las naos tener la proa en. lxxx. bra
ças, y estar la popa çabordada en
tira: y tãbiē acōtece yz en. ij. braças
y dar luego en mas ò. xc. lo q̄l haze
la furia òl rio: mas aunq̄ ay estos
vācos, no son peligrosos, ni dexan
las naos de entrar y salir a su volū
tad. Esta la baya ò san Matheo
en vn grado largo: della vā corriē
do al Oeste, en demāda òl cabo de
sant Francisco: que esta dela baya
diez leguas. Esta este cabo en tie
rra alta y junto a el se hazen vnas
barrancas bermejas y blancas,
tambien altas: y esta este cabo de
sant Francisco en vn grado a la
parte del Norte de la Equinocial.
Desde aq̄ corre la costa al Sudue
ste hasta llegar al cabo de Passa
os: q̄ es por dōde passa la linea eq
nocial. Entre estos dos cabos o pū
tas salē a la mar. iij. rios muy grā
des: a los q̄les llamā los Quixim
es: hazese vn puerto razonable, dō
de las naos tomā agua muy bue
na, y leña. Hazese òl cabo de Pa
ssaos a la tierra firme vnas sierras
altas, q̄ dize ò Quaç. El cabo es
vna tierra no muy baya, y veense
vnas barrācas como las passadas

Capi. iij. En q̄ se òcla
ra la nauegaciō hasta lle
gar al Callao de Lima:
q̄ es el puerto òla ciudad òlos reyes

Eclarado he, aunque
breuemēte, òla manera
que se nauega por este
mar òl sur hasta llegar

al puerto d'los Quiximies, q̄ ya es t̄ira d'el Peru. Y agora sera biẽ pro seguir la d̄rrota hasta llegar ala ciudad d'los Reyes. Saliedo pues d' cabo de Passaos va la costa al sur q̄rta d'el sudueste hasta llegar a puerto viejo: y antes d' llegar a el esta la baya q̄ dizẽ d'los Caragues: en la q̄l entrã las naos sin ningũ peligro y es tal, q̄ puedẽ dar en el carena a nauios aunq̄ fuesen d' mil toneles. Tiene buena ētrada y salida, ecep to q̄ en medio d'la furna q̄ se haze d' la baya estã vnas rocas o ysla de peñas: mas por q̄lquier pte puedẽ entrar y salir las naos sin peligro alguno, porq̄ no tiene mas req̄sta de la q̄ veẽ por los ojos. Jũto a puerto viejo dos leguas la tierra d'entro esta la ciudad d' Sãtiago y vn mōte redōdo al sur otras dos leguas: al q̄l llamã mōte x̄ho. Esta puerto viejo en vn grado d'la eq̄nocial ala pte d'el sur. Mas adelãte por la misma derrota a la pte d'el sur. v. leguas esta el cabo d' sant Lorzẽco: y. iij. leguas d'el al sudueste esta la ysla q̄llamã d'la plata, la q̄l terna en circuy to legua y media, dōde en los t̄pos antiguos solia tener los indios naturales d'la t̄ira firme sus sacrificios y matauã muchos corderos y ouejas, y algũos niĩos, y ofrecia la sãgre dellos a sus ydolos o diablos: la figura d'los q̄les tienẽ en piedras a dōde adorauã. Viendo descubiẽdo el mar q̄s dō Frãscisco picarro cō sus. xiiij. cōpañeros dierō en esta ysla, y hallarō algũa plata y oro y as de oro, y muchas m̄atas y camisetas d' lana muy pintadas y galanas. Desde aq̄l t̄po hasta agora

sele q̄do por lo dicho el nōbre q̄ tiene d' ysla d' plata. El cabo de sant Lorzẽco esta en vn grado a la pte d'el sur. Boluiẽdo al camino, digo q̄ va, p̄siguiẽdo la costa al sur q̄rta d'el sudueste hasta la p̄nta d' sctã Elena. Antes d' llegar a esta p̄nta ay. ij. puertos: el vno se dice Callo, y el otro çalãgo dōde las naos sũrgẽ y tomã agua y leña. Ay d'el cabo de sant Lorzẽco a la p̄nta de sctã Elena. xv. leguas: y esta en. ij. grados largos: haze se vna ensenada de la p̄nta a la pte d'el norte q̄ es buẽ puerto. Un tiro de ballesta del esta vna fuẽte dōde nasce y mana gran cãtidad de vn betũ q̄ parece pez natural y alquitrã: salẽ d'isto. iij. o cinco ojos. Desto y d'los pozos q̄ hizierō los gigãtes en esta punta, y lo q̄ cuẽtã dellos, q̄ es cosa de oy se trata adelãte. Desta p̄nta de sancta Elena vã al rio de Tũbez, q̄ esta della. xxv. leguas. Esta la p̄nta cō el rio al sur q̄rta al sudueste entre el rio y la p̄nta se haze otra grã ensenada. Al nordeste d'el rio d' Tũbez esta vna ysla q̄terna d' cōtorno mas de. x. leguas, y ha sido riquissima y muy poblada, tãto q̄ cōpetian los naturales cō los d' Tũbez y cō otros d'la t̄ira firme: y se dierō entre vnos y otros muchas batallas, y ouo grãdes guerras, y cō el t̄po y cōla q̄ tuuierō cō los Españoles, hã venido en grã dimnuciō. Es la ysla muy fertil y abũdãte y llena de arboles: es de su magestad. Ay fama q̄ de antiguamẽte esta enterrado en ella gran summa de oro y plata en sus adoratorios. Cuentan los Indios que oy son biuos, que vñ

Parte primera de la

uan los moradores desta ysla grãdes religiones, y eran dados a mirar en agujeros y en otros abusos: y q̃ eran muy viciosos, y aunq̃ sobre todo muchos dellos vsauan el peccado abominable ò la sodomia dormiã con sus hermanas carnales: y haziã otros grãdes pecados. Cerca desta ysla de la Puna esta otra mas metida en la mar, llamada sancta Clara: no ay ni ouo en ella poblaciõ, ni agua, ni leña, pero los antiguos de la Puna temã en esta ysla enterramiẽtos de sus padres, y haziã sacrificios: y auia puzesto en las alturas dõde tenian sus aras grã suma de oro y plata y fina ropa, dedicado y ofrecido todo al seruicio de sus dios. Entrados los Españoles en la tierra lo pusieron en tal parte (a lo q̃ cuenta algunos indios) q̃ no se puede saber dõde esta. El rio ò Tùbez es muy poblado, y en los tiẽpos passados lo era mucho mas. Cerca del solia estar vna fortaleza muy fuerte y de linda obra, hecha por los Yngas reyes del Cuzco y señores de todo el Peru: en la q̃l tenian grãdes thesoros. Y auia tẽplo del sol, y casa de Adamaconas: que quiere dezir mugeres principales virgines, dedicadas al seruicio del tẽplo. Las q̃ les casi al vso de la costũbre q̃ teniã en Roma las virgines Vestales biuitan y estauã. Y porq̃ desto trato largo en el segũdo libro desta hystoria q̃ trata de los reyes Yngas y de sus religiones y gouernaciõ, passare adelãte. Ya esta el edificio desta fortaleza muy gastado y del he

cho: mas no para q̃ dege ò dar muestra de lo mucho q̃ fue. La boca del rio ò Tùbez esta en. iij. grados al Sur. De alli corre la costa hasta cabo blãco al Sufudueste. Del cabo al rio ay. xv. leguas: y esta en. iij. grados y medio, de donde buelue la costa al Sur hasta ysla ò lobos. Entre cabo blãco y ysla de lobos esta vna pũta q̃ llamã de Parina, y sale a la mar casi tãto como el cabo q̃ emos passado. Desta punta buelue la costa al sudueste hasta Payta. La costa de Tùbez para delãte es sin mõtañas: y si ay algunas sierras son peladas, llenas de rocas y peñas: lo de mas todo es es arenales: y salẽ a la mar pocos rios. El puerto de Payta esta de la punta passada ocho leguas poco mas. Payta es muy buẽ puerto, dõde las naos limpia y dã cebo. Es la principal escala de todo el Peru y de todas las naos q̃ vienẽ a el. Esta este puerto de Payta en cinco grados. De la ysla de lobos q̃ ya diximos correse Leste o este hasta llegar a ella: q̃ estara. iij. leguas. Y ò alli prosiguiẽdo la costa al sur se va hasta llegar a la pũta del aguja. Entre medias de ysla de lobos y pũta ò aguja se haze vna grãde ensenada y tiene grã abrigo para reparar las naos. Esta la pũta òl aguja en seys grados. Al sur della se veẽ dos yslas q̃ se llamã de lobos marinos por la grã cantidad q̃ ay dellos, Morte sur cõ la punta esta la primera ysla apartada de tierra firme quatro leguas: puedẽ passar todas las naos por entre la tierra y

ella. La otra ysla mas forana esta doze leguas desta primera: y en siete grados escasos. De pñta de aguja buelue la costa al Suseste, hasta el puerto q̄ dizen de Casma. De la ysla primera se corre Noroeste sudueste hasta malabrigo, q̄ es vn puerto q̄ solamēte con bonança puedē las naos tomar puerto: y lo q̄ les cōuiene para su nauegacion. Diez leguas mas adelante esta el arracife q̄ dize de Trugillo: es mal puerto, y no tiene mas abrigo q̄ el q̄ hazen las boyas de las anclas. Algunas vezes tomā alli refresco las naos. Dos leguas la tierra dentro esta la ciudad d̄ Trugillo: deste puerto q̄ esta en siete grados y dos tercios se va al puerto de Guanape q̄ esta siete leguas de la ciudad de Trugillo en ocho grados y vn tercio. Mas adelante al Sur esta el puerto de Sancta: en el q̄ entrā los nauios, y esta jūto a el vn gr̄a rio y de muy sabrosa agua. La costa toda es sin mōtaña como dize a tras arenales y sierras peladas de gr̄ades rocas y piedras. Esta Sancta en nueue grados. Mas adelante a la parte del Sur esta vn puerto cinco leguas de aqui, q̄ ha por nōbre Ferrol, muy seguro, mas no tiene agua ni leña. Seys leguas adelante esta el puerto de Casma, a dōde t̄a bien ay otro rio y mucha leña, do los nauios tomā siēpre refresco: esta en diez grados. De Casma corre la costa al Sur hasta los farallones que dize de Guaura. Mas adelante esta Guarmey: por dōde corre vn

rio, de dōde se va por la misma derrota hasta llegar a la barraca que esta de aqui veynte leguas a la parte del Sur. Mas adelante seys leguas esta al puerto de Guaura, dōde las naos puedē tomar toda la cātidad de sal q̄ quisierē: porq̄ ay tanta que bastaria para proueer a Ytalia y a toda España, y aun no la acabarian segun es mucha. Quatro leguas mas adelante estan los farallones. Corre de la pñta q̄ haze la tierra, cō ellos Noroeste Sudueste. Ocho leguas en la mar esta el farallō mas forano: y estan estos farallones en ocho grados y vn tercio. De alli buelue la costa al Sueste hasta la ysla de Lima. A medio camino, algo mas cerca de Lima q̄ de los farallones esta vna baya q̄ ha por nōbre Salmerina: la q̄ esta d̄ tira nueue o diez leguas. Esta ysla haze abrigo al callao q̄ es el puerto de la ciudad de los Reyes: y cō este abrigo que da la ysla esta el puerto muy seguro, y ansi lo estan las naos. El callao q̄ como digo es el puerto d̄ la ciudad de los Reyes: esta en doze grados y vn tercio.

Capi. v. De los puertos y rios que ay desde la ciudad de los reyes hasta la prouincia de Chile: y los grados en que estā: y otras cosas pertenescientes a la nauegacion de aq̄llas partes.

Parte primera de la



Ma la mayor parte de los puertos y rios que he declarado he y o estado, y cō mucho trabajo he procurado investigar la verdad de lo q̄ cuento, y lo he comunicado cō pilotos diestros y expertos en la nauegacion destas partes: y en mi presencia hā tomado el altura, y por ser cierto y verdadero lo scriuo. Por tātō prosiguiendo adelante en este capitulo dare noticia de los mas puertos y rios q̄ ay en la costa desde este puerto de Lima hasta llegar a las provincias d̄ Chile: porq̄ d̄ lo del estrecho de Magallanes no podre hazer complida relació, por auer perdido vna copiosa relacion que oue de vn piloto de los que vinieron en vna delas naos que embio el obispo de Plazencia. Digo pues, que saliendo las naos del puerto de la ciudad de los Reyes van corriendo al sur hasta llegar al puerto de Sangalla: el qual es muy bueno, y al principio se tuuo por cierto que la ciudad de los Reyes se fundara cerca del: el q̄l esta della treynta y cinco leguas, y en catorze grados escasos de la Equinocial a la parte del Sur. Junto a este puerto de Sangalla ay vna ysla que llamā de Lobos marinos. Toda la costa de aqui adelante es baxa, aunq̄ a algunas partes ay sierras de rocas peladas, y todo arenales muy espessos: en los q̄les nunca jamas creo llouió, ni agora llueue, ni cae mas de vn pequeño rocío, como a

delante tractare deste admirable secreto de naturaleza. Cerca desta ysla de Lobos ay otras siete o ocho yslas pequeñas: las quales estan en triangulo vnas de otras. Algunas dellas son altas y otras baxas despobladas sin tener agua ni leña, ni arbol, ni yerua, ni otra cosa sino lobos marinos y arenales no poco grandes. Solian los Indios, segun ellos mismos dicen y de la tierra firme a hazer en ellas sus sacrificios: y aun se presume q̄ ay enterrados grandes thesoros. Estará de la tierra firme estas yslas poco mas de quatro leguas. Mas adelante por el r̄bo ya dicho esta otra ysla q̄ t̄bien llaman de lobos por los muchos q̄ en ella ay: y esta en. xiiij. grados y vn tercio. Desta ysla vā prosiguiendo el viage d̄ la nauigaciō corriendo la costa al Sudueste q̄rta el sur. Y despues de auer andado doze leguas mas adelante d̄ la ysla se allega a vn promotorio q̄ nōbran de la Masca el q̄l esta en. xv. grados menos vn quarto. Ay en el abrigo para las naos, pero no para echar las barcar ni salir a tierra cō ellas. En la misma derrota esta otra p̄ta o cabo q̄ se dize de sant Nicolas en. xv. grados y vn tercio. Desta p̄ta d̄ sant Nicolas buelue la costa al Sudueste, y despues de auer andado doze leguas se allega al puerto de Macari dōde las naos tomā bastimento, y traē agua y leña del valle q̄ estara del puerto poco mas de cinco leguas. Esta este puerto d̄ Ma-

carien. xvi. grados. Corriēdo la costa delante deste puerto, se va hasta llegar al rio de Ocona: por esta parte es la costa braua. Mas adelāte esta otro rio q̄ se llama Tamana: y adelāte esta tambien otro llamado Quilca. Cerca deste rio media legua esta vna caleta muy buena y segura, y adōde los nauios paran. Llamā a este puerto Quilca como al rio: y dō lo q̄ en el se descarga se prouee la ciudad de Arequipa, q̄ esta del puerto. xviij. leguas. Y esta este puerto y la misma ciudad en. xvij. grados y medio. Mauegādo deste puerto por la costa adelāte se veen vnās yslas dētro en la mar q̄tro leguas, a dōde siēpre estā Indios q̄ vā dō la tierra firme a pescar en ellas. Otras tres leguas mas adelāte esta otra yslita muy cerca dō la tierra firme: y assotauēto della surgen las naos para descargar las mercaderias: porq̄ tāmien las embiā de este puerto a la ciudad dō Arequipa: al q̄l nōbrā Chuli: q̄ es mas adelāte de Quilca doze leguas: esta en xviij. grados y medio largos. Mas adelāte deste puerto esta a dos leguas vn rio grāde q̄ se llama Tābozapalla. Y diez leguas mas adelāte dō este rio sale a la mar vna pūta mas q̄ toda la tierra vna legua, y estā sobre ella tres farallones. Al abrigo desta pūta poco mas de vna legua antes della esta vn buē puerto q̄ se llama Ylo: y por el sale a la mar vn rio de agua muy buena que tiene el mismo nombre del puerto: el q̄l esta en. xviij. grados y vn tercio. De aq̄

se corre la costa al Sueste quartaleste. Y siete leguas mas adelāte esta vn promōtorio, q̄ los hōbres de la mar llamā morro de los diablos. Toda aq̄lla costa es (como ya dixē) braua, y dō grādes riscos. Mas adelāte deste promōtorio cinco leguas esta vn rio de buen agua no muy grande: y dēstero al Sueste quartaleste. x. leguas mas adelāte sale otro morro alto: y haze vnās barrancas. Sobre este morro esta vna ysla, y jūto a ella el puerto de Arica: el q̄l esta en. xxix. grados y vn tercio. Deste puerto de Arica corre la costa al Susedueste. ix. leguas: sale a la mar vn rio que se llama Pichagua. Dēstero hasta el puerto dō Tarapaca se corre la costa por la misma derrota: y aura del rio al puerto cātidad de. xxv. leguas. Cerca dō Tarapaca esta vna ysla q̄ terna de cōtorno poco mas de vna legua: y esta dō la tierra firme legua y media, y haze vna baya dōde esta el puerto, en. xxi. grados. De tarapaca se va corriēdo la costa por la misma derrota. Y cinco leguas mas adelāte ay vna pūta q̄ ha por nōbre de Tacama. Passada esta pūta. xvi. leguas mas adelāte se allega al puerto de los Dorillos: el q̄l esta en. xxij. grados y medio. Deste puerto de Dorillos corre la costa al Susedueste cātidad de. xc. leguas. Es costa derecha: y ay en ella algūas pūtas y vayas. En fin dellas esta vna grāde, en la q̄l ay vn buē puerto y agua q̄ se llama Copayapo, esta ē veznte

Parte primera de la

y diez grados. Sobre esta ensenada o vaza esta vna ysla pequeña media legua de la tierra firme. De aquí comienza lo poblado de las prouincias de Chile. Passado este puerto de Copayapo, poco mas adeláte sale vna pñta: y cabella se haze otra vaza: sobre la qual está dos farallones pequeños: y en cabo dela baya está vn rio de agua muy buena. El nōbre deste rio es el Guasco. La pñta dicha esta en veinte y ocho grados y vn quarto. De aquí se corre la costa al Sudeste. Y diez leguas adeláte sale otra punta la q̃l haze abrigo para las naos, mas no tiene agua ni leña. Cerca desta pñta esta el puerto de Coquinbo: ay entre el y la pñta passada siete yslas. Esta el puerto en: veinte y nueve grados y medio. Diez leguas mas adeláte por la misma derrota sale otra punta: y en ella se haze vna grā baya q̃ ha por nōbre de Atōgayo. Mas adelante cinco leguas esta el rio de Limara. Deste rio se va por el mismo rñbo hasta llegar a vna vaza q̃ esta del nueve leguas: la q̃l tiene vn farallon y no agua ninguna: y esta en. xxxj. grados: llamase Choapa. Mas adelante por la misma derrota cātidad de. xxj. legua esta vn buē puerto q̃ se llama de Quintero: esta en. xxxij. grados largos. Y mas adeláte diez leguas esta el puerto de Valparayso, y dela ciudad de Sanctiago, q̃ es lo q̃ dezimos Chile esta en. xxxij. grados y dos tercios. Prosiguiēdo la naue

gaciō por la misma derrota se allega a otro puerto q̃ se llama Poto-calma: q̃ esta del passado. xxiiij. leguas. Doze leguas mas adeláte se vee vna pñta: aun cabo della esta vn rio al q̃l nōbran de Maunque, o Maule. Mas adeláte. xiiij. leguas esta otro rio q̃ se llama Ytata Y caminādo al Sur quarta sudueste. xxiiij. leguas esta otro rio q̃ se llama Biobio en altura de. xxxviiij. grados escasos. Por la misma derrota cātidad de quinze leguas esta vna ysla grāde y se afirma q̃ es poblada cinco leguas dōla tñra firme. Esta ysla se llama Luchengo. Adeláte desta ysla esta vna vaza muy ancha, q̃ se dize de Eldiuiā en la q̃l esta vn rio grāde q̃ nōbran de Aynilendos. Esta la vaza en. xxxix. grados y dos tercios. Yēdo la costa al Sudeste esta el cabo de sancta Maria en. xliij. grados y vn tercio a la parte dōl Sur. Hasta aquí es lo q̃ se ha descubierto y se ha nauegado. Dizē los pilotos q̃ la tierra buelue al Sueste hasta el estrecho de Magallanes. Uno dō los nauios q̃ salieron de España cō comisiō del obispo de Plazencia desēboco por el estrecho, y vino a aportar al puerto dō Quilca, q̃ es cerca dō Arequipa. Y dō allí fue ala ciudad de los Reyes y a Panama. Traya buena relacion de los grados en que estaua el estrecho, y de lo q̃ passaron en su viaje: y muy trabajosa nauegacion: la q̃l relaciō no pōgo aquí, porq̃ al tiempo que dimos la batalla a Bōcalo Dica-

no, cinco leguas de la ciudad del Cuzco en el valle de Taquiragua na la dexe entre otros papeles mios y registros, y me la hurtaron, de q me ha pesado mucho: porq quisiera concluyr alli con esta quenta, recibase mi voluntad en lo q he trabajado, q no ha sido poco, por saber la verdad: mirando las cartas nuevas de marear, q se han hecho por los pilotos descubridores desta mar

Y porq aqui se concluye lo que toca a la nauegacion desta mar del Sur, q hasta agora se ha hecho, de q yo he visto y podido auer noticia. Por tanto de aqui passare a dar cuenta de las prouincias y naciones q ay desde el puerto de Traba hasta la villa de Plata: en cuyo camino aura mas de mil y dozientas leguas d vna parte a otra. Dō de pōdre la traça y figura de la gouernacion de Popayan, y del reyno del Peru.

Y porq antes q tracte desto conviene para claridad delo q escriuo, hazer mūciō deste puerto de Traba (porq por el fue el camino q yo lleue) comēçare del: y de alli passare a la ciudad de Antiocha y a los otros puertos: como en la siguiente orden parescera.

Capitulo .vi. como la ciudad de sant Sebastiā estuuu poblada en la Culata de Traba: y de los indios naturales q estan en la comarca della.



Alos años d mil e quinientos e nueue fuerō gouernadores de la tierra firme Alōso de Hojeda, y Miquefa, y en la prouincia d̄l Dariē se poblovna ciudad q̄tuuo por nōbre n̄ra señoza del Antigua dō de afirmā algunos Españoles de los antiguos, q se hallarō la flor d̄los capitanes q ha auido en estas indias. Y entōces aunq la prouincia de Cartagena estaua descubierta, no la poblarō, ni haziā los chriistianos Españoles mas q contratar cō los indios naturales: de los q̄les por via de rescate y cōtrataciō se auia grā suma d̄ oro fino y baxo. Y en el pueblo grāde de Taruaco que esta de Cartagena (q̄ antigua mente se nōbraua Calamar) q̄tro leguas entro el gouernador Hojeda: y tuuo cō los indios vna porfia da batalla: dōde le matarō muchos chriistianos: y entre ellos al capitā Juā dela cosavaliēte hōbre y muy determinado. Y el por no ser tãbiē muerto a manos de los mismos indios, le cōuino dar la buelta a las naos. Y despues desto passado, el gouernador Hojeda fūdo vn pueblo de chriistianos en la parte q̄ llama de Traba: adōde puso por su capitā y lugar teniēte a Francisco Picarro, que despues fue gouernador y marques. Y en esta ciudad o villa de Traba passo muchos trabajos este capitan Francisco Picarro con los indios de Traba, y con hambres y enfermedades: que para siempre quedara del fama.

Parte primera

Los quales Indios (segun dezia) no erā naturales de aquella comarca, antes era su antigua patria la tierra que esta junto al rio grande del Darien. Y desseando salir dela subjección y mando que sobre ellos los Españoles tenian, por librase de estar sujetos a gente que tā mal los trataua, salierō de su prouincia con sus armas: lleuando cōsigo sus hijos y mugeres. Los quales llegados a la Culata que dizē Araba: se ouieron de tal manera cō los naturales de aquella tierra, que cō gran crueldad los matarō a todos y les robarō sus haziēdas, y quedaron por señores de sus campos y heredades.

Y entēdido esto por el gouernador Hojeda: como tuuiesse grande esperança de auer en aquella tierra alguna riqueza, y por assegurar a los que se auian ydo a biuir a ella embio a poblar el pueбло que tengo dicho, y por su teniente a Francisco Picarro: que fue el primer capitā christiano q̄ alli vuo. Y como despues feneciesse tan desastrada: mēte estos dos gouernadores Hojeda y Miquesa: auiendose auido los del Darien con tanta crueldad con Miquesa: como es publico entre los que han quedado biuos de aquel tiempo: y Pedrarias viniesse por gouernador a la tierra firme no embargante que se hallaron en la ciudad del Antigua mas o dos mill Españoles: no se entendio en poblar a Araba.

Andando el tiempo despues de

auer el gouernador Pedrarias cortado la cabeça a su yerno el adelantado Gasco nuñez de balboa, y lo mismo alcapitā Frācisco hernández en Micaragua: y auer muerto los indios del rio del Lenu al capitā Bezerra con los Chistianos que con el entraron: y passados otros trances: viniendo por gouernador de la prouincia de Cartagena don Pedro de Heredia: embio al capitā Alonso de Heredia su hermano con copia de Españoles muy principales a poblar segunda vez a Araba, intitulandola la ciudad de sant Sebastian de buenavista. La qual esta assentada en vnos pequeños y rasos collados de Lāpaña, sin tener montaña, sino es en los rios o cienegas. La tierra a ella comarcana es doblada, y por muchas partes llena de montaña y espessuras. Estara del mar del norte casi media legua. Los cāpos estā llenos de vnos palmares muy grandes y espessos, que son vnos arboles gruesos, y lleuan vnas ramas como palma de datiles: y tiene el arbol muchas cascara, hasta que llegan alo interior del: quando lo cortā sin ser la madera rezia es muy trabajosa de cortar. Dentro deste arbol en el coraçon del se criā vnos palmitos tan grandes que en dos dellos tiene parto que llevar vn hombre, son blancos y muy dulces. Quando andauā los Españoles en las entradas y descubrimientos, en tiempo que fue teniente de gouernador desta ciudad

Alonso lopez d'Alzala, y el comēdador Hernā rodriguez de Sosa no comiā muchos dias otra cosa q̄ estos palmitos: y es tanto trabajo cortar el arbol, y sacar el palmito d'el q̄ estaua vn hōbre con vna hacha cortādo medio dia primero q̄ lo sacasse: y como los comiā sin pā, y beuiā mucha agua, muchos Españoles se pinchauan y moriā: y assi murierō muchos dellos Dētro del pueblo, y a las riberas delos rios, ay muchos naranjales, platanos, guayauas, y otras frutas. Uezinos ay pocos, por ser la cōtratacion casi ninguna. Tiene muchos rios q̄ nacē en las sierras. La tierra dētro ay algunos indios y Caciques q̄ solā ser muy ricos por la grā cōtratacion q̄ teniā con los q̄ morā en la cāpaña passadas las sierras: y en el Dabaybe. Estos Indios q̄ en estos tiēpos señoreā esta regiō, ya dixē como muchos dellos dicen su naturaleza auer sido passado el grā rio del Dariē: y la causa porq̄ salierō de su antigua patria. Sō los señoretēs o Caciques delos indios obedescidos y temidos, todos generalmēte dispuestos y limpios, y sus mugeres son delas hermosas y amorosas q̄ yo he visto ēla mayor parte destas indias dōde he andado. Son en el comer limpios, y no acostūbrā las fealdades q̄ otras naciones. Tiēne pequeños pueblos, y las casas son a manera de ramadas largas d' muchos estātes. Dormiā y duermē en hamaças. No tiēne ni usan otras camas. La tierra

es fertil, abūdāte de mātenuimētos y de razzes gustosas para ellos, y tābien para los q̄ vsarē comerlas. Ay grādes manadas de puercos zaynos pequeños, q̄ son de buena carne sabrosa, y muchas Dantas ligeras y grādes: algunos quieren dezir q̄ eran de linage o forma de zebraz. Ay muchos paños, y otra diuersidad de aues: mucha cātidad de pescado por los rios. Ay muchos Tigres grādes, los q̄les matan a algunos indios, y haziā dāño en los ganados. Tābien ay culebras muy grādes, y otras alimañas por las mōtañas y espesuras que no sabemos los nombres: entre los quales ay los que llamamos Pericos ligeros: que no es poco de ver su talle tan fiero, y con la floredad y torpeza que andan. Quando los Españoles dauan en los pueblos destos Indios, y los tomauan de sobresalto, hallauā gran cantidad de oro en vnos canastillos que ellos llaman habas, en joyas muy ricas de campanas, platos, joyeles, y vnos que llamā Caricuries, y otros Caracoles grandes de oro bien fino, con que se atapauan sus partes del honestas: tambien tenian çarcillos y cuentas muy menudas, y otras joyas de muchas maneras que les tomauan: tenian ropa de algodón mucha. Las mugeres andan vestidas con vnas mātās que les cubren de las tetas hasta los pies. Y de los pechos arriba tienen otra Manta con que se cubren.

Preziase de hermosas: y assi andan
siempre pegnadas y galanas a su co
stumbre. Los hombres andan desnud
dos y descalços sin traer en sus cu
erpos otra cobertura ni vestidura
q̃ la q̃ les dio natura. En las par
tes del honestas trayan atados cō
vnos hilos vnos caracoles de hue
so o d̃ muy fino oro, q̃ pesauā algu
nos q̃ yovia. xl. y a cinquēta pesos
cada vno, y algunos a mas, y po
cos a menos. Y entre ellos gran
des mercaderes y cōtratātes, q̃ lle
uā a vēder la tierra dētro muchos
puercos delos q̃ se criā en la misma
tierra, diferētes delos de España:
porq̃ son mas pequeños, y tienē el
ombligo a las espaldas, q̃ deue ser
alguna cosa q̃ alliles nace. Leuā
tābien sal y pescado: por ello traen
oro, ropa, y delo q̃ mas ellos tienen
necessidad: las armas q̃ vsan son
vnos arcos muy rezios sacados d̃
vnas palmas negras d̃ vna braca
cada vno, y otros mas largos cō
muy grādes y agudas flechas vnta
das cō vna yerua tā mala y pestife
ra, q̃ es imposible al q̃ llega y ha
ze sangre no morir, aunq̃ no sea la
sangre mas de quāto sacariā de vn
hōbre picādole cō vn alfiler. Assi q̃
pocos, o ninguno delos q̃ han heri
do cō esta yerua dexaron de morir.

Ca. vii. De como se ha
ze la yerua tā poncoñosa
con q̃ los indios de sancta
Martha y cartagena tā
tos españoles hā muerto.



Oz ser tan nōbrada en
todas partes esta yerua
poncoñosa q̃ tienen los
indios de Cartagena
y sancta Martha: me parecio dar
aqui relació de la cōposicion della,
la qual es assi. Esta yerua es com
puesta d̃ muchas cosas. Las prin
cipales y o las muestigue y procure
saber en la prouincia de Cartage
na en vn pueblo de la costa llama
do Bahayre, devn cacique o señor
del, q̃ auia por nombre Macuriz:
el qual me ensēno vnas rayzes cor
tas de mal olor, tirante el color de
llas a pardas. Y digome, q̃ por la
costa del mar junto a los arboles q̃
llamamos mancanillos cauauan
debaxo la tierra, y delas rayzes de
aql pestifero arbol sacauā aq̃llas:
las q̃les quemā en vnas caçuelas
de barro: y hazē dellas vna pasta,
y buscā vnas hormigas tan gran
des como vn escarauajo de los q̃ se
criā en España, negrissimas y muy
malas: q̃ solamēte d̃ picar a vn hō
bre se le haze vna rōcha y le da tan
gran dolor, que casi lo priua de su
sentido: como acontecio, yendo ca
minando en la jornada que hezi
mos con el licenciado Juā de Ta
dillo, acertando a passar vn rio vn
Moguerol y yo, adonde aguarda
mos ciertos soldados que queda
uan a tras: porque el yua por cabo
desquadra en aquella guerra adō
de le pico vna de aqueſtas hormi
gas que digo, y le dio tan gran do
lor, q̃ se le quitaua el sentido: y se le
pincho la mayor parte de la pierna

y aun le dierō tres o quatro calētu-
 ras del grā dolor, hasta q̄ la pōco-
 ña acabo de hazer su curso. Tam-
 biē buscā para hazer esta mala co-
 sa vnas arañas muy grādes: y assi
 mismo le echā vnos gusanos pelu-
 dos delgados cōplidos como me-
 dio dedo: de los q̄les yo no me po-
 dre olvidar: porq̄ estando guardā-
 do vn rio en las mōtañas q̄ llamā
 de Albibe, abago por vn ramo de
 vn arbol dōde yo estaua vno destos
 gusanos, y me pico en el pescueço,
 y lleue la mas trabajosa noche q̄ en
 mi vida tuue y d̄ mayor dolor. Ha-
 zenla tãbien con las alas del mor-
 ciegallo, y la cabeça y cola d̄ vn pes-
 cado pequeño q̄ ay enel mar q̄ ha
 por nōbre pere tamborino de muy
 grā ponçoña: y cō sapos y colas d̄
 culebras, y vnas mācanillas q̄ pa-
 recē enel color y olor naturales de
 España. Y algunos reziē venidos
 della a estas partes, saltando en la
 costa, como no sabē la ponçoña q̄
 es, las comē. Yo conosci a vn Juā
 agraz (q̄ agora le vi en la ciudad d̄
 sant Frāscodel quito) q̄ es d̄ los q̄
 vinierō de Cartagena cō Hadillo,
 q̄ quādo vino de España y salio
 del nauio en la costa de sctā Mar-
 tha comio diez o doze destas māca-
 nas, y le oy jurar q̄ enel olor, color,
 y sabor no podiā ser mejores: saluo
 q̄ tienen vna leche, q̄ deue ser la ma-
 letia tan mala, q̄ se conuierte en pō-
 çoña, despues q̄ las ouo comido
 penso rebentar: y sino fuera socorri-
 do con azeite, ciertamēte muriera.
 Otras yeruas y rayzes tãbien le

echā a esta yerua: y quādo la quie-
 ren hazer adereçan mucha lumbre
 en vn llano desuiado de sus casas
 o aposientos, poniēdo vnas ollas
 buscan alguna esclaua o india que
 ellos tengan en poco, y aquella in-
 dia la cueze y pone en la perficion
 q̄ ha de tener: y del olor y baño q̄
 echa de si muere aquella persona q̄
 la haze: segun yo oy.

Capítulo.viii. En que se declaran otras costum- bres de los Indios subje- tos a la ciudad de Araba



En aquesta yerua tan
 mala como he cōtado
 vntā los indios las pū-
 tas de sus flechas: y
 estā tan diestros enel tirar, y son tã
 certeros, y tirā con tanta fuerça, q̄
 ha acaescido muchas vezes passar
 las armas y cauallo de vna parte
 a otra, o al cauallero q̄ va encima:
 sino son demasiadamēte las armas
 buenas y tienē mucho algodō: por
 q̄ en aq̄lla tierra por su aspereza y
 humedad no son buenas las cotas
 ni coraças, ni aprouechā nada pa-
 la guerra destos indios q̄ peleā con
 flechas. Mas cō todas sus ma-
 ñas, y cō ser tan mala la tierra, los
 han cōquistado, y muchas vezes
 saqueado soldados de a pie: dādo
 les grādes alcāces, sin llevar otra
 cosa que vna espada y vna rodela.
 Y diez o doze Españoles que se
 hallan jntos, acometen a ciento

Parte primera de la

Y a doziētos dellos. No tienē casa ni tēplo de adoraciō alguna, ni ha sta agora se les ha hallado: mas de que ciertamēte hablā con el diablo los q̄ para ello señalā, y le hazē la honrra q̄ puedē: teniē dolo en grā veneraciō: el q̄l seles aparece (segū yo he oydo a algunos dellos) en visiones espātables y terribles, q̄ les pone su vista grā temor. No tienen mucha razō pa conocer las cosas o naturaleza. Los h̄jos heredā a los padres, siēdo auidos en la principal muger. Casanse cō h̄jas de sus hermanos: y los señores tienē muchas mugeres. Quādo se muere el señor, todos sus criados y amigos se juntā en su casa de noche cō las tinieblas della: sin tener llibre ninguna: teniēdo grā cantidad de vino hecho de su mayz, beuen llorando el muerto: y despues q̄ han hecho sus cerimonias y hechizerias, lo metē en la sepultura, enterrando con el cuerpo sus armas y thesoro, y mucha comida, y cantaros de su

chicha o vino, y algunas mugeres buias. El demonio les haze entender, q̄ alla donde vā hā de tornar a buir en otro reyno q̄ les tiene aparejado: y q̄ para el camino les cōuene llevar el mātēnimiēto q̄ digo: como si el infierno estuuiese lexos.

Esta ciudad de sant Sebastian fundo y poblo Alonso de Eredia hermano del adelantado don Pedro de Eredia gouernador por su magestad de la prouincia de Cartagena, como ya dize.

Capi. ix. Del camino q̄ ay entre la ciudad de sant Sebastian y la ciudad de Antiocha, y las sierras, montañas y rios, y otras cosas q̄ alli ay, y como y ē q̄ tiempo se puede andar.



O me halle en esta ciudad de sant Sebastia o buēavista el año mil e quētosy. xxxvi. y por el d. xxxvii. salio dlla ellicēciado Juā de vadillo juez o residēcia y gouernador q̄ en aq̄l tiēpo era o Cartagena, con vna delas mejores armadas q̄ han salido de la tierra firme segun q̄ tengo escripto en la quarta parte desta hystoria. Y fuemos nō sotros los primeros Españoles q̄ abrimos camino o l mar del Norte al o l sur. Y deste pueblo de Traba hasta la villa de plata q̄ son los fines o l Peru anduue yo, y me apartaua por todas ptes a ver las pro:



nuncias q̄ mas podia pa poder en tēder y notar lo q̄ en ellas aua. Por tātō d̄ aq̄ adelāte dire lo q̄ vi y seme ofrece, sin q̄rer engrādescer ni q̄tar cosa de lo q̄ soy obligado: y desto los lectores reciban mi voluntad.

Digo pues q̄ saliendo de la ciudad de sant Sebastiā de buena vista, q̄ es el puerto q̄ dizen d̄ Uraba para yz a la ciudad de Antiocha, q̄ es la primera poblaciō y la vltima del Peru a la parte del Norte: van por la costa cinco leguas hasta llegar a vn pequeño rio q̄ se llama rio verde: del q̄ a la ciudad de Antiocha ay quarenta y ocho leguas. Todo lo que ay desde este rio hasta vnas montañas, de q̄ luego hare menciō q̄ se llamā de Albibe es llano: pero lleno d̄ muchos mōtes y muy espesas arboledas, y de muchos rios. La tierra es despoblada junto al camino, por auerse los naturales retirado a otras partes desuiadas del. Todo lo mas d̄l camino se anda por rios, por no auer otros caminos por la grāde espesura de la tierra. Para poderla caminar, y passar seguramente las sierras sin riesgo, han de caminarlo por Enero, Febrero, Marzo, y Abril: passa dos estos meses, ay grādes aguas y los rios van crecidos y furiosos y aunq̄ se puede caminar, es con gran trabajo y mayor peligro. En todo tiēpo los q̄ han de yz por este camino, hā de llevar buenas guias q̄ sepan atinar a salir por los rios. En todos estos montes ay grandes manadas de los puercos q̄ he

dicho, en tanta cātidad, q̄ ay atajo de mas de mil juntos cō sus lechōcillos: y lleuan gran ruydo por do quiera q̄ pasan. Quien por alli caminare cō buenos perros, no le faltara de comer. Ay grandes dātas, muchos Leones, y Ossos crecidos, y mayores Tigres. En los arboles andan de los mas lindos y pintados gatos q̄ puede ser en el mundo, y otros monos tan grandes q̄ hazen tal ruydo, q̄ desde lejos los q̄ son nuevos en la tierra piensan q̄ es de puercos. Quando los Españoles pasan debarō de los arboles por donde los monos andan, quiebran ramos de los arboles y les dan con ellos, cocādoles, y haziēdo otros visages. Los rios lleuan tanto pescado, que con qualquiera red se tomara gran cātidad. Viniedo de la ciudad de Antiocha a Cartagena, quando la poblamos, el capitā Jorge Rosbledo y otros hallauamos tanto pescado, q̄ con palos matauamos lo q̄ queriamos. Por los arboles que estan junto a los rios ay vna que se llama Yguana q̄ parece serpiente: para apropiarla remeda en gran manera a vn lagarto de los de España grāde, saluo q̄ tiene la cabeza mayor y mas fiera, y la cola mas larga: pero en la color y parecer no es mas ni menos. Quitado el cuero y assadas o guisadas, son tā buenas de comer como conejos y para mi mas gustosas las hembras, tienē muchos huecos: de manera q̄ ella es vna buena comida, y

Parte primera de la

quien no las conosce huyzia dellas y antes le pondria temor y espáto su vista, que no desseo de comerla. No se determinar si es carne o pescado, ni ninguno lo acaba de entender: porque vemos que se echa de los arboles al agua: y se halla bien en ella: y también la tierra dentro donde no ay rio ninguna se halla. Ay otras que se llaman **Dicoteas** que es tambien buen mantenimiento: son de manera de galapagos. Ay muchos pavos, faysanes, papagayos de muchas maneras, y guacamayas que son mayores muy pintadas: assi mismo se veen algunas aguilas pequeñas, y tortolas, perizes, palomas, y otras aues nocturnas, y derapiña. Ay sin esto por estos montes **Culebras** muy grandes. Y quiero dezir vna cosa y contarla por cierta, aunque no la vi, pero se auer se hallado presentes muchos hōbres dignos de credito, y es: que yendo por este camino el teniente Juan Greciano, por mandado del licenciado Sanctacruz en busca del licenciado Juan de Chadillo, y lleuado consigo ciertos Españoles, entre los qles yua vn **Daniel** de peralta, y **Pedro** de barros, y **Pedro** rimón, hallarō vna culebra o serpiente tan grāde, que tenia de largo mas de veynte pies, y de muy grāde anchor. Tenia la cabeça rosilla, los ojos verdes sobresaltados: y como los vio quiso encarar para ellos: y el **Pedro** rimon le dio tal lançada, que haziendo grandes vascas murio:

y le hallaron en su vientre vn venado chico entero como estaua quando lo comio: y oy dezir, que ciertos Españoles con la hambre que lleuauan comieron el venado, y aun parte de la culebra. Ay otras culebras no tan grandes como esta, q hazen quādo andan vn ruydo q suena como cascabel. Estas si muerden a vn hōbre lo matan. Otras muchas serpiētes y animalias fieras dicen los Indios naturales q ay por aqllas espessuras, que yo no pōgo por no las auer visto. Delos palmares de **Uaba** ay muchos, y de otras frutas campesinas.

Capítulo. x. De la grādeza delas montañas de **Albibe**: y de la admirable y prouechosa madera que en ella se cria.



Assados estos llanos y mōtañas de suso dichas, se allega a las muy anchas y largas sierras q llaman de **Albibe**. Esta sierra, p̄sigue su cordillera al Occidente: corre por muchas y diuersas prouincias y partes otras q no ay poblado. De largura no se sabe cierto lo q tiene: de anchura a partes tiene veynte leguas, y a partes mucho mas, y a cabos poco menos. Los caminos que los Indios tenían que atrauessauan por estas brauas mōtañas (porque muchas partes dellas ay poblado) eran tã malos y dificultosos, que los caua

llos no podian ni podran andar por ellos. El capitan Francisco Cesar: que fue el primero que atraveso por aquellas montañas, caminando hacia el nascimiento del sol, hasta que con gran trabajo dio en el valle del Suaca, que esta pasada la sierra: que cierto son asperísimos los caminos: porque todo esta lleno de malezas y arboledas: las rayzes son tantas, que enredan los pies de los cauallos, y de los hombres. Lo mas alto de la sierra, que es vna subida muy trabajosa: y vna abaxada de mas peligro: quando la baxamos con el licenciado Juan de Uadillo, por estar en lo mas de ella vnas laderas muy derechas y malas, se hizo con gruesos horcones y palancas grandes y mucha tierra vna como pared para que pudiesen pasar los cauallos sin peligro: y aun que fue prouechoso, no dexaron de despeñarse muchos cauallos y hacerse pedaços, y aun Españoles se quedaron algunos muertos, y otros estauan tan enfermos, que por no caminar con tanto trabajo se quedauan en las montañas esperando la muerte con grãde miseria escondidos por la espessura: porq̃ no los lleuassen los que yuã sanos si los vieran. Cauallos biuos se q̃darõ tambiẽ algunos q̃ no pudieron passar, por yz flacos. Muchos negros se huyerõ, y otros semurierõ. Cierta mucho mal passamos los q̃ por alli anduimos, pues yuamos con el trabajo que digo. Doblado.

no ay ninguno en lo alto de la sierra: y si lo ay, esta apartado de aq̃l lugar por donde la atravesamos: porque en el ancho de estas sierras por todas partes ay valles: y en estos valles gran numero de Indios y muy ricos de oro. Los rios que abaxã desta sierra o cordillera hacia el Poniente, se tiene que en ellos ay mucha cantidad de oro. Todo lo mas del tiempo del año llueue: los arboles siempre estan destilando agua de la que ha llouido. No ay yerua para los cauallos, si no son vnas palmas cortas, q̃ echã vnas pencas largas. En lo interior de este arbol o palma se crian vnos palmitos pequenos de grãde amargor. Yo me hevisto en tanta necesidad y tan fatigado de la hambre, que los he comido. Y como siempre llueue, y los Españoles y mas caminantes van mojados, ciertamente si les faltasse lumbre, creo moririan todos los mas. El dador de los bienes q̃ es Christo nuestro Dios y señor en todas ptes muestra su poder, y tiene por bien de nos hazer mercedes, y dar nos remedio para todos nuestros trabajos: y assi en estas montañas aunq̃ no ay falta de leña, toda esta tan mojada, q̃ el fuego q̃ estuviere encendido apagara, quãto mas dar lumbre. Y para suplir esta falta y necesidad q̃ se passaria en aq̃llas sierras, y aun en mucha parte de las indias ay vnos arboles largos de largos q̃ casi parecẽ fresnos, la madera de dentro blãca y muy enjuta: cor

tados estos, se enciende luego la lumbre, y arde como tea, y no se apaga hasta que es consumida y gastada con el fuego. Enteramente nos dio la vida, hallar esta madera. Al dō de los Indios estan poblados, tienen mucho bastimēto y frutas, pescado, y gran cantidad de mantas de algodón muy pintadas. Por aqui ya no ay de la mala yerua de Eraba. Y no tienen estos Indios montañeses otras armas, sino lancas de palma, y dardos, y macanas. Y por los rios (que no ay pocos) tienen hechas puētes de vnos grandes y rezios berucos, que son como vnas rayzes largas que nacen entre los arboles, que son tã rezios algunos dellos como cuerdas de cañamo: juntando gran cantidad, hazen vna foga o maroma muy grande: la qual echan de vna parte a otra del rio: y la atan fuerte mēte a los arboles, que ay muchos junto a los rios: y echando otras, las atan y juntan cō barrotes fuertes, de manera q̄ queda como puēte. Passan por alli los Indios y sus mugeres, y son tan peligrosas q̄ yo querria y mas por la de Alcantara que no por ninguna dellas no embargante que aunque son tã dificultosas, passan (como ya dixē) los Indios y sus mugeres cargadas y cō sus h̄ijos si son pequeños a cuestras, tã sin miedo, como si fuesen por tierra firme. Todos los mas destos Indios que biuen en estas montañas erã sujetos a vn señor o Cacique grande y podero

so llamado Mutibara. Passadas estas mōtañas, se allega a vn muy lindo valle de campaña o cabaña: que es tanto como dezir que en el no ay montaña ninguna, sino sierras peladas muy agras y encumbradas para andar, saluo que los Indios tienē sus caminos por las lomas y laderas bien desechados.

Capitulo. xj. Del Cacique Mutibara y de su señorio: y dō otros caciques sujetos a la ciudad dō Antiocha.



Quando en este valle entramos con el licenciado Juan de Uadillo, estaua poblado de muchas casas muy grandes de madera, la cobertura de vna paja larga. Todos los campos llenos dō toda manera de comida de la que ellos vsan. De lo superior de las sierras nascē muchos rios y muy hermosos, sus riberas estauan llenas de frutas de muchas maneras, y de vnas palmas delgadas muy largas espinosas, en lo alto dellas crían vn razi mo de vna fruta q̄ llamamos Piribaes, muy grãde y de mucho provecho: porque hazē pan y vino cō ella: y si cortan la palma sacan de dentro vn palmito de buē tamaño sabroso y dulce. Auia muchos arboles que llamamos Aguacates, y muchas guauas, y guayauas, muy olorosas piñas. Desta prouincia era señor o rey vno llamado

Mutibara hijo de Anunaybe. Tenia vn hermano que se dezia Quinuchu: era en aquel tiempo su lugar teniente en los Indios montañeses que biuia en las sierras de Abibe (que ya passamos) y en otras partes. El qual prouey a siempre a este señor de muchos puercos, pescado, aues, y otras cosas que en aquellas tierras se crian: y le daban en tributo mantas y joyas de oro. Quando yua a la guerra, le acompañaua mucha gente con sus armas. Las vezes q̄ salia por estos valles, caminaua en vnas andas engastonadas en oro, y en ombros de los mas principales. Tenia muchas mugeres. Juto a la puerta de su aposento, y lo mesmo en todas las casas de sus capitanes, tenían puestas muchas cabeças de sus enemigos, que ya auian comido: las quales tenía allí como en señal de triumpho. Todos los naturales desta region comen carne humana: y no se perdonan en este caso: porque en tomándose vnos a otros (como no sean naturales de vn propio pueblo) se comen. Aly muchas y muy grandes sepulturas, y que no deuen ser poco ricas. Tenian primero vna grande casa o tēplo dedicado al demonio. Los horcones y madera vi yo por mis propios ojos. Al tiempo que el capitán Francisco Cesar entro en aq̄l valle, le llevaron los Indios naturales del a aquesta casa o templo: creyendo, q̄ siendo tan pocos christianos los que con el venian, facil

mente y con poco trabajo los matarian. Y así salieron de guerra mas de veynte mil Indios con grã tropel y con mayor ruydo: mas aunque los Christianos no eran mas de treynta y nueue y treze cauallos, semostraron tan valerosos y valientes, que los Indios huyeron: despues de auer durado la batalla buen espacio de tiempo, quedando el campo por los Christianos: adonde ciertamente Cesar se mostro ser digno de tener tal nombre. Los que escriuiere de Cartagena tienen harto que dezir de este capitán: lo que yo toco, no lo hago por mas que por ser necesario para claridad de mi obra. Y si los Españoles que entraron con Cesar en este valle fuerã muchos, cierto quedaran todos ricos, y sacarã mucho oro, q̄ despues los Indios sacaron por consejo del diablo, que de nuestra venida les auiso, segun ellos propios afirman y dicen. Antes que los Indios diessen la batalla al capitán Cesar, le llevaron a aquesta casa que digo, la qual temian (segun ellos dicen) para reuerenciar al diablo: y cauado en cierta parte, hallarõ vna boueda muy bien labrada, la boca al nascimiento del sol: en la qual estauã muchas ollas llenas de joyas de oro muy fino: porq̄ era todo lo mas de veynte y veynte y vn quilate: que monto mas de quarenta mil ducados. Dixerõ le, que adelante estaua otra casa, donde auia otra sepultura como aquella, que tenia mayor

thesoro: sin lo q̄l le afirmauan mas, que en el valle hallaria otras mayores y mas ricas, aunq̄ la q̄ le dezia lo era mucho. Quando despues entramos con Chadillo, hallamos algunas destas sepulturas sacadas, y la casa o tēplo q̄mada. Una india que era de vn Baptista Zimbó me dixo a mi, que despues que Cesar se boluio a Cartagenas, se juntaron todos los principales y señores destos valles, y hechos sus sacrificios y cerimonias, les aparecio el diablo (que en su lengua se llama guaca) en figura de Tigre muy fiero, y que les dixo como aquellos Christianos auian venido de la otra parte del mar: y q̄ presto aun de boluer otros muchos como ellos y auian de ocupar y procurar de señorear la tierra: por tanto q̄ se aparejassen de armas para les dar guerra. El qual, como esto les ouiesse hablado, desaparecio: y que luego començaron de adereçarse, sacando primero grande summa de thesoros de muchas sepulturas.



eran muy temidos de los comarcanos. Los hombres andan desnudos y descalços: y no traen sino vnos maures angostos con que se cubren las partes vergōcosas asidos con vn cordel que traen atado por la cintura. Precianse de tener los cabellos muy largos. Las armas con que pelean son dardos, y lanças largas de la palma negra que arriba dixē: tiraderas, hondas y vnos bastones largos, como espadas de a dos manos, a quē llaman macanas. Las mugeres andan vestidas de la cintura a baxo con mantas de algodō muy pintadas y galanas. Los señores quando se casan, hazen vna manera de sacrificio a su Dios: y juntandose en vna casa grande, donde ya estan las mugeres mas hermosas: toman por muger la que quieren: y el h̄jo desta es el heredero: y sino tiene el señor h̄jo, hereda el h̄jo de su hermana. Confinā estas gētes

Capitu. xij. De las costumbres destos Indios, y de las armas que vsan, y de las cerimonias que tienen, y quien fue el fundador dela ciudad de Antiocha.



La gente destos valles es valiente para entre ellos: y así cuenta, que

con vna prouincia que esta junto a ella, q̄ se llama **Tatabe** de muy gran poblacion de Indios muy ricos y guerreros. Sus costumbres conforman con estos sus comarcas. Tienen armadas sus casas sobre arboles muy crescidos, hechas de muchos porcones altos y muy gruesos, y tiene cada vna mas de dozientos dellos: la varazõ es de no menos grandeza: la cobija que tienen estas tan grandes casas es hojas de palma. En cada vna dellas biuen muchos moradores cõ sus mugeres y h̄jos. Estiende estas naciones hasta la mar del Sur la via del poniente. Por el Oriente confinã con el gran rio del **Darien**. Todas estas comarcas son montañas muy brauas y muy temerosas. Cerca de aqui dicen q̄ esta aquella grãdeza y riqueza del **Dabaybe**, tan mentada en la tierra firme. Por otra parte deste valle donde es señor **Mutibara** tiene por vezinos otros Indios, q̄ estã poblados en vnos valles que se llaman de **Moze**, muy fertiles y abundantes. En vno dellos esta agora assentada la ciudad de **Antiocha**. Antiguamente auia grã poblado en estos valles, segun nos lo dan a entender sus edificios y sepulturas que tiene muchas y muy de ver, por ser tan grandes, que parecen pequeños cerros. Estos aunque son de la misma lengua y trage de los del **Suaca**, siempre tuuieron grandes pendencias y guerras: en tanta manera que vnos y otros vi-

nieron en gran disminuciõ: porque todos los que se tomauã en la guerra los comian, y ponian las cabeças a las puertas õ sus casas. Andan desnudos estos como los de mas: los señores y principales algunas vezes se cubrẽ con vna grã manta pintada de algodõ. Las mugeres andan cubiertas cõ otras pequeñas mantas de lo mismo. Quiero antes que passe adelante, dezir aqui vna cosa bien estraña y de grande admiracion. La segunda vez que boluimos por aquellos valles, quãdo la ciudad de **Antiocha** fue poblada en las sierras que estan por encima dellos, oy dezir, que los señores o **Laciques** destes valles de **Moze** buscauan de las tierras õ sus enemigos todas las mugeres que podian: las quales traydas a sus casas, vsauan con ellas como con las suyas propias: y si se emprenan dellos, los h̄jos que nacia[n] los criauan con mucho regalo, hasta que auian doze o treze años, y desta edad estando bien gordos, los comian cõ gran sabor, sin mirar que eran su sustancia y carne propia: y desta manera ternan mugeres para solamẽte engẽdrar h̄jos en ellas, para despues comer: peccado mayor que todos los que ellos hazen. Y haze meter por cierto lo que digo, ver lo q̄ passo a vno destes principales con el licenciado **Juan de Gladillo**, q̄ en este año esta en **Espana**, y si le preguntan lo que yo escriuo dirã ser verdad: y es, que la primera vez

Parte primera de la

que entraron Christianos Españoles en estos valles que fueros yo y mis compañeros, vino d' paz vn señorete que auia por nombre Nabonuco, y traya consigo tres mugeres: y viniendo la noche, las dos dellas se echaron a la larga encima de vn tapete o estera, y la otra atrauessada para seruir de almohada: y el Indio se echo encima de los cuerpos dellas muy tendido, y tomo de la mano otra muger hermosa que quedaua a tras con otra gente suya que luego vino. Y como el licenciado Juan de Uadillo le viese de aquella suerte, preguntole que para que auia traydo aquella muger que tenia de la mano, y mirandolo al rostro el Indio, respondió mansamente, que para comerla, y que si el no ouiera venido lo ouiera ya hecho. Uadillo oydo esto, mostrando espantarse le digo, pues como siendo tu muger la has de comer? El cacique alçando la voz torno a responder diziendo: mira, mira, y aun al hijo que pariere tengo tambien de comer. Esto que he dicho passo en el valle de Moze, y en el de Guaca, que es el que dice quedar a tras. Oy dezir a este licenciado Uadillo algunas vezes, como supo por dicho de algunos Indios viejos por las lenguas que trayamos, que quando los naturales d' yuan a la guerra, a los Indios q' prendian en ella hazian sus esclauos: a los quales casauan con sus parientas y vezinas, y los hijos que auian en ellas aquellos esclauos

los comian: y que despues que los mismos esclauos eran muy viejos y sin potencia para engendrar, los comian tambien a ellos. Y a la verdad como estos Indios no tenian fe, ni conoscián al demonio que tales peccados les hazia hazer, quã malo y peruerso era, no me espanto dello: porque hazer esto, mas lo tenían ellos por valentia, que por peccado. Con estas muertes de tanta gente, hallauamos nosotros quando descubrimos aquellas regiones, tanta cantidad de cabeças de Indios a las puertas de las casas de los principales, que parecia que en cada vna dellas auia auido carniceria de hombres. Quando se mueren los principales señores destos valles, lloranlos muchos dias a reo: y tresquilanse sus mugeres, y matanse las mas queridas, y hazen vna sepoltura tan grande como vn pequeño cerro: la puerta della hazia el nascimiento del Sol. Dentro de aquella tan gran sepultura hazen vna boueda mayor de lo que era menester, muy enlosada y alli meten al difunto lleno de mãtas: y con el oro y armas que tenia sin lo qual despues que con su vino hecho de mayz o de otras rayzes han embeodado alas mas hermosas de sus mugeres, y algunos moçachos siruientes, los metian vivos en aquella boueda, y alli los dexauan, para quel señor abaxasse mas acompañado a los infiernos. Esta ciudad de Antiocha esta fundada y assentada en vn valle

destos que digo : el qual esta entre los famosos y nombrados y muy riquissimos rios del Darien y de sancta Marta : porque estos valles estan en medio de ambas cordilleras . El assiento de la ciudad es muy bueno y de grâdes llanos junto a vn pequeño rio . Esta la ciudad mas allegada al Norte q ninguna de las del reyno del Peru . Corren juto a ella otros rios muchos y muy buenos, que nascen de las cordilleras q estan a los lados y muchas fuentes manantiales o muy clara y sabrosa agua: los rios todos los mas lleuâoro en grâ cãtidad, y muy fino: y estan pobladas sus riberas de muchas arboledas de frutas de muchas maneras. A toda parte cercada de grandes prouincias de Indios muy ricos de oro: porq todos lo cogē en sus propios pueblos. La contratacion q tienen es mucha . Usan de romanas pequeñas, y de pesos para pesar el oro. Son todos grandes carniceros de comer carne humana. En tomandose vnos a otros, no se perdonan. Un diavi yo en Antiocha, quando la poblamos, en vnas sierras donde el capitã Jorge Robledo la fundo (que despues por mandado del capitã Juan cabzera se passo donde agora esta) que estando en vn mayzal, vi junto a mi quatro Indios, y arremetieron a vn Indio que entonces lleo alli, y con las macanas le mataron: y a las bozes que yo dilo de garon, lleuandole las piernas : sin

lo qual estando aun el pobre Indio bino, le beuiã la sangre, y le comã a bocados sus entrañas. No tienen flechas, ni usan mas armas de las q he dicho arriba. Casa de adoracion, o templo no se les ha visto, mas de aquella que en el Guasca quemaron . Hablan todos en general con el demonio : y en cada pueblo a y dos o tres Indios antiguos y diestros en maldades que hablan con el: y estes dan las respuestas, y denuncian lo que el demonio les dize que ha de ser . La immortalidad del anima no la alcançan enteramente. El agua, y todo lo q la tierra produze lo echã a naturaleza, aunque bien alcançan que ay hazedor: mas su creencia es falsa, como dire adelante. Esta ciudad de Antiocha poblo y fundo el capitã Jorge Robledo en nombre de su Magestad el emperador dō Carlos rey de España y de estas Indias nuestro señor, y con poder del adelantado don Sebastian de Belalcaçar su gouernador y capitã general dela prouincia de Popayan, año del nascimiēto de nuestro señor de mill e quinientos y quarēta y vn años. Esta ciudad esta en siete grados dela Equinocial a la pte del norte.

Capi. xiiij. De la descripciō de la prouincia de Popayã, y la causa porq los indios della son tan indomitos, y los del Peru son tan domesticos.

Parte primera de la

Porque los capitanes del Peru poblaron y descubrieron esta prouincia de Popayan, la porne con la misma tierra del Peru, haziendo la toda vna: mas no la apropiare a ella, porque es muy diferente la gente, la disposicion de la tierra, y todo lo de mas della. Por lo qual sera necessario, que desde el Quito (que es donde verdaderamente comienza lo que llamamos Peru) ponga la traza de todo y el sitio della: y desde Pasto, que es tambien donde por aquella parte comienza esta prouincia, y se acaba en Antiocha. Digo pues que esta prouincia se llamo de Popayan, por causa de la ciudad de Popayan que en ella esta poblada. Tendra de longitud dozientas leguas poco mas o menos: y de latitud. xxx. y. xl. y a ptes mas y a cabos menos. Por la vna pte tiene la costa de la mar del Sur y unas montañas altissimas muy asperas que van de luengo della al Oriente. Por la otra parte corre la larga cordillera de los Andes: y de entrambas cordilleras nascen muchos rios y algunos muy grandes de los quales se hazen anchos valles: por el vno dellos que es el mayor de todas estas partes del Peru, corre el gran rio de sancta Martha. Y ncluyese en esta gouernacion la villa de Pasto, la ciudad de Popayan, la villa de Timana, que esta pasada la cordillera de los Andes la ciudad de Cali, que esta cerca del puerto de la buena ventura: la

villa de Anzerma: la ciudad de Cartago: la villa de Arma: la ciudad de Antiocha: y otras que se aurán poblado despues que yo sali della. En esta prouincia ay vnos pueblos frios, y otros calientes, vnos sitios sanos, y otros enfermos. En vna parte llueue mucho, y en otra poco. En vna tierra comen los Indios carne humana, y en otras no la comen. Por vna parte tiene porvezino al nuevo reyno de Granada, que esta passados los montes de los Andes: por otra parte al reyno del Peru, que comienza del largo della al Oriente. Al poniente confina con la gouernacion del rio de sant Juan. Al norte con la de Cartagena. Muchos se espantan, como estos Indios teniendo muchos dellos sus pueblos en partes dispuestas para conquistar los: y que en toda la gouernacion (dexando la villa de Pasto) no haze frio demasiado, ni calor, ni dexa de auer otras cosas conuenientes para la conquista: como han salido tan indomitos y porfiados, y los del Peru, estando sus valles entre montañas y sierras de nieue, y muchos rios y rios, y mas gentes en numero que los de aca, y grandes despoblados, como siruē y han sido y son tan sujetos y domables. Al lo qual dire que todos los Indios sujetos a la gouernacion de Popayan, han sido siempre y lo son behetrias. No vuo entre ellos señores que se hiziesen temer. Son flojos, perezosos: y sobre todo abo

recen el seruir y estar sujeto: q̄ es causa bastante para que recelassen de estar debajo de gente estraña y en su seruicio. Mas esto no fuera parte para q̄ ellos saliera cō su intin-
cion: porque constreñidos de nece-
ssidad hizieran lo que otros hazē:
mas ay otra causa muy mayor, la
qual es, q̄ todas estas prouincias
y regiones son muy fertiles: y avna
parte y a otra ay grandes espessu-
ras de montañas, de cañauerales,
y de otras malezas. Y como los
Españoles los aprietan: queman
las casas en que moran, que son de
madera y paja, y vanse vn a legua
de alli, o dos, o lo que quieren: y en
tres o quatro dias hazen vna casa
y en otros tantos siembran la canti-
dad del mayz q̄ quieren: y lo cogē
dentro de quatro meses. Y si alli
tambien los van a buscar, dexado
aquel sitio van adelante, o bueluen
a tras: y adonde quiera que van o
están hallan que comer, y tierra fer-
til y aparejada y dispuesta pa dar
les fruto: y por esto firuen quando
quieren, y es en su mano la guerra
o la paz: y nunca les falta de comer.
Los del Peru firuen bien y son
domables: porque tienen mas razón
que estos: y porque todos fueron
sujetados por los reyes Yngas:
alos quales dieron tributo, firuend-
olos siempre: y con aquella condi-
cion nascian, y sino lo querian ha-
zer, la necesidad les constreñia a
ello: porque la tierra del Peru toda
es despoblada, llena de montañas
y sierras y câpos neuados. Y si se

salia de sus pueblos y valles a estos
desiertos, no podian biuir, ni la tie-
rra da fruto, ni ay otro lugar que
lo de q̄ los mismos valles y prouin-
cias suyas. De manera que por no
morir, sin ninguno poder biuir, hā
de seruir, y no desamparar sus tie-
rras: que es bastante causa y bue-
na razon para declarar la duda su-
fo dicha. Pues passando adelan-
te quiero dar noticia particularmē-
te de las prouincias desta gouerna-
cion, y de las ciudades de Espa-
ñoles que en ella están pobladas: y
quien fueron los fundadores. Di-
go pues, que desta ciudad de Antio-
cha tenemos dos caminos, vno
para yz a la villa d Anzerma, otro
para yz a la ciudad de Cartago
y antes que diga lo que se contiene
en el que va a Cartago y Arma,
dire lo tocante a la villa de Anzer-
ma: y luego boluere a hazer lo mis-
mo de estotro.

Capít. xiiij. En que se
cōtiene el camino que ay
desde la ciudad de Antio-
cha a la villa de Anzerma
y que tanto ay de vna par-
te a otra: y de las tierras
y regiones que en este ca-
mino ay.



Saliedo de la ciudad d
Antiocha, y caminan-
do hazia la villa de An-
zerma, verse ha aquel

nombrado y rico cerro de Buritica, que tãta multitud de oro ha salido del en el tiempo passado. El camino que ay de Antiocha a la villa de Anzerma son setẽta leguas es el camino muy fragoso: de muy grandes sierras peladas de poca montaña. Todo ello o lo mas esta poblado de Indios: y tienen las casas muy apartadas del camino. Luego que salen de Antiocha, se allega a vn pequeño cerro que se llama Corome, que esta en vnos vallejetes: donde solia auer muchos Indios y poblacion: y entrados los Españoles a conquistarlos, se han desminuydo en grande cantidad. Tiene este pueblo muy ricas minas de oro, y muchos arroyos donde lo pueden sacar. Y pocos arboles de fruta: y mayz se da poco. Los indios son de la habla y costumbres de los que hemos passado: de aqui se va a vn assiento q̃ esta encima de vn gran cerro, donde solia estar vn pueblo jũto de grãdes casas todas de mineros que cogian oro por su riqueza. Los caciques comarcanos tienen alli sus casas, y les sacauã sus indios harta cantidad de oro. Y cierto se tiene, que deste cerro fue lamayor parte de la riqueza q̃ se hallo en el Cenu, en las grandes sepolturas que enel se sacaron, que yo vi sacar hartas y bien ricas: antes que fuessẽmos al descubrimiento de Urute con el capitan Alonso de Laceres. Pues boluiẽdo ala materia, acuerdome quando descubrimos este

pueblo con el licenciado Juan de Uadillo, que vn clerigo que yua enel armada que se llamaua Francisco de Frias hallo en vna casa o bohio deste pueblo o Buritica vna Totuma que es a manera de vna albornia grande llena de tierra: y se apartauan los granos de oro de entre ella muy espessos y grãdes. Eimos tambien alli los nascimiẽtos y minas donde lo cogian, y las macanas o coas con que lo labrauã. Quando el capitan Jorge Robledo poblo esta ciudad o Antiocha fue a ver estos nacimientos, y lauaron vna batea de tierra, y salio cãtidad de vna cosa muy menuda: vn minero afirmaua que era oro: otro dezia, que no sino loque llamamos margarita: y como yuamos de camino no se miro mas en ello. Entrados los Españoles en este pueblo, lo quemaron los Indios, y nũca han querido boluer mas a poblarlo. Acuerdome, que yendo a buscar comida vn soldado llamado Toribio, hallo en vn rio vna piedra tan grande como la cabeza de vn hombre, toda llena de vetas de oro que penetrauan la piedra de vna parte a otra: y como la vido se la cargo en sus ombros para la traer al real: y viniendo por vna sierra arriba, encontro con vn perrillo pequeño de los Indios, y como lo uido, arremetio a lo matar para comer, soltando la piedra de oro: la qual se boluió rodando al rio: y el Toribio mato al perro, teniendo lo por de mas precio que al oro: por la hãbre

la hambre que tenia : que fue causa que la piedra se quedasse en el rio donde primero estaua . Y si se tornara en cosa que se pudiera comer, no faltara quien la boluiera a buscar, porque cierto teniamos necesidad muy grande de bastimento . En otro rio vi yo a vn negro del capitan Jorge Robledo de vna bateada o tierra sacar dos granos de oro bien crecidos : en conclusion si la gente fuera domestica, y bien inclinada, y no tan carniceiros de comerse vnos a otros, y los capitanes y gouernadores mas piadosos para no auerlos apocando : la tierra de aquellas comarcas muy rica es . Deste pueblo que estaua assentado en este cerro que se llama Buritica, nasce vn pequeño rio : haze mucha llanada casi a manera de valle, donde esta assentada vna villa de minas que ha por nombre Sancta fe : que poblo el mismo capitán Jorge Robledo : y es sufragana a la ciudad de Antiocha : por tanto no ay que dezir della . Las minas se han hallado muy ricas junto a este pueblo en el rio grande de sancta Martha, que passa junto a el . Quando es verano, sacan los Indios y negros en las plazas harta riqueza : y por tiempos sacaran mayor cantidad : porque aura mas negros . Tambien esta junto a este pueblo otra poblacion que se llama Xundabe, dela misma nacion y costumbres de los comarcanos a ellos . Tienē muchos

valles muy poblados, y vna cordillera de montaña en medio, que diuide las vnas regiones de las otras . Mas adelante esta otro pueblo que se llama Caramanta, y el Lacique o señor Cauroma.

Capitulo. xv. De las costumbres de los Indios de esta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Inzerma.



La gente desta prouincia es dispuesta, belicosa, diferente en la lengua a las passadas . Tiene a todas partes este valle montañas muy brauas : y passa vn espacioso rio por medio del, y otros muchos arroyos y fuētes dōde haze sal : cosa de admiración y hazañosa o oyrz . Dellas y de otras muchas que ay

en esta prouincia, hablaré adelante, quando el discurso de la obra nos diere lugar. Una laguna pequeña ay en este valle, donde hazen sal muy blanca. Los señores o Caciques y sus capitanes tienen casas muy grandes, y a las puertas dellas puestas unas cañas gordas de las destas partes, que parecen pequeñas vigas: encima dellas tienen puestas muchas cabeças de sus enemigos. Quando van a la guerra, con agudos cuchillos de pedernal o de unos juncos, o de cortezas o cascara de cañas, que tambien los hazen de ellas bien agudos cortan las cabeças a los que prenden. Y a otros dan muertes temerosas, cortandoles algunos miembros, segun su costumbre: a los quales comen luego, poniendo las cabeças (como he dicho) en lo alto de las cañas.

Entre estas cañas tienen puestas algunas tablas, donde esculpen la figura del demonio muy fiera de manera humana, y otros ydolos y figuras de Satos, en quien adoran. Quando tienen necesidad de agua o de sol para cultivar sus tierras, piden (segun dicen los mismos Indios naturales) ayuda a estos sus dioses. Hablan con el demonio los que para aquella religion estan señalados: y son grandes agoreros, y hechizeros: y miran en prodigios y señales, y guardan supersticiones, las que el demonio les manda, tanto es el poder que ha tenido sobre aquellos

Indios: permitiéndolo Dios nuestro señor por sus peccados, o por otra causa que el sabe. Decian las lenguas, quando entramos con el licenciado Juan de Adillo, la primera vez que los descubrimos, que el principal señor dellos que auia por nombre Lauroma tenia muchos ydolos de aquellos que parecian de palo de oro finisimo: y afirmaua, que auia tanta abundancia de este metal, que en un rio sacaua el señor ya dicho la cantidad que queria.

Son grandes carniceros de comer carne humana. A las puertas de las casas que he dicho tienen placas pequeñas, sobre las quales estan puestas las cañas gordas: y en estas placas tienen sus mortuorios y sepulturas al uso de su patria, hechas de una boueda muy hondas, la boca al Oriente.

En las quales muerto algun principal o señor lo meten dentro con muchos llantos, echando con el todas sus armas y ropa, y el oro que tiene, y comida. Por donde congeturamos, que estos Indios ciertamente dan algun credito a pensar que el anima sale del cuerpo: pues lo principal que metian en sus sepulturas es mantenimiento y las cosas que mas ya he dicho: sin lo qual las mugeres que en vida ellos mas quisieron las enterraua biuas con ellos en las sepulturas: y tambien enterraua otros muchachos y indias de seruicio. La tierra es de mucha comida fertil pa

dar el mayz y las rayzes que ellos siembran. Arboles de fructa casi no ay ninguno, y si los ay son pocos. A las espaldas della hazia la parte de Oriente esta vna prouincia que se llama Cartama, q es hasta donde descubrio el capitan Sebastian de Belcaçar, dela lengua y costumbres destos. Son ricos de oro, y tienen las casas pequeñas: y todos andan desnudos y descalços, sin tener mas de vnos pequeños maures con que cubren sus verguenças. Las mugeres vñanynas mantas de algodón pequeñas con que se cubren de la cintura abajo, lo de mas anda descubierto. Passada la prouincia de Caramanta, esta luego vna montaña que dura poco mas de siete leguas muy espessa, a donde passamos mucho trabajo de hambre y frio: y bien podre yo afirmar, en toda mi vida passe tanta hambre como en aquellos dias, aunque he andado en algunos descubrimientos y entradas bien trabajosas. Hallamonos tan tristes en ver nos metidos en vnas montañas tan espessas, que el Sol ayua no lo viamos, y sin camino ni guias, ni con quien nos auisasse si estauamos lexos o cerca de poblado, que estuimos por nos boluer a Cartagena. Mucho nos valio hallar de aquella madera verde que conte auer en Abbe: porque con ella hezimos siempre lumbre toda la que queriamos. Y con el ayuda de Dios a fuerza de nuestros braços

con los quales yuamos abriendo camino, passamos estas montañas en las quales se quedaron algunos Españoles muertos de hambre, y cauallos muchos. Passado este monte; esta vn valle pequeño sin montaña raso de poca gente: mas luego vn poco adelante vimos vn grãde y hermoso valle muy poblado, las casas jntas todas nuevas: y algunas dellas muy grandes, los campos llenos de bastimento de sus rayzes y mayzales. Despues se perdio toda la mas de esta poblacion: y los naturales dexarõ su antigua tierra. Muchos dellos por huyr dela crueldad delos Españoles se fueron a vnas brauas y altas montañas que estan por encima de este valle que se llama de Lima. Mas adelante de este valle esta otro pequeño dos leguas y media del, que se haze de vna loma, que nasce dela cordillera dõde esta fundada y assentada la villa de Anzerma, que primero se nombró la ciudad de sancta Ana delos caualleros, la qual esta assentada entre medias õ dos pequeños rios en vna loma no muy grande llana de vna parte y otra, llena de muchas y muy hermosas arboledas, de frutales ansi de España como de la misma tierra: y llena de legumbres que se dan bien. El pueblo señorea toda la comarca, por estar en lo mas alto de las lomas: y de ninguna parte puede venir gēte, q primero q llegue no se avista õ la villa: y por todas partes esta cercada

de grandes poblaciones, y de muchos Caciques o señoretas. La guerra q̄ con ellos tuvieron al tiempo que los conquistaron se dira en su lugar. Son todos los mas destos Caciques amigos vnos de otros: sus pueblos estan juntos: las casas desuiadas alguna distancia vnas de otras.

Capitulo. xvi. De las costumbres de los Caciques y Indios que estan comarcanos a la villa de Anzerma, y de su fundacion, y quien fue el fundador.



El sitio dōde esta fundada la villa de Anzerma es llamado por los Indios naturales Ambra: y al tiempo

que el adelantado don Sebastia de Belalcazar entro en esta prouincia, quando la descubrio: como no lleuaua lenguas, no pudo entender ningun secreto de la prouincia. Y oyen a los Indios que en viendo sal la llamauan y nombrauā Anzer, como es la verdad: y entre los Indios no tiene otro nombre: por lo qual los Chistianos de alli adelante hablando en ella la nombrauan Anzerma: y por esta causa se le puso a esta villa el nombre que tiene. Quatro leguas della al Occidente esta vn pueblo no muy grande: pero es bien poblado de muchos Indios, por tener muy grandes casas y ancha tierra. Passa vn rio pequeño por el: y esta vna legua del grande y muy rico rio de sancta Martha: del qual si a dios pluguiere hare capitulo por si, contando por orden su nascimiento a dōde es, y de q̄ manera se diuide en dos brazos. Estos Indios temian por capitan o señor a vno dellos bien dispuesto llamado Liricha. Tiene o temia quando yo lo vi vna casa muy grande a la entrada de su pueblo, y otras muchas a todas partes del: y junto aquella casa o aposento esta vna plaza pequena, toda a la redonda llena de las cañas gordas que conte en lo de a tras auer en Caramanta, y en lo alto dellas auian puestas muchas cabeças de los Indios que auian comido. Tenia muchas mugeres. Son estos Indios de la habla y costumbres

de los de Laramanta: y mas carniceros y amigos de comer la humana carne. Porque entiendan los trabajos q̄ se passan en los descubrimientos, los que esto leyere, quiero cōtar lo q̄ acontecio en este pueblo, al tiempo q̄ entramos en el cōel licēciado Juā de vadillo, y es que como tenía alcados los mātēnuniētos en algunas partes no hallauamos mayz, ni otra cosa para comer: y carne auia mas de vn año que no la comiamos, sino era de los caualllos que se morian, o de algunos perros, ni aun sal no teniamos tātā era la miseria que passauamos. Y saliendo veynte y cinco o treynta soldados, fueron a reñchar o por dezirlo mas claro a robar lo q̄ pudiesen hallar: y junto con el rio grāde dieron en cierta gente que estaua huyda, por no ser vistos ni presos de nosotros: a donde hallaron vna olla grande llena de carne cozida: y tanta hambre lleuauan, que no miraron en mas de comer, creyendo que la carne era de vnos que llaman Curies, porque salian de la olla algunos: mas ya que estauan todos bien hartos, vn Christiano sacó de la olla vna mano con sus dedos y vñas: sin lo qual vieron luego pedaços de pies o dos o tres quartos de hombres que en ella estauā. Lo qual visto por los Españoles que alli se hallaron, les pesó de auer comido aquella vianda dandoles grande asco de ver los dedos y manos: mas a la fin se passó, y boluieron hartos al real, de

donde primero auian salido muertos de hambre. Nascen de vna montaña que esta por lo alto deste pueblo muchos rios pequeños: de los quales se ha sacado y saca mucho oro y muy rico con los mismos Indios y con negros. Son amigos y confederados estos y los de Laramanta: y con los de mas sus comarcas siempre tuuieron enemistad, y se dieron guerra. Un peñol fuerte ay en este pueblo, donde en tiempo de guerra se iguarescen. Andan desnudos y descalços, y las mugeres traen mantas pequeñas: y son de buen parecer, y algunas hermosas. Mas adelante de este pueblo esta la prouincia de cōpia. Por medio destos pueblos corre vn rio de minas de oro, donde ay algunas estancias que los Españoles han hecho. Tambiē andan desnudos los naturales desta prouincia. Las casas estan desuiadas como las de mas, y dentro de ellas en grandes sepolturas se entierran sus difuntos. No tienen ydolos, ni casa de adoracion. no se les ha visto. Hablan con el demonio. Casan se con sus sobrinas: y algunos con sus mismas hermanas, y hereda el señorio o cacicazgo el hijo de la principal muger (por que todos estos Indios si son principales tienē muchas) y sino tienē hijo, el de la hermana del. Cōfinā cō la prouincia de Cartama: q̄ no esta muy lejos della: por la q̄l passa el rio grande arriba dicho. De la otra parte del esta la prouincia

de Pozo, con quien contratã mas. Al Orientetiene la villa otros pueblos muy grandes, los señores muy dispuestos de buen parecer, llenos de mucha comida y frutales. Todos son amigos, aunq̃ en algunos tiempos ouo enemistad y guerra entre ellos. No son tan carniceros como los passados de comer carne humana. Son los caciques muy regalados: muchos dellos (antes que los Españoles ètrassen en su prouincia) andauan en andas y hamacas. Tienē muchas mugeres las q̃les para ser Indias son hermosas, traen sus mâtas de algodõ galanas con muchas pinturas. Los hombres andan desnudos: y los principales y señores se cubrē con vna mâta larga: y traē por la cintura maures como los de mas. Las mugeres andan vestidas como digo: traē los cabellos muy pegnados, y en los cuellos muy lindos collares de pieças ricas de oro, y en las orejas sus carellos: las ventanas de las narizes se abren para poner vnâs como peloticas de oro fino: algunas destas son pequeñas y otras mayores. Tienē muchos vasos de oro los señores cõ que beuiân, y mantas, assi para ellos como para sus mugeres chapadas de vnâs pieças de oro hechas a manera redonda, y otras como estreletas, y otras joyas de muchas maneras tenian deste metal. Llamân al diablo Xirarama, y a los Españoles Tamaraca. Son grãdes hechizeros algunos dellos y

herbolarios. Casan a sus hñas despues de estar sin su virginidad: y no tienē por cosa estimada auer la muger virgen. Quando se casan no tienen ninguna cerimonia en sus casamientos. Quando los señores se muerē en vna parte desta prouincia que se llama Lauya, tomando el cuerpo le ponen en vna hamaca y a todas partes ponen fuego grãde: haziendo vnâs hogos, en los quales cae la lenguaza y gordura que se derrite con el calor. Despues q̃ ya esta el cuerpo medio quemado, vienen los parientes y hazen grandes llozos, y acabados beuē de su vino, y rezan sus psalmos o bendiciones dedicadas a sus dioses a su uso, y como lo aprendieron de sus mayores. Lo qual hecho, ponen el cuerpo embuelto en mucha cãtidad de mantas en vn ataúd: y sin enterrarlo lo tienen alli algunos años. Y despues de estar bien seco, los ponen en las sepolturas que hazen dentro en sus casas. En las de mas prouincias, muerto vn señor, hazen en los cerros altos las sepolturas muy hondas y despues que han hechos grandes llozos, meten dentro al difunto embuelto en muchas mantas las mas ricas q̃ tienen, y a vna parte ponē sus armas, y a otra mucha comida, y grãdes cãtaros de vino y sus plumages, y joyas de oro: y a los pies echan algunas mugeres bñas, las mas hermosas y queridas suyas: temiendo por cierto que luego ha de toznar a biuir, y

a prouecharse de lo que con ellos lleuan. No tienē obza politica ni mucha razon. Las armas que vsan son dardos, lanças, macanas de palma negra y de otro palo blāco rezio q̄ en aquellas partes se cria. Casa de adoraciō no sēla auemos visto ninguna. Quando hablan con el demonio, dicen que es ascuras sin lumbrē, y que vno que para ello esta señalado habla por todos el qual da las respuestas. La tierra en que tienen assentadas las poblaciones son sierras muy grādes sin montaña ninguna. La tierra dentro hazia el poniente ay vna grā mōtāña q̄ se llama Lima y mas adelante hazia la mar Austral ay muchos indios y grādes pueblos: dōde se tiene por cierto q̄ nasce el grā rio del Dariē. Esta vi



lla de Anzerma poblo y fundo el capitan Jorge obledo en nōbre d̄ su magestad; siēdo su gouernador

y capitā general d̄ todas estas prouincias el adelātado don Frāçisco Piçarro: aunq̄ es verdad, q̄ Lorenzo de Aldana teniente general de don Francisco Piçarro desde la ciudad de Cali nombro el cabildo, y señalo por alcaldes a Suer d̄ Maúa y a martin de Amoroto, y por alguazil mayor a Ruy Cene-gas: y embio a Robledo a poblar esta ciudad, que villa se llama agora, y le mando que le pusiesse por nombre sancta Anna de los caualleros. Assi que a Lorenzo de Aldana se puede atribuyr la mayor parte desta fundaciō de Anzerma por la razon suso dicha.

Capitulo. xvij. De las prouincias y pueblos que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Arma y delas costumbres delos naturales dellas.



Qui dexare de proseguir por el camino comēçado que lleuaua, y boluere a la ciudad d̄ Antiocha para dar razon del camino que va de alli ala villa de Arma, y aun hasta la ciudad de Cartago. Donde digo, que saliendo de la ciudad de Antiocha para y a la villa de Arma se allega al rio grāde de sancta Martha que esta doze leguas de ella: pasado el rio, que para lo passar ay vna barca, o nunca faltan

Parte primera de la

ballas o de que hazellas. **A**y por
cos **I**ndios a las riberas del rio, y
los pueblos son pequeños: porque
se han retirado todos del camino.
Despues de auer andado algunas
jornadas, se allega a vn pueblo q̃
solia ser muy grande: llamauase el
pueblo llano: y como entraron los
Españoles en la tierra, se retiraro
a dentro de vnas cordilleras, que
estauan de aquel lugar poco mas
de dos leguas. **L**os **I**ndios son
de pequeños cuerpos, y tienen al
gunas flechas traydas de la otra
parte de la montaña de los **A**ndes
porque los naturales de aquellas
partes las tienē. Son grandes cō
tratantes: su principal mercaderia
es sal. **A**ndan desnudos: sus mu
geres lo mismo, porque no traen si
no vnas mantas muy pequeñas
con que se atapan del vientre hasta
los muslos. **S**ō ricos de oro: y los
rios lleuan harto deste metal. **E**n
las de mas costumbres parecen a
sus comarcanos. **D**esuiado deste
pueblo esta otro que se llama **A**du
gia: donde ay muy gran cantidad
de sal, y muchos mercaderes que
la lleuan passada la cordillera: por
la qual trae mucha summa de oro,
y ropa de algodón, y otras cosas
de las que ellos han menester. **D**e
sta sal, y donde la sacan, y como la
lleuan adelante se tratara. **P**assan
do deste pueblo hazia el **O**riente
esta el valle de **A**burra: para yz a
el se passa la serrania de los **A**ndes
muy facilmente y con poca monta
ña, y aun sin tardar mas q̃ vn dia:

la qual descubrimos con el capitā
Jorge Robledo, y no vimos mas
de algunos pueblos pequeños, y
diferentes de los que auiamos pa
ssado, y no tan ricos. **Q**uando en
tramos en este valle ò **A**burra, fue
tanto el aborrecimiento que nos
tomaron los naturales del, q̃ ellos
y sus mugeres se ahorcauan de sus
cabellos o de los maures de los ar
boles, y aullando con gemidos la
stimeros dexauan alli los cuerpos,
y abatauan las animas a los in
fiernos. **A**y en este valle ò **A**burra
muchas llanadas: la tierra es muy
fertil, y algños rios passan por ella.
Adelante se vio vn camino anti
guo muy grande, y otros por don
de contratan con las naciones que
estan al **O**riente que son muchas y
grandes: las quales sabemos que
las ay mas por fama que por auer
lo visto. **A**des adelante del pueblo
llano se allega a otro que ha por nō
bre **C**enufara: es rico, y adonde se
cree que ay grandes sepolturas ri
cas. **L**os **I**ndios son de buenos
cuerpos: andan desnudos como
los que auemos passado: y confor
man conellos en el traje y en lo de
mas. **A**delante esta otro pueblo q̃
se llama el pueblo blanco: y dexa
mos para yz a la villa de **A**rma el
rio grande a la diestra mano.
Otros rios muchos ay en este cami
no, que por ser tantos y no tener nō
bres no los pongo. **C**abe **C**enu
fara queda vn rio de montaña y
de muy gran pedreria: por el qual
se camina casi vna jornada; a la si

niestra mano esta vna grande y muy poblada prouincincia, de la qual luego escriuire. Estas regiones y poblaciones estuieron primero puestas debajo de la ciudad de Cartago y en sus limites, y señalado por sus terminos hasta el rio grande por el capitan Jorge robledo que la poblo: mas como los Indios sean tan indomitos y enemigos de servir ni yz ala ciudad de Cartago: mando el adelantado Belalcaçar gouernador de su magestad que se diuidiessen los indios quedado todos estos pueblos fuera de los limites de Cartago, y q se fundasse en ella vna villa de Españoles: la qual se poblo: y fue el fundador Alguel muñoz en nōbre de su magestad: siendo su gouernador dsta prouincia el adelantado



don Sebastia de Belalcaçar: año de mil e quinientos y quarenta y dos. Estuuio primero poblada a la

entrada de la prouincia de Alma en vna sierra. Y fue tan cruel la guerra que los naturales dieron a los Españoles, que por ello, y por auer poca anchura para hazer sus sementeras y estacias, se passo dos leguas o poco mas de aquel sitio hazia el rio grande: y esta veynte y tres leguas de la ciudad de Cartago: y doze de la villa de Anzerma, y vna del rio grande, en vna llanada que se haze entre dos rios pequenos a manera de ladera, cercada d grandes palmares diferentes delos que de suso he dicho, pero mas provechosos: porque sacan de lo interior de los arboles muy sabrosos palmitos, y la fruta que echā tambien lo es: la ql quebrada en vnas piedras sacan leche, y aun hazen nata y manteca singular, q encienden lamparas, y arde como azeite. Yo he visto lo que digo, y he hecho en todo la experiēcia. El sitio desta villa se tiene por algo enfermo son las tierras tan fertiles, que no hazen mas de apalea la paja, y quemar los cañauerales, y esto he cho, vna hanega de mayz que siēbren da ciento y mas: y siembran el mayz dos vezes en el año: las de mas cosas tambien se dan en abundācia. Trigo hasta agora no se ha dado ni han sembrando ninguno: para que pueda afirmar si se dara o no. Las minas son ricas, en el rio grāde que esta vna legua desta villa mas que en otras partes: por q si echan negros, no aura dia qno den cada vno dos o tres ducados

a su amo. El tiempo andado, ella vendra a ser de las ricas tierras de las Indias. El repartimiento de indios que por mis seruicios se me dio fue en los terminos desta villa. Bien quisiera que ouiera en q̄ estē diera la pluma algun tanto: pues tenia para ello razón tan justa: mas la calidad delas cosas sobre q̄ ella esta fundada no lo cōsiente: y principalmente porque muchos de mis cōpañeros los descubridores y cōquistadores que salimos de Cartagena estan sin Indios, y los tienē los que los han auido por dineros o por auer seguido a los que han gouernado: que cierto no es pequeño mal.

Capítulo. xviij. De la prouincia de Arma, y de sus costumbres, y d otras cosas notables q̄ en ella ay.

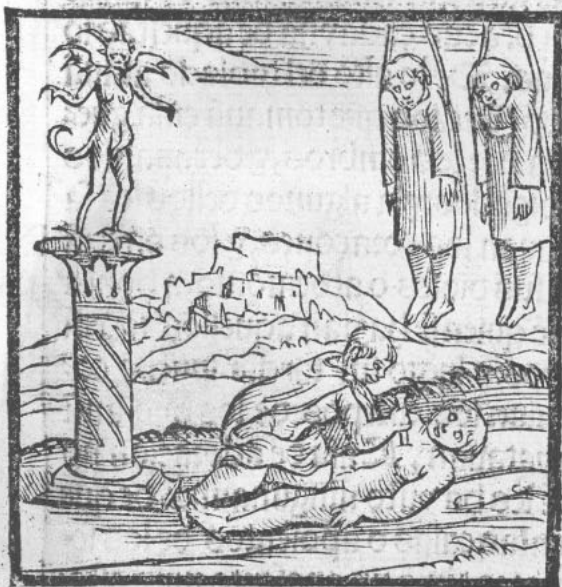


Sta prouincia de Arma, de dōde la villa tomo nombre, es muy grande y muy poblada, y la mas rica d todas sus comarcas, tiene mes d veynete mill indios (los tenia quando yo escriui esto: que fue la primera vez que entramos Christianos Españoles en ella) estos Indios de guerra sin las mugeres y niños. Sus casas son grādes y redōdas hechas de grandes varas y vigas: que empieçā desde abaxo, y suben arriba:

hasta que hecho en lo alto dela casa vn pequeño arco redondo, fenescce el enmaderamiento: la cobertura es de paja. Dentro destas casas ay muchos apartados entoldados con esteras: tienen muchos moradores. La prouincia tendra en longitud diez leguas, y de latitud seys o siete, y en circuyto diez y ocho leguas poco menos, de grandes y asperas sierras sin montaña todas de cāpaña. Los mas valles y laderas parescen huertas, segun estā pobladas y llenas de arboledas d frutales de todas maneras, de las que suele auer en aquestras partes, y de otra muy gustosa llamada pitahaya de color morada. Tiene esta fruta tal propiedad, que en comiendo della, aunque no sea sino vna, queriēdo ozinar se echa la orina de color de sangre. En los montes tambien se halla otra fruta que la tengo por muy singular que llaman vuillas, pequeñas, y tienē vn olor muy seauē. De las sierras nacen algunos rios: y vno dellos que nombramos el rio de Arma es de inuierno trabajoso de passar: los de mas no son grandes. Y ciertamente segun la disposiciō dellos, yo creo que por tiēpo se ha de sacar destos rios oro como en Aizcaya hieirro. Los que esto leyeren, y ouieren visto la tierra como yo, no les parecera cosa fabulosa. Sus labranças tienen los Indios por las riberas destos rios: y todos ellos vnos cō otros se dieron siēpre guerra cruel: y difieren en las léguas en muchas

partes: tanto q̄ casi en cada barrio y loma ay lengua diferente. Eran y son riquissimos de oro a marauilla: y si fueran los naturales desta prouincia de Alma del jaez de los del Peru, y tan domesticos, yo prometo que con sus minas ellos rentaran cada año mas de quiniētos mill pesos de oro. Tienen o tenían deste metal muchas y grandes joyas: y es tan fino, que el de menos ley tiene diez y nueue quilates. Quando ellos yuan a la guerra, lleuauan coronas y vnas patenas en los pechos, y muy lindas plumas, y braçales, y otras muchas joyas. Quando los descubrimos, la primera vez q̄ entramos en esta prouincia con el capitan Jorge Robledo, me acuerdo yo, se vieron indios armados de oro de los pies a la cabeça: y se le quedo haista oy la parte donde los vimos por nōbre la loma de los armados. En lancas largas solian lleuar vanderas de gran valor. Las casas tienen en lo llano y plaças que hazen las lomas, que son los fenecimientos de las sierras, las quales son muy asperas y fragosas. Tienen grandes fortalezas de las cañas gordas que he dicho, arrancadas con sus rayzes y cepas, las quales tornan a plantar en hileras de veynte en veynte por su orden y compas como calles. En mitad desta fuerza tienen o tenían quando yo los vi, vn tablado alto y bien labrado de las mismas cañas con su escaleira para hazer sus sacrificios.

Capitulo. xix. De los ritos y sacrificios q̄ estos Indios tienē: y quan grādes carniceros son de comer carne humana.



Las armas que tienen estos Indios son dardos, lancas, bondas, tiraderas, cō sus estolicas: son muy grandes bozeadores, quando van a la guerra, lleuan muchas bozinas y atambores, y flautas, y otros instrumentos. En gran manera son cautelōsos y de poca verdad: ni la paz que promēten sustētan. La guerra que tuvieron cō los Españoles se dira adelante en su tiempo y lugar. Muy grande es el dominio y señorio q̄ el demonio enemigo de natura humana, por los pecados de aquesta gēte sobre

Parte primera de la

ellos tuuo , permitiendolo Dios; porque muchas vezes era visto visiblemente por ellos. En aquellos tablados tenian muy grâdes manojos de cuerdas de cabuya a manera de crizneja: la qual nos aprouecho para hazer alpargates, tan largas que tenian a mas de quarêta braças cada vna de aqueſtas ſogas. De lo alto del tablado atauã los Indios que tomauã en la guerra por los ombros, y dexauanlos colgados: y a algunos dellos les ſacauan los coraçones, y los ofreciã a ſus dioſes o al demonio, a honra de quien ſe hazian aquellos ſacrificios: y luego ſin tardar mucho comian los cuerpos de los que aſi matauan. Casa de adoracion no ſe les ha viſto ninguna: mas de que en las caſas o apoſentos de los ſeñores teniã vn apoſento muy eſtezado y adereçado. En Paura vi yo vno deſtos adoratorios, como adelante dire: en lo ſecreto dellos eſtana vn retrete, y en el auia muchos encenſarios de barro: en los quales en lugar de encienſo quemauan ciertas yeruas menudas. Yo las vi en la tierra de vn ſeñor deſta prouincia llamado Yayo, y eran tan menudas, que caſi no ſalian ô la tierra: vnas temian vna flor muy negra, y otras la tenian blâca. En el olor pareſcian a Beruena: y eſtas con otras refinas quemauan delante de ſus ydolos. Y deſpues q̃ han hecho otras ſuperſticiones, viene el demonio, el qual cuentan que les apareſce en figura de Indio, y los

ojos muy reſplandecientes: y a los ſacerdotes o miniſtros ſuyos daua la reſpueſta de lo que le preguntauã y de lo que querian ſaber. Haſta agora en ningûa deſtas prouincias eſtan clérigos ni frayles, ni oſſan eſtar, porque los Indios ſon tan malos y carniceros, que muchos han comido a los ſeñores que ſobre ellos tenian encomienda: aunq̃ quando van a los pueblos de los Eſpañoles les amoneſtã q̃ dexen ſus vanidades y coſtumbres gêtlicas, y ſe alleguen a nueſtra religio recibiendo agua de baptiſmo: y permitiendolo Dios, algunos ſeñores de las prouincias deſta gouernacio ſe hã tornado Chriſtianos, y aborrecen al diablo, y eſcupẽ de ſus dichos y maldades. La gente deſta prouincia de Alma ſon de medianos cuerpos, todos mozenos: tanto q̃ en la color todos los Indios y Indias deſtas partes (con auer tanta multitud de gentes, que caſi no tiene numero, y tan grã diuerſidad y largura de tierra) pareſce q̃ todos ſon hÿjos de vna madre y ô vn padre. Las mugeres deſtos Indios ſon de las feas y ſuzias q̃ yo vi en todas aquellas comarcas Andan ellas y ellos deſnudos, ſaluo que para cobzir ſus verguenças ſe ponen delante deſtas vnos maulres tan anchos como vn palmo, y tan largos como palmo y medio: con eſto ſe atapan la delantera, lo ô mas todo anda deſcubierto. En aquella tierra no ternan los hombres deſſeo de ver las piernas a las

mugeres: pues que ora haga frio o sientan calor, nunca las atapan. Algunas destas mugeres andan tresquiladas: y lo mismo sus maridos. Las frutas y mantenimientos que tienen es mayz y inca, y otras rayzes muchas y muy sabrosas, y algunas guayauas, y Patas, y palmas de los **Dixuaes**. Los señores se casan con las mugeres que mas les agrada: la vna destas se tiene por la mas principal. Y los de mas indios casanse vnos con hijas y hermanas o otros sin orden ninguna: y muy pocos hallan las mugeres virgines. Los señores pueden tener muchas: los de mas a vna y a dos y a tres, como tiene la posibilidad. En muriendose los señores o principales, los entierran dentro en sus casas, o en lo alto de los cerros, con las ceremonias y llozos que acostumbra los que de suso he dicho. Los hijos heredan a los padres en el señorio, y en las casas y tierras. Faltando hijo lo hereda el que lo es de la hermana y no del hermano. Adelante dire la causa porque en la mayor parte destas prouincias heredan los sobrinos hijos de hermana y no del hermano, segun yo oye a muchos naturales dellas, que es causa que los señorios o **Lacicazgos** se heredē por la parte feminina y no por la masculina. Sō tā amigos de comer carne humana estos Indios, que se ha visto auer tomado Indias tan preñadas q̄ querian parir, y con ser de sus mismos

vezinos, arremeter a ellas, y con gran presteza abirles el vientre cō sus cochillos de pedernal o de caña, y sacar la criatura: y auiedo hecho grā fuego en vn pedaço de olla tostarlo y comerlo luego: y acabar de matar la madre, y con las inmundicias comerse la con tanta prießa, que era cosa de espanto. Por los quales peccados y otros que estos Indios cometen, ha permitido la diuina prouidencia: que estando tā desuiados de nuestra region de España, que casi parece impossible, q̄ se pueda andar de vna parte a otra ay an abierto caminos y carreras por la mar tan larga del Oceano, y llegado a sus tierras: a donde solamente diez o quinze Christianos que se hallan juntos, acometen a mil y a diez mil dellos, y los vencē y subjetan. Lo qual tambien creo no venir por nuestros merecimientos, pues somos tan peccadores, si no por querer dios castigarlos por nuestra mano: pues permitelo que se haze. Pues boluiendo al proposito, estos Indios no tienen creencia a lo que yo alcance, ni entiendē mas dello que permite Dios que el demonio les diga. El mando que tienen los **Laciques** o señores sobre ellos no es mas de que les hazen sus casas, y les labran sus campos: sin lo qual les dā mugeres las que quieren: y les sacan de los rios oro, cō que cōtratan en las comarcas. Y ellos se nombran capitanes en las guerras, y se hallan con ellos en las batallas que dan. En todas

las cosas son de poca constancia. No tienen verguença de nada, ni saben que cosa sea virtud: y en malicias son muy astutos vnos para con otros. Al delante desta prouincia a la parte de Oriente esta la montaña de suso dicha, que se llama de los Andes, llena de grandes fieras. Passada esta, dicen los Indios que esta vn hermoso valle con vn rio que passa por ella: a donde segun dicen estos naturales de Arima ay gran riqueza, y muchos indios. Por todas estas partes las mugeres paren sin parteras: y aun por todas las mas de las Indias, y en pariendo, luego se van a lauar ellas mismas al rio, haziendo lo mismo a las criaturas: y ora ni memento no se guardan del ayze ni sereno, ni les haze mal. Y veo q̃ muestran tener menos dolor cinquenta destas mugeres que quieren parir, que vna sola de nuestra nació. No se si va en el regalo delas vnas, o en ser bestiales las otras.

Capitulu. xx. De la prouincia de Paucura, y de su manera y costumbres.

Passada la gran prouincia de Arima, esta luego otra a quẽ dize d̃ Paucura, q̃ tenia cinco o seys mill Indios, quando la primera vez en ella entramos con el capitan Jorge Robledo. Difiere en la lengua a la passada. Las costumbres

todas son vnas, saluo q̃ estos son mejor gēte y mas dispuestos: y las mugeres traē vnas mantas pequeñas con que se cubren cierta parte del cuerpo, y ellos hazen lo mismo. Es muy fertil esta prouincia para sembrar maiz y otras cosas: no son tan ricos de oro como los que quedan a tras, ni tienen tan grandes casas, ni es tan fragosa de fieras. En rio corre por ella sin otros muchos arroyos. Junto a la puerta del principal señor, que auia por nombre Pumaná, estaua vn ydolo de madera tan grãde como vn hombre de buen cuerpo: tenia el rostro hazia el nascimiento del sol, y los brazos abiertos: cada partes sacrificauã dos Indios al demonio, en esta prouincia de Paucura, y lo mismo en la de Arima, segun nos dixeron los Indios: aunque estos que sacrificauan si lo haziã, tampoco alcanço si serian de los mismos naturales, o de los que prendian en la guerra. Dentro de las casas de los señores tienen delas cañas gordas que de suso he dicho: las quales despues de secas en estremo son rezias: y hazen vn cercado como jaula ancha y corta y no muy alta tan reziamente atadas, q̃ por ninguna manera los que meten dentro se pueden salir. Quando van a la guerra, los que prenden ponelos alli, y mandanles dar muy bien d̃ comer: y de que estan gordos, sacalos a sus plaças que estan junto a las casas: y en los dias que hazen fiesta los matan con grã crueldad,

y los comē. Yo vi algunas destas jaulas o carceles en la prouincia de Arma. Y es de notar, que quādo quieren matar algunos de aq̃llos malauenturados, para comer los, los hazen hincar de rodillas en tierra: y abarando la cabeça, le dan junto al colodrillo vn golpe, del qual queda atordido: y no habla ni se queja, ni dize mal ni bien. Yo he visto lo que digo, hartas vezes matar los Indios, y no hablar, ni pedir misericordia: antes algunos se rien quando los matā que es cosa de grande admiraciō. Y esto mas procede d bestialidad que no de animo. Las cabeças d estos que comen ponen en lo alto delas cañas gordas. Passada esta prouincia por el mismo camino se allega a vna loma alta, la q̃l con sus vertientes a vna parte y a otra esta poblada de grandes poblaciones o barrios lo alto della. Quādo entramos la primera vez en ella, estaua muy poblada d grandes casas. Llamase este pueblo Pozo, y es de la lengua y costumbres que los de Arma.

Capitulo. xxi. De los Indios de Pozo: y quan valientes y temidos son de sus comarcas.



En esta puincia de Pozo auia tres señores q̃n do en ella entramos cō el capitan Jorge Ro-

bledo y otros principales. Ellos y sus Indios eran y son los mas valientes y el forçados de todas las prouincias sus vezinas y comarcas. Tienen por vna parte el rio grande, y por otra la prouincia de Larrapa, y la de Micara, delas q̃les dire luego. Por la otra parte la de Paucura que ya dire. Estos no tienen amistad con ninguna gente delas otras. Su origē y principio fue (a lo que ellos cuētan) de ciertos Indios que en los tiempos antiguos salierō de la prouincia de Arma: los quales, pareciendoles la disposicion dela tierra donde agora estan fertil, la poblaron: y dellos procedē los que agora ay. Sus costumbres y lengua es conforme cō los de Arma. Los señores y principales tienen muy grandes casas redondas muy altas: biuen en ellas diez o quinze moradores, y en algunas menos, como es la casa. A las puertas de ellas ay grandes palizadas y fortalezas hechas de las cañas gordas: y en medio de estas fuerças auia grandes y muy altos tabladados entoldados de esteras: las cañas tan espessas, que ningun Español delos de acauallo podia entrar por ellas. Desde lo alto del tablado atalayauan todos los caminos, para ver lo que por ellos venia. Dimaraqua se llamaua el principal señor deste pueblo, quando entramos en el con Robledo. Tienē los hombres mejor disposiciō q̃ los de Arma, y las mugeres

Parte primera de la

por el conſiguiente ſon de grandes cuerpos, de feos roſtros: aunque algunas ay q̃ ſon hermoſas, aun que yo vi pocas que lo fueſſen.

Dentro en las caſas de los ſeñores auia entrando en ellas vna rēgles ra de ydolos, que tenia cada vna quinze o veynte, todos a la hila tan grandes cada vno como vn hombre: los roſtros hechos de cera con grandes viſages: de la forma y manera que el demonio ſeles apareſcia. Dizen que algunas vezes, quando por ellos era llamado, ſe entraua en los cuerpos o tales deſtos ydolos de palo, y dentro dellos reſpondia. Las cabeças ſon de calauernas de muertos. Quando los ſeñores ſe muerē, los entierran dentro en ſus caſas en grandes ſepolturas: metiendo en ellas grandes cantaros de ſu vino hecho de mayz, y ſus armas y ſu oro. Aldornandolos de las coſas mas eſtimadas que tienen, enterrādo a muchas mugeres viuas con ellos: ſegun y de la manera que hazen los de mas que he paſſado. En la prouincia de Alma me acuerdo yo, la ſegunda vez q̃ por alli paſſo el capitan Jorge Robledo, que fuemos por ſu mandado a ſacar en el pueblo d̃l ſeñor Yayo vn Antonio Pimentel y yo vna ſepoltura, en la q̃l hallamos mas de dozientas piezas pequeñas de oro, que en aquella tierra llaman Chagualetas, que ſe ponen en las mantas: y otras patenas, y por auer malíſſimo olor de los muertos

lo dexamos ſin acabar de ſacar lo que auia. Y ſi lo que ay en el Perú y en eſtas tierras enterrado ſe ſacaſſe, no ſe podria numerar el valor, ſegun es grande, y en tanto lo pōdero, que es poco lo que los Eſpañoles han auído, para compararlo con ello. Eſtando yo en el Cuzco tomando de los principales de alli la relacion de los Yngas oy dezir que Paulo Ynga y otros principales dezian, que ſi todo el teforo que auia en las prouincias y Buacas que ſon ſus tēplos y en los enterramientos ſe juntara, que haria tan poca mella lo q̃ los Eſpañoles auia ſacado, quā poca ſe haria ſacando de vna grā vaſija de agua vna gota della.

Y que haziēdo mas claray patēte la comparacion, tomauan vna medida grande de mayz: de la q̃ ſacando vn puño, dezia los Chriſtianos han auído eſto, lo de mas eſta en tales partes que noſotros miſmos no ſabemos dello. Aſſi que grandes ſon los teforos que en eſtas partes eſtan perdidos. Y lo que ſe ha auído, ſi los Eſpañoles no lo ouieran auído, ciertamente todo ello o lo mas eſtuuiera ofrecido al diablo y a ſus templos y ſepolturas: donde enterrauan ſus difuntos: porque eſtos Indios no lo quieren ni lo buſcan para otra coſa: pues no pagā ſueldo con ello a la gente de guerra: ni mercan ciudades ni reynos: ni quieren mas que enjaezarſe con ello, ſiendo viuos: y deſpues que ſon muertos llevarſelo

uarse lo consigo: aunque me parece a mi, que con todas estas cosas eramos obligados a los amonestar, que viniessen a conoscimiento de nuestra sancta fe catholica, sin pretender solamēte henchir las bolsas. Estos Indios y sus mugeres andan desnudos como sus comarcanos: son grandes labradores. Quando estan sembrando o cauando la tierra: en la vna mano tienen la macana para roçar: y en la otra la lança para pelear. Los señores son aqui mas temidos de sus Indios que en otras partes. Heredanles en el señorio sus hijos, o sobrinos si les faltan hijos. La manera que tenían en la guerra es, q̄ la prouincia de Picara que esta de este pueblo dos leguas, y la de Paucura que esta legua y media, y la de Larraja que estara otro tãto: cada vna de estas prouincias tenia mas Indios que esta tres vezes, y con ser assi con vnos y con otros, tenían guerra crudelissima, y todos los temian, y desseauã su amistad. Salia de sus pueblos mucha copia de gente, dexando en el recaudo bastante para su defensa: llevando muchos instrumentos de bozinas y atambores y flautas, y uan contra los enemigos: llevando cordeles rezios para atar los que prendiessen dellos. Llegando pues a donde combaten con ellos, anda la grito y estruendo muy grande entre vnos y otros: y luego vienen a las manos, y matanse y prendē

se, y quemanse las casas. En todas sus peleas siēpre fueron mas hombres en animo y esfuerço estos Indios de Pozo: y assi lo cōfiesan sus vezinos comarcanos. Son tan carniceros de comer carne humana como los de Arima: porq̄ yo les vi vn dia comer mas de cien Indios y Indias, de los que auia muerto y preso en la guerra. Andando con nosotros, estando conquistando el adelantado don Sebastian de Belalcazar las prouincias de Picara y Paucura, que se auian rebelado: y fue Perequita, que a la sazón era señor en este pueblo de Pozo: y en las entradas que hezimos mataron los Indios que he dicho: buscandolos entre las matas, como si fueran conejos. Y por las riberras de los rios se juntauan veinte o treynta Indios de estos en ala, y debajo de las matas y entre las rocas los sacauan, sin que se les quedasse ninguno.

Estado en la prouincia de Paucura vn Rodrigo Alonso y yo, y otros dos Christianos, y uamos en seguimiento de vnos Indios: y al encuentro salio vna India de las frescas y hermosas que yo vi en todas aquellas prouincias: y como la vimos, la llamamos, la qual como nos vio, como si uiera al diablo, dando gritos se boluio a dōde venia los indios de Pozo: teniēdo por mejor fortuna ser muerta y comida por ellos, que no quedar en nuestro poder. Y

assi vno de los Indios que andauan con nosotros confederados en nuestra amistad, sin que lo pudiessimos estoruar, con gran crueldad le dio tan gran golpe en la cabeça, que la aturdió, y allegando luego otro con vn cuchillo de Pedernal la degollo. Y la India quando se fue para ellos no hizo mas de hincar la rodilla en tierra y aguardar la muerte, como se la dieron: y luego se beuieron la sangre, y se comieron crudo el coraçõ con las entrañas: lleuandose los quartos y la cabeça para comer la noche siguiente.

Otros dos Indios vi que mataban destos de Paucura: los quales serexan muy de gana, como si no ouieran ellos de ser los q auia de morir. De manera que estos Indios y todos sus vezinos tienen este vso de comer carne humana. Y antes que nosotros entrassemos en sus tierras, nilas ganassemos lo vsauan. Son muy ricos de oro estos Indios de Pozo: y junto a su pueblo ay grandes minas de oro en las playas del Rio grande que passa por el.

Aqui en este lugar prendió el adelantado don Sebastian de Belalcázar y su capitan y teniente general Francisco hernandez Siron al mariscal don Jorge Robledo, y le cortó la cabeça: y tambien hizo otras muertes. Y por no dar lugar, que el cuerpo del Mariscal fuesse lleuado a la villa de Arma, lo comieron los Indios a el y a

los de mas que mataron: no embargante q los enterraron, y quemaron vna casa encima de los cuerpos, como adelante dire en la quarta parte de esta hy storia: donde se tractan las guerras civiles, que en este reyno del Peru han passado: y alli lo podran ver los q saber lo quisiere: sacada a luz.

Capítulo .xrij. De la prouincia de Picara: y de los señores della.



Aliendo de Pozo, y caminando a la parte de Oriente, esta situada la prouincia de Picara grãdez muy poblada. Los principales señores que auia en ella quando la descubrimos se nombrauan, Picara Chusquiqua, Sanguitama, Chambiriqua, Ancora, Lupirami, y otros principales. Su lengua y costumbres es conforme con los de Paucura. Estiendese esta prouincia hazia vnas montañas de las quales nascen rios de muy linda y dulce agua. Son ricos de oro a lo que se cree. La disposiciõ de la tierra es como la que auemos passado de grandes sierras: pero la mas poblada: porque todas las sierras, y laderas, y cañadas y valles esto siempre tan labrada,

que da gran contento y plazer ver tantas lementeras. En todas partes ay muchas arboledas de todas frutas. Tienen pocas casas: porque con la guerra las quetian. Aua mas de diez o doze mill Indios de guerra, quando la primera vez entramos en esta prouincia y andá los Indios de ella desnudos: porq̃ ellos ni sus mugeres no traen mas de pequeñas mátas, o maures con que se cubren las partes vergonçosas: en lo de mas ni quitan ni ponen a los que quedan a tras: y tienen la costumbre que ellos en el comer, y en beuer, y en se casar. Y por el conſiguiente quando los señores y principales mueren, los meten en sus sepolturas grandes y muy hondas bien acópañados de mugeres buias y adornados de las cosas preciadas suyas: conforme a la costūbre general de los mas Indios destas partes. A las puertas de las casas de los Laciques ay plaças pequeñas todas cercadas de las Cañas gordas: en lo alto de las quales tienen colgadas las cabeças de los enemigos: que es cosa temerosa de verlas, segun estan muchas y fieras con sus cabellos largos, y las caras pintadas de tal manera q̃ parecé rostros de demonios. Por lo baxo de las cañas hazen vnos agujeros, por donde el ayre puede respirar: quando algun viēto se leuanta, hazen gran sonido, parece musica de diablos. Tampoco les sabe mal a estos Indios

la carne humana, como a los de Mozo: porque quando entramos en el la vez primera con el capitan Jorge Robledo, salieron con nosotros de estos naturales de Picara mas de quatro mill, los quales se dieron tal maña, que mataron y comieron mas de trezientos Indios. Passada la montaña que esta por encima de esta prouincia al Oriente, que es la cordillera de los Andes, afirman que ay vna grande prouincia y valle que dicen llamarse Urbi, muy poblada y rica. No se ha descubierto, ni sabemos mas de esta fama. Por los caminos tienen siempre estos Indios de Picara grandes puas o estacas de Palma negra agudas como de hierro, puestas en hoyos y cubiertas sotilmente con paja o yerua. Quando los Españoles y ellos contienden en guerra, ponen tantas, q̃ se anda con grã trabaxo por la tierra, y ansí muchos se las hã hincado por las piernas y pies. Algunos destos Indios tienen arcos y flechas: mas no ay en ellas yerua, ni se dan maña a tirarlas: por lo qual no hazen con ellas daño. Hondas tienen con que tiran piedras con mucha fuerza. Los hombres son de mediano cuerpo: las mugeres lo mismo, y algunas bien dispuestas. Partidos de esta prouincia hacia la ciudad de Cartago, se va a la prouincia de Carrapa, que no esta muy lejos, y es bien poblada y muy rica.

**Capítulo. xxiij. De la
prouincia de Carrapa: y
delo que ay q̄ dezir della.**



La prouincia de Carrapa, esta doze leguas de la ciudad de Cartago, assentada en vnas sierras muy asperas rasas, sin auer en ellas montaña mas de la cordillera de los Andes que passa por encima. Las casas son pequenas y muy baras hechas de cañas, y la cobertura de vnos cobollos de otras cañas menudas y delgadas: de las quales ay muchas en aquellas partes. Las casas o aposentos de los señores algunos son bien grandes y otros no. Auia quando la primera vez entramos Christianos Españoles en esta prouincia de Carrapa, cinco principales. Al mayor y mas grande llamauan Yrrua: el qual los años passados se auia entrado en ella por fuerça: y como hombre poderoso y tyran no la mandaua casi toda. Entre las sierras ay algunos vallezetes y llanos muy poblados y llenos de rios y arroyos, y muchas fuentes: el agua no tan delgada ni sabrosa como la de los rios y fuentes que se han passado. Los hombres son muy crecidos de cuerpo, los rostros largos: y las mugeres lo mismo y robustas. Son riqui-

simos de oro, porque tenian grandes piezas del muy finas, y muy lindos vasos con que beuián el vino que ellos hazen del Mayz tan rezio, que beuiendo mucho priua el sentido a los que lo beuen. Son tan viciosos en beuer, que se beue vn Indio de vna assentada vna arroba y mas, no devn golpe sino de muchas vezes. Y teniendo el vientre lleno de este breuage, prouocan a vomito, y lançan lo que quieren: y muchos tienen con la vna mano la vasija con q̄ estan beuiendo, y con la otra el miembro con que orinan. No son muy grandes comedores: y esto del beuer es vicio enuegescido en costumbre, que generalmēte tienen todos los Indios que hasta agora se han descubierto en estas Indias. Si los señores mueren sin hijos, manda su principal muger: y aquella muerta: hereda el señorio el sobrino del muerto: con q̄ ha de ser hijo de su hermana si la tiene: y son de language por si. No tienen templo ni casa de adoracion: el demonio habla tambien cō algunos destos Indios como con los de mas. Dentro de sus casas entierran despues de muertos a sus difuntos en grādes bouedas, que para ello hazen: con los quales meten mugeres viuas y otras muchas cosas de las preciadas que ellos tienen, como hazen sus comarcas. Quando alguno destos Indios se siente enfermo, haze grandes sacrificios por su salud, como lo apren-

dieron de sus passados, todo dedicado al maldito demonio: el q̄l (por quererlo Dios permitir) les haze entēder, las cosas todas ser en su mano, y ser el superior d̄ todo. No porque (como dize) estas gentes ignoren, que ay vn solo Dios hazedor del mundo: porque esta dignidad no permite el poderoso Dios, que el demonio pueda atribuya si, lo que le es tan ageno: mas esto creenlo mal y con grandes abusos: aunque yo alcance dellos mismos que a tiempos estā mal con el demonio: y que lo aborrescen, conociendo sus mentiras y falsedades: mas como por sus peccados los tenga tan sujetos a su voluntad, no dexauan de estar en las prisiones de su engaño ciegos en su ceguedad como los gentiles, y otras gentes de mas saber y entendimiento que ellos: hasta que la luz de la palabra del sacro euangelio entre en los coraçones dellos. Y los Christianos que en estas Indias anduuieren, procuran siempre de aprouechar con doctrina a estas gentes: porque haciendo de otra manera, no se como les yza, quando los Indios y ellos parezcan en el iuzzio vniversal ante el acatamiento diuino. Los señores principales se casan con sus sobrinas: y algunos con sus hermanas, y tienen muchas mugeres. Los Indios que matā tambien los comen como los de mas. Quando van a la guerra, llevan todos muy ricas pieças de

oro, y en sus cabeças grandes coronas, y en las muñecas gruesos braçales todo de oro: llevan delante de si grandes vanderas muy precia das. Yo vi vna que dieron en presente al capitan Jorge Robledo la primera vez q̄ entramos con el en su prouincia, que peso tres mill y tantos pesos: y vn vaso de oro tambien le dieron, que valio dozientos y nouēta. Y otras dos cargas de este metal en joyas de muchas maneras. La vanderera vna manta larga y angosta puesta en vna vara, llena de vnas pieças de oro pequeñas a manera de estrellas, y otras con talle redondo. En esta prouincia ay tambien muchos frutales, y algunos Añados, y Guadaquinas, y otras caças, y otros muchos mantenimientos y rayzes campestres gustosas para comer. Salidos de ella, passamos a la prouincia de Quimbaya, donde esta asentada la ciudad de Cartago. Ay de la villa de Arma a ella veinte y dos leguas. Entre esta prouincia de Larrapa y la d̄ Quimbaya estavn valle muy grande despoblado, de donde era señor este tyzrano que he dicho: llamado Yrrua, que mandaua en Larrapa. Fue muy grande la guerra que sus sucessores y el tuuieron con los naturales de Quimbaya: por los quales vuieron al fin de dexar su patria: y con las mañās que tuuo se entro en esta prouincia de Larrapa. Ay fama

que tiene grâdes sepolturas de señores que estan enterrados en el.

Capitulo. xxiij. De la prouincia de Quimbaya: y de las costumbres dlos señores della: y de la fundacion de la ciudad de Cartago: y quien fue el fundador.



La prouincia de quimbaya terna quinze leguas de longitud y diez de latitud: desde el rio grande hasta la montaña neuada de los Andes, todo ello muy poblado: y no es tierra tan aspera ni fragosa como la passada. Y muy grandes y espessos cañauerales, tanto que no se puede andar por ellos: sino es con muy gran trabajo: porq̃ toda esta prouincia y sus rios estan llenos de estos cañauerales. En ninguna parte de las Indias no he visto ni oydo, a donde aya tanta multitud de cañas como en ella, pero quiso Dios nuestro señor, que forbrassen aqui cañas, porque los moradores no tuuiessem mucho trabajo en hazer sus casas. La sierra neuada, que es la cordillera grande de los Andes, esta siete leguas de los pueblos desta prouincia. En lo alto della esta vn bolcan: que quando haze claro: echa de si grande cantidad de humo: y nas-

cen desta sierra muchos rios, que riegan toda la tierra. Los mas principales son el rio de Lacumbi, el de la Legue: el que passa por junto a la ciudad, y otros que no se podran contar, segun son muchos, en tiempo de inuierno quando vienen crecidos, tienen sus puentes hechas de cañas atadas fuertemente con beucos rezios a arboles que ay de vna parte de los rios a otra. Son todos muy ricos de oro: estando yo en esta ciudad el año pasado de mill e quinientos y quarenta y siete años, se sacaron en tres meses mas de quinze mill pesos: y el que mas quadrilla tenia era tres o quatro negros y algunos Indios. Por donde vienen estos rios se hazen algunos valles: aunque como he dicho son de cañauerales: y en ellos ay muchos arboles de frutas, de las que suele auer en estas partes, y grandes palmares de los piguaes. Entre estos Rios ay fuentes de agua salobre, que es cosa maravillosa de ver del arte como salen por mitad de los rios, y para por ello dar gracias a Dios nuestro señor. Al delante hare capitulo por si de estas fuentes: porque es cosa muy de notar. Los hombres son bien dispuestos, de buenos rostros, las mugeres lo mismo y muy amorosas. Las casas q̃ tienen son pequeñas, la cobertura de hoja de cañas. Y muchas plantas de frutas y otras cosas q̃ los Españoles han puesto assi de España como de la

misima tierra. Los señores son en estremo regalados: tienen muchas mugeres; y son todos los de esta prouincia amigos y confederados. No comen carne humana, si no es por muy gran fiesta; y los señores solamente eran muy ricos de oro, de todas las cosas que por los ojos eran vistas: tenían ellos hecho joyas de oro y muy grandes vasos con que beuián de su vino. Uno vi yo que dio vn Lacique llamado Lacurumbi al capitán Jorge Robledo que cabía en el dos acumbres de agua: otro dio este mismo Lacique a Miguel Muñoz mayor y mas rico. Las armas q̄ tienen son lanças, y dardos, y vnas estolicas que arroñan de rodeo, con ellas vnas tiraderas que es mala arma. Son entendidos y auisados, y algunos muy grandes hechizeros. Juntáse a hazer fiestas en sus solazes: despues que han beuido, hazense vn esquadron de mugeres a vna parte, y otro a otra: y lo mismo los hōbres, y los muchachos no estā parados, que tambien lo hazen, y arremeten vnos a otros, diziendo con vn sonete batatabati, batatabati: q̄ quiere dezir ea juguemos. Y así con tiraderas y varas se comienza el juego: que despues se acaba con heridas de muchos, y muertes de algunos. De sus cabellos hazen grandes rodela, que llevan quando van a la guerra a pelear. Ha sido gente muy indomita y trabajosa de cōquistar: ha-

sta que se hizo justicia de los Laciques antiguos: aunque para matar algunos no vuo mucha, pues todo era sobre sacarles este negro oro, y por otras causas que se contarán en su lugar. Quando salían a sus fiestas y placeres en alguna plaça, juntauanse todos Indios, y dos dellos con dos atambores hazian son; donde tomando otra la delantera comiençan a dançar y baylar: al qual todos siguen: y llevando cada vno la vasija del vino en la mano: porque beuer, baylar, cantar todo lo hazen en vn tiempo. Sus cantares son recitar a su vso los trabajos presentes, y rescontar los sucessos passados de sus mayores. No tienen creencia ninguna: hablan con el demonio de la manera que los de mas.

Quādo estan enfermos se bañan muchas vezes: en el qual tiempo cuentan ellos mismos, que veen visiones espantables. Y pues traxto desta materia, dire aqui lo que en el año passado de quarenta y seys en esta prouincia de Quinba ya. Al tiēpo que el viso rey Blasco nuñezuela andaua embuelto en las alteraciones causadas por Gonçalo Pizarro y sus consortes: vino vna general pestilencia por todo el reyno del Peru: la qual començo de mas adelante del Cuzco, y cūdio toda la tierra: donde murieron gentes sin cuento. La enfermedad era, que daua vn dolor de cabeça, y accidente de calētura muy rezio: y luego se

Parte primera de la

pasaua el dolor de la cabeça al oydo y zquierdo: y agrauaua tanto el mal, q no durauan los enfermos sino dos o tres dias. Venida pues la pestilencia a esta prouincia, esta vn rio casi media legua de la ciudad de Cartago, que se llama de Cosfota, y junto a el esta vn pequeño lago, donde hazen sal del agua de vn manantial que esta alli. Y estando juntas muchas Indias haziedo sal para las casas de sus señores, viero vn hombre alto de cuerpo, el vientre rasgado, y sacadas las tripas y inmundicias, y cō dos niños de brazo: el qual llegado a las Indias, les dixo. Yo os prometō, que tengo de matar a todas las mugeres de los Christianos, y a todas las mas de vosotras: y fuesse luego. Las indias y indios como era de dia, no mostraron temor ninguno, antes contaron este cuento riendose, quando boluierō a sus casas. En otro pueblo de vn vezino que se llama Biraldo el estopiano vieron esta misma figura encima de vn cavallo, y que corría por todas las sierras y montañas como vn viento. Dende a pocos dias la pestilencia y mal del oydo dio de tal manera, q la mayor parte de la gente de la prouincia falto, y a los Españoles se les murieron sus Indias de seruiçio, que pocas o ningunas quedaron: sin lo qual andaua vn espanto, que los mismos Españoles parecia estar asombrados y temerosos. Muchas Indias y muchachos afir-

mauan, que visiblemente vian muchos Indios de los que ya eran muertos. Bien tiene esta gente entendimiento de pensar que ay en el hombre mas que cuerpo mortal, no tienē tampoco que sea anima, sino alguna trasfiguracion q ellos piensan. Y creen que los cuerpos todos han de resuscitar. Pero el demonio les haze entender que se ra en parte que ellos han de tener gran plazer y descanso: por lo qual les echan en las sepolturas mucha cantidad de su vino y mayz, pescado, y otras cosas, y juntamente con ellos sus armas: como que fuesen poderosas para los librar de las penas infernales. Es costumbre entre ellos, que muertos los padres heredan los hijos, y faltando hijo, el sobrino hijo de la hermana. Tambien antiguamente no eran naturales estos Indios de Quimbay: pero muchos tiempos ha que se entraro en la prouincia, matando a todos los naturales, que no deuián ser pocos, segun lo dan a entender las muchas labranças: pues todos aquellos brauos canauerales parece auer sido poblado y labrado: y lo mismo las partes donde ay monte, que ay arboles tan gruesos como dos buyes, y otros mas: donde se ve que solia ser poblado: por donde yo coniecturo auer gran curso de tiempo, que estos Indios poblaron en estas Indias. El temple de la prouincia es muy sano: a dōde los Españoles biuen mucho y cō

pocas enfermedades, ni con frio,
ni con calor.

Capitu. xxv. En que
se prosigue el capitulo pa-
ssado sobre lo que toca a
la ciudad de Cartago y
a su fundacion: y del ani-
mal llamado Chucha.



Como estos cañaverales
que he dicho sean tan
cerrados y espessos, tã-
to que si vn hombre no
supiesse la tira, se perderia por ellos
porque no atinaria a salir, segun
son grãdes, entre ellos ay muchas
y muy altas ceýbas no poco an-
chas y de muchas ramas, y otros
arboles de diuersas maneras, que
por no saber los nombres, no los
pongo. En lo interior dellos o de
algunos ay grandes cuevas y cõ-
cauidades, dõde crian dentro abe-

jas: y formado el panal, se saca tã
singular miel como la de España.
Enas abejas ay que son poco ma-
yores que mosquitos: junto a la
abertura del panal despues que lo
tienen biencerrado, sale vn cañuto
que parece cera como medio dedo
por donde entran las abejas a ha-
zer su labor cargadas las alicas o
aquello que cogen de la flor. La
miel destas es muy rala y algo agra
y sacaran de cada colmena po-
co mas que vn quartillo de miel.
Otro linage ay destas abejas, que
son poco mayores negras: porque
las que he dicho son blancas. El
abertura que estas tienen para en-
trar en el arbol es de cera rebuelta
con cierta mistura, que es mas du-
ra que piedra. La miel es sin com-
paracion mejor que la passada: y
ay colmena que tiene mas de tres
acumbres. Otras abejas ay, que
son mayores que las de España:
pero ninguna dellas pica: mas de
quanto viendo que saca la colme-
na cargan sobre el que corta el ar-
bol, y apegandosele a los cabellos
y baruas. Delas colmenas destas
abejas grandes ay alguna que tie-
ne mas de media arroba, y es mu-
cho mejor que todas las otras.
Algunas destas saque yo, aunq̃
mas vi sacar a vn Pedro de Ve-
lasco vezino de Cartago. Ay en
esta prouincia sin las frutas dichas
otra q̃ se llama Caymito tan grã-
de como durazno, negro de dentro
tienen vnos cuesqueзитos muy pe-
queños, y vna leche que se apega

Parte primera de la

a las baruas y manos, que se tarda harto en tirar. Otra fruta ay q se llama ciruelas, muy sabrosas. Ay tambien Aguacates, Guauas, y Guayauas, y algunas tan agras como limones, de buen olor y sabor. Como los cañauerales son tã espessos, ay muchas alimañas por entre ellos, y grandes leones, y tambien ay vn animal que es como vna pequeña raposa, la cola larga y los pies cortos, de color parda, la cabeça tiene como Zora. Ei vna vez vna destas, la qual tenia siete hijos y estauan juto a ella, y como sintio ruydo, abrio vna bolsa que natura le puso en la misma barriga, y tomo cõ gran presteza los hijos, huyendo con mucha ligereza: de vna manera que yo me espante de su presteza: siendo tan pequeña, y correr con tan grã carga, y que anduiesse tanto. Llamam a este animal Chucha. Ay vnas culebras pequeñas de mucha ponçoña: y cãtidad de Tlenados: y algunos conejos: y muchos Guadaquinajes, que son poco mayores q Liebres y tienen buena carne y sabrosa para comer. Y otras muchas cosas ay que dexo de contar, porque me parece que son menudas. La ciudad de Cartago esta assentada en vna loma llana entre dos arroyos pequeños siete leguas del rio grande de sancta Martha, y cerca de otro pequeño, del agua del qual beuen los Españoles. Este rio tiene siempre puente de las ca-

ñas gordas que auemos cõtado. La ciudad a vna parte y a otra tiene muy dificultosas salidas, y malos caminos: porque en tiempo de inuierno son los lodos grãdes. Lluene todo lo mas del año: y caen algunos rayos: y haze grandes relampagos. Esta tambien guardada esta ciudad, que bien se puede tener cierto que no la hurtẽ a los que en ella biuen. Digo esto porque hasta estar dentro en las casas no la veẽ: el fundador della fue el mismo capitan Jorge Robledo que poblo las de mas que hemos passado en nõbre de su magestad del emperador dõ Carlos nuestro señor: siendo gouernador de todas estas prouincias el adelantado dõ Francisco Picarro, año del señor de mill e quinientos e quarenta años. Llamase Cartago, porque todos los mas de los pobladores y conquistadores que con Robledo se hallaron, auiamos salido de Cartagena: y por esto sele dio este nombre. Ya que he llegado a esta ciudad de Cartago, passare de aq a dar razon del grande y espacioso valle, donde esta assentada la ciudad de Cali, y la de Popayã donde se camina por los cañauerales, hasta salir a vn llano por donde corre vn rio grãde q llaman de la vieja: en tiempo de inuierno se passa con harto trabajo: esta dela ciudad quatro leguas. Luego se allega al rio grande que eita vna mas passado de la otra parte cõ balsas o canoas, se juntã los dos caminos

haziendose todo vno, el que va de Cartago y el que viene de Anzerma. Y de la villa de Anzerma a la ciudad de Cali camino de cinquenta leguas, y desde Cartago poco mas de quarenta y cinco.

Capitu. xxvj. En que se contienen las prouincias que ay en este grande y hermoso valle, hasta llegar a la ciudad de Cali.



Desde la ciudad de Popayan comiēca entre las cordilleras o las sierras que dicho tengo a se allanar este valle q̄ tiene en ancho a doze leguas y a menos por vnas partes, y a mas por otras, y por algunas se junta y hazet an estrecho el y el rio que por el corre, que ni con barcos ni balsas, ni con otra ninguna cosa no pueden andar por el: por que cōla mucha furia que lleva, y las muchas piedras y remolinos se pierden y se van al fondo, y se hā ahogado muchos Españoles y Indios, y perdido muchas mercaderias, por no poder tomar tierra, por la gran rezura que lleva. Todo este valle desde la ciudad de Cali hasta estas estrechuras fue primero muy poblado de muy grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grādes. Estas poblaciones y Indios se han

perdido y gastado con el tiempo y con la guerra, porque como entro en ellos el capitan Sebastian de Belalcazar, que fue el primer capitan que los descubrio y conquistó, aguardarō siempre de guerra, peleando muchas vezes con los Españoles por defender su tierra, y ellos no ser sujetos: con las quales guerras, y por la hābre que passarō que fue mucha, por dexar de sembrar, se murieron todos los mas. Tambien vuo otra ocasion para que se consumiesse tan presto, y fue: que el capitan Belalcazar poblo y fundo en estos llanos y en mitad destes pueblos la ciudad de Cali, que despues se torno a reedificar dōde agora esta. Los Indios naturales estauā tan porfiados en no querer tener amistad con los Españoles (teniendo por pesado su mando) que no quisierō sembrar, ni cultiuar las tierras: y se passó por esta causa mucha necesidad, y se murieron tantos, q̄ afirman, que falta la mayor parte de ellos. Despues que se fueron los Españoles de aquel sitio, los Indios serranos que estauan en lo alto del valle abaxaron muchos dellos, y dieron en los tristes q̄ auia quedado que estauan enfermos y muertos de hambre, de tal manera que en breue espacio mataron y comieron todos los mas: por las quales causas todas aquellas naciones han quedado dellos tā pocos, que casi no son ningūos. De la otra parte del rio hazia el Oriēte

Parte primera de la

esta la cordillera de los Andes: la qual passada, esta otro valle mayor y mas vistoso, que llaman de Meyua, por dōde passa el otro brazo del rio grande de sancta Martha. En las baldas de las sierras a vnas vertientes y a otras ay muchos pueblos de Indios de diferentes naciones y costumbres, muy barbaros y que todos les mas comen carne humana, y lo tienē por manjar precioso, y para ellos muy gustoso. En la cumbre de la cordillera se hazen vnos pequeños valles: en los quales esta la prouincia de Buga. Los naturales della son valētes guerreros. A los Españoles que fueron alli, quando mataron a Christoual de Alvala los aguardauan sin temer ninguno: y quando mataron a este que digo, se vendieron sus bienes en almoneda a precios muy excessiuios porq̃ se vendio vna puerca en mill y seys ciētos pesos con otro cochino: y se vendian cochinos pequeños a quinientos: y vna oueja de las del Peru en dozientos y ochēta pesos. Yo la vi pagar a vn Andres gomez vezino que es agora de Cartago, y la cobro Pedro romero vezino de Anserma. Y los mill y seys cientos pesos de la puerca y del cochino cobro el adelantado don Sebastian de Belalcázar de los bienes del mariscal don Jorge Robledo, que fue el que lo merco: y aun vi, que la misma puerca se comio vn dia que se hizo vn banquete, luego que llegamos a la

ciudad de Cali con Elacillo. Y Juan pacheco conquistador, que agora esta en España, merco vn cochino en dozientos y veinte y cinco pesos: y los cuchillos se vendiā a quinze pesos. Al hieronymo Luys tegelo oy dezir, que quando fue con el capitan Miguel Muñoz a la jornada que dizen de la vieja, merco vna almarada para hazer alpargates por treynta pesos: y aun yo he mercado vn par de alpargates en ocho pesos d'oro. Tambien se vendio en cali vn pliego de papel en otros treynta pesos. Otras cosas auia aqui que dezir en gran gloria de los nuestros Españoles: pues en tan poco tienen los dineros: que como tengā necesidad, en ninguna cosa los estimā. De los vientres de las puercas comprauan antes que naciesen los lechones a cien pesos y mas. Si les era de agradescer a los que lo comprauā o no, porq̃ ouiesse multiplicado illo no trato desto: mas quiero dezir, que el prudente lector piēse y mire, que desde el año de veinte y siete hasta este de quarenta y siete lo que se ha descubierto y poblado. Y mirando esto, veran todos quanto merecen, y en quanto se ha de tener el honor de los cōquistadores y descubridores, que tanto en estas partes han trabajado: y quantā razon ay para que su magestad les haga mercedes a los q̃ han passado por estos trabajos, y seruidole lealmente, sin auer sido carniceros de Indios: porque los

que se han preciado de serlo, antes merecen castigo que premio, á mi entender. Quando se descubria esta prouincia, mercauan los cauallos a tres mill y a quatro mill pesos: y aun en este tiempo algunos ay q̃ no acaban de pagar las deudas viejas: y que estando llenos de heridas y hartos de servir, los meten en las carceles sobre la paga que les piden los acreedores. Passada la cordillera, esta el grã valle que ya dixẽ. A donde estuu fundada la villa de Mexua. Y viniendo hazia el Doniẽte ay mayores pueblos y de mas gente en las sierras: porque en los llanos ya conte la causa porque se murieron los que auia. Los pueblos de las sierras allegan hasta la costa d̃ la mar del Sur, y van de luengo descindiendo al Sur. Tienen las casas como las que dixẽ que auia en Tatabe sobre arboles muy grãdes hechos en ellos altos a manera de soberados: en los quales moran muchos moradores. Es muy fertil y abundante la tierra destos Indios, y muy proueyda de puercos, y d̃ Dãtas, y otras saluaginas y caças, pauas y papagayos, guacamayas, Faylanes, y mucho pescado. Los rios no son pobres de oro, antes podremos afirmar que son riquissimos, y que ay abundancia deste metal. Por cerca dellos passa el gran rio del Darien muy nombrado por la ciudad que cerca d̃le estuu fundada. Todas las mas destas naciones comen tam-

bien carne humana. Algunos tienen arcos y flechas, y otros delos bastones o macanas que he dicho y muy grandes lanças y dardos. Otra prouincia esta por encima d̃ este valle hazia el Norte, que cõfina con la prouincia de Anzerma: que se llaman los naturales della los Chancos, tan grandes que parecen pequenos gigantes, espaldudos, robustos, de grandes fuerzas, los rostros muy largos, las cabeças anchas: porque en esta prouincia y en la de Quimbaya, y en otras partes destas Indias (como adelante dire) quando la criatura nasce, le ponen la cabeça del arte que ellos quieren que la tẽga: y assi vnas quedan sin colodrillo, y otras la frente sumida: y otros hazen que la tengan muy larga. Lo qual hazen quãdo son reziẽ nascidos con vnas tabletas: y despues con sus ligaduras. Las mugeres destos son tambien dispuestas como ellos: andan desnudos ellos y ellas, y descalços. No traen mas que maures con que se cubren sus verguenças, y estos no de algodón, sino de vnas cortezas de arboles los sacã y hazen delgados y muy blãdos tã largos como vna vara y de anchor de dos palmos. Tienen grandes lanças y dardos con que pelean. Salen algunas vezes de su prouincia a dar guerra a sus comarcanos los de Anzerma. Quando el mariscal Robledo entro en Cartago esta vltima vez (q̃ no deuiera) a q̃ le recibiesen

por lugar teniente del juez **Al-**
guel diaz **Armendariz**, embio de
 aquella ciu dad ciertos **Espano-**
les a guardar el camino que va de
Anzerma a la ciudad de **Cali**: a
 donde hallaron ciertos **Indios**
 de estos que abaxauan a matar a
 vn **Christiano** que yua con vn as
 cabras a **Cali**: y mataron vno o
 dos destes **Indios**, y se espataron
 de ver su grandeza. De manera q
 aunque no se ha descubierto la tie-
 rra destes **Indios**, sus comarca-
 nos afirman ser tan grandes co-
 mo de suso he dicho. Por las sie-
 rras que abagan de la cordillera
 que esta al Poniente y valles que
 se hazen ay grandes poblaciones
 y muchos **Indios**, q dura su po-
 blacion hasta cerca de la ciudad de
Cali: y confinan con los de las
 barbacoas. Tienen sus pueblos
 estendidos y derramados por aq-
 uellas sierras, las casas juntas de
 diez en diez y de quinze en quinze
 en algunas partes mas, y en otras
 menos. Llaman a estos **Indios**
Gorrones: porque quando pobla-
 ron en el valle la ciudad de **Cali**
 nombrauan al pescado **Gorron**, y
 venian cargados del, diziendo, go-
 rron, gorron: por lo qual no sabien-
 doles nombre propio, llamaroles
 por su pescado gorrones: como hi-
 zieron en **Anzerma** en llamarla
 de aquel nombre por la sal, que lla-
 man los **Indios** (como ya dixi)
Anzer. Las casas destes indios
 son grandes, redondas: la cobertu-
 ra de paja. Tienen pocas arboles

das de frutales: oro bago de qua-
 tro o cinco quilates alcançan mu-
 cho: dlo fino poscen poco. Donde
 por sus pueblos algunos rios de
 buenas aguas. Junto a las puer-
 tas de sus casas por grandeza tie-
 nen de dentro de la portada mu-
 chos pies de los **Indios** que han
 muerto, y muchas manos, sin lo
 ql de las tripas porq no se les pier-
 da nada, las hinchén de carne, o
 de ceniza: vn as a manera de mor-
 cillas, y otras de longanizas: desto
 mucha cantidad. Las cabeças
 por consiguiente tienen puestas, y
 muchos quartos enteros. En ne-
 gro de vn **Juan de Cespedes**, qua-
 do entramos con el licenciado **Jua-**
de Cadillo en estos pueblos, como
 viesse estas tripas, creyendo ser ló-
 ganizas, arremetio a descolgarlas
 para comerlas: lo qual hiziera, sino
 estuuieran como estauan tan secas
 del humo y del tiempo que auia q
 estauan alli colgadas. Fuera de
 las casas tienen puestas por orde-
 muchas cabeças, piernas enteras
 brazos, con otras partes de cuer-
 pos, en tanta cantidad, que no se
 puede creer. Y si yo no viera vi-
 sto lo que escriuo, y supiera que en
Espana ay tantos que lo saben,
 y lo vieron muchas vezes, cierto
 no contara que estos hombres ha-
 zian tan grandes carnicerias de
 otros hombres, solo para comer:
 y assi sabemos, que estos gorrones
 son grandes carniceros de comer
 carne humana. No tienen y dolos
 ningunos, ni casa de adoracion se



les ha visto. Hablan con el demonio los que para ello estan señalados segun es publico. Clerigos ni frayles tampoco no hã osado andar a solas, amonestando a estos Indios, como se haze en el Peru y en otras tierras destas Indias, por miedo que no los maten.

Estos Indios estan apartados del valle y rio grãde, a dos y a tres leguas, y a çtroy algunos a mas y a sus tiempos abagan a pescar a las lagunas y al rio grãde dicho donde bueluen con gran cantidad de pescado. Son de cuerpos medianos, para poco trabajo. No visten mas que los maures que he dicho q̃ traen los de mas Indios. Las mugeres todas andan vestidas de vnã mantas gruẽsas de algodõ. Los muertos que son mas principales los embueluen en muchas de aquellas mantas que son tan largas como tres varas, y tan anchas como dos. Despues

que los tienen embueltos en ellas les rebueluen a los cuerpos vna cuerda que haze de tres ramales, que tiene mas de dozientas brazcas. Entre estas mantas le pone algunas joyas de oro. Otros enterran en sepolturas hondas. Lae esta prouincia en los terminos y jurisdiccion de la ciudad de Caxi. Junto a ellos y en la barranca õl rio esta vn pueblo no muy grande porque con las guerras passadas se perdio y consumio la gẽte del, q̃ fue mucha. De vna gran laguna q̃ esta pegada a este pueblo, auiedo crescido el rio, se hinche: la qual tiene sus desaguaderos y fluxos: quando mengua y bara: matan en esta laguna infinidad de pescado muy sabroso, que dan a los caminantes: y contratan con ello en las ciudades de Cartago y Caxi y otras partes. Sin lo mucho que ellos dan y comen, tienen grandes depositos dello seco para vender a los de las sierras: y grandes cantaros de mucha cantidad de manteca que del pescado sacan. Al tiẽpo que veniamos descubriendo cõ el licenciado Juan de Uadillo, llegamos a este pueblo con harta necesidad, y hallamos algun pescado. Y despues quando yuamos a poblar la villa de Anzerma con el capitan Robledo, hallamos tanto, que pudieran henchir dos nauios dello. Es muy fertil de mayz y de otras cosas esta prouincia de los Sorrones. Y en ella muchos Uenados, y Guadaquinajes, y

otras saluaginas, y muchas aues
Y en el gran valle de Cali, con ser
muy fertil, estan las vegas y lla-
nos con su yerua desiertas: y no
dã prouecho sino a los Venados
y a otros animales que los palseã
porque los Christianos no son
tantos, que puedan ocupar tan
grandes campañas.

Capitulo. xxvij. De la
manera que esta assenta-
da la ciudad de Cali: y de
los Indios naturales de
su comarca: y quien fue el
fundador.



Alra llegar a la ciu-
dad de Cali se pa-
ssa vn pequeño rio,
que llaman rio frio
lleno de muchas es-
pessuras y florestas
Albargase por vna loma que tiene

mas de tres leguas de camino: el
rio va muy rezio y frio, porque nas-
ce de las montañas, va por la vna
parte deste valle hasta que entran-
do en el rio grande, se pierde su nō-
bre. Passado este rio, se camina
por grandes llanos de campaña.
Ay muchos venados pequeños,
pero muy ligeros. En aquestas
vegas tienen los Españoles sus
estancias o granjas: donde estan
sus criados para entender en sus
haziendas. Los Indios vienen
a sembrar las tierras, y a coger los
mayzales de los pueblos, que los
tienen en los altos de la serrania.
Junto a estas estancias pasan
muchas acequias y muy hermo-
sas con que riegan sus sementeras
y sin ellas corren algunos rios pe-
queños de muy buena agua. Por
los rios y acequias y a dichas ay
puestos muchos Ararajos, Li-
mas, Limones, Granados, grã-
des Platanales, y mayores caña-
uerales de cañas dulces. Sin esto
ay Piñas, Guayauas, Guauas,
y Guanauanas, Daltas, y vnas
vuillas que tienē vna cascara por
encima son sabrosas: Laymitos,
ciruelas. Otras frutas ay muchas
y en abundancia: y a su tiēpo sin-
gulares Melones de España, y
mucha verdura y legumbres de
España, y dela misma tierra. Tri-
go hasta agora nose ha dado: aun
que dicen que en el valle de Lile
que esta de la ciudad cinco leguas
se dara. Uñas por el consiguiente
no se han puesto: la tierra disposi-
cion

cion tiene para q̄ en ella se criē mu-
cipas como en España. La ciu-
dad esta assentada vna legua del
rio grāde ya dicho, junto a vn pe-
queno rio de agua singular que na-
ce en las sierras que estan por enci-
ma della. Todas las riberas estā
llenas de frescas huertas, donde
siēpre ay verduras y frutas de las
que ya he dicho. El pueblo esta
assentado en vna mesa llana. Si-
no fuesse por el calor q̄ en el ay, es
vno de los mejores sitios y assiētos
q̄ yo he visto en grā parte dlas In-
dias: porq̄ para ser bueno ningūa
cosa le falta. Los indios y Laci-
ques q̄ siruē a los señores q̄ los tie-
nen por encomienda estan en las
sierras. De algunas de sus costū-
bres dire, y del puerto de mar por
donde le entran las mercaderias
y ganados. En el año que yo sali
desta ciudad, auia veynte y tres ve-
zinos que tenian Indios. Nunca
faltan Españoles viandantes, q̄
andā de vna parte a otra, entēdiē-
do en sus cōtrataciones y negocios.
Poblo y fundo esta ciudad d Ca-
li el capitā Miguēl muñoz en nō-
bre de su magestad, siēdo el adelā-
tado dō Frācisco Piçarro gouer-
nador del Peru: año de mill y qui-
niētos y treynta y siete años, aun-
q̄ (como en lo de atras dire) la auia
primero edificado el capitā Seba-
stian de Belalcaçar en los pueblos
delos Borrones. Y para passarlo
a donde agora esta Miguēl mu-
ñoz, quieren dezir algunos que el
cabildo d la misma ciudad se lo re-

quirio y forço a q̄ lo hiziesse. Por
dōde parece que la honrra de esta
fundacion a Belalcaçar y al ca-
bildo ya dicho compete: porque si
a la voluntad de Miguēl muñoz
se mirara, no sabemos lo que fue-
ra, segun quentan los mismos cō-
quistadores que alli eran vezinos.

**Ca. rrviiij. De los pue-
blos y señores de Indios
que estā sujetos a los ter-
minos desta ciudad.**



La parte del Poniente
desta ciudad hazia la se-
rrania ay muchos pue-
blos poblados d Indio-
s sujetos a los moradores della,
q̄ hā sido y son muy domesticos:
gēte simple sin malicia. Entre es-
tos pueblos estavn pequeño valle
q̄ se haze entre las sierras: por vna
pte lo cercā vnās mōtañas, de las
q̄les luego dire: por la otra sierras
altissimas de cāpaña muy pobla-
das. El valle es muy llano, y siē-
pre esta sembrado d muchos may-
zales y yucales, y tiene grandes
arboledas de frutales, y muchos
palmares delas palmas de los pe-
ruāes. Las casas q̄ ay en el son
muchas y grādes, redōdas, altas
y armadas sobre derechas vigas.
Laciques y señores auia seys q̄n-
do yo ētre en este valle: son tenidos
ē poco d sus indios: a los q̄les tienē
por grādes seruiciales, assi a ellos
como a sus mugeres: muchas dlas q̄
les estā siēpre ē las casas d los Es-

pañoles. Por mitad deste valle q̄ se nōbra de Lile passa vn río, sin otros q̄ de las sierras abaxā a dar en el. Las riberas estā bien pobladas delas frutas que ay de la misma tierra: entre las quales ay vna muy gustosa y olozosa, que nombran Granadillas.

Junto a este valle confina vn pueblo, del qual era señor el mas poderoso de todos sus comarcanos, y a quien todos tenā mas respecto, q̄ se llamaua Idetecuy. En medio deste pueblo esta vna gran casa de madera muy alta y redōda cō vna puerta en el medio: en lo alto della auia q̄tro ventanas por donde entraba claridad: la cobertura era de paja. Ensi como entraba dentro, estaua en lo alto vna larga tabla, la qual la atraueßaua de vna parte a otra: y encima de ella estauā puestos por ordē muchos cuerpos de hōbres muertos, de los q̄ auian vencido y preso en las guerras: todos abiertos, y abrianlos con cuchillos de pedernal y los desollauan: y despues de auer comido la carne, henchian los cueros de ceniza: y hazianles rostros de cera con sus propias cabeças: ponianlos en la tabla, de tal manera que pareßcian hombres biuos.

En las manos a vnos les ponian Dardos, y a otros Lanças, y a otros Macanas. Sin estos cuerpos auia mucha cantidad de manos y pies colgados en el bohio o casa grande: y en otro que estaua junto a el estauan grande nu-

mero de muertos, y cabeças, y ossamenta: tanto que era espanto verlo, contemplando tan triste espectáculo: pues todos auian sido muertos por sus vezinos y comidos, como si fueran animales cāpestres de lo qual ellos se gloziaban y lo tenian por gran valentia, diciendo que de sus padres y mayores lo aprendieron. Y assi no contentandose con los mantenimientos naturales, hazian sus vientres sepolturas infaciables vnos de otros: aunque a la verdad ya no comen como solian este manjar: antes inspirando en ellos el espiritu del cielo, han venido a conosciendo de su ceguedad, boluiendose Christianos muchos dellos: y ay esperanza que cada dia se bolueran mas a nuestra sancta fe: mediante el ayuda y fauor de Dios nuestro redemptor y señor.

En Indio natural de esta prouincia de vn pueblo llamado Escache (repartimiento que fue del capitán Jorge Robledo) preguntandole yo que era la causa por que tenā allitanta multitud de cuerpos de hombres muertos, me respondió: que era grandeza del señor de aquel valle, y que no solamente los Indios q̄ auia muerto queria tener delante, pero aun las armas suyas las mandaua colgar delas vigas de las casas para memoria: y que muchas vezes estando la gente que dentro estauā durmiendo de noche, el demonio entraba en los cuerpos que estauan lle-

nos de ceniza: y con figura espantable y temerosa assombrava ò tal manera a los naturales, que de solo el espanto morian algunos.

Estos Indios muertos que este señor tenia como por triumpho de la manera dicha eran los mas de ellos naturales del grande y espacioso valle de la ciudad de Cali: porque como a tras conte, aua en el muy grandes prouincias llenas de millares de Indios: y ellos y los de la sierra nunca dexauan de tener guerra, ni entendian en otra cosa lo mas del tiempo.

No tienen estos Indios otras armas que las que vsan sus comarcas. Andan desnudos generalmente, aunque ya en este tiempo los mas traen camisetas y mantas de Algodon: y sus mugeres tambien andan vestidas de la misma ropa. Traen ellos y ellas abiertes las narizes, y puestos en ellas vnos que llaman Caricuris q son a manera de clauos retorcidos de oro tan gruesos como vn dedo, y otros mas y algunos menos. A los cuellos se ponen tambien vnas gargantillas ricas y bien hechas de oro fino y baxo: y en las orejas traen colgados vnos anillos retorcidos, y otras joyas.

Su traje antiguo era ponerse vna Manta pequena como delantal por delante, y echarse otra pequena por las espaldas: y las mugeres cubrirse desde la cintura abaxo con mantas de algodón. En este tiempo andan ya como tengo di-

cho. Traen atados grandes ramales de cuentas de hueso menudas blancas y coloradas, que llaman Chaquiras. Quando los principales morian, hazian grandes y hondas sepolturas dentro de las casas de sus moradas, adonde los metian bien proueydos de comida, y sus armas, y oro si alguno tenian. No guardan religion alguna, a lo que entēdemos, ni tampoco se les hallo casa de adoracion. Quando algun Indio de ellos estaua enfermo, se bañaua, y para algunas enfermedades les aprouechaua el conocimiento de algunas yeruas, con la virtud de las quales sanauan algunos dellos. Es publico y entendido dellos mismos, que hablan con el demonio los q pa ello estauā escogidos.



El pecado nefando no he oydo q estos ni ningunos de los q quedā a tras vñe: antes si algū indio por cō-

Parte primera de la

sejo del diablo comete este pecado, es tenido dellos en poco, y le llaman muger. Casanse cō sus sobrinas: y algunos señores cō sus hermanas, como todos los de mas. Heredan los señorios y heredamiētos los hijos de la muger principal. Algunos dellos son agoreros, y sobre todo muy suzios.

Adas adelante de este pueblo de que era señor Detequi, ay otros muchos pueblos: los Indios naturales dellos son todos confederados y amigos. Sus pueblos tienen desuiados alguna distancia vnos de otros. Son grandes las casas, redondas: la cobertura de paja larga. Sus costumbres son como los que auemos pañado.

Dieron al principio mucha guerra a los Españoles, y hizieronse en ellos grandes castigos: con los quales escarmentaron de tal manera, que nunca mas se han rebelado: antes todos los mas (como dire a tras) se han tornado Christianos: y andan vestidos con sus camisetas, y firuen con mucha voluntad a los que tienen por señores. Adelante destas prouincias hazia la mar el Sur esta vna que llaman los Timbas: en la qual ay tres o quatro señores: y esta metida entre vnas grandes y brauas montañas: de las quales se hazen algunos valles, donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas: y los campos muy labrados llenos de mucha comida, y de arboledas de frutales de palmares y de otras

cosas. Las armas que tienen son lanças, y dardos. Han sido trabajosos de sojuzgar y conquistar: y no estan enteramente domados por estar poblados en tā mala tierra: y porque ellos son belicosos y valientes, han muerto a muchos Españoles, y hecho gran daño. Son de las costumbres destes, y poco diferētes en el lenguaje. Adas adelante ay otros pueblos y regiones, que se estienden hasta llegar junto a la mar, todos de vna lengua y de vnas costumbres.

Capitu. xxix. En que se concluye lo tocāte a la ciudad dō Cali: y de otros Indios q̄ estan en la montaña junto al puerto que llaman la buenaventura.

SIn estas prouincias q̄ he dicho tiene la ciudad dō cali sujetos a si otros muchos indios: q̄ estā poblados ē vnas brauas mōtañas de las mas asperas sierras que ay en el mundo. Y en esta ferrania en las lomas que hazē, y en algunos valles estan poblados: y con ser tan dificultosa como digo y tā llena de espessura, es muy fertil y de muchas comidas, y frutas de todas maneras, y en mas cantidad que en los llanos. Ay en todos aquellos montes muchos animales y muy brauos: especialmente muy grandes Tigres: q̄ han mu-

erto y cada dia matan muchos Indios y Españoles que van a la mar, o vienen della, para yr a la ciudad. Las casas que tienen son algo pequeñas: la cobija de vnas hojas de palma, que ay muchas por los mōtes: y cercadas de gruesos y muy grandes palos a manera de pared: porque sea fortaleza, para que de noche no hagā daño los Tigres. Las armas que tienen, y trage, y costumbres son ni mas ni menos q̃ los del valle de Lile: y en la habla casi dan a entender ser todos vnos. Son membrudos, de grandes fuerças. Estā en estado siempre de paz desde el tiempo que dieron la obediencia a su magestad, y en gran confederaciō con los Españoles: y aunque siēpre van y vienen Christianos por sus pueblos, no les hazen mal ni han muerto ninguno hasta agora antes luego que los veen les dan de comer. Esta de los pueblos de estos Indios el puerto de la buena ventura tres jornadas todo de montañas llenas de abrojos y de palmas y de muchas cienegas: y d̃ la ciudad de Cali treynta leguas. El qual no se puede sustentar sin el favor de los vezinos de Cali. No hago capitulo por si deste puerto: porque no ay mas que dezir del de que fue fundado por Juan la drillero (que es el que descubrio el rio) con poder de el adelantado don Masqual de Andagoya, y despues se quiso despoblar por ausencia deste Andagoya: por quā-

to por las alteraciones y diferēcias q̃ ouo entre el y el adelantado Belalcaçar sobre las gouernaciones y terminos (como adelāte se trata) Belalcaçar lo prendio, y lo embio preso a España. Y entonces el cabildo de Cali juntamēte con el gouernador puezo, q̃ residiesen siēpre en el puerto seys o siete vezinos: para q̃ venidos los nauios, q̃ alli allegā de la tierra firme, y nueva España, y Nicaragua: puedā descargar seguramente de los Indios las mercaderias, y hallar casas donde meterlas: lo qual se ha hecho y haze assi. Y los que alli residen son pagados a costa de los mercaderes: y entre ellos esta vn capitā, el qual no tiene poder para sentenciar, sino para oyr, y remitirlo a la justicia de la ciudad de Cali. Y para saber la manera en que este pueblo o puerto de la buena ventura esta poblado, paresce me q̃ basta lo dicho. Para llevar a la ciudad de Cali las mercaderias q̃ en este puerto se descargā, de q̃ se prouee toda la gouernaciō, ay vn solo remedio con los Indios d̃ estas mōtañas: los q̃ les tienen por su ordinario trabajo llevarlas a cu estas: que de otra manera era imposible poderse llevar. Porque si quisiesse hazer camino pa re quas seria tan dificultoso, que creo no se podria andar con bestias cargadas, por la grande aspereza de las sierras. Y aunque ay por el rio de Dagua otro camino, por donde entrā los ganados y caualllos, vā

Parte primera de la

con mucho peligro, y muerese muchos: y allegan tales que en muchos dias no son de puecho. Llegado algun nauio, los señores de estos Indios embiã luego al puerto la cantidad que cada vno puede, cõforme a la posibilidad del pueblo. Y por caminos y cuestras que suben los hombres abagados y por Berucos, y por tales partes que temen ser despeñados, suben ellos cõ cargas y fardos de a tres arrovas y a mas: y algunos en vnas filletas de cortezas de arboles llevan a cuestras vn hombre o vna muger, aunq̃ sea de gran cuerpo. Y desta manera caminan con las cargas, sin mostrar cansancio, ni de masiado trabajo: y si ouiesse alguna paga, yzian con descanso a sus casas: mas todo lo que ganã y les dan a los tristes, lo lleuã los encomenderos: aunque a la verdad dan poco tributo los que andan a este trato. Pero aunq̃ ellos mas digan, que van y vienen con buena gana, gran trabajo passan. Quando allegã cerca ò la ciudad de Cali, que han entrado en los llanos, se despean, y van con gran pena. Yo he oydo loar mucho los Indios de la nueva España de que llevan grandes cargas: mas estos me han espantado. Y si yo no ouieravisto y passado por ellos y por las montañas donde tienen sus pueblos, ni lo creyera, ni lo afirmara. Mas adelante destos Indios ay otras tierras y naciones de gentes: y corre por ellas el Rio

de sant Juã muy riquissimo a marauilla, y de muchos Indios: saluo que tienen las casas armadas sobre arboles. Y ay otros muchos rios poblados de Indios todos ricos de oro: pero no se pueden conquistar, por ser la tierra llena de montaña, y de los rios que digo, y por no poderse andar: sino con barcos por ellos mismos. Las casas o Caneyes son muy grandes: porque en cada vna biuen a veinte y a treinta moradores. Entre estos rios estuuu poblado vn pueblo de Christianos: tampoco dire nada del, porque permanescio poco: y los Indios naturales mataron a vn Payo romero que estuuu en el por lugar teniente del adelantado Andagoza: porque de todos aquellos rios tuuo mucha merced de su Magestad, y se llamaua gouernador òl rio de san Juan. Y al Payo Romero con otros Christianos sacaro los Indios cõ engaño en Canoas a vn rio, diciendoles que les queriã dar mucho oro: y alli acudieron tantos Indios, que matarõ a todos los Españoles: y al Payo Romero llevaron consigo buuo (a lo que despues se dixo) dandole grandes tormentos, y despedaçandolo sus miẽbros murio. Y tomarõ dos o tres mugeres biuas, y les hizieron mucho mal. Y algunos Christianos cõ grã ventura y por su animo escaparõ de la crueldad de los Indios. No se torno mas a fundar alli pueblo, ni aun lo aura

segun es mala aquella tierra. Pro-
siguiendo adelante: porque yo no
tengo de ser largo, ni escreuir mas d
lo que haze al proposito de mi inté-
to, diro loque ay desde esta ciudad
de Cali a la de Popayan.

Capitulo. xxx. En que
se contiene el camino que
ay desde la ciudad de Ca-
li a la de Popayan: y los
pueblos de Indios que
ay en medio.



La ciudad de ca-
li (de que acabo de
tratar) hasta la ciu-
dad de Popayan
ay veynte y dos le-
guas, todo de bué
camino de campaña sin montaña
ninguna, aunque ay algunas sier-
ras y laderas, mas no son asperas
ni dificultosas, como las que que-

dan a tras. Saliendo pues de la
ciudad d cali, se camina por vnas
vegas y llanos, en las quales ay
algunos rios, hasta llegar a vno
que no es muy grande, que se lla-
ma Hamundi, enel qual ay hecha
siempre puente de las cañas gor-
das: y quien lleva cauallo echalo
por el vado, y passa sin peligro.

Enel nascimiéto deste rio ay vnos
Indios, q se estienden tres o quas-
tro leguas avna parte q se llaman
Hamundi como el rio: el qual nom-
bre tomo el pueblo y el Rio de vn
Cacique que se llama ansi. Con-
tratan estos Indios con los de la
prouincia delos Timbas: y posse-
yeron y alcançaron mucho oro:
de lo qual hã dado cantidad a las
personas que los han tenido por
encomienda. Adelãte deste rio en
el mismo camino de Popayã cin-
co leguas del esta el rio grande de
sancta Martha: y para passarlo
sin peligro, ay siempre Balsas y
Lanoas: con las quales passan
los Indios comarcanos a los que
van y vienē de vna ciudad a otra
Desterio hazia la ciudad de Ca-
li fue primero poblado de grandes
pueblos: los quales se han confus-
mido con el tiempo y con la guer-
ra que les hizo el capitan Belal-
caçar, que fue el primero que los
descubrio y conquisto, aunque el
auerse acabado tan breue, ha sido
grã parte y aun la principal su ma-
la costumbre y maldito vicio: q es
comerse vnos a otros. De las reli-
quias destos pueblos y naciones

Parte primera de la

ha quedado alguna gente a las riberas del rio de vna parte y otra, que se llamã los **Aguales**; que sirven y estan sujetos a la ciudad de **Cali**. Y en las sierras en la vna cordillera y en la otra ay muchos **Indios**; que por ser la tierra fraga, y por las alteraciones del **Perru**, no se hã podido pacificar, aunque por escondidos y apartados que esten, han sido vistos por los indomables **Espanoles**, y por ellos muchas vezes vencidos.

Todos vnos y otros andan desnudos: y guardan las costumbres de sus comarcas. Passado el rio grande, que esta de la ciudad de **Dopayan** catorze leguas, se passa vna **Lienega**, que dura poco mas de vn quarto de legua: la qual passada, el camino es muy bueno, hasta que se llega a vn rio que se llama de las ouejas; corre mucho riesgo quien en tiempo de inuierno passa por el, porque es muy hondo, y tiene la boca y el vado junto al rio grande: en el qual se han ahogado muchos **Indios** y **Espanoles**. Luego se camina por vna loma, que dura seys leguas llana, y muy buena de andar: y en el remate della se passa vn rio que ha por nombre **Diamamo**. Las riberas deste rio, y toda esta loma fue primero muy poblado de gente: la que ha quedado de la furia de la guerra se ha apartado del camino: adonde piensan que estan mas seguros. A la parte Oriental esta la prouincia de **Suambia**: y

otros muchos pueblos y **Laciques**. Las costumbres dellos dire adelante. Passado este rio de **Diamamo** se passa otro rio que se llama **Plaça**, poblado, anssi su nascimiento como por todas partes. Mas adelante se passa el rio grande, de quien ya he contado, lo qual se haze a vado, porque no lleva aun medio estado de agua. Passado pues este rio, todo el termino que ay desde el ala ciudad o **Dopayan** esta lleno de muchas y hermosas estancias: que son a las que llamamos en nuestra **Espania** **alcarias**, o **cortijos**. Tienen los **Espanoles** en ellas sus ganados. Y siempre estan los campos y vegas sembrados de **mayzes**: ya se comenzaua a sembrar trigo: el qual se dara en cantidad: por ser la tierra aparejada para ello. En otras partes deste reyno se da el **mayz** a quatro y a cinco meses: de manera que hazen en el año dos sementeras. En este pueblo no se siembra sino vna vez cada año: y vienense a coger los **mayzes** por **Mayo** y **Junio**: y los trigos por **Julio** y **Agosto**, como en **Espania**. Todas estas vegas y valle fueron primero muy pobladas y subgetadas por el señor llamado **Dopayan**, vno de los principales señores que ouo en aquellas prouincias. En este tiempo ay pocos **Indios**, porque con la guerra que tuvieron con los **Espanoles** vinieron a comerse vnos a otros, por la hambre que passaron, causada de

no querer sembrar, a fin de que los Españoles viendo falta de mantenimiento, se fuesen de sus prouincias. Y muchas arboledas de frutales, especialmēte de los aguacates o peras, que destas ay muchas y muy sabrosas. Los rios que estan en la cordillera o sierra de los Andes abaxan y corren por estos llanos y vegas: y son de muy linda agua y muy dulce: en algunos se ha hallado muestra de oro. El sitio de la ciudad esta en vna mesa alta en muy buen asiento, el mas sano y de mejor temple que ay en toda la gouernacion de Popayan, y aun en la mayor parte del Peru. Porque verdaderamente la calidad de los ayres mas paresce de España que de Indias. Y en ella muy grādes casas hechas de paja. Esta ciudad de Popayan es cabeça y principal de todas las ciudades que tengo escripto, saluo de la de Traba que ya dije ser de la gouernacion de Cartagena. Todas las de mas estan debajo del nombre de esta: y en ella ay yglesia cathedral. Y por ser la principal, y estar en el medio de las prouincias, se intitulo la gouernacion de Popayan. Por la parte de Oriente tiene la larga cordillera de los Andes. Al por niente estan della las otras montañas que estan por lo alto de la mar del Sur. Por estas partes tiene los llanos y vegas que ya son dichas. La ciudad de Popayan fundo y poble el capitā Sebastia

de Belalcazar en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, con poder del adelantado don Francisco Pizarro gouernador de todo el Peru por su magestad, año del señor de mill y quinientos y treynta y seys años.

Capítulo. xxxij. del rio de sancta Martha: y de las cosas que ay en sus riberas.



Al que he llegado a la ciudad de Popayan, y declarado lo que tiene sus comarcas, asiento, fundación, y poblaciones: para passar adelante, me parecio dar razon de vn rio que cerca della passa: el qual es vno de los dos brazos que tiene el gran rio de sancta Martha. Y antes que de este rio tracte, digo, que hallo yo que entre los scriptores de quatro rios principales se haze mención, que son el primero Ganges que corre por la india Oriental: el segundo el Nilo que diuide a Asia de Africa, y riega el reyno de Egipto: el tercero y quarto el Tigris y Euphrates que cercan las dos regiones de Mesopotamia y capadocia. Estos son los quatro que la sancta scriptura dice salir del parayso terrenal. Tambien hallo que se haze mención de otros tres, que son el rio Indo, de quien la india tomo nombre:

Parte primera de la

el rio Danubio, que es el principal de la Europa: y el Thanays que diuide a Asia de Europa.

De todos estos el mayor y mas principal es el Ganges: del qual dice Ptolomeo en el libro de Geographia, que la menor anchura que este rio tiene es ocho mill passos: y la mayor es veinte mill passos.

De manera que seria la mayor anchura del Gange espacio de siete leguas. Esta es la mayor anchura del mayor Rio del mundo que antes que estas Indias se descubriessen se sabia. Mas agora se han descubierto y hallado rios de tan estraña grandeza: que mas parecen senos de mar, que rios que corren por la tierra. Esto parece por lo que afirma muchos de los Espanoles, que fueron con el adelantado Orillana. Los quales dizem, que el rio por do descendio del Peru hasta la mar del Norte (el qual Rio comunmente se llama de las Amazonas, o del Marañon) tiene en largura mas de mill leguas, y de anchura en partes mas de veinte y cinco. Y el rio de la plata se afirma por muchos que por el han andado, que en muchos lugares, yendo por medio del rio, no se ve la tierra de sus riberas: assi que por muchas partes tiene mas de ocho leguas de ancho. Y el rio del Darien grande: y no menos lo es el de Oraparia: y sin estos ay en estas Indias otros rios de mucha grandeza: entre los quales es este rio de sancta Martha. Este se haze de

dos brazos, del vno de los digo, que por cima de la ciudad de Popayá en la grande cordillera de los Andes cinco o seis leguas della comienza vnos valles, que de la misma cordillera se hazen: los quales en los tiempos passados fueron muy poblados, y agora tambien lo son, aunque no tanto, ni con mucho, de vnos Indios a quien llaman los Coconucos: y destes y de otro pueblo que esta junto que nombra Cotara nasce este rio: que como he dicho es vno de los brazos del grande y riquissimo rio de sancta Martha. Estos dos brazos nascen el vno del otro mas de quarenta leguas: y adonde se juntan es tan grande el rio, que tiene de ancho vna legua, y quando entra en la mar del Norte junto a la ciudad de sancta Martha tiene mas de siete, y es muy grande la furia que lleva, y el ruido con que su agua entra entre las ondas para quedar conuertido en mar. Y muchas naos toman agua dulce bien dentro en la mar. Porque con la gran furia que lleva mas de quatro leguas entra en la mar sin mezclarse con la salada. Este rio sale a la mar por muchas bocas y aberturas. Desde esta sierra de los Coconucos (que es como tengo dicho nascimiento deste brazo) se ve como vn pequeno arroyo, y estiendese por el ancho valle de Cali: todas las aguas, arroyos y lagunas de entrambas cordilleras vienen a parar a el, de manera que quando llega a la ciudad de

Cali, va tan grande y poderoso, que a mi ver llevara tanta agua como Guadalupe por Sevilla: de allí para abajo, como entran muchos arroyos y algunos rios, quando llega a Buritica, que es junto a la ciudad de Antiocha, ya va muy mayor. Y tantas provincias y pueblos de Indios desde el nacimiento de este rio hasta que entra en el mar Oceano, y tanta riqueza asy de minas ricas de oro como lo que los Indios tenían, y aun tienen algunos, y tan grande la contratación del, que no se puede encarecer, segun es mucho. Y haze lo ser menos, no ser de mucha razon las mas de las gentes naturales de aquellas regiones. Y son de tan diferentes lenguas, que era menester llevar muchos interpretes para andar por ellas. La provincia de sancta Martha, lo principal de Cartagena, el nuevo reyno de granada, y esta provincia de Popayan: toda la riqueza della es esta cerca de este rio: y de mas de lo que se sabe y esta descubierto, ay muy grande noticia de mucho poblado entre la tierra que se haze entre el vn brazo y el otro, que mucha della es esta por descubrir. Y los Indios dicen, que ay en ella mucha cantidad de riqueza: y que los indios naturales desta tierra alcanzan de la mortal yerua de Araba. El adelantado don Pedro de heredia passo por la puente de Benuco: adonde con yz el rio tan grande estaua hecha por los Indios en grues

los arboles y rezios Bexucos: que son del arte de los que a tras dice: y anduuo por la tierra algunas jornadas: y por llevar pocos caualllos y Espanoles dio la buelta. Tambien por otra parte mas Oriental, que es menos peligrosa, que se llama el valle de Tiburra, quito el adelantado don Sebastian de Belalcázar embiar vn capitán, a descubrir enteramente la tierra, que se haze en las juntas de estos dos tan grandes rios. Y estando ya de camino se despizo la entrada: porque llevaron la gente al visorrey Blasco Nuñez Vela, en aquel tiempo que tubo la guerra con Gonzalo Pizarro y sus sequaces. Boluendo pues al rio de sancta Martha, digo que quando se juntan entrambos brazos, hazen muchas yslas de las quales ay algunas que son pobladas. Y cerca de la mar ay muchos y muy fieros lagartos, y otros grandes pescados y Anadinas, que son tan grandes como vna Bezerra, y casi de su talle: los quales nascen en las playas y yslas: y salen a pascor, quando lo pueden hazer sin peligro: boluendo se luego a su natural. Por baxo de la ciudad de Antiocha ciento y veinte leguas poco mas o menos esta poblada la ciudad de Popo de la gouernación de Cartagena, donde llaman a este Rio Cauca, tiene de corrida desde donde nasce hasta entrar en la Mar mas de quatrocientas leguas.

Capitu. xxxij. En que se concluye la relacion de los mas pueblos y señores sujetos a la ciudad de Popayan: y lo que ay que dezir, hasta salir de sus terminos.



Tene esta ciudad de Popayan muchos y muy áchos terminos: los quales estan poblados de grâdes pueblos porque hazia la parte de Oriente tiene (como dize) la prouincia de Suambia poblada de mucha gente: y otra prouincia q̃ se dize Suâça, y otro pueblo q̃ se llama Maluafa, y Polindara, y Palace, y Tembío, y Loloça: y otros pueblos sin estos ay muchos comarcas a ellos: todos los quales estan biẽ poblados. Y los indios desta tierra alcançauã mucho oro de baya ley de a siete quilates: y alguno a mas, y otro menos. Tambien possixeron oro fino, de que hazian joyas: pero en comparacion de lo bago fue poco. Sõ muy guerreros, y tan carniceros y caribes, como los de la prouincia de Arma, y Pozo, y Antiocha. Mas como no ayã tenido estas naciones de por aqui entero conocimiento de nuestro Dios verdadero Jesu Christo: parece que no se tiene tanta cuenta con sus co-

stumbres y vida. No porque deçã de entender todo aq̃llo que a ellos les parece que les quadra, y les esta bien, buiendolo con cautela: procurando se la muerte vnos a otros con sus guerras. Y con los Españoles la tuuieron grãde, sin querer estar por la paz que prometieron; luego que por ellos fueron conquistados: antes lleuã a tanto su dureza, que se degauan morir por no sujetarse a ellos: creyẽdo que con la falta de mantenimientto, degarian la tierra: mas los Españoles por sustentar y salir a luz con su nueva poblacion, passaron muchas miserias y necessidades de hambres: segun que adelãte dire. Y los naturales con su proposito ya dicho se perdieron, y confusnieron muchos millares dellos: comiendose vnos a otros los cuerpos: y embiando las animas al infierno. Y puesto q̃ a los prncipios se tuuo algũ cuydado ò la cõuersion destos Indios, no se les daua entera noticia de nuestra sancta religion, porque auia pocos religiosos. En el tiempo presente ay mejor orden, assi en el tratamiento de sus personas, como en su cõuersion: porque su magestad con grã feruor de Christiandad manda, que les prediquen la fe. Y los señores del su muy alto consejo de las Indias tienen mucho cuydado, que se cumpla: y embiã frayles doctos y de buena vida y costũbres y mediãte el fabor de Dios se haze gran fruto. Hazia la sierra neuada

o cordillera de los Andes está muchos valles poblados de los Indios que ya tengo dicho, llamanse los Coconucos: donde nasce el rio grãde ya passado: y todos son de las costumbres que he puesto tener los de a tras, salvo que no usan el abominable peccado de comer la humana carne. Ay muchos bolcanes o bocas de fuego por lo alto de la sierra: del vno sale agua caliente de que hazen sal: y es cosa de ver y de oyr, del arte que se haze. Lo qual tengo prometido de dar razon en esta obra de muchas fues de gran admiracion que ay en estas prouincias. Alcabando de dezir lo tocãte a la villa de Pasto, lo tratare. Tambien esta junto a estos Indios otro pueblo, que se llama cotara: y mas adelante al medio dia la prouincia de Guanaesca. Y a la parte Oriental esta asimismo la muy porfiada prouincia de los Paes, que tanto daño en los Españoles hã hecho: la qual terna seys o siete mill Indios de guerra. Son valientes de muy grãdes fuerças, diestros en el pelear, de buenos cuerpos, y muy limpios. Tienẽ sus capitanes y superiores, a quien obedescen. Estan poblados en grãdes y muy asperas sierras: en los valles que hazen tienen sus assientos, y por ellos corren muchos rios y arroyos: en los quales se cree que aura buenas minas. Tienen para pelear lanças gruesas de palma negra, tan largas que son de a veznte y cinco

palmos y mas cada vna: y muchas tiraderas, grandes galgas: de las quales se aprouechan a sus tiempos. Han muerto tantos y tã esforçados y valientes Españoles, asĩ capitanes como soldados que pone muy gran lastima, y no poco espanto, ver que estos indios siendo tan pocos ayan hecho tanto mal. Nunq̃ no ha sido esto sin culpa grande de los muertos: por tenerse ellos en tanto, que pensauã no ser parte estas gentes a les hazer mal: y permitio Dios q̃ ellos muriessen y los Indios quedassẽ victoriosos: y asĩ lo estuierõ hasta que el adelantado don Sebastián de Belalcaçar con gran daño de ellos, y destruycion de sus tierras y comidas, los atraxo a la paz: como relatare en la quarta parte de las guerras ciuiles. Hazia el Oriẽte esta la prouincia de Suachicone muy poblada. Mas adelãte ay otros muchos pueblos y prouincias. Por estotra parte al Sur esta el pueblo de Cochesquio, y la lagunilla, y el pueblo que llaman de las barrãcas: donde esta vn pequeño rio que tiene este nombre.

Mas adelante esta otro pueblo de Indios, y vn rio que se dize las juntas: y adelãte esta otro que llaman de los capitanes: y la grã prouincia de los masteles: y la poblacion de Datia, que se estiende por vn hermoso valle: donde passa vn rio que se haze de los arroyos y rios que nascen en los mas destos pueblos: el qual lleva su corriente

a la mar del Sur. Todas sus vegas y campañas fueron primero muy pobladas: han se retirado los naturales que han quedado delas guerras a las sierras y altos de arriba. Hazia el Poniente esta la prouincia de Bamba, y otros poblados: los quales contratã vnos con otros. Y sin estos ay otros pueblos poblados de muchos Indios: donde se ha fundado vna villa: y llamã a aq̃llas prouincias de Chapanchita. Todas estas naciones estan pobladas en tierras fertiles y abundantes: y poseen gran cantidad de oro barto de poca ley, que a tenerla entera, no les pesara a los vezinos de Popayã. En algunas partes se les hã visto ydolos: aunque templo ni casa de adoracion no sabemos que la tengan. Hablã con el demonio: y por su consejo hazen muchas cosas cõ forme al que se las manda. No tienen conocimiento de la inmortalidad del anima enteramente: mas creen que sus mayores tornan a biuir: y algunos tienen (segun ami me informaron) que las animas d los que mueren entran en los cuerpos de los que nascẽ. A los difuntos les hazen grandes y hondas sepolturas. Y entierran a los señores con algunas de sus mugeres y haziẽda, y cõ mucho mätenimieto, y de su vino. En algunas partes los queman, hasta los conuertir en ceniza: y en otras no mas de hasta quedar el cuerpo seco. En estas prouincias ay d las mismas

comidas y frutas que tienen los de mas que quedan a tras: saluo que no ay de las Palmas de los Deribaes: mas cogen gran cantidad de papas, que son como turmas de tierra. Andan desnudos y descalços, sin traer mas que algunas pequeñas mantas, y enjaezados con sus joyas de oro. Las mugeres andã cubiertas cõ otras mantas pequeñas de algodõ, y traẽ a sus cuellos collares de vnas mosquitas de fino oro y de barto, muy galanas y vistosas. En la orden que tienen en los casamientos no trato: porque es cosa de meneria: y assi otras cosas dexo de dezir por ser de poca calidad. Algunos son grandes agozoros y hechizeros. Ansi mismo sabemos, que ay muchas yeruas prouechosas y dañosas en aquellas partes. Todos los mas comiã carne humana. Fue la prouincia comarcana a esta ciudad la mas poblada que ouo en la mayor parte del Peru: y si fuera señoreada y subjeta da por los Yngas, fuera la mejor y mas rica: a lo que todos creen.

Capítulo. xxxiij. En q̃ se da relació de lo que ay desde Popayan a la ciudad de Pasto: y quiẽ fue el fundador dlla: y lo que ay que dezir de los naturales sus comarcanos.



Desde la ciudad de
Popayá hasta la
villa de Pasto ay
quaréta leguas de
camino y pueblos
que tēgo escripto.

Salidos dellos por el mismo ca-
mino de Pasto se allega a vn pue-
blo, que en los tiempos antiguos
fue grande y muy poblado: y quā-
do los Españoles lo descubrierō,
assi mismo lo era: y agora en el tie-
po presente toda via tiene muchos
Indios. El valle de Patia por
donde passa el rio que dize, se haze
muy estrecho en este pueblo. Y los
Indios toda su poblacion la tie-
nen de la vanda del Poniente en
grandes y muy altas barrancas.
Llaman a este pueblo los Espa-
ñoles el pueblo de la sal: son muy
ricos, y han dado grandes tribu-
tos de fino oro a los señores que
han tenido sobre ellos encomien-
da. En sus armas, trage y costū-
bres conforman con los de atras,
saluo que estos no comē carne hu-
mana como ellos: y son de alguna
mas razon. Tienen muchas y
muy olorosas piñas: y contratan
con la prouincia de Chapachita,
y con otras a ella comarcanas.

Adas adelante deste pueblo esta
la prouincia de los masteles: que
terna, o tenia mas de quatro mill
Indios de guerra. Junto con ella
esta la prouincia de los abades, y
los pueblos de Ysanca!, y Dan-
gan, y çaquanpus, y el que llama-
n los chorros del agua, y Dichilim-

buy. Y tambien estan Tuzles, y
Angayá, y Pagual, y Lhuchal-
do, y otros Laciques, y algunos
pueblos. La tierra adentro mas
hazia el Poniente ay gran noticia
de mucho poblado y ricas minas
y mucha gente, que allega hasta
la mar del Sur. Tambien son co-
marcanos cō estos otros pueblos
cuyos nōbres son Alsqual, Adas-
llama, Lucurres, çapuzs, Yles,
Gualmatal, Funes, Lhapai, ma-
les, y Diales, Dupiales, Turca,
Lumba. Todos estos pueblos y
Laciques tenian y tienen por nō-
bre Pastos: y por ellos tomo el
nōbre la villa de Pasto: que quie-
re dezir poblacion hecha en tierra
de pasto. Tambien comarcan cō
estos pueblos y Indios de los
Pastos. Otros Indios y nacio-
nes, a quien llaman los Quilla-
cingas: y tienen sus pueblos ha-
zia la parte de Oriēte muy pobla-
dos. Los nombres de los mas
principales dellos contare, como
tengo de costumbre, y nombranse
Adocódino, y Berédino, Buy-
zaco, Guajanzangua, y Adoco-
ronduque, Guaquáquer, y Adas-
caramata. Y mas Oriental esta
otra prouincia algo grande muy
fertil: que tiene por nombre Libū-
doz. Tambien ay otro pueblo q̃
se llama Pastoco, y otro que esta
junto a vna laguna, que esta en la
cumbre de la montaña y mas alta
sicra de aquellas cordilleras de
agua frigidissima, porque con ser
tan larga, que tiene mas de ocho

reguas en largo, y mas de quatro en ancho, no se cria ni ay en ella ningun pescado, ni aues, ni aun la tierra en aquella parte produce, ni da mayz ninguno, ni arboledas. Otra laguna ay cerca de esta de su misma natura. Mas adelante se parecen grâdes montañas y muy largas: y los Españoles no sabē lo que ay de la otra parte dellas. Otros pueblos y señores ay en los terminos desta villa: que por ser cosa superflua no los nombro, pues tengo contado los principales. Y concluyēdo con esta villa de Pasto, digo que tiene mas Indios naturales sujetos a si que ninguna ciudad ni villa de toda la gouernacion de Popayan: y mas q̃ Quito, y otros pueblos del Peru. Y cierto sin los muchos naturales que ay, antiguamente deuo de ser muy mas poblada: porque es cosa admirable de ver, que con tener grandes terminos de muchas vergas, y riberas de rios, y sierras y altas mōtañas: no se andara por parte (aunque mas fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca auer sido poblado y labrado del tiempo que digo. Y aun quando los Españoles los conquistaron y descubrieron auia gran numero de gente. Las costumbres destos Indios Quillacingas, ni Pastos no conforman vnos con otros: por que los Pastos no comen carne humana, quando pelean con los Españoles, o con ellos mismos. Las armas q̃ tienen son piedras

en las manos, y palos a manera de cayados: y algunos tienen lancas mal hechas y pocas. Es gēte de poco animo. Los Indios o lustre y principales se tratan algo bien, la de mas gēte son de ruynes cataduras y peores gestos, anfi ellos como sus mugeres: y muy suzios todos, gente simple y de poca malicia. Y assi ellos como todos los de mas que se han passado son tan poco asquerosos, que quando se espulgan se comen los piojos como si fuesen piñones. Y los vasos en que comen, y ollas donde guisan sus manjares, no estan mucho tiempo en los lauar y limpiar. No tienen creencia, ni se les han visto y dolos: saluo q̃ ellos creen, que despues de muertos hā de tornar a biuir en otras partes alegres y muy deleytosas pa ellos. Y cosas tan secretas entre estas naciones de las Indias, que solo Dios las alcanza. Su trage es, q̃ andan las mugeres vestidas con vna manta angosta a manera de costal, con que se cubren de los pechos hasta la rodilla: y otra manta pequena encima, q̃ viene a caer sobre la larga: y todas las mas sō hechas de yeruas y de cortezas o arboles, y algunas de algodón. Los Indios se cubren con vna manta anfi mismo larga, que terna tres o quatro varas: con la qual se dan vna buelta por la cintura, y otra por la garganta: y echan el ramal que sobra por encima dela cabeza: y en las partes des honestas traen

traē maures pequeños. Los quillacingas tãbien se ponen maures para cobzir sus verguenças, como los Pastos, y luego se ponē vna mãta de algodón cosida ancha y abierta por los lados. Las mugeres traen vnas mãtas pequeñas, con q̃ tambien se cubren, y otras encima q̃ les cubre las espaldas, y les cae sobre los pechos, y junto al pescueço dan ciertos puntos en ella. Los Quillacingas hablan con el demonio: no tienen tēplo ni creencia. Quando se mueren hazē las sepolturas grandes y muy hōdas: dentro dellas meten su auer, que no es mucho. Y si son señores principales, les echan dentro con ellos algunas de sus mugeres y otras indias de seruicio. Y ay entre ellos vna costūbre, la q̃l es (segun a mi me informaron) q̃ si muere alguno de los principales dellos los comarcanos q̃ estan a la redōda, cada vno da al q̃ ya es muerto de sus indios y mugeres dos o tres: y lleuãlos donde esta hecha la sepultura, y junto a ella les dā mucho vino hecho de mayz, tãto q̃ los embriagan: y viendolos sin sentido, los metē en las sepolturas para q̃ tengan cōpañia al muerto. De manera q̃ ninguno de aq̃llos barbaros muere, q̃ no lleue de veinte personas arriba en su cōpañia: y sin esta gente metē en las sepolturas muchos cantaros de su vino o breuage, y otras comidas. Yo procure, quãdo passe por la tierra destos indios, saber lo q̃ digo

cō grã diligēcia, inquiriēdo en ello todo lo q̃ pude, y preguntēdo porq̃ tenia tan mala costūbre: q̃ sin las indias suyas q̃ enterrauã con ellos buscã mas delas de sus vezinos y alcance, q̃ el demonio les aparece, segū ellos dizē, espantable y temeroso, y les haze entender q̃ han o tornar a resuscitar en vn grã reyno que el tiene aparejado para ellos. Y para yz cō mas authoridad echã los Indios y Indias en las sepolturas. Y por otros engaños deste maldito enemigo caē en otros peccados. Dios nuestro señor sabe porq̃ permute q̃ el demonio hable a estas gētes, y aya tenido sobre ellos tan grã poder: y q̃ por sus dichos estē tã engañados. Aunq̃ ya su diuina magestad alza su yza dellos: y aboresciēdo al demonio muchos dellos se allegã a seguir nuestra sagrada religion. Los Pastos algunos hablã con el demonio. Quando los señores se mueren, tãbien les hazen la hōrra a ellos possible: llorãdolos muchos dias, y metiēdo en las sepolturas lo q̃ de otros tengo dicho.

En todos los terminos destos Pastos se da poco mayz, y ay grãdes criaderos para ganados, especialmēte para puercos: porq̃ estos se criã en grã cãtidad. Dase en aq̃lla tierra mucha ceuada, y papas y riquimas: y ay muy sabrosas granadillas, y otras frutas delas q̃ atras tēgo cõtado. En los quillacingas se da mucho mayz, y tienē las frutas q̃ estotros: saluo los

naturales dela laguna, q̄ estos ni tienē arboles, ni siembrā en aq̄lla parte may 3, por ser tā fria la tierra como he dicho. Estos quillacinas son dispuestos y belicosos, algo indomitos. Ay grādes rios todos d̄ agua muy singular, y se cree q̄ ternā oro en abundācia algunos dellos. Un rio destes esta entre popayā y Pasto, q̄ se llama rio caliēte. En tiēpo de inuierno es peligroso y trabajoso d̄ passar. Tiene maromas gruesas para passarlo los q̄ van de vna parte a otra. Lleva la mas excellēte agua q̄ yo he visto en las indias, ni aun en España. Passado esterior, para yr a la villa de Pasto, ay vna sierra q̄ tiene de subida grādes tres leguas. Hasta esterior duro el grāde alcāce q̄ Sōçalo Picarro y sus sequaces diēro al viſo rey Blasco nuñez Vela, el q̄ se tratara adelante en la quarta parte desta chronica: q̄ es dōde scriuo las guerras civiles: donde se verā sucessos grādes q̄ en ellas ouo.

Capit. xxxiiij. En q̄ se cōcluye la relaciō de lo q̄ ay en esta tierra hasta salir de los terminos d̄ la villa de Pasto.



En estas regiones de los Pastos ay otro rio algo grande, q̄ se llama Tingas mayzo: que es hasta dōde llego el rey Guay



nacapa h̄ijo del grā capitan Topaynga Impāgue rey del Luzco. Passado el rio caliēte y la grā sierra de cuesta q̄ dire, se va por vn as lomas y laderas, y vn pequeño del poblado o paramo, adōde quādo yo lo passe, no fue poco frio.

Adas adelāte esta vna sierra alta en su cūbre ay vn bolcā, del q̄ algunas vezes sale cātidad de humo, y en los tiēpos passados (segun di zē los naturales) rebēto vna vez, y echo de si muy grā cantidad de piedras. Queda este bolcā para llegar a la villa de Pasto, y edo de Popayā como vamos a la mano derecha. El pueblo esta assentado en vn muy lindo y hermoso valle: por donde se passa vn rio de muy sabrosa y dulce agua, y otros muchos arroyos y fuentes, que vienen a dar a el. Llamase este el valle de Altris. Fue primero muy poblado, y agora se hā retirado a la serrania. Esta cercado de grandes sierras, algunas de mōtañas,

y otras de cãpaña. Los Españo-
les tienen en todo este valles sus
estãcias y caserías: dõde tienē sus
grãgerías: y las vegas y cãpaña
desterio esta siempre sembrado de
muchos y muy hermosos trigos,
y ceuadas, y maz: y tiene vn mo-
lino en q̃ muelen el trigo: porq̃ ya
en aquella villa no se come pan de
maz, por la abundãcia q̃ tienen
de trigo. En aquellos llanos ay
muchos venados, conejos, perdi-
zes, palomas, tortolas, Fayfanes
y Pauas. Los indios toman de
aquella caça mucha. La tierra
delos Pastos es muy fria en de-
masia: y enel verano haze mas frio
q̃ no enel inuierno: y lo mismo enel
pueblo dlos Chistianos. De ma-
nera q̃ aqui no da fastidio al mari-
do la compaña de la muger: ni el
traer mucha ropa. Y inuierno y
verano como en España.

La villa viciosa de Pasto fundo
y poblo el capitã Lorenzo de Al-
dana en nõbre de su magestad: siẽ-
do el adelãtado don Frãscisco Pi-
çarro su gouernador y capitã ge-
neral de todas estas prouincias y re-
ynos del Peru: año del seõor de mil
e quinientos y treynta y nueue años
y el dicho Lorenzo de Aldana te-
niẽte general del mismo dõ Frãcis-
co Piçarro del Quito, y pasto,
popayã, Tumana, Cali, Anzer-
ma, y Cartago. Y gouernãdolo
el todo por su persona, y por los te-
niẽtes q̃ el nõbraua. Segundizen
muchos cõquistadores de aq̃llas
ciudades: el tiempo q̃ el estuuo en

ellas, miro mucho el aumẽto delos
naturales: y mãdo siempre q̃ fue-
sen todos bien tractados.

**Capitu. xxxv. Delas
notables fuẽtes y rios q̃
ay enestas prouincias, y
como se haze sal muy bue-
na por artificio muy sin-
gular.**



Ates q̃ trate delos
terminos del Pe-
ru, ni passẽ de la go-
uernaciõ de Popa
yã: me parecio q̃ se-
ria biẽ dar noticia
delas notables fuẽtes q̃ ay en esta
tierra, y los rios d̃l agua: de los q̃-
les hazẽ sal con q̃ las gẽtes se sus-
tentan y passan sin tener salinas:
por no las auer en aq̃llas partes, y
la mar estar lexos de algũas destas
prouincias. Quando el licenciado
Juã de vadillo salio de Cartage-
na, atrauessamos los q̃ cõ el venia-
mos las mõtañas d̃ Albibe, q̃ son
muy asperas y dificultosas de an-
dar, y las passamos con no poco
trabajo: y se nos murierõ muchos
cauallos: y q̃do enel camino la ma-
yor parte de nõro bagar. Y entra-
dos enla cãpaña, hallamos gran-
des pueblos llenos de arboledas
de frutales y de grãdes rios. Y co-
mo se nos viniesse acabando la sal
que sacamos d̃ Cartagena, y nue-
stra comida fuesse yeruas y friso-
les, por no auer carne sino era de
cauallos, y algunos Perros que

Parte primera de la

se tomauan: comenzamos a sentir necesidad: y muchos con la falta de la sal perdian la color, y andauan amarillos y flacos, y aunque dauamos en algunas estancias de los Indios, y se tomaua algunas cosas, no hallauamos sino alguna sal negra embuelta con el agi que ellos comen, y esta tan poca, que se tenia por dichoso quien podia auer alguna. Y la necesidad q̄ enseña a los hombres grandes cosas nos deparo en lo alto de vn cerro vn lago pequeño, que tenia agua de color negra y salobre: y trayendo della, echauamos en las ollas alguna cantidad, que les daua sabor para poder comer.

Los naturales de todos aquellos pueblos de esta fuente o lago y de otras algunas que ay, tomauan la cantidad del agua que querian y en grandes ollas la coziã: y despues de auer el fuego consumido la mayor parte della, viene a quajarse, y quedar hecha sal negra, y no de buen sabor, pero al fin con ella guisan sus comidas, y bien sin sentir la falta que sintieran sino tuuieran aquellas fuentes.

La prouidencia diuina tuuo y tiene tãto cuydado de sus criaturas que en todas partes les dio las cosas necessarias. Y si los hombres siempre cõtemplassen en las cosas de naturaleza, conoserian la obligacion que tienen de seruir al verdadero Dios nuestro.

En vn pueblo q̄ se llama **Cozi**, q̄ esta en los terminos de la villa de

Anzerma, esta vn rio q̄ corre con alguna furia: y junto al agua deste rio estã algunos ojos del agua salobre q̄ tengo dicha: y sacan los Indios naturales de el la cantidad q̄ quieren, y haziendo grandes fuegos, ponẽ en ellos ollas biẽ crescidas en que cuezen el agua, hasta q̄ mengua tanto, que de vna arrova no queda medio açũbre. Y luego con la experiencia que tienen la quajan, y se conuierte en sal purissima y excellente, y tan singular como la que sacan de las salinas de **Espania**.

En todos los terminos de la ciudad de **Antiocha** ay gran cantidad destas fuentes, y hazen tãta sal, q̄ la llevan la tierra adentro: y por ella traẽ oro y ropa de algodõ para su vestir, y otras cosas delas que ellos tienen necesidad en sus pueblos. Passado el rio grãde q̄ corre cerca de la ciudad de **Lali**, y junto a la de **Dopayan**: mas abaxo de la villa de **Alma** hazia el Norte descubrimos vn pueblo con el capitan **Jorge Robledo**, q̄ se llama **MDungia**: desde donde atrauessamos la cordillera o montaña delos **Andes**: y descubrimos el valle de **Aburra**, y sus llanos. En este pueblo de **MDungia**, y en otro que ha por nõbre **Cenufara** hallamos otras fuentes, q̄ nascian junto a vnas sierras cerca de los rios: y del agua de aquellas fuẽtes hazian tanta cantidad de sal, que vimos las casas quasi llenas, hechas muchas formas de sal ni mas

ni menos que panes de açucar. Y esta sal la lleuauan por el valle de Alburra, a las prouincias q̄ estan al Oriente: las quales no han sido vistas ni descubiertas por los Españoles hasta agora. Y con esta sal son ricos en estremo estos indios. En la prouincia de Caramanta, que es no muy lejos dela villa de Anzerma, ay vna fuente que nasce dentro de vn rio de agua dulce: y echa el agua della vn vapor a manera de humo, que deue cierto salir de algun metal que corre por aquella parte. Y desta agua haze los Indios sal blāca y buena. Y tambien dicen, que tienen vna laguna que esta junto a vna Peña grāde: al pie dela qual ay del agua ya dicha, con que hazen sal para los señores y principales: porq̄ afirman que se haze mejor y mas blāca que en parte ninguna.

En la prouincia de Anzerma en todos los mas pueblos della ay destas fuentes: y con su agua haze tambien sal. En las prouincias de Arma, y Carrapa, y Picara pasan alguna necesidad de sal, por auer gran cantidad de gente y pocas fuentes para la hazer: y assi la que se lleva se vende bien.

En la ciudad de Cartago, todos los vezinos della tienen sus aparejos para hazer sal: la qual hazen vna legua de alli en vn pueblo de Indios, q̄ se nōbra de Consota: por dōde corre vn rio no muy grāde. Y cerca del se haze vn pequeño cerro, del qual nasce vna fuēte grā

de de agua muy denegrida y espessa, y sacando de la de abaxo, y coziendola en calderas o paylones, despues de auer menguado la mayor parte della, la quajā, y queda hecha sal de grano blanca, y tan perfeta como la de España: y todos los vezinos de aq̄lla ciudad no gastan otra sal mas que la que alli se haze.

Des adelante esta otro pueblo llamado Coynça: y pasan por el algunos rios de agua muy singular. Y note en ellos vna cosa, q̄ vi (de q̄ no poco me admire) y fue, q̄ dentro de los mismos rios, y por la madre q̄ haze el agua q̄ por ellos corre, nascian destas fuentes salobres: y los Indios con grande industria temian metidos en ellas vnos cañutos de las cañas gordas que ay en aquellas partes a manera de bōbas de nauios, por donde sacauan la cantidad del agua que queriā, sin q̄ se emboluiesse cō la corriente del rio, y haziā della su sal. En la ciudad de Cali no ay ningunas fuētes destas, y los Indios auia sal por rescate de vna prouincia q̄ se llama los Timbas, q̄ esta cerca de la mar. Y los q̄ no alcançauan este rescate, coziendo del agua dulce, y con vnas yeruas venia a quajarse y quedar hecha sal mala y de ruyñ sabor. Los Españoles q̄ biuē en esta ciudad, como esta el puerto de la buena vettura cerca, no siēten falta de sal: porq̄ del Peru vienē nauios q̄ traē grādes piedras della. En la ciudad de

Popayá también ay algunas fuentes: especialmente en los Coconucos: pero no tanta ni tan buena como la de Cartago, y Anserma: y la que he dicho en lo de a tras.

En la villa de Pasto toda la mas dela sal q̄ tienen es de rescate: buena y mas que la de Popayan.

Muchas fuentes sin las que cuēto he yo visto por mis propios ojos que dexo de dezir, porque me parece que basta lo dicho, para que se entienda de la manera que son aquellas fuentes, y la sal que hazen del agua dellas, corriendo los rios de agua dulce por encima.

Y pues he declarado esta manera de hazer sal en estas prouincias passo adelante, comenzado a trazar la descripcion y traza que tiene este grande regno del Peru.

Capitulo. xxxvj. En que se contiene la descripcion y traza del reyno del Peru: que se entiēde desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata, que ay mas de setecientas leguas.

Y al q̄ he concluydo con lo tocante a la gouernacion de la prouincia de Popayá: me parece q̄ es tiempo de estēder mi pluma, en dar noticia delas cosas grandes q̄ ay que dezir del Peru: comenzan-

do de la ciudad del Quito. Pero antes que diga la fundacion desta ciudad, sera conueniēte figurar la tierra de aquel regno: el qual terna de longitud setecientas leguas, y de latitud a partes ciento, y a partes mas, y por algunas menos.

No quiero yo tratar agora de lo q̄ los reyes Ingas señorearon: que fueron mas de mill y dozientas leguas: mas solamente dire lo que se entienda de Peru, que es desde Quito hasta la villa de Plata: desde el vn termino hasta el otro. Y para q̄ esto mejor se entiēda: digo que esta tierra del Peru son tres cordilleras o cumbres desiertas: y adōde los hombres por ninguna manera podrian biuir. La vna destas cordilleras es las mōtañas de los Andes, llena de grandes espessuras, y la tierra tan enferma, q̄ sino es pasado el monte, no ay gente, ni jamas la ouo. La otra es la serrania que va de luego desta cordillera o montaña de los Andes: la qual es frigidissima, y sus cūbres llenas de grādes montañas de nieue q̄ nunca dexa de caer. Y por ningūa manera podrian tāpoco biuir gentes en esta longura de sierras, por causa de la mucha nueue y frio: y también porque la tierra no da de si prouecho, por estar quemada de las nieues y delos vientos q̄ nunca dexa de correr. La otra cordillera hallo yo q̄ es los arenales que ay desde Tūbez hasta mas adelante de Tarapaca: en los q̄les no ay otra cosa q̄ ver q̄ sierras de arena y grā sol q̄

por ellas se esparze: sin auer agua, ni yerua, ni arboles, ni cosa criada sino payaros, que con el dō de sus alas pueden atrauesar por donde quiera. Siendo tan largo aquel reyno como digo, ay grandes des- poblados, por las razones que he puesto. Y la tierra que se habita y donde ay poblado es desta mane- ra: que la montaña de los Andes por muchas partes haze quebradas y algunas abras: de las qua- les salen valles algo hondos, y tã espaciosos, que ay entre las sierras grande llanura. Y aunque la nie- ue cayga, toda se queda por los al- tos. Y los valles como estan abri- gados, no son cōbatidos d los viē- tos, ni la nieue allega a ellos, antes es la tierra tan fructifera, q̃ todo lo q̃ se siēbra da de si fructo prouecho so. Y ay arboledas: y se crían mu- chas aues y animales. Y siendo la tierra tan prouechosa, esta toda bien poblada de los naturales, y lo que es en la serrania. Hazen sus pueblos cōcertados de piedra la cobertura de paja: y biuē sanos y son muy sueltos. Y assi desta ma- nera haziendo abras y llanadas las sierras de los Andes y la ne- uada, ay grandes poblaciones: en las quales ouo y ay mucha canti- dad de gente: porque destos valles corren rios de agua muy buena, q̃ van a dar a la mar del Sur. Y assi como estos rios entran por los es- pessos arenales que he dicho, y se estienden por ellos, de la humedad del agua se crían grandes arboles

das. Y hazen se vnos valles muy lindos y hermosos: y algunos son tan anchos, que tienen a dos y a tres leguas: adonde se veen gran cantidad de Algarrouos: los qua- les se crían, aunque estã tan lexos del agua. Y en todo el termino dō- de ay arboledas es la tierra sin are- na y muy fertil y abñdãte. Y estos valles fueron antiguamente muy poblados: toda via ay Indios, aunque no tantos como solian ni cō mucho. Y como jamas no llo- uio en estos llanos y arenales del Peru, no hazian las casas cubier- tas, como los dela serrania, sino te- rrados galanos, o casas grandes de adobes con sus estantes o mar- moles. Y para guarecerse del sol ponian vnã estera en lo alto. En este tiempo se haze assi. Y los Españoles en sus casas no vsan otros tejados q̃ estas esteras em- barradas. Y para hazer sus semē- teras, de los rios que riegã estos valles sacan acequias tan bien sa- cadas y con tãta orden, que toda la tierra riegan y siembran, sin que se les pierda nada. Y como es de riego, estan aq̃llas acequias muy- verdes y alegres, y llenas de arbo- ledas de fructales de España, y d la misma tierra. Y en todo tiempo se coge en aquellos valles mucha cantidad de trigo, y mayz, y de todo lo q̃ se siembra. De ma- nera que aunq̃ he figurado al Pe- ru ser tres cordilleras desiertas y despobladas: dellas mismas por la volūdad de Dios salē los valles

Parte primera de la

Y rios q̄ digo, fuera dellos por ninguna manera podrian los hōbres biuir: que es causa por donde los naturales se pudieron conquistar tan facilmente: y para que siruan sin se rebelar, porque si lo hiziesien todos perescerian de hambre y de frio. Porque (como digo) sino es la tierra que ellos tienen poblada, lo de mas es despoblado lleno de sierras de nieue y de montañas altissimas, y muy espantosas. Y la figura dellas es, que como tengo dicho, tiene estereyno de longitud fietecientas leguas: que se entiende de Norte a Sur (y si hemos de cōtar lo que mandarō los reyes Ingas) mil y doziētas leguas o camino derecho como he dicho o Norte a Sur por meridiano. Y tendra por lo mas ancho de Levante a Poniente poco mas q̄ cien leguas y por otras partes a quarenta y a sessenta, y a menos, y a mas. Esto que digo de longitud, y latitud se entiende quāto a la longura y anchura, que tienen las sierras y montañas que se estiēden por toda esta tierra del Peru: segū que he dicho. Y esta cordillera tan grande, que por la tierra del Peru se dize Andes, dista de la mar del Sur por vnas partes quarenta leguas, y por otras partes sessenta, y por otras mas, y por algunas menos y por ser tan alta y la mayor altura estar tan allegada a la Mar o el Sur son los rios pequenos por que las vertientes son cortas. La otra serrania que tambien va

de luego desta tierra sus caydas y fenescimiētos se rematā en los llanos, y acaban cerca de la mar a partes a tres leguas, y por otras partes a ocho y a diez, y a menos y a mas. La cōstelaciō y calidad dela tierra o los llanos es mas calida que fria: y vnos tiempos mas que otros: por estar tan baxa, que quasi la mar es tan alta como la tierra, o poco menos. Y quando en ella ay mas calor, es quando el sol ha passado ya por ella y ha llegado al tropico de Capricornio, que es a onze de Diciembre, de dō de da la buelta a la linea Equinocial. En la serrania, no embargāte que ay partes y provincias muy templadas, podrase dezir al cōtrario que de los llanos, porq̄ es mas fria que caliente. Esto que he dicho es quanto a la calidad particular destas provincias: delas quales adelāte dire lo que ay mas que contar dellas.

Capitu. xxxvij. Delos pueblos y provincias q̄ ay desde la villa de Pasto hasta la ciudad de Quito



Des tengo scripto dela fundaciō de la villaviciosa de Pasto: sera bien boluēdo a ella, proseguir el camino: dando

noticia de lo que ay hasta llegar a la ciudad del Quito.

Dize, q̄la villa de **Pasto** esta fundada en el valle de **Atris**, q̄ cae en la tierra de los **Quillacings**, gentes desuergonçadas: y ellos y los **Pastos** son muy suzios y tenidos en poca estimacion de sus comarcanos. Saliendo de la villa de **Pasto**, se va hasta llegar a vn **Lacique** o pueblo de los **Pastos** llamado **Funes**. Y caminando mas adelante se allega a otro que esta del poco mas de tres leguas, a quien llaman **Yles**. Y otras tres leguas mas adelante se veen los aposentos de **Gualmatan**. Y prosiguiendo el camino hazia **Quito** se ve el pueblo d̄ **Ypiales**, que esta de **Gualmatan** tres leguas.

En todos estos pueblos se da poco mayz o quasi ninguno: a causa de ser la tierra muy fria, y la semilla del mayz muy delicada; mas crianse abundancia de **Papas**, y quinio, y otras razzes que los naturales siembran. De **Ypiales** se camina hasta llegar a vna prouincia pequena, que ha por nombre **Buaca**: y antes de allegar a ella se ve el camino de los **Yngas** tan famoso en estas partes: como el que hizo **Anibal** por los **Alpes**, quando abaxo a la **Ytalia**. Y puede ser este tenido en mas estimacion, assi por los gr̄des aposentos y depositos q̄ auia en todo el: como por ser hecho cō mucha dificultad por tã asperas y fragosas sierras: que pone admiracion verlo. Tambiẽ

se allega a vn rio, cerca del qual se ve adonde antiguamente los reyes **Yngas** tuuierõ hecha vna fortaleza, de donde dauan guerra a los **Pastos**, y salian a la conquista dellos. Y esta vna puente en esterior hecha natural que parece artificial; la qual es de vna peña biua alta y muy gruesa: y hazese en el medio dellavn ojo por donde passa la furia del rio, y por encima van los caminantes que quieren. Llamase esta puẽte **Lumichaca** en lengua d̄ los **Yngas**, y en la nuestra querra dezir puente de piedra. Cerca desta puente esta vna fuente calida: que por ninguna manera metiendo la mano dentro, podran sufrir tenerla mucho tiempo, por el gran calor con que el agua sale. Y ay otros manantiales, y el agua del rio, y la disposicion de la tierra tã fria, que no se puede com padecer, sino es con muy gr̄a trabajo. Cerca desta puente quisierõ los reyes **Yngas** hazer otra fortaleza: y tenian puestas guardas fieles, que tenian cuydado de mirar sus propias gentes no se les boluiesen al **Cuzco**, o a **Quito**: porque tenian por conquista sin prouecho la que hazian en la region de los **Pastos**.

Ay en todos los mas de los pueblos ya dichos vna fruta que llaman **Adoruños**, que es mas pequena que endrina, y son negros: y entre ellos ay otras vuillas que se parecen mucho a ellos: y si comen alguna cãtidad destas se em-

buagan, y hazen grandes vascas y estan vn dia natural cō gran pena, y poco sentido. Se esto porque yendo a dar la batalla a Gonçalo Picarro, y uamos juntos vn Rodrigo de las peñas amigo mio, y vn Laraçona alferes del capitan don Pedro de Cabzera, y otros soldados, y llegados a este pueblo de Guaca: auiendo el Rodrigo de las Peñas comido destas vuillas que digo, se paro tal que creymos muriera dello. De la pequeña provincia de Guaca se va hasta llegar a Tuça, que es el vltimo pueblo de los Pastos: el qual a la mano derecha tiene las montañas q̄ estā sobre el mar dulce: y a la yzquierda las cuestras sobre la mar d̄l Sur. Mas adelante se allega a vn pequeño cerro, en donde se vee vna fortaleza, que los Yngas tuuieron antiguamente con su caua: y que para entre Indios no deuio ser poco fuerte. Del pueblo de Tuça y de esta fuerça se va hasta llegar al rio de M̄ira, que no es poco calido, y q̄ en el ay muchas frutas, y melones singulares, y buenos conejos, Tortolas, Perdizes: y se coge gran cantidad de trigo y ceuada, y lo mismo d̄ mayz y otras cosas muchas, porque es muy fertil. De este rio de M̄ira se abaga hasta los grandes y sumptuosos aposentos de Larangue: antes de allegar a ellos se vee la laguna q̄ llama Yaguarcocha, que en nuestra lengua quiere dezir mar de sangre: adōde antes que entrassen los

españoles en el Peru, el rey Guaynacapa, por cierto enojo que le hizierō los naturales de Larangue y de otros pueblos a el comarcanos, quentan los mismos Indios que mando matar mas de veynte mill hombres, y echarlos en esta laguna. Y como los muertos fuesen tantos, pareçia algun lago de sangre: por lo qual le dieron la significacion o nombre ya dicho.

Mas adelante estan los aposentos de Larangue, adonde algunos quisieron dezir q̄ nascio Altabalipa h̄yōd Guaynacapa, y aun q̄ su madre era natural deste pueblo. Y cierto no es assi, porque yo lo procure con gran diligencia, y nascio en el Luzco Altabalipa: y lo de mas es burla.

Estan estos aposentos de Larangue en vna plaça pequeña: dentro dellos ay vn estanque hecho de piedra muy prima, y los palacios y morada de los Yngas estan assi mismo hechos de gr̄des piedras galanas y muy sotilmente assentadas sin mezcla, que es no poco de ver. Aua antiguamente tēplo del sol: y estauan en el dedicadas y ofrecidas para el seruicio d̄l mas de dozientas donzellas muy hermosas: las quales eran obligadas a guardar castidad: y si corōpian sus cuerpos, eran castigadas muy cruelmente. Y a los que cometian el adulterio (que ellos tenian por gran sacrilegio) los ahorcauan o enterrauan vivos. Eran miradas estas donzellas con gr̄a cuydado

Y auia algũos sacerdotes para ha-
 zer sacrificios conforme a su religiõ
 Esta casa õl sol era en tiẽpo de los
 señores Ingas tenuta en mucha
 estimacion: y tenianla muy guar-
 dada, y reuerenciada: llena de grã-
 des vasijas de oro y plata y otras
 riquezas, que no anli ligeramente
 se podrian dezir: tanto que las pa-
 redes tenian chapadas de plãchas
 de oro y plata. Y aunque esta to-
 do esto muy arrugnado, se vee q̃
 fue grande cosa antiguamente. Y
 los Ingas temian en estos aposen-
 tos de Carãque sus guarniciones
 ordinarias con sus capitanes: las
 quales en tiẽpo de paz y de guerra
 estauan alli, para resistir a los que
 se leuantassen. Y pues se habla de
 estos señores Ingas: para que se
 entienda la calidad grande que tu-
 uieron, y lo que mandaron en este
 reyno, tratare algo dellos, antes q̃
 passe adelante.

Capitulo. xxxviij. En
 que se trata quien fueron
 los reyes Ingas, y lo q̃
 mandaron en el peru.



Porque en esta pri-
 mera parte tengo
 muchas vezes de
 tractar de los In-
 gas, y dar noticia
 de muchos aposen-
 tos suyos y otras cosas memora-
 bles, me parecio cosa justa, dezir
 algo dellos en este lugar: para que



los lectores, sepan lo que estos se-
 ñores fueron, y no ygnoren su va-
 lor: ni entiendan vno por otro. No
 embargante que yo tengo hecho
 libro particular dellos y de sus he-
 chos bien copioso.

Por las relaciones que los In-
 dios del Cuzco nos dã, se colige,
 que auia antiguamente gran des-
 orden en todas las prouincias de
 este reyno q̃ nosotros llamamos
 Peru: y que los naturales eran õ
 tan poca razon y entendimiento,
 que es de no creer: porque dicen q̃
 eran muy bestiales: y que muchos
 comian carne humana: y otros to-
 mauan a sus hũas y madres por
 mugeres: cometiẽdo sin esto otros
 peccados mayores y mas graues
 teniendo gran quenta con el demo-
 nio, al qual todos ellos seruian y
 tenian en grande estimacion.

Sin esto por los cerros y collados
 altos tenian castillos y fortalezas
 desde donde por causas muy liua

nas salian a darse guerra vnos a otros, y se mataban y captiuauan todos los mas q̄ podiã. Y no embargante q̄ anduuiessen metidos en estos pecados, y cometiesen estas maldades, dicen tãbien q̄ algunos dellos erã dados a la religion q̄ fue causa q̄ en muchas partes deste reyno se hizierõ grandes tēplos: en dõde hazian su oraciõ, y era visto el demonio, y por ellos adorado: haziēdo delãte d̄los y d̄ los grãdes sacrificios y supersticiones. Y buiēdo desta manera las gētes deste reyno, se leuātaron grãdes tyranos en las prouincias de Collao, y en los valles delos Yñgas, y en otras partes: los quales vnos a otros se dauã grãdes guerras, y se cometiã muchas muertes y robos: y passarõ por vnos y por otros grãdes calamidades, tanto q̄ se destruyērõ muchos castillos y fortalezas: y siempre duraua entre ellos la porfia: de que no poco se holgaua el demonio enemigo d̄ natura humana, porque tantas animas se perdiessen.

Estando de esta suerte todas las prouincias del Peru: se leuantarõ dos hermanos, que el vno dellos auia por nombre Mingo capa. Delos q̄les quentã grandes maravillas los Indios, y fabulas muy donosas. En el libro por mi alegado las podra ver quiē quisiere, q̄n do salga a luz. Este Mingo capa fundo la ciudad del Cuzco: y estableciõ leyes a su usança. Y el y sus descendientes se llamarõ Ingas,

cuyo nõbre quiere dezir o significar reyes o grãdes señores. Pudierõ tãto, q̄ conquistarõ y señorearõ desde Pasto hasta Chile: y sus vãderas viciõ por la parte del sur al rio de Maule: y por la del Norte al rio de Angas mayo: y estos rios fueron termino de su imperio: que fue tan grande, que ay de vna parte a otra mas de mill y trezientas leguas. Y edificaron grandes fortalezas y aposentos fuertes: y en todas las prouincias teniã puestos capitanes y gouernadores. Hizieron tan grãdes cosas, y tuvieron tan buena gouernaciõ, que pocos en el mundo les hizierõ ventaja. Eran muy brios de ingenio y tenian grã quenta sin letras, por que estas no se hã hallado en estas partes de las Indias.

Pusieron en buenas costumbres a todos sus subditos: y dieronles orden para que se vistiessen y trajessen Ototas en lugar d̄ capatos que son como albarcas. Tenian grande quenta con la immortalidad del anima: y cõ otros secretos de naturaleza. Creyã que auia hazedor de las cosas: y al sol teniã por Dios soberano, al qual hizierõ grãdes templos. Y engañados del demonio adorauã en arboles y en piedras como los gentiles. En los templos principales teniã grã cantidad de virgines muy hermosas, cõforme a las que ouo en Roma en el templo de Vesta: y quasi guardauã los mismos estatutos q̄ ellas. En los exercitos escogiã

capitanes valerosos, y los mas fieles que podian. Tuuieron grandes mañas, para sin guerra hazer de los enemigos amigos: y a los que se leuantauan castigauan con grã seueridad y no poca crueldad. Y pues (como digo) tengo hecho libro destos Ingas, basta lo dicho para que los que leyeren este libro, entiendan lo que fuerõ estos reyes, y lo mucho que valieron, y con tãto boluere a mi camino.

Capítulo .xxxix. De los mas pueblos y aposentos que ay desde Carangue hasta llegar a la ciudad del Quito: y de lo que cuenta del hurto que hizieron los de Otabalo a los de Carangue.



Al conte en el capitulo passado el mando y grande poder que los Ingas reyes del Cuzco tuuieron en todo el Peru: y sera biẽ, pues ya algun tanto se declaro aquello, proseguir adelante.

De los reales aposentos de Carangue por el camino famoso de los Ingas se va hasta llegar al aposento de Otabalo, que no ha sido ni dera de ser muy principal y rico: el qual tiene avna parte y aotra grãdes

poblaciones de Indios naturales. Los que estã al poniente destos aposentos son, Doritaco, Collaguaco, los Guancas, y Cayambes. Y cerca del rio grande del Marãon estã los Quixos, pueblos deramados llenos de grandes montañas. Por aqui entro Sonçalo Picarro a la entrada de la canela que dizẽ con buena copia de Españoles y muy luzidos, y grã abasto de mantenimiento, y con todo esto passo grandissimo trabajo y mucha hambre. En la quarta parte desta obra dare noticia cumplida deste descubrimiento, y contare como se descubrio por aquella parte el rio grande: y como por el salio al mar Oceano el capitan Orillana: y la yda que hizo a España, hasta que su Magestad lo nombro por su gouernador y adelantado de aquellas tierras.

Hazia el Oriente estan las estancias o tierras de labor de Cotocayambe, y las montañas de Yumbob, y otras poblaciones muchas, y algunas que no se han descubier to enteramente.

Estos naturales de Otabalo y Carangue se llaman los Guamaracanas, por lo que dize de las muertes que hizo Guaynacapa en la laguna donde mato los mas de los hõbres de edad: porquẽ no dexãdo en estos pueblos sino los niños de los Guamaracana: que quiere dezir en nra lengua, agora soys muchachos. Sõ muy enemigos los de Carangue de los de Otabalo: porquẽ cuẽ

Parte primera de la

tá los mas dellos, q̃ como se diuulgasse por toda la comarca del Quito (en cuyos terminos estan estos Indios) de la entrada de los Españoles en el reyno, y de la prision de Atabalipa: despues de auer recebido grande espanto y admiracion: teniendo por cosa de grã maravilla y nunca vista lo que oyen de los caualllos y de su gran ligereza: creyēdo que los hombres que en ellos venian y ellos fuesse todo vn cuerpo: derramo la fama sobre la venida de los Españoles cosas grãdes entre estas gentes. Y estan auaguardando su venida: creyēdo, que pues auia sido poderosos para desbaratar al Inga su seño: que tambien lo serian para sojuzgarlos a todos ellos. Y en este tiepo dizen, que el mayor domo o seño de Carangue tenia gran cãtidad de thesozo en sus aposentos suyos y del Inga. Y Otabalo que deuia de ser cauteloso, mirãdo agudamente, que en semejantes tiempos se han grandes thesoros y cosas preciadas, pues estava todo perturbado: porq̃ como dize el pueblo: ario buuelto. zc, llamo a los mas de sus Indios y principales entre los quales escogio y señalo los que le parecieron mas dispuestos y ligeros, y a estos mando q̃ se vistiesen de sus camisetas y mãtas largas: y que tomando varas delgadas y cumplidas, subiesse en los mayores de sus carneros, y se pusiesse por los altos y collados, de manera que pudiesse ser

vistos por los de Carangue: y el cõ otro mayor numero de Indios y algunas mugeres, fingiendo grã miedo, y mostrando yz temerosos, allegaron al pueblo de Carangue, diziendo como venian huyendo de la furia de los Españoles, que encima de sus caualllos auian dado en sus pueblos. Y por escapar de su crueldad auian dexado sus thesoros y haziendas.

Aduso segun se dize grande espãto esta nueva, y tuuieronla por cierta porque los Indios en los carneros parecieron por los altos y laderas. Y como estuuiesse apartados, creyeron ser verdad lo que Otabalo afirmaua: y sin tiento començaron a huyr.

Otabalo haziēdo muestra de que rer hazer lo mismo, se quedo en la recaga con su gente, y dio la buelta a los aposentos destos Indios de Carangue y robo todo el thesozo que hallo, que no fue poco. Y buuelto a su pueblo, dende a pocos dias fue publicado el engaño.

Entendido el hurto tan extraño, mostraron gran sentimiento los de Carangue, y ouo algunos debates entre vnos y otros. Mas como el capitan Sebastian de Belalcaçar con los Españoles dende apocos dias que esto passo entro en las prouincias del Quito: dexaron sus passiones, por entender en defenderse. Y assi Otabalo y los suyos se quedaron cõlo que robaron, segun dizen muchos Indios de aq̃llas partes. Y la enemistad

no ha cessado entre ellos.

De los aposentos de Otavalo se va a los de Cochesqui. Y para yr a estos aposentos se passa vn puerto de niue: y vna legua antes de allegar a ellos, es la tierra tan fria, que se biue con algũ trabajo.

De Cochesqui se camina a Guallabamba que esta del Quito quatro leguas: donde por ser la tierra baxa, y estar quasi debajo de la Equinocial, es calido: mas no tãto que no este muy poblado, y se den todas las cosas necessarias a la humana sustentacion de los hõbres. Y agora los q̃ auemos andado por estas partes hemos conocido lo que ay debajo desta linea Equinocial: aunque algunos authores antiguos (como tẽgo dicho) tuuierõ ser tierra inhabitable. Debaxo della ay inuierno y verano, y esta poblada de muchas gẽtes. Y las cosas que se siembran se dan muy abundantemẽte, en especial trigo y cenada.

Por los caminos q̃ van por estos aposentos ay algunos rios, y todos tienen sus puentes: y ellos vãn bien desechados: y ay grandes edificios y muchas cosas que ver: que por acortar escriptura voy passando por ello.

De Guallabamba a la ciudad de Quito ay quatro leguas: en el termino de las quales ay algunas estancias y caserías que los Españoles tienen para criar sus ganados, hasta llegar al cãpo de Alñaquito. Al donde en el año de mill y

quinientos y quarẽta y seys años por el mes de Enero allego el visorey Blasco nuñez Vela con alguna copia de Españoles, que le seguian contra la rebelion de los q̃ sustentauan la tyrania. Y salio de esta ciudad de Quito Gonzalo Pizarro: que con colores falsas auia tomado el gouerno õl reyno. Y llamandose gouernador, acompañado dela mayor parte õla nobleza de todo el Peru, dio batalla al visorey: en la q̃l el mal afortunado visorey fue muerto, y muchos varones y caualleros valerosos, q̃ mostrando su lealtad y desseo que tenían de seruir a su Magestad, quedaron muertos en el campo: segun que mas largamente lo tratare en la quarta parte de esta obra que es donde escriuo las guerras ciuiles tan crueles q̃ ouo en el Peru entre los mismos Españoles, que no sera poca lastima oyr las. Passado este campo de Alñaquito, se llega luego a la ciudad de Quito: la qual esta fundada y tracada de la manera siguiente.

Capitulo. xl. Del sitio q̃ tiene la ciudad de sant Francisco õl Quito: y de su fundacion: y quien fue el que la fundo.



Al ciudad de sant Francisco del Quito esta ala parte del Norte en la inferior puincia õl reyno

Parte primera de la



del Peru. Corre el termino desta prouincia de longitud (que es de Este oeste) quasi setenta leguas, y de latitud veynte y cinco o treynta. Esta assentada en vnos antiguos aposientos: que los Ingas auian en el tiempo de su señorio mandado hazer en aquella parte. Y auia los illustrado y acrecétado Guaynacapa, y el gran Topaynga su padre. A estos aposientos tan reales y principales llamauan los naturales Quito: por dōde la ciudad tomo denominacion y nombre del mismo que tenian los antiguos.

Es sitio sano mas frio que caliente. Tiene la ciudad poca vista de campos o quasi ninguna: porque esta assentada en vna pequeña llanada a manera de hoya: que vnas sierras altas dōde ella esta arrimada hazen: que estan de la misma ciudad entre el Norte y el poniente. Estan pequeño sitio y llanada que se tiene que el tiempo adelante

pan de edificar con trabajo, si la ciudad se quisiere alargar: la qual podrian hazer muy fuerte, si fuesse necessario. Tiene por comarcas las ciudades de puerto viejo, y Guayaquile. Las quales está de ella a la parte del Poniente a sessenta y a ochenta leguas, y a la del Sur tiene assi mismo las ciudades de Lora, y sant Miguel.

A vna a ciēto y treynta, la otra a ochenta. A la parte de Leuante estan della las montañas y nascimēto del rio que en el mar Oceano es llamado mar dulce: que es el mas cercano al de Marañon. Tambien esta en el propio parage la villa de Pasto: y a la parte del Norte la gouernaciō de Popayā que queda a tras.

Esta ciudad de Quito esta metida debajo la linea Equinocial: tanto que la passa quasi a siete leguas. Es tierra toda la que tiene por terminos al parecer esteril: pero en efecto es muy fertil: porque en ella se crían todos los ganados abundantemente: y lo mismo todos los otros bastimentos de pā, y legumbres, fructas, y aues.

Es la disposicion de la tierra muy alegre, y en estremo parece a la de España en la yerua y en el tiempo. Porque entra el verano por el mes de Abril, y Marzo, y dura hasta el mes de Noviembre. Y aunque es fria, se agosta la tierra ni mas ni menos que en España.

En las vegas se coge gran cantidad de trigo y ceuada: y es mucho el mās.

el mantenimiento que ay en la comarca desta ciudad: y por tiempo se darã toda la mayor parte delas frutas que ay en nuestra España porque ya se comiençan a criar algunas. Los naturales de la comarca en general son mas domesticos y bien inclinados, y mas sin vicio que ningunos de los passados, ni aun de los que ay en toda la mayor parte del Peru. Lo qual es segun lo que yo vi y entendí: otros aura, que tendran otro parecer. Mas si ouieren visto y notado lo vno y lo otro, como yo tengo por cierto que seran de mi opinion. Es gente mediana de cuerpo, y grandes labradores: y han biuido con los mismos ritos que los reyes Ingas: saluo que no han sido tan politicos, ni lo son porque fueron conquistados de ellos, y por su mano dada la ordẽ que agora tienen en el buir. Por que antiguamente eran como los comarcanos a ellos, mal vestidos y sin industria en el edificar.

Ay muchos valles calientes donde se crian muchos arboles de frutas, y legumbres de que han grãde cãtidad en todo lo mas del año. Tambien se dan en estos valles viñas: aunque como es principio, de sola la esperança que se tiene de que se daran muy bien, se puede hazer relacion, y no de otra cosa. Ay arboles muy grandes de naranjos, y limas. Y las legumbres de España que se crian son muy singulares: y todas las mas y prin-

cipales, que son necessarias para el mantenimiento de los hombres. Tambien ay vna manera de espezia q̃ llamamos Canela: la qual traen de las montañas, que estan a la parte de Levante: que es vna fructa o manera de flor que nalice en los muy grandes arboles de la Canela, que no ay en España a que se puedan comparar, sino es aquel ornamento o capullo de las bellotas: saluo que es leonado en la color, algo tirante a negro: y es mas gruesso y de mayor concavidad. Es muy sabroso al gusto tanto como la canela, sino que no se compadesce comerlo mas que en poluo. Por que usando dello como de Canela en guisados, pierde la fuerça, y su gusto es calido y cordial, segun la experiencia que del se tiene: porq̃ los naturales dela tierra lo rescatan, y usan dello en sus enfermedades: especialmente aprouecha para dolor de yjada y de tripas, y para dolor de estomago: lo qual toman beuido en sus breuajes.

Tienen mucha cantidad de algodõ, de que se hazen ropas para su vestir, y para pagar sus tributos. Auia en los terminos desta ciudad de Quito gran cantidad deste ganado que nosotros llamamos ouejas: que mas propriamente tiran a camellos. Adelante tractare deste ganado y de su talle: y quantas diferencias ay de estas ouejas y carneros q̃ dezimos del Peru. Ay tambien muchos venados y muy

Parte primera de la

grande cantidad de conejos, y per-
dizes, tortolas, palomas, y otras
caças. De los mantenimientos
naturales fuera del mayz ay otros
dos, que se tienen por principal ba-
stimento entre los Indios. El vno
llaman Papas, que es a manera
de turmas de tierra: el qual despues
de cozido, queda tan tierno por de-
detro como castaña cozida: no tie-
ne cascara ni cuesco mas que lo tie-
ne la turma de la tierra: porque tã-
bien nasce debajo de tierra como
ella. Produce esta fructa vna yer-
ua ni mas ni menos que la hama-
pola. Ay otro bastimento muy
bueno, a quien llaman Quinua:
la qual tiene la hoja ni mas ni me-
nos que bledo morisco: y cresce la
planta del casi vn estado de hom-
bre: y echa vna semilla muy menu-
da: della es blanca y della es colo-
rada. De la qual hazen breuajes:
y tambien la comen guisada, co-
mo nosotros el arroz.

Otras muchas rayzes y semillas
ay sin estas: mas conociendo el
prouecho y vtilidad del trigo y de
la ceuada: muchos de los natura-
les sujetos a esta ciudad del Qui-
to siembran de lo vno y de lo otro,
y vsan comer dello, y hazen breua-
jes de la ceuada. Y como arriba
dixe, todos estos Indios son da-
dos a la labor: porque son grãdes
labradores: aunq̃ en algunas pro-
uincias son diferentes delas otras
naciones, como dire quando pa-
ssare por ellos: porque las muge-
res son las que labran los campos

y benefician las tierras y mieses:
y los maridos hilan y tegan, y se
ocupan en hazer ropa, y se dan a
otros oficios feminiles que deuie-
ron de aprender de los Yngas.

Porque yo he visto en pueblos
de Indios comarcanos al Cuz-
co de la generacion de los Yngas,
mientras las mugeres estan aran-
do, estar ellos hilando, y adere-
çando sus armas y su vestido: y
hazen cosas mas pertenescientes
para el vso de las mugeres, que no
para el exercicio de los hombres.
Auia en el tiempo de los Yngas
vn camino real hecho a manos y
fuerças de hombres, que salia de
esta ciudad, y llegaua hasta la del
Cuzco: de donde salia otro tan
grande, y soberuio como el, que
yua hasta la prouincia de Chile:
que esta del Quito mas de mill y
dozientas leguas.

En los quales caminos auia a
tres y a quatro leguas muy gala-
nos y hermosos aposentos, o pa-
lacios de los señores, y muy ricos
mente adereçados.

Podrase comparar este camino
a la calçada que los Romanos
hizieron, que en España llama-
mos camino de la plata.

Detenido me he en cõtar las par-
ticularidades del Quito mas de
lo que suelo en las ciudades de q̃
tengo scripto en lo de atras: y esto ha-
sidoporq̃ (como algunas vezes he
dicho) esta ciudad es la primera
poblacion del Peru por aquella
parte, y por ser siempre muy estu-

mada, y agora en este tiẽpo toda via es de lo bueno del Peru, y pa cõcluz cõ ella digo, q̃ la fundo y poblo el capitã Sebastia de Belalcaçar: que despues fue adelantado y gouernador en la prouincia de Popayan: en nombre del emperador don Carlos nuestro seõor, siẽdo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitã general de los reynos del Peru, y prouincias de la nueva Castilla: año del nascimiento de nuestro redemptor Jesu Christo de mill y quinientos y treynta y q̃tro años.

Capitulo .xlj. De los pueblos que ay salidos del Quito hasta llegar a los reales Palacios de Thomebãba: y de algunas costumbres que tienen los naturales dellos.



Desde la ciudad de sant Francisco ò Quito hasta los palacios de Thomebamba ay cinquẽta y tres leguas.

Luego que salen della por el camino ya dicho, se va a vn pueblo llamado Pancaleo. Los naturales del difieren en algo a los comarcanos: especialmente en la ligadu

ra de la cabeça: porque por ella son conosciados los linages de los Indios, y las prouincias donde son naturales.

Estos y todos los de este reyno en mas de mill y dozientas leguas hablan la lengua general de los Yngas, que es la que se vsaua en el Luzco. Y hablauase esta lengua generalmente, porque los señores Yngas lo mandauan: y era ley en todo su reyno, y castigauan a los padres si la dexauan de mostrar a sus hijos en la niñez.

Mas no embargante que hablan la lengua del Luzco (como digo) todos se tenian sus lenguas, las que vsaron sus antepassados. Y assi estos de Pancaleo tenian otra lengua que los de Carangue y Otobalo. Son del cuerpo y disposicion como los que declare en el capitulo passado. Andan vestidos con sus camisetas sin mangas ni collar, no mas que abiertas por los lados, por donde sacan los brazos, y por arriba por donde assi mismo sacan la cabeça: y con sus mantas largas de lana y algunas de algodõ. Y de esta ropa la de los señores era muy prima y con colores muchas y muy perfectas. Por çapatos traen unas orotas de vna rayz o yerua que llama Cabuya, q̃ echa unas pencas grandes: delas quales sale unas hebras blancas como de cañamo muy rezias y prouechosas. Y destas haze sus orotas o albarcas, q̃ les sirue por çapatos: y por

Parte primera de la

la cabeça traen puestos sus rama-
les. Las mugeres algunas andā
vestidas a vso del **Luzco** muy ga-
lanas con vna **Manta** larga que
las cubre desde el cuello hasta los
pies sin acar mas de los brazos: y
por la cintura se la atan con vno q̃
llamā **Chūbe**, a manera de vna
reata galana y muy prima y algo
mas ancha. Con estas se atan y
apietan la cintura, y luego se po-
nen otra manta delgada llamada
Liquida, que les cae por encima
de los ombros, y descende hasta
cobrir los pies. Tienen para pren-
der estas mantas vnos alfileres
de plata o de oro grandes y alca-
bo algo anchos que llaman **Topos**.
Por la cabeça se ponen tam-
bien vna cinta no poco galana, q̃
nombran **Uincha**, y con sus oro-
tas en los pies andan. En fin el
vso del vestir d̃ las señoras d̃ **Luzco**
ha sido el mejor y mas galano
y rico que hasta agora se ha visto
en todas estas Indias. Los ca-
bellos tienen gran cuydado de se
los peynar: y traenlos muy largos.
En otra parte tractare mas larga-
mente este trage de las **Dallas** o
señoras del **Luzco**.

Entre este pueblo de **Pançaleo** y
la ciudad del **Quito** ay algunas
poblaciones a vna parte y a otra,
en vnos montes.

A la parte del **Domēte** esta el va-
lle de **Uchillo**, y **Langazi**: a don-
de sedan, por ser la tierra muy tē-
plada, muchas cosas de las que
escreui en el capitulo d̃ la fundaciō

de **Quito**, y los naturales son ami-
gos y confederados.

Por estas tierras no se comen los
vnos a los otros: ni son tan malos
como algunos de los naturales de
las prouincias que en lo de otras
tengo escripto. Antiguamente so-
lian tener grandes adoratorios a
diuersos dioses: segun publica la
fama de ellos mismos.

Despues q̃ fuerō señoreados por
los reyes **Yngas**, hazian sus sacri-
ficios al **Sol**: al qual adorauan
por **Dios**.

De aqui se toma vn camino, que
va a los montes de **Yumbo**: en
los quales estan vnas poblacio-
nes, donde los naturales de ellas
son de no tan buen seruicio como
los comarcanos a **Quito**, nitan
domables: antes son mas vicio-
sos y soberuios. Lo qual haze, bi-
uir en tierra tan aspera, y tener en
ella por ser calida y fertil mucho
regalo. Adoran tambien al sol, y
parecen se en las costūbres y afe-
ctos a sus comarcanos: porque
fueron como ellos sojuzgados por
el gran **Topaynga Yupangue**, y
por **Suaynacapa** su hijo.

Otro camino sale hazia el nasci-
miento del **Sol** que va a otras po-
blaciones llamadas **Quiro**, po-
bladas de Indios de la manera
y costumbres destos.

A delāte de **Pāçaleo** tres leguas
estan los aposentos y pueblo de
Mulahalo: que aunque agora es
pueblo pequeno por auerse apoca-
do los naturales, antiguamente

tenia aposentos, para quando los Yngas o sus capitanes passauan por alli con grandes depositos para proueymientos de la gente de guerra. Esta a la mano derecha deste pueblo d' **M**ulahalo vn bolcan o boca de fuego: del qual dizē los Indios, que antiguamente rebento, y echo de si gran cantidad de piedras y ceniza: tanto que destruyo mucha parte de los pueblos dōde alcanço aq̃lla tormēta. Quieren dezir algunos, que antes querebentasse, se vian visiones infernales, y se oyen algunas bozes temerosas. Y parece ser cierto lo que quentan estos Indios de este bolcā: porque al tiempo que el adelantado don **P**edro de **A**lluarado (gouernador que fue de la prouincia de **G**uatimala) entro en el **P**eru con su armada: viniendo a salir a estas prouincias de **Q**uito les parecio que lloio ceniza algunos dias, y assi lo afirma los **E**spañoles que veniā con el. Y era, q̃ deuio de reventar alguna boca de fuego destas: delas quales ay muchas en aquellas sierras, por los grandes mineros que deue de auer de piedra cufre.

Poco mas adelante de **M**ulahalo esta el pueblo y grandes aposentos llamados de la **T**acūga, que eran tan principales como los de **Q**uito. Y en los edificios aunque estan muy ruynados, se parece la grandeza dellos: porque en algunas paredes destos aposentos se vee bien claro donde estauan enca-

radas las ouejas de oro, y otras grandezas que esculpian en las paredes. Especialmente auia esta riqueza en el aposento que estaua señalado para los reyes Yngas: y en el templo del **S**ol, dōde se haziā los sacrificios y supersticiones. Que es donde tambien estauan cantidad de virgines dedicadas para el seruicio del templo: a las quales (como ya otras vezes he dicho) llamauan **M**amaconas. No embargāte que en los pueblos passados he dicho ouiesse aposentos y depositos, no auia en tiempo de los Yngas casa real ni templo principal como aqui, ni en otros pueblos mas adelante, hasta llegar a **T**homebamba, como en esta hystoria yre relatando.

En este pueblo tenian los señores Yngas puesto mayordomo mayor: que tenia cargo de coger los tributos de las prouincias comarcanas, y recogerlos alli: adonde assi mismo auia gran cantidad de **M**itimaes. Esto es, que visto por los Yngas, que la cabeça de su imperio era la ciudad del **L**uzco: de donde se dauan las leyes, y salian los capitanes a seguir la guerra: el qual estaua de **Q**uito mas de seyscientas leguas, y de **C**hile otro mayor camino: considerando ser toda esta longura de tierra poblada de gentes barbaras, y algunas muy belicosas: para cō mas facilidad tener seguro y quieto su señorio, tenian esta orden, desde el tiempo del rey Ynga **Y**upangue

Parte primera de la

padre del gran Topaynga Yupãgue, y aguelos de Suaynacapa: q luego que conquistauan vna prouincia destas grandes, mandauã salir o passar d' alli diez o doze mil hombres con sus mugeres, o seys mill, o la cantidad que querian. Los qles se passauan a otro pueblo o prouincia, que fuesse del temple y manera del de donde salian: Porq si eran de tierra fria, erã lleuados a tierra fria: y si de caliente, a caliete. Y estos tales eran llamados Mditimaes: que quiere significar Indios venidos de vna tierra a otra. Al los quales se les dauan heredades en los cãpos, y tierras para sus labores: y sitio para hazer sus casas. Y a estos Mditimaes mandauan los Ingas, que estuuiesse siempre obedientes a lo q sus gouernadores y capitanes les mandassen: de tal manera que si los naturales se rebelassen, siẽdo ellos de parte del gouernador, erã luego castigados y reducidos al seruicio de los Ingas. Y por cõsiguiente, si los Mditimaes buscauan algun alboroto, eran apremiados por los naturales: y con esta industria teniã estos señores su imperio seguro q no se les rebellasse: y las prouincias bien proueydas de mantenimiento: porque la mayor parte de la gente de ellas estauan como digo los de vnas tierras en otras. Y tuuieron otro auiso para no ser aborrecidos de los naturales: que nunca quitaron el señorio de ser Taciques a los que le

venian de herencia y eran naturales. Y si por ventura alguno cometia delito, o se hallaua culpado en tal manera, q mereciesse ser despriuado del señorio que tenia, dauan y encomendauan el Tacicazgo a sus hijos o hermanos: y mandauan, que fuesse obedescidos por todos. En el libro de los Ingas tracto mas largamente esta quẽta delos Mditimaes: que se entiende lo que tengo dicho.

Y boluendo a la materia digo, que en estos aposentos tan principales de la Tacunga auia destos Indios a quien llaman Mditimaes, que tenian cargo de hazer lo que por el mayordomo del Inga les era mandado.

Alrededor de estos aposentos a vna parte y a otra ay las poblaciones y estãcias delos Taciques y principales: que no estan poco proueydos de mantenimientos.

Quando se dio la vltima batalla en el Peru (que fue en el valle de Xaquiguana, donde Gonçalo Pizarro fue muerto) salimos dela gouernacion de Popayan con el adelãtado don Sebastian de Belcaçar pocos menos d' doziẽtos Españoles, para hallarnos de la parte de su Magestad contra los tyranos: y por cierto que llegamos algunos de nosotros a este pueblo porque no caminauamos todos juntos, y que nos proueyan de bastimento y de las de mas cosas necessarias con tanta razon y tan cõplidamente, q no se a donde mejor

se pudiera hazer. Porque en vna parte tenian gran cantidad de conejos, y en otra de puercos, y en otra de gallinas, y por el cōsiguiēte de ouejas, y corderos, y carneros, y otras aues: y assi proueyan a todos los que por alli passauan. Andan todos vestidos con sus mantas y camisetas ricas y galanas y mas bastas: cada vno como tiene la posibilidad. Las mugeres andan tambien vestidas como dize q̄ andauā las de **M**ulahalalo: y son casi dela habla dellos. Las casas que tienen todas son de piedra y cubiertas con paja: vnas dellas son grandes y otras pequeñas, como es la persona, y tiene el aparejo. Los señores y capitanes tienen muchas mugeres: pero la vna dellas ha de ser la principal y legitima para la sucession, de la qual se hereda el señorio. Aldoran al sol: y quando se mueren los señores, les hazen sepolturas grandes en los cerros o campos: adonde los meten con sus joyas de oro y plata y armas, ropa y mugeres biuas, y no las mas feas, y mucho mantenimiento. Y esta costumbre de enterrar assi los muertos en toda la mayor parte de estas Indias se vsa por consejo del demonio, que les haze entender que de aquella suerte han de yr al regno que el les tiene aparejado. Hazen muy grandes llozos por los difuntos. Y las mugeres que quedan sin se matar, cō las de mas siruientas se tresquilan

y estan muchos dias en llozos cōtinuos. Y despues de llorar la mayor parte del dia y la noche en que mueren, vn año a reo lo llorā. Usan el beuer, ni mas ni menos que los passados: y tienen por costumbre de comer luego por la mañana: y comen en el suelo, sin se dar mucho por manteles ni por otros paños: y despues que han comido su mayz y carne o pescado. Todo el dia gastan en beuer su chicha o vino q̄ hazen del mayz, trayendo siempre el vaso en la mano. Tienen gran cuydado de hazer sus areytos o cantares ordenadamente asidos los hombres y mugeres de las manos, y andando a la redonda a son de vn atambor: recontando en sus cantares y endechas las cosas passadas: y siempre beuiendo, hasta quedar muy embriagados. Y como estā sin sentido, algunos tomā las mugeres que quieren, y llevadas a alguna casa, vsan con ellas sus luxurias, sin tenerlo por cosa fea: porque ni entiendē el don que esta debajo de la verguença, ni mirā mucho en la honrra, ni tienen mucha cuēta cō el mūdo. Por q̄ no procurā mas de comer lo q̄ cojen cō el trabajo de sus manos. Creen la immortalidad del anima a lo q̄ entendemos dellos: y conocen q̄ ay hazedor de todas las cosas del mundo: en tal manera q̄ contēplādo la grādeza dōl cielo, y el mouimiēto dōl sol, y dōla luna: y dōlas otras maravillas: tienen q̄ ay hazedor destas

cosas, aunq̃ ciegos y engañados del demonio, creē que el mismo demonio en todo tiene poder: puesto q̃ muchos dellos viendo sus maldades, y que nunca dize verdad, ni la trata, lo aborrescē: y mas le obedescē por temor, que por creer que en el ay a deydad. El sol hazen grandes reuerencias, y le tienē por Dios. Los sacerdotes vsauan de gran santimonia, y son reuerenciados por todos y tenidos en mucho adonde los ay.

Otras costumbres y cosas tenia q̃ dezir destos Indios. Y pues quasi las guardan y tienen generalmente, yendo caminando por las prouincias, y reatado de todas: y cōcluyo en este capitulo cō dezir que estos de la Tacunga vsan por armas para pelear lanças de palma y tiraderas, y dardos, y hondas. Sō morenos como los ya dichos. Las mugeres muy amorosas, y algunas hermosas. Y todauia muchos mitimaes, delos que auia en el tiēpo que los Ingas señoreauan las prouincias de su reyno.

Capitulo. xliij. De los mas pueblos que ay desde la Tacunga hasta llegar a Riobába: y lo que passo en el entre el adelantado dō Pedro de Aluaraado y el mariscal dō Diego de Almagro.



Llego que salen de la Tacunga, por el camino real que va a la grande ciudad del Cuzco se allega a los aposentos de

Mulimbato: de los quales no tengo que dezir, mas de que estan poblados de Indios de la nacion y costumbres de los de la Tacunga. Y auia aposentos ordinarios y depositos de las cosas que por los delegados del Inga era mandado. Y obedescian al mayordomo mayor que estaua en la Tacunga: porque los señores teniā aquellos por cosa principal: como Quito, y Tomebamba, Caxamalca, Xauxa, y Bilcas, y Paria: y otros de la misma manera: que erā como cabeza de reyno, o de obispado, como le quifieren dar el sentido. Y a donde estauan los capitanes y gouernadores, que tenian poder de hazer justicia, y formar exercitos, si alguna guerra se ofrecia, o se leuātaua algun tyrano. No embargante que las cosas arduas y de mucha importancia no lo determinauan sin lo hazer saber a los reyes Ingas. Para lo qual tenian tan gran auiso y orden, que en ocho dias yua por la posta la nueva de Quito al Cuzco: porque para hazello teniā cada media legua vna pequena casa, adonde estauan siēpre dos Indios con sus mugeres. Y assi como llegaua la nueva que auian de llevar o el auiso, yua corriendo el vno, sin parar la media

legua: y antes que llegasse, a bozes dezia lo que passaua, y auia de dezir: lo qual oydo por el otro que estava en otra casa corria otra media legua con tanta ligereza, que segun es la tierra aspera y fragosa, en cauallos ni mulas no pudieran yz con mas breuedad. Y porque en el libro de los reyes Ingas (que es el q̄ saldra con ayuda de Dios tras este) trato largo esto de las postas, no dire mas: porque lo que toco solamente es para dar claridad al lector, y para que lo entienda.

De **Ambato** se va al rio llamado **Ambato**: dōde assimismo ay aposentos, que seruiā de lo que los passados. Luego estan tres leguas de alli los sumptuosos aposentos de **Ambato**, tantos y tan grandes que yo me espante de los ver, pero ya como los reyes Ingas perdierō su señorio, todos los palacios y aposentos con otras grandezas suyas se han ruyñado y parado tales, que no se veē mas de las traças y alguna parte de los edificios dellos: que como fuesen obrados de linda piedra y de obra muy prima, duraran grandes tiempos y edades estas memorias, sin se acabar de gastar.

Ay a la redonda de **Ambato** algunos pueblos de indios, los quales todos andā vestidos, y lo mismo sus mugeres: y guardan las costūbres que tienen los de atras: y son de vna misma lengua.

A la parte del Poniente estan los pueblos de indios llamados **Sir**

chos: y al Oriente los **Pillaros**: todos vnos y otros tienen grandes prouisiones de mantenimientos: porque la tierra es muy fertil: y ay grandes manadas de venados, y algunas ouejas, y carneros de los que se nombran del Peru, y muchos conejos, y Perdizes, Tortolas, y otras caças.

Sin esto por todos estos pueblos y campos tienen los Españoles gran cantidad de hatos de vacas las quales se criā muchas por los pastos tan excellentes que tienen: y muchas cabras, por ser la tierra aparejada para ellas, que no les falta mantenimiento: y puercos se criā mas y mejores que en la mayor parte de las Indias: y se hazē tan buenos perniles y tocinos como en sierra morena.

Saliendo de **Ambato** se allega a los grandes aposentos de **Riobamba**, que no son menos que ver que los de **Ambato**. Los quales estā en la prouincia de los **Puruaes** en vnos muy hermosos y vistosos campos muy propios a los de España en el temple, yeruas y flores y otras cosas, como sabe quien por ellos ha andado. En **Riobamba** estuuu algunos dias depositada la ciudad de **Quito**, o asentada; desde donde se passō a donde agora esta: y sin esto son mas memorados estos aposentos de **Riobamba**. Porque como el adelantado don **Pedro de Aluarez** gouernador que fue de la prouincia de **Guatimala** q̄ confina cō el grā

reyno de la nueva España, saliesse con vna armada de nauios llenos de muchos y muy principales caualleros. De lo qual largamente tractare en la tercera parte de esta obra. Saltando en la costa con los Españoles a la fama del Quito entro por vnas montañas bien asperas y fragosas: adonde passaron grâdes hâbres y necessidades. Y no me parece, que deuo passar de aqui sin dezir algũa parte de los males y trabajos que estos Españoles, y todos los de mas padecieron en el descubrimiento destas indias porq̃ yo tēgo por muy cierto, que ninguna naciō ni gēte q̃ en el mundo aya sido tantas h̃a passado. Cosa es muy digna de notar: que en menos tiempo de sessenta años se aya descubierto vna nauegaciō tan larga, y vna tierra tan grande y llena de tantas gentes: descubriēdola por montañas muy asperas y fragosas, y por desiertos sin camino: y auerlas conquistado y ganado, y en ellas poblado de nuevo mas de dozientas ciudades. Ciertos los q̃ esto han hecho merecedores son de gran loor y de perpetua fama: mucho mayor que la que mi memoria sabra y imaginar, ni mi flaca mano escreuir. Una cosa dire por muy cierta: que en este camino se padecio tanta hâbre y cansancio: que muchos dexaron cargas de oro, y muy ricas esmeraldas, por no tener fuerças para las llevar. Pues passando adelante digo, q̃ como ya se supiesse en

el Luzco la venida del adelantado don Pedro de Aluvarado por vna prouaça q̃ traxo Gabriel de Rojas el gouernador don Francisco Pizarro, no embargante que estaua ocupado en poblar aq̃lla ciudad de Chastianos, salio della para tomar possession en la maritima costa de la mar del Sur y tierra de los llanos; y al mariscal don Diego de Almagro su compañero mandando, q̃ a toda furia fuesse a las prouincias de Quito, y tomasse en su poder la gente de guerra que su capitā Sebastian de Belalcaçar tenia: y pusiesse en todo el recaudo que conuenia. Y assi a grâdes jornadas el diligente mariscal anduuo, hasta llegar a las prouincias de quito: y tomo en si la gente que hallo allı: hablando asperamente al capitā Belalcaçar, porque auia salido de Targaraca sin mandamiento del gouernador. Y passadas otras cosas que tēgo escriptas en su lugar, el adelantado don Pedro de Aluvarado acompañado de Diego de Aluvarado, de Gomez de Aluvarado, de Allosso de Aluvarado mariscal q̃ es agora del Peru, y del capitā Garcilaso de la uega, Juan de Saauedra, Gomez de Aluvarado: y de otros caualleros de mucha calidad, que en la parte por mi alegada tengo nōbrado, llego cerca de dōde estaua el mariscal don Diego de Almagro, y passarō algunos trâces: tanto que algunos creyeron que allegarā a rōper vños con otros: y por

medios del licenciado Caldera y de otras personas cuerdas vinieron a concertarse: que el adelantado dexasse en el Peru el armada de nauios que traya, y peltrechos pertenesciētes para la guerra y armada, y los de mas adereços y gente: y que por los gastos que en ello auia hecho, se le diessen cien mill castellanos. Lo qual capitulado y concertado: el mariscal tomo en si la gente, y el adelantado se fue a la ciudad de los Reyes: donde ya el gouernador don Francisco Pizarro, sabidos los cōciertos lo esta ua aguardādo y le hizo la honrra y buen recibimiento que merecia vn capitan tan valeroso como fue dō Pedro de Aluaredo: y dado le sus cien mill castellanos se boluio a su gouernacion de Guatimala. Todo lo qual que tēgo scripto passo y se concerto en los aposentos y llanura de Riobamba de q̄ agora trato. Tā bien fue aqui don de el capitan Belalcázar que despues fue gouernador de la prouincia de Popayan tuuo vna batalla con los Indios bien porfiada, y adonde con muerte de muchos dellos q̄do la victoriacō los christianos, segun se contara adelāte.

Capi. liiij. Que trata lo que ay que dezir de los mas pueblos de indios q̄ ay hasta llegar a los aposentos de Tomebāba.



Estos aposentos de Riobamba ya tengo dicho como estā en la prouincia dōs Puruaes, que es dō lo bien poblado de la comarca de la ciudad de Quito y de buena gente. Estos andan vestidos ellos y sus mugeres. Tienen las costumbres que vsan sus comarcanos. Y para ser conocidos traē su ligadura en la cabeza: y algunos o todos los mas tienē los cabellos muy largos, y selos entrenchan bien menudamente. Las mugeres hazen lo mismo: adoran al Sol, hablan con el demonio los que entre todos escogē por mas y doneos para semejante caso. Y tuuieron y aun parece que tienen otros ritos y abusos: como tuuieron los Incas de quien fueron conquistados. Al los señores quando se mueren, les hazen en la parte del campo que quieren vna sepultura honda quadrada a dō: de le meten con sus armas y thesoro si lo tiene. Algūas destas sepulturas hazen en las propias casas de sus moradas. Guardan lo que generalmente todos los mas de los naturales destas partes vsan, que es, echar en las sepulturas mugeres buias de las mas hermosas. Lo qual hazen, porque yo he oydo a Indios, que para entre ellos son tenidos por hombres de credito: q̄ algunas vezes permitiendolo dios por sus peccados y ydolatrias cō las illusiones del demonio les pas

Parte primera de la

refce ver a los que de mucho tiempo erã muertos andar por sus heredades adornados con lo q̄ lleuaron consigo, y acompañados con las mugeres que con ellos se metieron biuas. Y viendo esto, pareciendoles que a donde las animas van es menester oro y mugeres, lo echan todo como he dicho. La causa desto, y también porque hereda el señorio el hijo de la hermana, y no del hermano; adeláte lo tractare.

Muchos pueblos ay en esta provincia de los Duruaes a vna parte y a otra, que no trato dellos por euitar prolixidad. A la parte de Levante de Riobamba estan otras poblaciones en la montaña que cōfina con los nacimientos del rio del Marañon, y la sierra llamada Linguragua: alrededor dela qual ay allí mismo muchas poblaciones. Las quales vnas y otras guardan y tienen las mismas costumbres que estotros Indios: y andan todos ellos vistidos: y sus casas son hechas de piedra. Fueron conquistados por los señores Yngas y sus capitanes: y hablan la lengua general del Cuzco: aunque teniã y tienen las suyas particulares. A la parte del Poniente esta otra sierra neuada: y en ella no ay mucha poblacion, que llama Arcolaco. Cerca desta sierra se toma vn camino que va a salir a la ciudad de Santiago, que llaman Guayaquil.

Saliendo de Riobamba se va a

otros aposentos llamados Cayambi. Es la tierra toda por aqui llana y muy fria. Partidos della se allega a los tambos o aposentos de Teocaras, que estã puestos en vnos grandes llanos despoblados y no poco frios, en donde se dio entre los Indios naturales y el capitan Sebastian de Belalcaçar la batalla llamada Teocaras: la qual aunque duro el dia entero, y fue muy reñida (segun dire en la tercera parte de esta obra) ninguna de las partes alcanço la victoria.

Tres leguas de aqui estã los aposentos principales, que llaman Tiquicambi: que tienen a la mano diestra a Guayaquil y sus montañas, y a la siniestra a Pomollata, y Quizna, y Macas, cō otras regiones que ay hasta entrar en las del rio grande, que allí le llama.

Pasados de aqui en lo baxo, estã los aposentos de Chanchan: la qual por ser tierra calida es llamada por los naturales Yungas: q̄ quiere significar ser tierra caliente: a donde por no auer nieues ni frio demasiado se criã arboles y otras cosas que no ay a donde haze frio y por esta causa todos los q̄ morã en valles o regiones calientes y templadas son llamados Yungas: y oy dia tienen este nombre, y jamas se perdiera mientras viere gentes, aunque passen muchas edades. Ay destos aposentos hasta los reales y sumptuosos de Thomebamba casi veynte leguas: el qual

termino esta todo repartido o apofentos y depositos, que estauā hechos a dos y a tres y a quatro leguas. Entre los quales estan dos principales, llamado el vno Cañaribamba, y el otro Batuncañari: de donde tomaron los naturales nombre y su prouincia de llamarse los Cañares, como oy se llaman. A la mano diestra y sinistra deste real camino que lleuoy no pocos pueblos y prouincias Las quales no nombro: porque los naturales dellas como fueron conquistados y señoreados por los reyes Ingas, guardauan las costumbres de los que voy contādo: y hablaban la lengua general del Cuzco: y andauan vestidos ellos y sus mugeres. Y en la orde de sus casamientos y heredar el señorio se hazia como los que he dicho a tras en otros capitulos: y lo mismo en meter cosas de comer en las sepolturas, y en los llozos generales: y enterrar cō ellos mugeres buas. Todos tenian por Dios soberano al sol: creyā lo que todos creē, que ay hazedor de todas las cosas criadas: al qual en la lengua del Cuzco llamā Ticebiracocha. Y aunq̃ tuuiesen este conosciēto, antiguamente adorauan arboles: y piedras y a la luna: y en otras cosas, impuestos en ello por el demonio enemigo nuestro: con el q̃l hablan los señalados para ello, y les obedescen en muchas cosas. Aunq̃ ya en estos tiempos, auiedo nuestro Dios y señor alcado

su yza destas gestes, fue seruido q̃ se predicasse el sagrado euangelio, y tuuiesen lumbre de la fe que no alcançauan. Y así en estos tiempos ya aborrescen al demonio: y en muchas partes que era estimado y venerado es aborrescido, y detestado como malo: y los tēplos de los malditos dioses deshechos y derribados. De tal manera que ya no ay señal de estatua ni simulacro. Y muchos se han buuelto Christianos: y en pocos pueblos del Peru dexan de estar clérigos y frayles que los doctrinan. Y para que mas facilmente conozcan el error en que han biuido: y conosci do, abrazē nuestra sancta fe: se ha hecho arte para hablar su lengua con gran industria, para q̃ se entiēdan los vnos y los otros. En lo qual no ha trabajado poco el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas de la orden de señor sancto Domingo. Y en todo lo mas deste camino rios pequeños, y algunos medianos, y pocos grādes todos de agua muy singular: y en algunos ay puētes para passar de vna parte a otra. En los tiempos passados, antes que los Españoles ganassen este reyno: auia por todas estas sierras y campañas grā cantidad de ouejas de las de aquella tierra, y mayor numero de Guanacos: y vicunias: mas con la priessa que se han dado en las matar los Españoles han quedado tan pocas, q̃ casi ya no ay ninguna. Lobos,

ni otras bestias, ni animales dañados no se han hallado en estas partes, salvo los tigres que dize auer en las montañas de la buena ventura, y algunos Leones pequeños, y Osos. Tambien se veen por las quebradas y partes donde ay montaña algunas culebras y por todas partes Raposas, y Chuchas, y otras saluaginas, o las que en aquella tierra se crían. Perdizes, Palomas, y Tortolas, y venados ay muchos: y en la comarca de Quito ay gran cantidad de conejos: y por las montañas algunas Dantas.

Capitulo. xliiij. De la grandeza de los ricos palacios que auia en los asientos de Thomebamba de la prouincia de los Cañares.



En algunas partes deste libro he apuntado el gran poder que tuuierō los Ingas reyes del Peru y su mucho valor: y como en mas de mill y dozientas leguas que mandaron de costa, tenían sus delegados y gouernadores, y muchos aposentos y grandes depositos llenos de todas las cosas necessarias, lo qual era para prouision de la gente de guerra. Porque en vno destos depositos auia lanças, y en otros dardos, y en otros orotas, y en otros las de mas armas que ellos tienen. Asimismo vnos depositos estauan proueydos de ropas ricas, y otros de mas bastas: y otros de comida, y todo genero de mantenimiento. De manera que aposentado el señor en su aposento, y alojada la gente de guerra, ninguna cosa desde la mas pequeña hasta la mayor y mas principal dexaua de auer, para que pudiesen ser proueydos. Lo qual si lo eran y hazian en la comarca de la tierra algunos insultos y latrocinios eran luego con gran rigor castigados: mostrandose en esto tan justicieros los señores Ingas, que no dexauan de mandar executar el castigo aunque fuesse en sus propios hijos. Y no embargante que tenían esta orden, y auia tantos depositos y aposentos (que estaua el reyno lleno dellos) tenían a diez leguas, y a veinte, y a mas, y a menos en la

comarca de las prouincias vnos palacios sumptuosos para los reyes, y hecho templo del sol: adonde estauan los sacerdotes, y las **Adamaconas** virgines ya dichas: y mayores depositos que los ordinarios: y en estos estaua el gouernador y capitan mayor del **Inga** con los **Indios** mitimaes, y mas gente de seruicio. Y el tiempo que no auia guerra, y el señor no caminaba por aquella parte, tenia cuydado de cobrar los tributos de su tierra y termino: y mandar bastecer los depositos, y renouarlos a los tiempos que conuenia, y hazer otras cosas grandes. Porque como tengo apuntado, era como cabeza de reyno o de obispado. Era grande cosa vno destos palacios: porque aunque moria vno de los reyes: el sucessor no ruynaua ni deshazia nada: antes lo acrecentaua, y paraua mas illustre: porq̃ cada vno hazia su palacio, mandando estar el de su antecessor adornado como el lo dexo.

Estos aposentos famosos o **Thomebamba**, q̃ (como tengo dicho) estan situados en la prouincia de los **Cañares** era de los soberuios y ricos que ouo en todo el **Peru**: y adonde auia los mayores y mas primos edificios. Y cierto ninguna cosa dizē destos aposentos los **Indios**, que no vemos que fuesse mas, por las reliquias que dellos han quedado.

Esta a la parte del Poniente de ellos la prouincia de los **Guanca-**

bilcas: que son terminos de la ciudad de **Suayaquile**, y puerto viejo: y al Oriente el rio grande del **Marañon** con sus montañas y algunas poblaciones.

Los aposentos de **Thomebamba** estan assentados a las juntas de dos pequeños rios en vn llano de campaña, que terna mas de doze leguas de contorno. Es tierra fria, y bastecida de mucha caza de venados, conejos, perdizes, tortolas, y otras aues. El templo del sol era hecho de piedras muy y sutilmente labradas, y algunas destas piedras eran muy grandes, vnas negras toscas: y otras parecian ojalpe. Algunos **Indios** quisieron dezir, que la mayor parte delas piedras con que estaua hechos estos aposentos y tēplo del sol, las auia traydo dela gran ciudad del **Luzco**, por mandado del rey **Suaynacapa**, y del gran **Topaynga** su padre, con crecidas maromas, que no es pequeña admiracion (si assi fue) por la grandeza y muy gran numero de piedras, y la gran longura del camino. Las portadas de muchos aposentos estauan galanas y muy pintadas, y en ellas assentadas algunas piedras preciosas, y esmeraldas: y en lo de dentro estauan las paredes del templo del sol, y los palacios de los reyes **Ingas** chapados de finissimo oro y entalladas muchas figuras: lo q̃l estaua hecho todo lo mas deste metal y muy fino. La cobertura destas casas era de paja: tambien

Parte primera de la

alimentada y puesta, que si algũ fue go no la gasta, y consume, durara muchos tiempos y edades, sin gastarse. Por dentro de los aposentos auia algunos manojos de paja de oro, y por las paredes esculpidas ouejas y corderos de lo mismo, y aues, y otras cosas muchas. Sin esto quantan, que auia summa grandissima de thesoro en cantaros y ollas, y en otras cosas y muchas mantas riquissimas llenas de argenteria, y chaquiras.

En fin no puedo dezir tanto, que no quede corto, en querer engrandecer la riqueza que los Yngas tenian en estos sus palacios reales. En los quales auia grandissima quenta, y tenia cuydado muchos plateros de labrar las cosas que he dicho: y otras muchas. La ropa de lana que auia en los depositos era tanta y tan rica, que si se guardara, y no se perdiera, valiera vn gran thesoro. Las mugeres virgines que estauan dedicadas al seruicio del templo eran mas de doszientas, y muy hermosas, naturales de los Cañares y de la comarca que ay en el destrito que gouernaua el mayordomo mayor del Ynga, que residia en estos aposentos. Y ellas y los sacerdotes eran bien proueydos por los que tenian cargo del seruicio del templo: a las puertas del qual auia porteros, de los quales se afirma que algunos eran castrados, que tenian cargo de mirar por las Adamaconas: q̃ assiauian por nombre las que resi-

dian en los templos. Junto al templo, y a las casas de los reyes Yngas auia gran numero de aposentos: a donde se alojaua la gente de guerra: y mayores depositos llenos de las cosas ya dichas: todo lo qual estaua siempre bastantemēte proueydo, aunque mucho se gastasse: porque los contadores tenian a su viança grande cuenta con lo que entraua y salia, y dello se hazia siempre la voluntad del señor. Los naturales desta prouincia, q̃ han por nombre los Cañares, como tengo dicho, son de buē cuerpo y de buenos rostros. Traen los cabellos muy largos, y con ellos da da vna buelta a la cabeça, de tal manera que con ella y con vna corona que se ponen redonda de palo tan delgado como aro de cedazo, se vee claramente ser Cañares: porque para ser conosciados traen esta señal. Sus mugeres por el cōsiguiente se precian de traer los cabellos largos, y dar otra buelta cō ellos en la cabeça: de tal manera, que son tan conosciadas como sus maridos. Andan vestidos de ropa de lana y de algodón: y en los pies traen orotas: que son (como tēgo ya otra vez dicho) a manera de albarcas. Las mugeres son algũas hermosas, y no poco ardientes en luxuria: amigas de Españoles. Son estas mugeres para mucho trabajo: porque ellas son las que cauan las tierras, y siembran los campos, y cogen las sementeras. Y muchos de sus maridos estan

estā en sus casas texēdo, y hilādo, y adereçādo sus armas, y ropa, y curādo sus rostros: y haziēdo otros oficios afeminados. Y qndo algū exercito d' Españoles passa por su puiñcia: siēdo como en aql tiēpo erā obligados a dar Indios q lleuassen acuestas las cargas del fardage d' los Españoles: muchos dauan sus hūas y mugeres, y ellos se qdauan en sus casas. Lo q̄l yo vi al tiēpo q yuamos a juntarnos cō el licēciado Gasca presidēte de su magestad: por q̄ nos dierō grā cātidad de mugeres, q̄ nos lleuauā las cargas de nuestro bagax.

Algunos Indios quierē dezir, q̄ mas hazen esto por la gran falta q̄ tienen de hōbres, y abundācia de mugeres: por causa dela grā crueldad q̄ hizo Atabalipa en los naturales desta prouincia, al tiēpo q̄ entro en ella: despues de auer en el pueblo de Ambato muerto y desbaratado al capitā general d' Suasascar Inga su hermano llamado Antoco. Que afirmā, q̄no embargāte q̄ salieron los hōbres y niños cō ramos verdes y hojas d' palma a pedirle misericordia, con rostro ayzado acōpañado de grā feueridad mādō a sus gētes y capitanes de guerra q̄ los mataassen a todos: y assifuerō muertos grā numero d' hōbres y niños: segun q̄ yo tracto en la tercera parte de esta hystoria. Por lo q̄l los q̄ agora son binos dicen q̄ ay quinze vezes mas mugeres q̄ hōbres: y auiedo tan grā numero, siruē desto y de lo mas q̄ les

mādā sus maridos y padres. Las casas q̄ tienē los naturales Laña res, de quie voz hablādo, son pequeñas hechas de piedra: la cobertura de paja. Es la tierra fertil y muy abundāte de mātenuimētos y caça. Eldorā al sol como los passados. Los señores se casā cō las mugeres q̄ quierē y mas les agrada, y aunque estas seā muchas, vna es la principal. Y antes q̄ se casen hazē grā cōbite: en el q̄l despues q̄ han comido y beuido a su voluntad, hazē ciertas cosas a su vso. El hijo de la muger principal hereda el señorio: aunq̄ el señor tenga otros muchos hūos, auidos en las de mas mugeres. Al los difuntos los metiā en las sepolturas de la suerte q̄ haziā sus comarcanos, acompañados de mugeres buas: y meten cō ellos de sus cosas ricas: y vsan de las armas y costūbres q̄ ellos. Son algunos grādes agozoros y hechizeros: pero no vsan el pecado nefando, ni otras y dolatrias: mas de q̄ cierto solā estimar y reuerenciar al diablo, cō quie hablauā los q̄ pa ello estauā elegidos. En este tiēpo son ya xpianos los señores: y se llamaua (quādo yo passe por Thomebāba) el principal dellos dō Fernādo. Y ha plazido a nro Dios y redēptor, q̄ merezcā tener nōbre de hūos suyos, y estar debajo de la vniō de nra sancta madre yglesia: pues es seruido q̄ oygā el sacro euāgelio, fructificādo en ellos su palabra: y que los tēplos destos indios se ay an derribado.

Y si el demonio alguna vez los engaña es con encubierto engaño como suele muchas vezes a los fieles y no en publico como solia, antes q̄ en estas Indias se pusiessse el estãdarte dela cruz vãderra de xp̄o.

Muy grandes cosas passaron en el tiempo del reynado dos Ingas en estos reales aposentos de Thomebamba: y muchos exercitos se juntarõ en ellos para cosas importantes.

Quando el rey moria, lo primero q̄ hazia el sucessor, despues de auer tomado la bozla o corona del reyno, era embiar gouernadores a Quito, y a este Thomebamba, a que tomasse la posesion en su nombre; mandãdo que luego le hiziessen palacios dorados y muy ricos, como los auian hecho a sus antecessores. Y assi quẽtan los Orejones del Luzco (que son los mas sabios y principales deste reyno) que Inga Yupãgue padre del gran Topaynga: q̄ fue el fundador del templo, se holgaua de estar mas tiempo en estos aposentos que en otra parte: y lo mismo dizen de Topaynga su hijo.

Y afirman, que estando en ellos Guaynacapa, supo de la entrada de los Españoles en su tierra: en tiempo que estaua don Francisco Pizarro en la costa con el nauio en que venia el y sus treze compañeros, que fuerõ los primeros descubridores del Peru: y aunque digo, que despues de sus dias, auia de mandar el reyno gente estrãña, y semeja te a la q̄ venia en el nauio.

Lo qual diria por dicho del demonio: como aquel que pronosticaua que los Españoles auian de procurar de boluer a la tierra con potencia grande. Y cierto oy a muchos Indios entendidos y antiguos, que sobre hazer vnos palacios en estos aposentos, fue harta parte para auer las diferẽcias que ouo entre Guascar y Atabalipa. Y concluzendo en esto digo, que fueron gran cosa los aposentos de Thomebamba. Ya esta todo desbaratado y muy ruynado, pero bien se vee lo mucho que fueron.

Es muy ancha esta prouincia de los Cañares, y llena de muchos rios: en los quales ay grã riqueza.

El año de mil y quiniẽtos y quarenta y quatro se descubrieron tan grandes y ricas minas en ellos, q̄ sacaron los vezinos de la ciudad de Quito mas de ochociẽtos mill pesos de oro. Y era tanta la cantidad que auia deste metal, que muchos sacauan en la batea mas oro que tierra. Lo qual afirmo, porq̄ passo assi, y hable yo con quẽ en vna batea saco mas de setecientos pesos de oro. Y sin lo que los Españoles ouieron, sacaron los Indios lo que no sabemos.

En toda parte desta prouincia q̄ se siembre trigo, se da muy bien: y lo mismo haze la cenada: y se cree que se haran grandes viñas, y se daran y criaran todas las fructas y legumbres que sembraren: delas que ay en España: y de la tierra ay algunas muy sabrosas.

Para hazer y edificar ciudades no falta grande sitio: antes lo ay muy dispuesto. Quando passo por alli el visorey Blasco nuñez vela, que yua huyendo de la furia tyranica de Gonçalo Pizarro, y de los que eran de su parte, dicen que dixo, que si se viesse puesto en la gouernacion del reyno: que auia a fundar en aquellos llanos vna ciudad, y repartir los Indios comarcanos a los vezinos que en ella quedassen.

Mas siendo Dios seruido, y permitiendolo por algunas causas que el sabe, ouo de ser el Visorey muerto. Y Gonçalo Pizarro mudo al capitan Alonso de Alderaca Gillo, que fundasse vna ciudad en aquellas comarcas. Y por tenerse este assiêto por termino de Quito, no se pablo enel: y se assiêto en la p uincia o chaparra, segun dire luego. Desde la ciudad de sant Francisco del Quito hasta estos aposentos ay cinquenta y cinco leguas.

Aqui dexare el camino real, por donde voy caminado, por dar noticia de los pueblos y regiones que ay en las comarcas de las ciudades puertoviejo y Suayaquil. Y concluydo con sus fundaciones, boluere al camino real que he comecado.

Capitu. xlv. Del camino que ay de la prouincia de Quito a la costa de la mar del sur, y terminos de la ciudad de puertoviejo.

Legado he con mi escriptura a los aposentos de Thomebaba: por poder dar noticia de manera que se entienda de las ciudades de Puerto viejo, y Suayaquil. Y cierto rehuile en este paso la carrera de passar adelante: por que lo vno yo aduue poco por aquellas comarcas y lo otro por que los naturales son faltos de razõ y orde politica. Tanto que con grã dificultad se puede coleccionar dellos sino poco. Y tambien porque me parecia que bastaua proseguir el camino real: mas la obligacion que tengo de satisfazer a los curiosos, me haze tomar animo de passar adelante para darles verdadera relacion de todas las cosas que mas possible me fuere. Lo qual creo cierto, me sera agradecido por ellos y por los doctos hombres beneuolos y prudentes. Y assi de lo mas verdadero y cierto que yo hallo, tome la relacion y noticia que aqui dire. Lo qual hecho, boluere a mi principal camino.

Pues boluiendo a estas ciudades de puerto viejo, y Suayaquil, es de esta manera: que saliendo por el camino de Quito a la parte de la costa de la mar del sur: comencare desde Quaque, que es por aquel cabo el principio desta tierra: y por la otra se podra dezir el fin. De Thomebamba no ay camino derecho a la costa; sino es para y a salir a los terminos de la ciudad de sant Miguel, primera poblacion hecha por los Chistianos en el Peru.

Parte primera de la

Por lo qual digo, q̄ en la comarca de Quito no muy lejos de **Thomabamba** esta vna prouincia, que ha por nombre **Chumbo**: puesto que antes de llegar alli ay otras mayores y menores pobladas de gente vestida, y que sus mugeres son de buen parescer.

Ay en la comarca de estos pueblos aposentos principales como en los passados: y siruieron y obedescieron a los **Ingas** señores suyos: y hablaban la lengua general que se mando por ellos que se usasse en todas partes. Y a tiempos usan de congregaciones, para hallarse en ellas los mas principales a donde tractan lo que conuiene al beneficio, assi de sus patrias como de los particulares prouechos de ellos. Tienen las costumbres como los que arriba he dicho. Y son semejantes a ellos en las riligionēs. Adoran por dios al sol, y a otros dioses que ellos tienen, o tenian.

Creē la immortalidad del anima. Tenian su cuenta con el demonio y permitiendolo Dios por sus pecados, tenia sobre ellos gran señorio. Agora en este tiempo, como por todas partes se predica la sancta fe, muchos se allegan y estan conjuntos con los **Christianos**: y tienen entre ellos clerigos y frayles que les doctrinan y enseñan las cosas de la fe.

Cada vno dlos naturales destas prouincias, y todos los mas linages de gentes que habitan en aquellas partes tienen vna señal muy

cierta y vsada, por la qual en todas partes son conosciidos.

Estando yo en el **Cuzco**, entraban de muchas partes gentes, y por las señales conosciamos, que los vnos erā **Cāches**, y los otros **Cañas**, y los otros **Collas**, y otros **Guancas**, y otros **Cañares**, y otros **Chachapoyas**. Lo qual cierto fue galana inuincion para en tiempo de guerra no tenerse vnos por otros, y para en tiempo de paz conocerse a si propios. Entre muchos linages de gentes que se congregauan por mandado de los señores, y se juntauan para cosas tocantes a su seruicio, siēdo todos de vna color y fayciones, y aspecto, y sin baruas, y con vn vestido, y usando por toda la tierra vn solo language.

En todos los mas de estos pueblos principales ay yglesias, a donde se dicen missas, y se doctrina. Y se tiene grē cuydado y ordē en traer los muchachos hijos de los **Indios**, a que aprendan las oraciones. Y con ayuda de Dios se tiene esperança que siempre yra en crecimiento.

De esta prouincia de **Chumbo** van hasta catorze leguas, todo camino aspero, y a partes dificultoso, hasta llegar a vn rio, en el qual ay siempre naturales dela comarca: que tienen balsas en que lleuā a los caminantes por aq̄l rio, a salir al passo q̄ dizē de **Guaynacapa**. El qual esta (a lo que dicen) de la ysla de la **Iduna** doze leguas por

vna parte, y por otra ay Indios naturales, y no de tanta razon, como los que atras quedan: porque algũos dellos enteramẽte no fuerõ coquistados por los reyes Ingas

Capitul. xlvj. En que se da noticia de algunas cosas tocantes a las prouincias de puertoviejo, y a la linea Equinocial.

El primer puerto de la tierra del Peru es el de Passao y del, y del rio de Santiago començo la gouernacion del marques dõ Frãçisco Pizarro: porq̃ lo que queda a tras hazia la parte dõl Norte cae en los terminos de la prouincia del rio de sant Juã. Y assi se puede dezir, q̃ entra en los limites de la ciudad de Santiago de puertoviejo: dõde por ser esta tierra tan vezina a la Equinocial, se cree que son en alguna manera los naturales no muy sanos.

En lo tocãte a la linea algunos dõ los cosmographos antiguos variaron y erraron en afirmar, q̃ por ser calida no se podia habitar. Y por q̃ esto es claro y manifesto a todos los q̃ auemos visto la fertilidad de la tierra, y abundãcia de las cosas para la sustentacion de los hõbres perteneciẽtes: y porq̃ desta linea Equinocial se toca en algũas partes desta hystoria: por tanto dare

acquirazõ de lo que de ella tengo entendido de hombres peritos en la cosmographia: lo qual es, q̃ la linea Equinocial es vna raya o circulo ymaginado por medio del mundo de Levante en Poniente en yqual apartamiento de los polos del mundo. Dizese Equinocial, porq̃ passando el sol por ella, haze equinocio: q̃ quiere dõzir ygualdad del dia y de la noche. Esto es dos vezes en el año, que son a onze de Março, y a treze de Septiembre. Y es de saber, que (como dicho tẽgo) fue opiniõ de algunos authores antiguos, q̃ debajo desta linea Equinocial era inhabitable: lo q̃l creyeron, porq̃ como alli embia el sol sus rayos derechamẽte a la tierra, auria tã excessiuo calor, q̃ no se podria habitar. Desta opiniõ fuerõ Virgilio, y Ouidio, y otros singulares varones. Otros tuuierõ q̃ alguna parte seria habitada: siguiendo a Ptholomeo: q̃ dize. No cõuiene q̃ pensemos q̃ la torrida zona totalmẽte sea inhabitada. Otros tuuieron, q̃ alli no solamente era tẽplada y sin demasiado calor, mas aun tẽpladissima. Y esto afirma sant Ysidro en el primero dõ las Ethimologias: dõde dize q̃ el parayso terrenal es en el Oriente debajo dõ la linea equinocial, tẽpladissimo y amenissimo lugar. La experiẽcia agora nos muestra, q̃ no solo debajo dõ la Equinocial, mas toda la torrida zona, que es de vn tropico a otro, es habitada, rica y viciosa: por razõ de ser todo el año

los dias y noches casi yguales.

De manera que el fresco de la noche tiempla el calor del dia: y assi continuo tiene la tierra sazon para producir y criar los frutos. Esto es lo q̄ de su propio natural tiene, puesto que accide talmente en algunas partes haze diferencia.

Pues tornando a esta prouincia de Santiago de puerto viejo, digo que los Indios desta tierra no bien mucho. Y para hazer esta experiencia en los Españoles, ay tan pocos viejos hasta agora, q̄ mas se han apocado con las guerras, q̄ no con enfermedades.

De esta linea hazia la parte del Polo Artico esta el tropico de Cácer quatrocientas y veynete leguas de ella en veynete y tres grados y medio: donde el sol llega a los onze de Junio, y nunca passa del: porque desde alli da la buelta hazia la misma linea Equinocial: y buelue a ella a treze de Septiēbre. Y por el con siguiente descien de hasta el tropico de Capricornio otras quatrocientas y veynete leguas: y esta en los mismos veynete y tres grados y medio. Por manera que ay distancia de ochocientas y quarēta leguas de tropico a tropico. A esto llamaron los antiguos la torrida zona: q̄ quiere dezir tierra tostada o quemada: porque el sol en todo el año se mueue encima della.

Los naturales desta tierra son de mediano cuerpo, y tienen y possē fertilissima tierra: porque se da grā cantidad de maiz, y yuca, y ages

o batatas, y otras muchas maneras de rayzes provechosas para la sustentacion de los hombres. Y tā bien ay grā cantidad de Guayauas muy buenas, o dos o tres maneras, y Guauas, y Aguacates, y tunas de dos fuertes, las unas blācas y de tan singular sabor que se tiene por fruta gustosa: Caymitos: y otra fructa que llaman Le rezillas. Ay tambien gran cantidad de melones de los de España y de los de la tierra: y se dan por todas partes muchas legumbres y hauas: y ay muchos arboles de naranjos, y limas: y no poca cantidad de Platanos. Y se cria en algunas partes singulares piñas. Y de los puercos q̄ solia auer en la tierra ay grā cantidad que tenia (como conte hablando del puerto de Oraba) el ombligo junto a los lomos: lo qual no es sino alguna cosa que alli les nasce. Y como por la parte de abaxo no se halla ombligo, dixeron ser lo lo que esta arriba: y la carne destos es muy sabrosa. Tambien ay de los puercos de la casta de España, y muchos venados de la mas singular carne y sabrosa que ay en la mayor parte del Peru. Perdizes se crian no pocas manadas dellas, y Tortolas Palomas, Pauas, Faylanes: y otro gran numero de aues: entre las quales ay vna que llama Xuta, que sera del tamaño de vn gran pato: a esta crian los indios en sus casas, y son domesticas y buenas para comer. Tambiē ay otra que

tiene por nombre **Daca**, que es poco menor que vn gallo: y es linda cosa ver las colores que tiene y quan biuas: el pico destas es algo grueso y mayor q vn dedo, y partido en dos perfectissimas colores amarilla y colorada. Por los montes se veen algunas zorras, y osses **Leoncillos** pequeños: y algunos **Ligres**, y culebras: pero en fin estos animales antes huyen del hombre que no le acometen. Otros algunos aura de que yo no tēgo noticia. Y tambien ay otras aues nocturnas y de rapina, assi por la costa como por la tierra dentro, y algunos **Condores**, y otras aues que llaman **Gallinazas** hediōdas o por otro nombre **Muras**. En las quebradas y montes ay grandes espessuras, florestas y arboles de muchas maneras, prouechosos para hazer casas, y otras cosas. En lo interior de algunos dellos criā abejas, que hazen en la concavidad de los arboles panales de miel singular. Tienē estos **Indios** muchas pesquerias, adonde matan pescado en cantidad: entre ellos se toman vnos que llaman **Bonitos**: que es mala naturaleza de pescado: porq causa a quien lo come calenturas, y otros males. Y aun en la mayor parte desta costa se criā en los hombres vnas berrugas bermejas del grandor de nuezes, y les nascen en la frēte, y en las narizes, y en otras partes: que de mas o ser mal graue es mayor la fealdad que haze en

los rostros: y creese q de comer algun pescado procede este mal. Como quiera que sea, reliquias son de aquella costa. Y sin los naturales ha auido muchos **Espanoles**, q han tenido estas berrugas. En esta costa y tierra subjeta a la ciudad de **Puerto Viejo** y a la de **Guayaquil** ay dos maneras de gente: porq desde el cabo de **Passaos** y rio de **Santiago** hasta el pueblo de **Calango** son los hombres labrados en el rostro: y comiença la labor desde el nascimiento de la oreja y superior del, y descende hasta la barba, del anchor que cada vno quiere. Porque vnos se labran la mayor parte del rostro, y otros menos, casi y de la manera que se labran los moros. Las mugeres de estos **Indios** por el consiguiente andan labradas, y vestidas ellas y sus maridos de mantas y camisetas de algodō: y algunas de lana Traen en sus personas algū adorno de joyas de oro, y vnas quantas muy menudas a quien llaman **Chaquiras** coloradas: que era rescate estremado y rico. Y en otras prouincias he visto yo, q se tenia por tã preciosa esta chaquiras, q se daua harta cātidad de oro por ella. En la prouincia de **Quimbaya** (q es dōde esta situada la ciudad de **Lartago**) le dierō ciertos caciques o principales al mariscal robledo mas de mill y quiniētos pesos por poco menos de vna libra. Pero en aq̃l tiēpo por tres o quatro diamātes de vidrio dauā doziētos

y trezientos pesos. Y en esto de vèder a los Indios, seguros estamos que no nos llamaremos a engaño con ellos. Almi me ha acaescido, vender a Indio vna hacha pequena de cobre, y darne el pozella tanto oro fino como la hacha pesaua: y los pesos tampoco yuan muy por el fiel. Pero ya es otro tiempo y saben bien vender lo que tienen: y mercar lo que han menester. Y los principales pueblos donde los naturales vsan labrar se en esta prouincia son Passaos, Xaramiro, Pimpaguace, Declansemique, y el valle de Xagua, Pechóse: y los de monte Christo, Alpechigue, y silos, y Canilloha, y Adanta, y çapil, Adanau, Xaraguaça: y otros que no se cuentan, que està a vna parte y a otra. Las casas que tienen son de madera, y por cobertura paja: vnas pequenas y otras mayores, y como tiene la posibilidad el señor della.

Capítulo. xlvij. De lo que se tiene, sobre si fuerõ conquistados estos Indios desta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topaynga Yupangue.



Alchos dicen, que los señores Ingas no conquistaron ni pusieron debajo de su señorio a

estos Indios naturales de Puerto viejo, de que voy aqui tractando: ni que enteramente los tuuierõ en su seruicio, aunque algunos afirman lo contrario, diziendo, que si los señorearon, y tuuieron sobre ellos mando. Y quenta el vulgo sobre esto: que Suaynacapa en persona vino a los conquistar: y porque en cierto caso no quisieron cumplir su voluntad: que mando por ley, que ellos y sus descendientes y sucesores se sacassen tres dientes de la boca de los de la parte d'encima, y otros tres de los mas bajos. Y que en la prouincia de los Suancabilcas se vsó mucho tiempo esta costumbre. Y a la verdad como todas las cosas del pueblo sea vna confusion de variedad, y jamas saben dar en el blanco dela verdad: no me espanto que digan esto, pues en otras cosas mayores fingen de suarios no pensados: que despues quedã en el sentido de las gètes: y no ha de seruir para entre los cuerdos: sino de fabulas y nouelas. Y esta digression quiero hazerla en este lugar, para que sirua en lo de adelante. Pues las cosas que ya estan escriptas, si se reiteran muchas vezes, es fastidio para el lector: seruira (como digo) para dar auiso, que en las mas de las cosas que el vulgo quenta de los acaescimientos que han passado en Peru, son variaciones como arriba digo. Y en lo que toca a los naturales, los que fueren curiosos de saber sus secretos, enten-

deran lo que yo digo. Y en lo tocante a la gouernacion y a las guerras y debates que ha auido, no pongo por juezes, sino a los varones que se hallaron en las consultas y congregaciones, y en el despacho de los negocios: estos tales digan lo que passo, y quenten los dichos del pueblo, y veran como no concuerda lo vno con lo otro. Y esto baste para aqui.

Boluiendo pues al proposito: digo, que (segun yo tengo entendido de Indios viejos, capitanes, que fueron de Guaynacapa) que en tiempo del gran Topaynga Yupangue su padre vinieron ciertos capitanes suyos con alguna copia de gente, sacada de las guarniciones ordinarias, que estaua en muchas prouincias del reyno: y con muchas maneras que tuuieron los atraxeró a la amistad y seruicio de Topaynga Yupangue. Y muchos de los principales fueron con presentes a la prouincia de los Paltas a le hazer reuerencia: y el los recabio benignamente y con mucho amor, dando a algunos de los que le vinieron a ver pieças ricas de lana, hechas en el Luzco. Y como le conuiniessse boluer a las prouincias de arriba, adonde por su gran valor era tan estimado, que le llamauan padre, y le honrraua con nobres preeminentes: y fue tanta su beneuolencia y amor para con todos, que adquirio entre ellos fama perpetua. Y por dar assieto en cosas tocantes al buen gouerno

al reyno partio: sin poder por su persona visitar las prouincias destos Indios. En las quales dexo algunos gouernadores y naturales del Luzco, para que les hiziessem entender la manera con que auian de biuir para no ser tan rusticos, y para otros efectos prouechosos. Pero ellos no solamente no quisieron admitir el buen desseo destos que por mandado de Topaynga quedaron en estas prouincias para que los encaminassen en buen uso de biuir, y en la policia y costumbres suyas: y les hiziessem entender lo tocante al agricultura: y les diessem manera de biuir con mas acertada orden de la que ellos vsaua: mas antes en pago del beneficio que recibieran, sino fueran tan mal conocidos los mataron todos que no quedo ninguno en los terminos desta comarca, sin que les hiziessem mal, ni les fuessem tyranos, para que lo mereciessem. Esta grande crueldad afirman que entendio Topaynga: y por otras causas muy importantes la dissimulo: no pudiendo entender en castigar a los que tan malamente auian muerto a estos sus capitanes y vassallos.

Capitul. xlviii. Como estos indios fuerón conquistados por Guaynacapa y de como hablaban con el demonio y sacrificaua, y enterrauan con los señores mugeres viuas.



Passado lo que tēgo contado en esta prouincia comarcana a la ciudad de puerto viejo: es publico entre muchos de los naturales, que andando los tiempos, y reynando en el Cuzco el que tuuieron por gran rey llamado Guaynacapa, abaxando por su persona a visitar las prouincias de Quito, sojuzgo enteramēte a su señorio a todos estos naturales: aunque quentā que primero le mataron mayor numero de gente y capitanes q̄ a su padre, y cō mayor engaño: como dire en el capitulo siguiente. Y ha se de entender, que todas estas materias que escriuo en lo tocante a los sucesos de los Indios, lo quento y trato por relacion dellos mismos. Los quales por no tener letras: y para que el tiempo no consumiesse sus acaescimientos y hazañas, tenían vna gentil inuencion: como tractare en la segunda parte. Y aunque en estas comarcas se hizieron seruiços a Guaynacapa d' esmeraldas ricas, y de oro, y de las cosas q̄ ellos mas tenían: no auia aposentos ni depositos, como en las prouincias passadas. Y esto tambien lo causaua ser la tierra en ferma, y los pueblos pequeños: q̄ era causa que no quiesiesen residir en ella los Orejones, por tenerla por de poca estimacion. Pues en la que ellos poseyan auia bien dō de se estender. Eran los naturales

destos pueblos en estremo agoreros: y vsauan de grandes religiones: tanto que en la mayor parte del Peru no ouo gentes que tanto como estos sacrificassen, segun es publico. Sus sacerdotes tenían curdado de los templos, y del seruiçio de los simulachros que representauan la figura de sus falsos dioses: delante de los quales a sus tiempos y oras dezian algunos cantares: y hazian las cerimonias que aprendierō de sus mayores al vso que sus antiguos tenían.



Y el demonio con espantable figura se dexaua ver de los que estauā establecidos para aquel maldito oficio: los quales eran muy reuerenciados por todos los linages de estos Indios. Entre ellos vno daua las respuestas: y les hazia entender lo q̄ no passaua: y aun muchas vezes por no perder el credito, y carecer d'su honor, hazia apa-

récias con grandes meneos: para que creyessen, que el demonio le comunicaua las cosas arduas, y lo que auia de suceder en lo futuro: en que pocas vezes acertaua, aunq̃ hablasse por boca del mismo diablo. Y ninguna batalla ni acaescimiento ha passado entre nosotros mismos en nuestras guerras locas que los Indios de todo este reyno no lo ayan primero anunciado: mas como y a donde se ha de dar, antes ni agora nūca de veras aciertan, ni acertauan: pues esta claro, y assi se ha de creer, que solo Dios sabe los acaescimientos por venir, y no otra criatura. Y si el demonio acierta en algo, es acaso y porque siempre responde equiuocamente, que es dezir palabras con muchos entendimientos. Y por el don de su sutilidad, y por la mucha edad y experiencia que tiene en las cosas habla con los simples que le oyen. Y assi muchos de los gentiles conocieron el engaño destas respuestas. Muchos destos Indios tienen por cierto el demonio ser falso y malo: y le obedescian mas por temor que por amor: como tractare mas largo en lo de adelante.

De manera q̃ estos Indios vnas vezes engañados por el demonio, y otras por el mismo sacerdote, fingiendo lo que no fera, los traya sometidos en su seruicio, todo por la permission del poderoso Dios.

En los templos o guacas, que es su adoratorio, les dauan a los que tenian por dioses presentes y serui-

cios, y matauan animales, para ofrescer por sacrificio la sangre de ellos. Y por que les fuesse mas grato, sacrificauan otra cosa mas noble, que era sangre de algunos Indios, a lo que muchos afirman. Y si auian preso a algunos de sus comarcanos, con quien tuuiesen guerra o alguna enemistad, juntauanse (segun tambien quentan) y despues de auerse embriagado con su vino, y auer hecho lo mismo del preso, cō sus nauajas de pedernal o de cobre, el sacerdote mayor de ellos lo mataua: y cortandole la cabeza, la ofrescian con el cuerpo al maldito demonio enemigo de natura humana. Y quando alguno dell os estaua enfermo, bañauale muchas vezes, y hazia otras ofrendas y sacrificios, pidiendo la salud.

Los señores que morian erā muy llorados, y metidos en las sepolturas: a donde tambien echauan con ellos algunas mugeres biuas y otras cosas dlas mas preciadas que ellos tenian. No ignorauan la inmortalidad del anima: mas tã poco podemos afirmar que lo sabian enteramente. Mas es cierto que estos, y aun los mas de gran parte destas Indias (segun contare adelante) que con las ilusiones del demonio andando por las sementeras, se les aparece en figura de las personas que ya eran muertas de los que auian sido sus conocidos, y por ventura padres o parientes: los quales parecia que

andauan cō su seruicio y aparato como quando estauan en el mūdo. Con tales aparencias ciegos los tristes seguian la voluntad del demonio. Y assi metian en las sepolturas la cōpañia de biuos, y otras cosas, para que lleuasse el muerto mas honrra: teniendo ellos que haziendolo assi guardauan sus religiones, y cumplan el mandamiēto de sus dioses, y uan a lugar deleytoso y muy alegre, y a donde auian de andar embueltos en sus comidas y beuidas, como solian a ca en el mundo al tiempo que fueron biuos.

Capitulo. xlii. De como se dauā poco estos indios d auer las mugeres virgines: y de como vsauan el nefando peccado de la sodomia.



En muchas de estas partes los Indios dellas adorauan al Sol: aunque todavia tenian tino a crecer, que auia vn hazedor, y q̄ su assiento era en el cielo. El adorar al sol, o dūerō d tomarlo de los Yngas, o era por ellos hecho antiguamente en la prouincia de los Buācauilcas, por sacrificio establecido por los mayores, y vso de muchos tiempos dellos. Solian (segun dizen) sacarse tres

dientes de lo superior de la boca, y otros tres de lo inferior: como en lo de atras apunte. Y sacauan estos dientes los padres a los hijos q̄n do eran de muy tierna edad: y creyan que en hazerlo no cometian maldad: antes lo tenian por seruicio grato y muy apazible a sus dioses. Casauanse como lo haziā sus comarcanos. Y aun oy afirmar, que algunos o los mas antes que casassen a la que auia de tener marido la corōpian, vsando con ella sus luxurias. Y sobre esto me acuerdo: de que en cierta parte dela prouincia de Cartagena, quando casan las hijas, y se ha de entregar la esposa al nouio, la madre de la moça en presencia de algunos de su linage la corrompe con los dedos. De manera que se tenia por mas honor, entregarla al marido con esta manera de corrupcion, que no con su virginidad. Ya dō la vna costumbre o de la otra mejor era la q̄ vsan algunos destas tierras: y es, que los mas parientes y amigos tornan dueña a la que esta virgen y con aquella condicion la casan, y los maridos la reciben. Heredan en el señorio, que es mādado sobre los Indios, el hijo al padre, y sino el segundo hermano: y faltando estos (conforme a la relacion que a mi me dierō) viene al hijo dela hermana. Y algunas mugeres de buen parecer. Entre estos Indios de que voy tractando: y en sus pueblos se haze el mejor y mas sabroso pā de mayz que en la

mayor parte de las Indias: tan gustoso y bien amassado: que es mejor que alguno de trigo, que se tiene por bueno.

En algunos pueblos destos Indios tienen gran cantidad de cueros de hombres llenos de ceniza, tan espantables como los que dize en lo de atras, que auia en el valle de Lile sujeto a la ciudad de Cali. Pues como estos fuesen malos y viciosos, no embargante que entre ellos auia mugeres muchas: y algunas hermosas, los mas dellos vsauan (a lo que a mi me certificaron) publica y descubiertamente el peccado nefando de la sodomia: en lo qual dizen que se gloriaban demasadamente. Verdad es que los años passados, el capitan Pacheco, y el capitan Olmos, q agora esta en España, hizieron castigo sobre los q cometian el peccado suso dicho: amonestandoles quanto dello el poderoso Dios se desirue. Y los escarmentaron de tal manera, que ya se vsa poco o no nada este peccado, ni aun las de mas costumbres que tenian dannosas: ni vsan los otros abusos de sus religiones. Porque han oydo doctrina de muchos clerigos y frailes: y van entendiendo como nra fe es la perfecta y la verdadera. Y q los dichos del demonio son falsos y sin fundamento: cuyas enganosas respuestas han cessado. Y por todas partes donde el sancto euangelio se predica, y se pone la cruz, se espanta, y huye: y en publico no

osa hablar, ni hazer mas q los saltadores q haze a hurto y en oculto sus saltos. Lo q haze el demonio a los flacos, y a los q por sus peccados estā endurecidos en sus vicios. Verdad es, q la fe imprime mejor en los moços q no en muchos viejos: porq como estan enuegescidos en sus vicios, no dexā de cometer sus antiguos peccados secretamente, y de tal manera q los Christianos no los puedā entēder. Los moços oyen a los sacerdotes nuestros, y escuchā sus sanctas amonestaciones, y siguen nuestra doctrina Christiana. De manera q en estas comarcas ay de malos y buenos, como en todas las de mas partes.

Capitu. l. Como antiguamente tuuierō vna esmeralda por dios en que adorauan los Indios de Manta: y otras cosas q ay q dezir destos indios.





En muchas hystorias que he visto, he leydo sino me engañio, q̄ en vnas prouincias adorauan por Dios a la semejaça del toro: y en otra ala del gallo: y en otra al Leon: y por el conliguiente teniã mill supersticiones desto: q̄ mas parece leerlo materia para reyz que no para otra cosa alguna. Y solo noto desto q̄ digo, que los Griegos fueron excellentes varones: y en quiẽ muchos tiempos y edades flozescieron las letras: y ouo en ellos varones muy illustres: y q̄ biuira la memoria de ellos todo el tiempo q̄ ouiere escripturas, y cayeron en este error: los Egypcios, fue lo mismo: y los Batrianos y Babilonicos: pues los Romanos a dicho o graues y doctos hõbres les passarõ y tuuierõ vnos y otros vnas maneras de Dioses q̄ son cosa donosa pẽsar en ello, aunq̄ algunas d̄stas naciones atribuyan el adorar y reuerenciar por dios a vno, por auer recebido del algũ beneficio: como fue a Saturno y a Jupiter y a otros: mas ya eran hõbres y no bestias. De manera q̄ pues adõde auia tãta ciencia humana, aunq̄ falsa y engañosa, erraron. Assi estos indios no embargãte q̄ adorauan al sol y a la luna: tambien adorauã en arboles en piedras, y en la mar, y en la trã: y en otras cosa q̄ la ymaginaciõ les daua. Alunq̄ segun yo me informe en todas las mas partes destas q̄

teniã por sagradas. Era visto por sus sacerdotes el demonio: con el q̄ comunicauã no otra cosa q̄ perdicion para sus animas. Y assi en el tẽplo muy principal o achacama teniã vna zorra en grãde estimaciõ la qual adorauan. Y en otras partes como yze recõtando en esta hystoria, y en esta comarca afirmã q̄ el seño de M̄dãta tiene o tenia vna piedra de esmeralda de mucha grãdeza y muy rica. La qual tuuierõ y poseyeron sus antecessores por muy venerada y estimada. Y algunos dias la ponian en publico, y la adorauan y reuerenciauã como si estuuiera en ella encerrada alguna deidad. Y como algun Indio o India estuuiesse malo, despues de auer hecho sus sacrificios y uan a hazer oraciõ a la piedra: a la qual afirmã que hazian seruicio de otras piedras, haziendo entender el sacerdote q̄ hablaua cõ el demonio, q̄ venia la salud mediante aq̄llas ofrendas. Las q̄les despues el cacique, y otros ministros del demonio aplicauã a si: porque de muchas partes de la tierra adẽtro veniã los q̄ estauã enfermos al pueblo de M̄dãta a hazer los sacrificios, y a ofrecer sus dones. Y assi me afirmarõ a mi algunos Españoles de los primeros q̄ descubrierõ este reyno: hallar mucha riqueza en este pueblo de M̄dãta, y q̄ siẽpre dio mas q̄ los comarcanos a el a los q̄ tuuierõ por señores o comẽderos. Y dicen q̄ esta piedra tan grãde y rica que jamas han que-

rído dezir della, aunque hã hecho hartas amenazas a los señores y principales, ni aun lo diran jamas a lo que se cree, aunque los maten a todos, tanta fue la veneraciõ en que la tenian. Este pueblo de **Manta** esta en la costa: y por el consiguiente todos los mas delos que he contado. La tierra adêtro ay mas numero de gente, y mayores pueblos, y difieren en la lègua a los de la costa: y tienen los mismos mantenimientos y fructas q̃ ellos. Sus casas son de maderita pequeñas: la cobertura de paja o de hoja de palma. Andã vestidos vnos y otros, estos que nombro ferranos: y lo mismo sus mugeres. Alcançaron algun ganado delas ouejas que dizen del Peru: aunq̃ no tãtas como en **Quito** ni en las prouincias del **Cuzco**. No eran tã grandes hechizeros ni agozoros como los de la costa: ni aun eran tan malos en vsar el pecado nefando. Tiene se esperança que ay minas de oro en algunos rios desta sierra y que cierto esta en ella la riquissima mina de las esmeraldas: la q̃l aunq̃ muchos capitanes han procurado saber donde esta, no se ha podido alcançar: ni los naturales lo diran. Verdad es que el capitã **Olmos** dizen que tuvo lengua de esta mina: y aun afirman que supo donde estaua. Lo qual yo creo si assifuera, lo dixera a sus hermanos o a otras personas. Y cierto mucho ha sido el numero de esmeraldas que se han visto y hallado en

esta comarca de puerto viejo: y son las mejores de todas las indias: porque aunque en el nuevo reyno de **Granada** ay mas, no son tales ni con mucho se ygualan en el valor las mejores de alla a las comunes de aca. Los **Caraques** y sus comarcas nos es otro linage de gente: y no son labrados: y eran de menos saber que sus vezinos: porque eran behetrias. Por causas muy linuinas se dauan guerra vnos a otros. en naciendo la criatura le abajauã la cabeça, y despues la ponian entre dos tablas liada de tal manera que quando era de quatro o cinco años le quedaua ancha o larga y sin colodrillo. Y esto muchos lo hazen. Y no contentandose cõ las cabeças que Dios les da, quierẽ ellos darles el talle q̃ mas les agrada. Y assi vnos la hazen ancha, y otros larga. Dezian ellos q̃ ponian ôstos talles las cabeças: porq̃ feria mas sanos y pa mas trabajo. Algunas destas gentes, especialmente los que estan abaxo del pueblo de **Colima** a la parte del Norte, andauan desnudos: y se cõtratauan con los Indios de la costa que va de largo hazia el rio de **San Juan**. Y cuentan, que **Guaynacapa** allego despues de auerle muerto sus capitanes hasta **Colima**: a donde mando hazer vna fortaleza: y como viesse andar los indios desnudos no passo adelante: antes dizen, que dio la buelta, mandando a ciertos capitanes suyos que

contrataffen, y señoreassen lo que pudiesen: y allegaron por entóces al río de Sanctiago. Y quantan muchos Españoles q̄ ay biuos en este tiempo de los que vinieron con el adelantado don Pedro de Aluvarado: especialmēte lo oy al mariscal Alonso de Aluvarado: y a los capitanes Garcilaso de la ve ga: y Juan de Saavedra, y a otro hidalgo que ha por nombre Suer de cangas, q̄ como el adelantado don Pedro allegase a desembarcar con su gente en esta costa: y llegado a este pueblo hallaron gran cantidad de oro y plata en vasos y otras joyas precia das: sin lo q̄l hallaron tan gr̄a numero de esmeraldas: que si las conocierā y guardarā se ouiera por su valor mucha suma de dinero: mas como todos afirmassen que erā de vidro, y que para hazer la experiencia (porque entre algunos se praticaua que podrian ser piedras) las lleuauā don de tenían vna vigozia, y que allí con martillos las quebrauā, diziēdo, que si era vidro luego se quebrarian: y si eran piedras se pararian mas perfectas con los golpes. De manera que por la falta de conosci miento, y poca experiencia quebraron muchas destas esmeraldas: y pocos se aprouecharon dellas: ni tampoco del oro y plata gozaron, porque passaron grandes hābres y frios. Y por las montañas y caminos se dexauan las cargas del oro y de la plata. Y porque en la tercera parte he dicho ya tener es

cripto estos suceßos cumplidamēte, passare adelante.

Capitul. li. En que se concluye la relació de los Indios de la prouincia d̄ puerto viejo: y lo de mas tocante a su fundacion: y quien fue el fundador.



BReuemente voy tractando lo tocante a estas prouincias de puerto viejo: porq̄ lo mas sustancial lo he declarado: pa luego boluer a los aposentos de Thomebāba: dōde dexé la hystoria de que voy tractādo. Por tātō digo, que luego que el adelantado don Pedro de Aluvarado, y el mariscal don Diego de Almagro se concertaron en los llanos de Riobamba: el adelantado don Pedro se fue para la ciudad de los Reyes, que era adonde auia de recebir la paga de los ciē mill castellanos que se le dierō por el armada. Y en el interin el mariscal don Diego de Almagro dexo mandado al capitan Sebastia de Belalcaçar algunas cosas tocantes a la prouincia y conquista del Quito: y entendio en reformar los pueblos maritimos de la costa. Lo qual hizo en sant Miguel y en Chimo: miro lugar prouechoso: y q̄ tuuiesse las calidades conue-

conuenientes para fundar la ciudad de Trugillo: que despues pobo el Marques don Francisco Pizarro.

En todos estos caminos verdaderamente (segun que yo entendí) el mariscal don Diego de Almagro se mostro diligēte capitán. El qual como llegasse ala ciudad de sant Miguel: y supiesse, que las naos que venian de la tierra firme, y delas pro uincias de Nicaragua y Guatimala, y de la nueva España, allegadas a la costa del Peru, saltauan los que venian en ellas en tierra, y hazian mucho daño en los naturales de Santa, y en los mas Indios dela costa de Puerto viejo: por euitar estos daños, y para que los naturales fuesen mirados y fauorecidos porque supo que auia copia dellos y adonde se podia fundar vna villa o ciudad, determino de embiar vn capitán a lo hazer.



Y assi dicen, que mando luego al capitán Francisco Pacheco que saliesse con la gente necesaria para ello. Y Francisco Pacheco haziendolo assi como le fue mandado, se embarco en vn pueblo que ha por nombre Piquaça: y en la parte que mejor le parecio fundo y pobo la ciudad de Puerto viejo, que entonces se nombro villa.

Esto fue dia de sant Gregorio, a doze de Março año del nascimiento de nuestro redemptor Jesu christo de mill e quinientos y treynta y cinco: y fundose en nombre del Emperador don Carlos nuestro rey y señor.

Estando entendiendo en esta conquista y poblacion el capitán Francisco Pacheco: vino del Quito (donde tambien andaua por teniente general de don Francisco Pizarro el capitán Sebastian de Belalcaçar) Pedro de Dueiles con alguna copia de Españoles, a poblar la misma costa dela mar del Sur: y vuo entre vnos y otros (a lo que cuentan) algunas cosas quillas. Hasta que yda la nueua al gouernador don Francisco Pizarro: embio a mandar lo que entendio que conuenia mas al seruicio de su Magestad, y a la buena gouernacion y conseruacion de los Indios. Y assi despues de auer el capitán Francisco Pacheco conquistado las pro uincias, y andado por ellas poco menos tiempo de dos años: pobo la ciudad

(como tēgo dicho) auindose buelto el capitan Pedro de Puelles a Quito. Llamose al principio la villa nueva de Puerto viejo. La qual esta assentada en lo mejor y mas conueniente de sus comarcas, no muy lejos de la mar del Sur. En muchos terminos desta ciudad de Puerto viejo hazē para enterrar los difuntos vnos hoyos muy hondos, que tienen mas talle de pozos que de sepolturas. Y quando quieren meterlos dentro, despues de estar bien limpio de la tierra que han cauado, juntase mucha gēte de los mismos Indios: a donde baylan, y cantan, y lloran todo en vn tiempo, sin olvidar el beuer, tañendo sus atambores, y otras musicas mas temerosas que suaues: y hechas estas cosas y otras a vso de sus antepassados, meten al difunto dentro destas sepolturas tan hōdas: con el qual, si es seņor o principal, ponen dos o tres mugeres de las mas hermosas y queridas suyas, y otras joyas de las mas preciadas, y con la comida y cantaros de su vino de mayz los que les parece. Hecho esto, ponen encima de la sepultura vna caña de las gordas que ya he dicho auer en aquellas partes. Y como sean estas cañas huecas, tienen cuydado a sus tiempos de les echar deste breuage, que ellos llaman *Aqua* hecho de *Mayz*, o de otras rayzes. Porque engañados del demonio

creen y tienen por opinion (segun yo lo entendi dellos) que el muerto beue de este vino que por la caña le echan.

Esta costumbze de meter consigo los muertos sus armas en las sepolturas, y su thesoro, y mucho mantenimiento se vsaua generalmente en la mayor parte de estas tierras que se han descubierto. Y en muchas prouincias metian también mugeres viuas y muchachos,

Capitulo .liij. De los pozos que ay en la punta de sancta Elena: y de lo que cuentan de la venida que hizierō los gigantes en aquella parte: y del ojo de alquitrā que en ella está.





Porq̃ al principio desta obra cõte en particular los nõbres ò los puertos que ay en la costa del Peru: lleuado la orden desde Panama hasta los fines de la prouincia de Chile, que es vna gran longura: me parecio q̃ no conuenia tozmarlos a recitar: y por esta causa no tractare desto. Tãbien he dado ya noticia de los principales pueblos desta comarca. Y porque en el Peru ay fama de los gigãtes q̃ vinieron a desembarcar a la costa en la punta de sancta Elena: que es en los terminos de esta ciudad ò Puerto viejo: me parecio dar noticia de lo q̃ oy de ellos segun que yo lo entendí, sin mirar las opiniones de el vulgo y sus dichos varios, que siempre engrãdece las cosas mas de lo que fueron. Cuenta los naturales por relaciõ que oyeron de sus padres, la qual ellos tuuierõ y teniã de muy atras que vinieron por la mar en vnas ballas de juncos a manera de grãdes barcas vnos hõbres tan grandes, que tenia tanto vno de ellos de la rodilla abaxo como vn hombre de los comunes en todo el cuerpo, aunque fuesse de buena estatura: y que sus miembros conformauan con la grandeza de sus cuerpos tã diformes: que era cosa monstruosa ver las cabeças, segun eran grandes: y los cabellos que les allegauan a las espaldas. Los ojos señalan que eran tan grandes como

pequenos platos. Afirmã que no tenian baruas: y que venian vestidos algũos dellos cõ pieles de animales: y otros con la ropa que les dio natura, y que no traxeron mugeres consigo. Los quales como llegassen a esta punta: despues de auer en ella hecho su assiẽto a manera de pueblo (que aun en estos tiempos ay memoria de los sitios destas casas q̃ tuuieron) como no hallassen agua: pa remediar la falta que della sentian hizieron vnos pozos hondissimos: obra por cierto digna de memoria, hecha por tan fortissimos hombres, como se presume que serian aquellos: pues era tãta su grãdeza. Y cauaron estos pozos en peña biua, hasta que hallarõ el agua, y despues los labraron desde ella hasta arriba de piedra, ò tal manera q̃ durara muchos tiẽpos y edades: en los q̃les ay muy buena y sabrosa agua, y siẽpre tã fria, q̃ es grã contẽto beberla. Lluẽdo pues hecho sus assiẽtos estos crecidos hõbres, o gigantes, y temẽdo estos pozos o cisternas de dõde beuiã: todo el mãtenimiento que hallauan en la comarca de la tierra que ellos podiã hollar lo destruyã, y comiã. Tãto q̃ dizẽ, q̃ vno de ellos comia mas viãda q̃ cinquenta hõbres de los naturales de aq̃lla tierra. Y como no bastasse la comida q̃ hallauan para sustentarse, matauã mucho pescado en la mar cõ sus redes y aparejos, que segun razon ternian. Buieron en grãde aborrecimiẽto

Parte primera de la

de los naturales : porque por vsar con sus mugeres las matauan, y a ellos hazian lo mismo por otras causas. Y los Indios no se hallauan bastantes para matar a esta nueva gente q̄ auia venido a ocuparles su tierra y señorio : aunque se hizieron grandes juntas , para praticar sobre ello, pero no les osaron acometer.

Passados algunos años, estando toda via estos gigantes en esta parte: como les faltassẽ mugeres: y las naturales no les quadrassen por su grãdeza, o porq̄ seria vicio vsado entre ellos por cõsejo y induzimiento del maldito demonio, vsauan vnos cõ otros el peccado nefando de la sodomia, tan grauissimo y horrendo. El qual vsauan y cometia publica y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca verguença de si mismos. Y afirman todos los naturales, q̄ Dios nuestro señor no siendo seruido de disimular peccado tan malo, les embio el castigo conforme a la fealdad del peccado. Y assi dicen, que estando todos juntos embueltos en su maldita sodomia, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haziendo gran ruido: del medio del qual salio vn angel resplandeciente con vna espada tajante y muy refulgente, con la qual de vn solo golpe los mato a todos, y el fuego los consumio: que no quedo sino algunos huesos y calauernas, que para memoria del castigo quiso Dios que quedassen

sin ser consumidas del fuego. Esto dicen de los gigãtes: lo q̄l creemos q̄ passo: porq̄ en esta parte q̄ dizese hã hallado y se hallã huesos grãdissimos. E yo he oydo a Españoles q̄ han visto pedaço de muela, que juzgauan que a estar enterrada pesara mas de media libra carnicera. Y tambien que auian visto otro pedaço del hueso de vna canilla, que es cosa admirable contar quan grande era: lo qual haze testigo auer passado : porque sin esto se vee adonde tuuieron los sitios de los pueblos, y los pozos o cisternas que hizieron. Querer afirmar, o dezir de que parte, o por que camino vinieron estos, no lo puedo afirmar: porque no lo se.

Este año de mill y quinientos y cinquenta oy yo contar, estando en la ciudad de los Reyes, que siẽdo el illustrissimo don Antonio de Mẽdoça, visorey y gouernador de la nueva España, se hallaron ciertos huesos en ella de hombres tan grandes como los de estos gigantes y aun mayores. Y sin esto tambien he oydo antes de agora, que en vn antiquissimo sepulchro, se hallarõ en la ciudad de Mexico, o en otra parte de aquel reyno ciertos huesos de gigantes. Por donde se puede tener, pues tantos lo vieron, y lo afirman, que ouo estos gigantes, y aun podrian ser todos vnos. En esta punta de sancta Elena (que como tengo dicho esta en la costa del Peru en los terminos de la ciudad de puerto

viejo) se vee vna cosa muy ò notar
 y es, que ay ciertos ojos y mine-
 ros de alquitran tan perfecto, que
 podrian calafetear con ello a to-
 dos los nauios que quisiessen: por
 que mana. Y este alquitran deue
 ser algùn minero que passa por aq̃l
 lugar: el qual sale muy caliente. Y
 destos mineros de Alquitran yo
 no he visto ninguno en las partes
 de las Indias que he andado.
 Aunque creo, que Gonçalo her-
 nandez de Quiedo en su primera
 parte de la hystoria natural y ge-
 neral de Indias da noticia de este
 y de otros. Mas como yo no es-
 criuo generalmente de las Indias
 sino ò las particularidades y aca-
 escimientos del Peru, no tracto ò
 lo que ay en otras partes. Y con
 esto se concluye en lo tocante a la
 ciudad de puerto viejo.

**Capitulo. liiij. De la
 fundacion de la ciudad ò
 Guayaquil: y de la mu-
 erte que dieron los natu-
 rales a ciertos capitanes
 de Guaynacapa.**



Als adelante hazia
 el Poniente esta la
 ciudad de Guaya-
 quil: y luego que se
 entra en sus termi-
 nos los Indios son Guancauil-
 cas: de los desdentados, que por
 sacrificio y antigua costumbre, y

por honrra de sus malditos dioses
 se sacauan los diētes que he dicho
 a tras. Y por auer ya declarado
 su traje y costumbres, no quiero en
 este capitulo tornarlo a repetir.
 En tiempo de Topaynga Yu-
 pague señor del Luzco, ya dize,
 como despues de auer vencido y
 subjectado las naciones deste rey-
 no: en que se mostro capitan exce-
 llente, y alcanço grādes victorias
 y tropheos: deshaziendo las guar-
 niciones de los naturales: porque
 en ninguna parte parecian otras
 armas ni gente de guerra, sino la
 que por su mandado estaua pue-
 sta en los lugares que el cōstitu-
 ya: mando a ciertos capitanes suyos
 que fuessen corriendo de largo la
 costa, y mirassen lo que en ella esta-
 ua poblado: y procurassen con to-
 da beneuolēcia y amistad allegar
 lo a su seruicio. A los quales suce-
 dio lo que dize a tras, que fueron
 muertos sin quedar ninguno cō la
 vida. Y no se entendio por enton-
 ces en dar el castigo que merecian
 aquellos que fallando la paz auia
 muerto a los que de bago de su ami-
 stad dormian (como dize) sin cuy-
 dado ni recelo de semejāte trayciō:
 porque el Inga estaua en el Luz-
 co, y sus gouernadores y delega-
 dos tenian harto que hazer en su-
 stentar los terminos que cada vno
 gouernaua. Andando los tiēpos
 como Guaynacapa sucediēse en el
 señorio, y saliesse tan valeroso y va-
 liente capitā como su padre, y aun
 de mas prudēcia: y vanaglorioso

Parte primera de la

de mandar : con gran celeridad salio del Cuzco acompañado de los mas principales Orejones, de los dos famosos linages de la ciudad del Cuzco, que auian por nombre los Hanancuzcos y Orecuzcos. El qual despues de auer visitado el solene templo de Pachacama, y las guarniciones que estauan : y por su mandado residian en la prouincia de Xauxa, y en la de Caxamalca : y otras partes, assi de los moradores de la serrania, como de los que biuian en los fructiferos valles de los llanos allego a la costa, y en el puerto de Tumbes, se auia hecho vna fortaleza por su mandado : aunque algunos Indios dicen ser mas antiguo este edificio. Y por estar los moradores de la ysla de la Puna diferentes con los naturales de Tumbes, les fue facil de hazer la fortaleza a los capitanes del Inga; que a no auer estas guerrillas y debates locos, pudiera ser que se vieran entrabajo. De manera que puesta en termino de acabar, allego Guaynacapa, el qual mando edificar templo del Sol junto a la fortaleza de Tumbes, y collocar en el numero de mas de dozientas virgines, las mas hermosas que se hallaron en la comarca, hijas de los principales de los pueblos Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estaua ruynada, fue a lo que dicen cosa harto de ver) tenia Guaynacapa su capitán o olegado con cãtidad de Mitimaes, y mu-

chos depositos llenos de cosas precia das con copia de mantenimien to para sustentacion de los q̃ en ella residian : y para la gente de guerra q̃ por alli passasse. Y aun quẽtan que le truxeron vn Leon y vn Tigre muy fiero : y que mando los tuuies sen muy guardados: las quales bestias deuen ser las q̃ echarõ para que despedaçassen al capitã Pedro de Landia, al tiempo que el gouernador don Francisco Pizarro con sus treze cõpañeros (que fueron los descubridores del Peru, como se tractara en la tercera parte desta obra) llegarõ a esta tierra. Y en esta fortaleza de Tumbes auia gran numero de plateros que hazian cantaros de oro y plata, con otras muchas maneras de joyas: assi para el seruicio y ornamento del templo, que ellos tenian por sacrosanto, como para el seruicio del mismo Inga, y para chapar las planchas deste metal por las paredes de los templos y palacios. Y las mugeres que estauan dedicadas para el seruicio del templo, no entendian en mas que hilar: y tejer ropa finissima de lana: lo qual hazia con mucho primor. Y porque estas materias se escriuen bien larga y copiosamente en la segunda parte, q̃ es de lo q̃ pude entender del reyno de los Ingas que ouo en el Peru, desde Mõgo capa q̃ fue el primero, hasta Guascar, que derecha mente siendo señor fue el vltimo: no tractare aqui en este capitulo mas dlo q̃ cõuiene

para su claridad. Pues luego que Guaynacapa se vio apoderado en la prouincia de los Guancauillas, y en la de Tumbes, y en lo de mas a ello comarcano, embio a mandar a Tumbala señor de la Duna q̄ viniesse a le hazer reuerēcia, y despues que le vuisse obedescido, le cōtribuyesse con lo que vuisse en su ysla. Oydo por el señor de la ysla de la Duna lo que el Inga mandaua, pesole en gran manera: porque siendo el señor, y auiendo recebido aq̄lla dignidad de sus progenitores, tenia por graue carga, perdiendo la libertad dō tan estimado por todas las naciones del mundo, recibir al estraño por solo y vniuersal señor d̄ su ysla al qual sabia q̄ no solamente auia de seruir con las personas: mas permitir que en ella se hiziesen casas fuertes y edificios: y a su costa sustentarlos y prouerlos: y aun darle para su seruicio sus hijas y mugeres las mas hermosas, que era lo que mas sentia. Mas al fin practicado vnos cō otros d̄ la calamidad presente, y quan poca era su potēcia para repudiar el poder del Inga: hallaron que seria consejo saludable otorgar el amistad, aun que fuesse con fingida paz. Y con esto embio Tumbala mensageros propios a Guaynacapa con presentes, haziendole grandes ofrecimientos, persuadiendole quisiessse venir a la ysla de la Duna a holgarfe en ella algunos dias. Lo q̄l passado, y guaynacapa satisfecho

de la humildad con que se ofrecia a su seruicio, Tumbala con los mas principales de la ysla hizieron sacrificios a sus dioses, pidiendo a los aduinos respuesta de lo que harian para no ser sujetos del que pensaua de todos ser soberano señor.

Y quēta la fama vulgar, que embiaron sus mensageros a muchas partes de la comarca de la tierra firme, para tentar los animos de los naturales della: porque procurauan con sus dichos y persuassiones prouocarlos a yra cōtra Guaynacapa, para que leuantandose y tomadas las armas eximir de si el mado y señorio d̄l Inga. Y esto se hazia con vna secreta dissimulacion, q̄ por pocos, fuera de los mouedores, era entendida. Y en el interin destas platicas Guaynacapa vino a la ysla de la Duna: y en ella fue honrradamente recibido, y aposentado en los aposentos reales que para el estauan ordenados, y hechos de tiempo breue: en los quales se congregauan los Orejones con los de la ysla, mostrando todos vna amicia simple y no fingida.

Y como muchos de los de la tierra firme desseassen biuir como biuieron sus antepassados: y siempre el mando estraño y peregrino se tiene por muy graue y pesado, y el natural por muy facil y ligero: conjuraronse con los de la ysla de Duna para matar a todos los q̄ auia en su tierra, que entrarō

con el Inga. Y dize que en este tiepo Guaynacapa mando a ciertos capitanes suyos, que con cãtidad de gente de guerra fuesen a visitar ciertos pueblos dela tierra firme, y a ordenar ciertas cosas que conuenian a su seruicio. Y que mandaron a los naturales de aquella ysla, que los lleuassen en balsas por la mar a desembarcar por vn rio arriba, a parte dispuesta para y a donde yuan encaminados. Y que hecho y ordenado por guaynacapa, esto y otras cosas en esta ysla, se boluio a Tumbes, o a otra parte cerca della. Y que salido, luego entraron los Orejones: mancebos nobles del Luzco con sus capitanes en las balsas, que muchas y grandes estauan aparejadas. Y como fuesen descuydados dentro en el agua los naturales engañosamente desatauan las cuerdas con que yuan atados los palos delas balsas: de tal manera que los pobres orejones cayan en el agua, a donde con gran crueldad los mataban con las armas secretas que lleuauan. Y assi matando a vnos y ahogando a otros fueron todos los Orejones muertos, sin quedar en las balsas sino algunas mãtas con otras joyas suyas. Hechas estas muertes, los agresso es era mucha la alegría que tenian: y en las mismas balsas se saludauan y hablaban tan alegremẽte, que pensauan que por la hazaña que auia cometido estaua ya el Inga con todas sus reliquias en su poder.

Y ellos gozandose del tropheo y victoria, se aprouechauan de los thesoros y ornamẽtos de aquella gente del Luzco: mas de otra suerte les sucedio el pensamiẽto, como yre relatando: a lo q ellos mismos quentan. Muertos (como es dicho) los Orejones que vinieron en las balsas: los matadores con grã celeridad boluieron adonde auia salido, para meter de nuevo mas gente en ellas. Y como estuuiesen descuydados del juego que auian hecho a sus confines: embarcaron se mayor numero, con sus ropas, armas y ornamentos. Y en la parte que mataron a los de antes mataron a estos, sin que ninguno escapasse. Porque si queria saluar las vidas algunos que sabian nadar, eran muertos con crueles y temerosos golpes que les dauan. Y si se cabullian para y huyendo de los enemigos a pedir fauor a los peces que en el pielago del mar tienen su morada, no les aprouechaua, porque eran tan diestros en el nadar como lo son los mismos peces: porque lo mas del tiempo que bien gastan dentro en la mar en sus pesquerias: alcançauanlos, y alli en el agua los mataban y ahogaua. De manera que la mar estaua llena de la sangre: que era seña de triste spectaculo.

Pues luego que fueron muertos los Orejones que vinieron en las balsas, los dila una cõ los otros que les auian sido consortes en el negocio, se boluieron a su ysla.

Estas cosas fueron sabidas por el rey Guaynacapa, el qual como lo supo recibio (a lo que dizen) grã de enojo: y mostro mucho sentimiento: porque tãtos de los suyos y tan principales careciessen de sepolturas. Y a la verdad en la mayor parte de las Indias se tiene mas cuydado de hazer y adornar la sepultura donde han de meterse despues de muertos, que no en adereçar la casa en q̃ han de biuir siendo uiuos. Y que luego hizo llamamiento de gente: juntando las reliquias que le auia quedado: y con gran voluntad entendio en castigar los barbaros, de tal manera, q̃ aunq̃ ellos quisierõ ponerse en resistencia, no fueron parte, ni tampoco de gozar del perdon: porque el delicto se tenia por tan graue, que mas se entendia en castigarlo con toda seueridad, que en perdonarlo con clemencia ni humanidad. Y assi fueron muertos con diferentes especies de muertes muchos millares de Indios: y empalados y ahogados no pocos de los principales, que fueron en el consejo. Despues de auer hecho el castigo bien grande y temeroso, Guaynacapa mando que en sus cantares en tiempos tristes y calamitosos se refiriesse la maldad que alli se cometio. Lo qual con otras cosas recitan ellos en sus lenguas: como a manera de endechas. Y luego intento de mandar hazer por el rio de Guayaquile q̃ es muy grãde vna calçada, que cierto segun

parece por algunos pedaços que della se vee, era cosa soberua: mas no se acabo, ni se hizo por entero lo que el queria. Y llamase esto que digo el passo de Guaynacapa. Y hecho este castigo, y mandado que todos obedesciessen a su gouernador que estaua en la fortaleza d̃ Tumbes: y ordenadas otras cosas, el Ynga salio de aq̃lla comarca. Otros pueblos y prouincias estã en los terminos desta ciudad de Guayaquil que no ay que dezir dellos, mas que son de la manera y trage de los ya dichos: y tienen vna misma tierra.

Capitulo. lxxxij. De la ysla de la Puna: y de la d̃ la Plata: y de la admirable rayz que llaman caparrilla, tan prouechoſa para todas enfermedades.



La ysla de la Puna, que esta cerca del puerto de Tumbes, terna de contorno poco mas d̃ diez leguas: fue antiguamente tenuta en mucho. Porque de mas de ser los moradores della muy grandes contratantes, y tener en su ysla abasto de las cosas pertenescientes para la humana sustentacion, que era causa bastante para ser ricos, eran para entre sus

comarcas tenidos por valientes. Y assi en los siglos passados tuieron muy grandes guerras y contiendas con los naturales de Tumbes, y con otras comarcas. Y por causas muy livianas se mataban unos a otros, robandose, y tomándose las mugeres y hijos.

El gran Topaynga embio embaxadores a los de esta ysla, pidiéndoles que quiesessen ser sus amigos y confederados. Y ellos por la fama que tenían: y porque auian oído del grandes cosas, oyeron su embaxada, mas no le siruieron, ni fueron enteramente sojuzgados hasta entiendo de Guaynacapa, aunque otros dicen que antes fueron metidos debajo del señorio de los Yngas por Ynga Yupangue: y que se rebelaron. Como quiera que sea passo lo que he dicho de los capitanes que mataron: segun es publico

Son de medianos cuerpos, morenos: andan vestidos con ropas de algodón ellos y sus mugeres, y traen grandes bueltas de Chaquiras en algunas partes del cuerpo: y ponen otras piezas de oro para mostrar se galanos.

Tiene esta ysla grandes florestas y arboledas: y es muy viciosa de frutas. Dase mucho maíz, y yuca y otras razas gustosas, y assi mismo ay en ella muchas aues de todo genero: muchos papagayos y Guacamayas y gaticos pintados y monos, y zorras, leones, y culebras y otros muchos animales. Quando los señores se mueren,

son muy llorados por toda la gente della, assi hombres como mugeres: y entierranlos con gran veneracion a su uso, poniendo en la sepultura cosas de las mas ricas que el tiene, y sus armas, y algunas de sus mugeres de las mas hermosas las quales como acostumbra en la mayor parte destas Indias se meten viuas en las sepulturas para tener compania a sus maridos. Lloran a los difuntos muchos dias arreo: y tresquilanse las mugeres que en su casa quedan: y aun las mas cercanas en parentesco. Y ponen se a tiempos tristes: y hazenles sus obsequias. Eran dados a la religion, y amigos de cometer algunos vicios. El demonio tenia sobre ellos el poder que sobre los passados: y ellos con el sus platicas, las quales oyen por los que estauan señalados para aquel efecto.



Tuieron sus templos en partes ocultas y escuras, adonde con pintu

ras horribles temã las paredes esculpidas. Y delante de sus altares donde se haziã los sacrificios, mataban muchos animales, y algunas aues: y aun tambien matabã a lo que se dize, Indios esclauos, o tomados en tiempo de guerra en otras tierras: y ofrescian la sangre dellos a su maldito diablo.

En otra ysla pequeña que confina con esta: la qual llaman de la Plata, teman en tiempo de sus padres vn templo o guaca adon tambien adorauan a sus dioses, y hazian sacrificios. Y en circuyto del templo, y junto al adoratorio tenian cantidad de oro y plata, y otras cosas ricas de sus ropas de lana y joyas: las quales en diuersos tiempos auian alli ofrescido.

Tambien dizen, que cometian algunos destos de la Iduna el peccado nefando. En este tiempo por la voluntad de Dios no son tan malos: y si lo son, no publicamẽte, ni hazen peccados al descubierto: porque ay en la ysla clerigo: y tienen ya conosciendo de la ceguedad con que buieron sus padres: y quan engañosa era su creencia: y quanto se gana en creer nuestra sancta fe catholica, y tener por dios a Jesu christo nuestro redemptor. Y assi por su gran bondad permitiendolo su misericordia, muchos se han buuelto Christianos, y cada dia se bueluen mas.

Alqui nasce vna yerua, de que ay mucha en esta ysla, y en los terminos de esta ciudad de Guayaquil

la qual llaman çarçaparrilla: por q̃ sale como çarça de su nascimiento, y echa por los pimpollos y mas partes de sus ramos vnas pequeñas hojas. Las rayzes desta yerua son prouechosas para muchas enfermedades, y mas para el mal d buuas y dolores que causa a los hombres aquella pestifera enfermedad. Y assi los que quieren sanar con meterse en vn aposento caliente y que este abrigado, de manera que la frialdad, o ayze no dañe al enfermo: con solamente purgar se y comer viandas delicadas y de dieta, y beuer del agua destas rayzes las quales cuezen lo que conuiene para aquel efecto: y sacada el agua que sale muy clara y no de mal sabor, ni ningun olor: dandola a beuer al enfermo algunos dias sin le hazer otro beneficio, purga la maldetia del cuerpo, de tal manera que en breue queda mas sano que antes estaua, y el cuerpo mas enrguto y sin señal ni cosa de las que suelen q̃dar con otras curas: antes queda en tanta perfección, que parece q̃ nunca estuuó malo. Y assi verdaderamente se han hecho grandes curas en este pueblo de Guayaquil en diuersos tiempos. Y muchos q̃ trayan las assaduras dañadas, y los cuerpos podridos: cõ solamente beuer el agua destas rayzes quedauan sanos, y con mejor color q̃ antes que estuuiesen enfermos. Y otros que venian agrauados de las buuas, y las trayan metidas en el cuerpo, y la boca de mal olor,

beuendo esta agua los días cōuenientes tambien sanauan. En fin muchos fuerō hinchados, y otros llagados, y boluieron a sus casas sanos. Y tengo por cierto, que es vna de las mejores rayzes o yeruas del mūdo, y la mas prouecho sa: como se vee en muchos que han sanado con ella. En muchas partes de las Indias ay desta çarça parrilla: pero hallase, que no es tā buena ni tan perfecta como la que se cria en la ysla de la Puna, y en los terminos de la ciudad de Guayaquil.

Capitu. lvi. De como se fūdo y poblo la ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y de algunos pueblos de Indios que son a ella sujetos: y otras cosas, hasta salir de sus terminos.



Dira que se entienda la manera como se poblo la ciudad de Sanctiago de Guayaquil, sera necesario dezir algo dello, conforme a la relació que yo pude alcançar: no embargate que en la tercera parte desta obra se trata mas largo en el lugar q se cuenta el descubrimiento de Quito, y conquista de aquellas prouincias por el capitan Sebastian de Belacazar. El qual como tuuiesse poderes largos del adelantado don Fráncisco Idíarro, y supiesse auer gente en las prouincias de Guayaquil: acordo por su persona poblar en la comarca dellas vna ciudad. Y assi con los Españoles que le parecio llevar salio de sant Adiguel, donde a la sazón estaua allegando gente para boluer a la conquista del Quito. Y entrando en la prouincia, luego procuro atraer los naturales a la paz de los Españoles: y a que conosciessen, que auian de tener por señor y rey natural a su magestad. Y como los Indios ya sabian estar poblado de Chistianos sant Adiguel, y puerto viejo, y lo mismo Quito, salieron muchos dellos de paz: mostrando holgarse con su venida: y assi el capitan Sebastián de Belacazar en la parte q le parecio fundo la ciudad: donde estuuo pocos dias: porque le conuino yz la buelta d Quito: derádo por alcalde y capitán a vn Diego daga. Y como

saliese de la prouincia: no se tardo mucho, quando los Indios començaron a entender las importunidades de los Españoles, y la gran cobdicia que tenian, y la priesa cō que les pedian oro y plata, y mugeres hermosas. Y estando diuididos vnos de otros: acordaron los Indios despues dello auer practicado en sus ayuntamientos de los matar: pues tan facilmente lo podian hazer: y como lo determinaron lo pusieron por obra: y dieron en los Chistianos estando bien descuydados de tal cosa: y mataron a todos los mas, que no escaparon sino cinco o seys dellos, y su caudillo Diego daga. Los quales pudieron, aunque con trabajo y gran peligro allegar a la ciudad del Quito: de dōde auia salido ya el capitan Belalcaçar, a hazer el descubrimiento de las prouincias que estan mas allegadas al Norte: dexando en su lugar a vn capitā que ha por nombre Juan dīaz hidalgo. Y como se supiese en Quito esta nueva, algunos Chistianos boluieron con el mismo Diego daga, y con el capitan Tapia, que quiso hallarse en esta poblaciō para entender en ella, y bueltos tuuieron algunos requentros con los Indios: porque vnos a otros se auian hablado y animado: diziendo que auia de morir por defender sus personas y haciendas. Y aun que los Españoles procuraron a los atraer de paz, no podian: por les auer cobrado grande odio y

enemistad. La qual mostraron a tal manera, que mataron algunos Chistianos y cauallōs: y los demas se boluieron a Quito. Passado lo que voy contando, el gouernador don Francisco Pizarro como lo supo, embio al capitā çacra a que hiziesse esta poblacion. El qual entrando de nuevo en la prouincia: estando entendiendo en hazer el repartimiento del deposito a los pueblos y Caciques entre los Españoles, que con el entraron en aq̃lla conquista: el gouernador lo embio a llamar a toda priesa: para que fuesse cō la hueste que cō el estaua al socorro de la ciudad de los Reyes: porque los Indios la tuuieron cercada por algunas partes. Con esta nueva y mando del gouernador se torno a despoblar la nueva ciudad. Passados algūos dias, por mandado del mismo adelantado don Francisco Pizarro torno a entrar en la prouincia el capitan Francisco de Orillana con mayor cantidad de Españoles y cauallōs: y en el mejor sitio y mas dispuesto poble la ciudad de Santiago de Guayaquil, en nombre de su magestad: siendo su gouernador y capitan general en el Peru don Francisco Pizarro: año de nuestra reparacion de mill e quinientos e treynta e siete años.

Muchos Indios de los Guacuilcas firuen a los Españoles vecinos desta ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y sin ellos estā en su comarca y juridicion los pue

blos de Yaqual, Colóche, Chinz
duz, Chôgô, Daule, Chonana;
y otros muchos que no quiero co
tar: porque va poco en ello. Los
dos estan poblados en tierras fer
tiles de mantenimiento: y todas
las frutas que he contado auer en
otras partes, tienen ellos abunda
tamente. Y en las concauidades
de los arboles se cria mucha miel
singular. Y en los terminos de
esta ciudad grandes campos ra
sos de campaña, y algunas môta
ñas, florestas, y espesuras de grã
des arboledas. Delas sierras aba
ran rios de agua muy buena.

Los Indios cõ sus mugeres an
dan vestidos con sus camisetas, y
algunos maures para cubrir sus
vergüenças. En las cabeças se
ponen vnas coronas de quantas
muy menudas, a quiẽ llamã cha
quirã, y algunas son de Plata, y
otras de cuero de Tigre o de leon.
El vestido que las mugeres usan
es ponerse vna manta de la cintu
ra a baxo, y otra que les cubre
hasta los ombros, y traen los ca
bellos largos. En algunos de
estos pueblos los caciques y prin
cipales se clauan los dientes con
puntas de oro. Es fama entre al
gunos, que quando hazen sus se
menteras, sacrificauan sangre hu
mana, y coraçones de hombres a
quien ellos reuerenciauan por dio
ses: y que ania en cada pueblo in
dios viejos que hablaban con el
demonio. Y quando los señores
estauan enfermos: para aplacar la

ya de sus dioses, y pedirles salud
hazian otros sacrificios llenos de
sus supersticiones; matando hom
bres (segun yo tuue por relacion)
teniendo por grato sacrificio el que
se hazia cõ sangre humana. Y pa
ra hazer estas cosas tenia sus atã
bores, y campanillas: y ydolos al
gunos figurados a manera de leõ
o de Tigre en que adorauan.

Quando los señores morian, ha
zian vna sepultura redonda con
su boueda, la puerta a donde sale
el sol, y en ella le metian acompa
ñado de mugeres biuas, y sus ar
mas, y otras cosas, de la manera
que acostumbrauã todos los mas
que quedã a tras. Las armas cõ
que peleã estos Indios son varas
y bastones, q̃ aca llamamos ma
canas. La mayor parte dellos se
ha consumido y acabado. Delos
q̃ quedan por la voluntad de dios
se hã buuelto Christianos algunos
y poco a poco van olvidando sus
costumbres malas, y se allegan a
nuestra sancta fe. Y pareciendo
me, que basta lo dicho de las ciu
dades de Puerto viejo y Suaya
quil: boluere al camino real de los
Yngas: que dexe llegado a los apo
sentos reales de Thomebamba.

Capitulo. lvij. De los
pueblos de Indios q̃ ay
saliẽdo de los aposentos
de Thomebamba, hasta
llegar al paraje de la ciu
dad de Lora: y de la fun
dacion desta ciudad.



SAliendo de **L**hombamba por el grã camino hazia la ciudad d^e **L**uzco se va por toda la prouincia de los **C**añares, hasta llegar a **C**añaribamba, y a otros aposentos que estan mas adelante. Por vna parte y por otra se veen pueblos desta misma prouincia, y vna montaña que esta a la parte de Oriente: la vertiente de la qual es poblada, y discurre hazia el rio del **M**arañon. Estando fuera de los terminos destos **I**ndios **C**añares, se allega a la prouincia de los **P**altas: en la qual ay vnos aposentos que se nombran en este tiempo de las piedras: porque alli se vieron muchas y muy primas: que los reyes **I**ngas en el tiempo de su reynado auian mandado a sus mayores domos o delegados: por tener por importante esta prouincia de los **P**altas, se hiziesen estos **L**ãbos: los quales fueron grandes y galanos: y labrados politica y muy primamente. La canteria cõ que estauan hechos y assentados en el nacimiento del rio de **T**ubez: y junto a ellos muchos depositos ordinarios, donde echauan los tributos y contribuciones que los naturales eran obligados a dar a su rey y señor, y a sus gouernadores en su nombre.

Hazia el **P**oniẽte destos aposentos esta la ciudad de **P**uerto viejo al Oriente estan las prouincias de

los **B**racamoros: en las quales ay grandes regiones, y muchos rios y algunos muy crescidos y poderosos. Y se tiene grande esperança que andãdo veynte o treynta jornadas hallaran tierra fertil y muy rica. Y ay grandes montañas, y algunas muy espantables y temerosas. Los indios andan desnudos: y no son de tanta razõ como los del **P**eru: ni fueron subjetados por los reyes **I**ngas. **N**o tienen la policia q̃ estos: ni en sus juntas se guarda orden ni la tuuieron: mas que los **I**ndios subjetos a la ciudad de **A**ntiocha, y a la villa de **A**rma, y a los mas de la gouernacion de **P**opayan. Por que estos que estan en estas prouincias de los **B**racamoros les y mitan en las mas de las costumbres, y en tener casi vnos mismos afectos naturales como ellos: afirman que son muy valientes y guerreros. Y aun los mismos **O**rejonos del **L**uzco confiesan, que **S**uaynacapa boluió huyendo de la furia dellos.

El capitan **P**edro de **H**ergara anduuo algunos años descubriendo y conquistando en aquella region, y poble en cierta parte della. Y con las alteraciones que ouo en el **P**eru, no se acabo de hazer enteramente el descubrimiento: antes salierõ por dos o tres vezes los **E**spañoles que en el andauã para seguir las guerras ciuiles. Despues el presidẽte **P**edro de la **S**aca torno a embiar a este descubrimiento al capitã **D**iego palomino

vezino de la ciudad de sant **Andrés**. Y aun estando yo en la ciudad de los **Reyes**, vinierō ciertos conquistadores a dar cuenta al dicho presidente y oydores de lo que por ellos auia sido hecho. Como es muy curioso el doctor **Brauo** de **Saravia** oydor de aquella **Real** audiencia, le estauan dando quēta en particular de lo que auia descubierto. Y verdaderamente metiēdo por aquella parte buena copia de gente, el capitan que descubriere al Occidēte dara en prospera tierra y muy rica, a lo que yo alcançe, por la gran noçia que tengo dello. Y no embargante que a mi me conste, auer poblado el capitā **Diego** **Malomino**, por no saber la certidumbre de aquella poblacion ni los nombres de los pueblos, degare de dezir lo que de las de mas se quenta: aunque basta lo apuntado: para que se entienda lo que puede ser. De la prouincia de los **Cañares** a la ciudad de **Lora** (que es la que tambien nōbran la çarça) ponen diez y siete leguas: el camino todo fragoso y con algunos cenagales. Esta entre medias la poblacion de los **Daltas**, como tengo dicho.

Luego que parten del aposento de las piedras; comienza vna montaña no muy grande, aunque muy fria, que dura poco mas de diez leguas: al fin de la qual esta otro aposento que tiene por nombre **Tābo blāco**. De dōde el camino real va a dar al rio llamado **Catamayo**.

A la mano diestra cerca deste mismo rio esta asentada la ciudad de **Lora**: la qual fundo el capitan **Alonso** de **Mercedillo** en nombre de su Magestad año del señor de mill y quinientos y quarenta y seys años.



A vna parte y a otra de dōde esta fundada esta ciudad de **Lora** ay muchas y muy grandes poblaciones: y los naturales dōllas casi guardan y tienen las mismas costumbres que vsan sus comarcas. Y para ser conocidos tienen sus llantos o ligaduras en las cabeças. Usauan de sacrificios como los dōmas: adorando por dios al sol y a otras cosas mas comunes. Quanto al hazedor de todo lo criado teníanlo q̄ he dicho tener otros. Y en lo q̄ toca a la immortalidad del anima, todos entiēden q̄ en lo interior del hombre ay mas que cuerpo mortal. Muertos los principales

pales, engañados por el demonio como los de mas destos indios los ponē en sepulturas grādes acōpañados de mugeres binas y de sus cosas preciadas. Y aun hasta los Indios pobres tuuierō grā diligēcia en adornar sus sepulturas. Pero ya, como algunos entiendan lo poco q̄ aprouechar de sus vanidades antiguas, no consientē matar mugeres, para echar con los q̄ mueren en ellas: ni derraman sangre humana: ni son tan curiosos en esto delas sepulturas. Antes riēdo se de los q̄ lo hazē, aborrescen lo q̄ primero sus mayores tuuierō en tāto. De dōde ha venido, q̄ no tā solamente no curā de gastar el tiēpo ē hazer estos solēnes sepulchros: mas antes sintiēdose vezinos a la muerte, mandā q̄ los entierren como a los xpianos en sepulturas pobres y pequeñas. Esto guardā agora los q̄ lauados cō la sc̄tissima agua del baptismo, merecē llamarse siervos d̄ Dios, y ser tenidos por ouejas de su pasto. Muchos millares de Indios viejos ay q̄ son tan malos agora como lo fuerō antes, y lo seran hasta q̄ Dios por su bōdad y misericordia los trayga a verdadero conoscimiento de su ley. Y estos en lugares ocultos, desuiados de las poblaciones y caminos, q̄ los Ch̄ristianos v̄san y andan, y en altos cerros, o entre algunas rocas de nieues mandan poner sus cuerpos, embueltos en cosas ricas y m̄atas grandes pintadas, con todo el oro que possēyerō. Y estādo sus animas en las tinieblas, los

llozā muchos dias: cōsintiēdo los q̄ dello tienē cargo, q̄ se matē algunas mugeres: para q̄ vayan a les tener cōpañia, con muchas cosas de comer y beuer. Toda la mayor parte de los pueblos sujetos a esta ciudad fueron señoreados por los Ingas señores antiguos d̄l peru. Los q̄les (como en muchas partes desta hystoria tēgo dicho) tuuierō su assiēto y corte en el Cuzco, ciudad ilustrada por ellos, y q̄ siēpre fue cabeça de todas las prouincias. Y no embargante q̄ muchos destos naturales fueffen d̄ poca razō: mediāte la comunicaciō q̄ tuuierō cō ellos se apartarō de muchas cosas q̄ teniā de rusticos, y se allegarō a algūna mas policia. El tēple destas prouincias es bueno y sano. En los valles y riberas d̄ rios es mas tēplado q̄ ē la serrania. Lo poblado de las sierras es tābiē buena tierra, mas fria q̄ caliēte aunq̄ los desiertos y montañas y rocas neuadas lo son en estremo. Ay muchos Guanacos y Vicuñas q̄ son d̄ la forma de sus ouejas y muchas perdizes: vnas poco menores q̄ gallinas, y otras mayores q̄ tortolas. En los valles y llanadas de riberas de rios ay grādes florestas y muchas arboledas de fructas d̄ las dela tierra. Y los Españoles en este tiēpo han ya plātado algūnas parras, y higueras, naranjos, y otros arboles d̄ los d̄ España. Criāse en los terminos desta ciudad de Lora muchas mandas de puercos de la casta d̄ los de españa, y grādes hatos de cabras,

y otros ganados: porq̃ tienē buenos
 pastos y muchas aguas d̃ los
 rios, q̃ por todas partes corrē: los
 q̃les abarā d̃ las sierras, y son las
 aguas d̃ los muy d̃lgadas. Tiene
 se esperāça de auer en los terminos
 desta ciudad ricas minas de plata
 y de oro. Y en este tiēpo se han ya
 descubierto en algunas ptes. Y los
 Indios como ya estā seguros de
 los cōbates d̃ la guerra: y cō la paz
 seā señores de sus personas y haziē
 das, criā muchas gallinas de las
 de España, y capones, palomas,
 y otras cosas de las q̃ hā podido
 auer. Legumbres se criā bien en
 esta nueva ciudad y en sus terminos.
 Los naturales de las prouin
 cias sujetas a ella vnos son de
 mediano cuerpo, y otros no: todos
 andā vestidos cō sus camisetas y
 mātās: y sus mugeres lo mismo.
 Adelāte d̃ la mōtaña en lo interior
 della, afirman los naturales, auer
 grā poblado, y algunos rios grā
 des, y la gēte rica d̃ oro: no embar
 gāte q̃ andā desnudos ellos y sus
 mugeres: porq̃ la t̃rra deue ser mas
 calida q̃ la del Peru, y porq̃ los
 Ingas no los señorearō. El capiz
 tā Alōso de mercadillo cō copia d̃
 Españoles salio en este año de mill
 e quiniētos y cinquēta a ver esta
 noticia q̃ se tiene por grāde. El si
 tio de la ciudad es el mejor y mas
 cōueniēte q̃ se le pudo dar para es
 tar en comarca de la puincia. Los
 repartimiētos de Indios q̃ tienē
 los vezinos della, los teniā prime
 ro por encomienda los q̃ lo erā de

Quito y sant N̄d̄guel. Y porque
 los Españoles q̃ caminauā por el
 camino real, para yz al Quito y a
 otras partes, corriā riesgo de los in
 dios de Carrochāba, y de Lhas
 parra, se fundo esta ciudad, como
 ya esta dicho. La q̃l no embargā
 te q̃ la mādō poblar Bōçalo P̄
 çarro, en tiēpo q̃ andaua embuel
 to en su rebelliō: el p̄sidēte Pedro
 de la Gasca, mirādo q̃ al seruicio d̃
 su magestad cōuenia, q̃ la ciudad
 ya dicha no se despoblasse, aprouo
 su fundaciō, cōfirmādo la encomiē
 da a los q̃ estauan señalados por
 vezinos: y a los q̃ despues de justi
 ciado Bōçalo P̄dicarro, el dio In
 dios. Y pareciendome q̃ basta lo
 ya cōtado desta ciudad, passādo
 adelante, tractare de las de mas d̃ l
 reyno.

Capi. lviij. Delas pro
 uincias q̃ ay de Tāboblā
 co a la ciudad d̃ sant N̄d̄
 guel, primera poblacion
 hecha de christianos Es
 pañoles en el peru: y de lo
 q̃ ay que dezir de los natu
 rales dellas.



Como conuenga en
 esta escriptura satis
 fazer a los lectores
 de las cosas nota
 bles del Peru: aun
 q̃ para mi sea gran
 trabajo parar cō ella en vna par
 te, y boluer a otra: no lo degare de
 hazer. Por lo q̃l tractare en este lūz

gar, sin proseguir el camino de la ferrania, la fundació de sant **Ni**guel primera poblacion hecha de chistianos Españoles en el Peru y la q̄ también lo es de los llanos y arenales q̄ en este gr̄a reyno ay. Y della relatare las cosas destos llanos, y las puincias y valles, por dōde va de largo otro camino hecho por los reyes **In**gas, de t̄ta gr̄adeza como el de la sierra. Y dare noticia de los **Y**ungas, y de sus gr̄ades edificios: y t̄bien contare lo q̄ yo entēdi del secreto d̄l no llo uer en todo el discurso del año en estos valles y llanos de arenales, y la gr̄a fertilidad y abundācia d̄ las cosas necessarias para la humana sustentaciō de los hōbres. Lo q̄l hecho, boluere a mi camino de la ferrania, y proseguire por el, hasta dar fin a esta parte primera. Pero antes q̄ abate a los llanos, digo que yēdo por el propio camino real de la sierra se allega a las prouincias d̄ **Calua** y **Aya**uaca: de las q̄les quedan los **Bra**camoros, y mōtañas de los **An**des al **O**riēte, y al **P**oniēte la ciudad de sant **Ni**guel, de quiē luego escriuire. En la prouincia de **Caras** auia gr̄ades aposentos y depositos, mādados hazer por los **In**gas, y gouernador cō numero de mitimaes q̄ teniā cuydado de cobrar los tributos. Saliēdo de **Caras** se va hasta llegar a la prouincia de **Suācabāba**: adōde estauā mayores edificios q̄ en **Calua** porq̄ los **In**gas teniā allí sus fu

ercas: entre las quales estaua vna agraciada fortaleza: la q̄l yo vi, y esta desbaratada y desecha, como todo lo de mas. Auia en esta **Suā**cabāba tēplo del sol cō numero de mugeres. De la comarca destas regiones veniā a adorar a este tēplo y a ofrecer sus dones. Las mugeres virgines y ministros q̄ en esta uā eran reuerēciados y muy estimados. Y los tributos de los señores de todas las prouincias se trayā. Sin lo q̄l yuā al **Cuzco**, quādo les era mādado. Al delāte de **Suācabāba** ay otros aposentos y pueblos: algunos dellos sirven a la ciudad de **L**ora: los de mas estā encomēdados a los moradores de la ciudad de sant **Ni**guel. En los tiēpos passados vnos **In**dios destos teniā cō otros sus guerras y cōtiendas: segū ellos dizē: y por cosas liuianas se matauā tomādose las mugeres. Y aun afirman, q̄ andauā desnudos, y q̄ algunos dellos comiā carne humana pareciēdo en esto y en otras cosas a los naturales de la prouincia de **P**opayan. Como los reyes **In**gas los señorearō, cōquistarō y mādardō, perdierō mucha parte destas costūbres, y vsarō d̄ la policia y razon q̄ agora tienē: q̄ es mas de la q̄ algunos de nosotros dicen. Y assi hizierō sus pueblos ordenados d̄ otra manera q̄ antes los teniā. El san de ropas d̄ la lana de sus ganados, q̄ es fina y buena pa ello: y no comen carne humana: antes lo tienē por gr̄a pecado, y aborre-

cen al q̄ lo haze. Y no embargante q̄ son todos los naturales destas prouincias tã conjuntos a los de Puerto viejo y Suayaquil, no cometia el pecado nefando: por q̄ yo entēdi dellos, q̄ tenían por suzio y apocado a quiē lo vsaua, si engañado del demonio auia alguno q̄ tal cometiesse. Afirman q̄ antes q̄ fuessen los naturales destas comarcas subbjetados por Inga Yupangue: y por Topaynga su h̄ijo, padre que fue de Suaynacapa, y aguelo d̄ Atabalipa: se defendierō tãbien y con tan gran denuedo, q̄ murierō por no perder su libertad muchos millares dellos, y hartos de los Orejones del Luzco: mas tãto los apretarō, q̄ por no acabar se de perder, ciertos capitanes en nombre de todos dieron la obediēcia a estos señores. Los hombres destas comarcas son de buen parecer, morenos. Ellos y sus mugeres andã vestidos como apredierō de los Ingas sus antiguos señores. En vnas partes destas traē los cabellos demasiadamēte largos, y en otras cortos, y en algunas trēcados muy menudamēte. Baruas si les nasce algunas, selas pelã, y por marauilla vi en todas las tierras q̄ anduue Indio q̄ las tuuiesse. Todos entiendē la lēgua general d̄ Luzco, sin la q̄l vsan sus lenguas particulares: como he ya cōtado. Solia auer grã cantidad del ganado que llamã ouejas del Peru: en este tiēpo ay muy pocas por la priessa q̄ los Españoles les

hã dado. Sus ropas son de lana destas ouejas, y de vicunias, q̄ es mejor y mas fina: y de algũos guanacos q̄ andã por los altos y despoblados. Y los q̄ no puedē tener las de lana, las hazē de algodón. Por los valles y vegas de lo poblado ay muchos rios y arroyos pequeños, y algũas fuētes: el agua dellas muy buena y sabrosa. Ay en todas partes grãdes criaderos para ganados, y de los mätenimētos y razzes ya dichas. Y en los mas destos aposentos y prouincias ay clergos y frayles: los q̄les si quisieren biuir biē, y abstenerse, como requiere su religiō, harã grã fructo: como ya por la volūtad de Dios en las mas partes deste grã regno se haze: por q̄ muchos indios y muchachos se buelue xpianos, y cō su gracia cada día yza en crecimiēto. Los tēplos antiguos, q̄ generalmēte llamã guacas, todos estã ya derribados y profanados y los ydolos q̄brados, y el demonio como malo lãcado de aq̄llos lugares: adōde por los pecados d̄ los hōbres era tã estimado y reuerēciado: y esta puesta la cruz. En verdad los Españoles auiamos de dar siempre infinitas gracias a nuestro señor Dios por ello.

Capitul. lix. En que se prosigue la hystoria hasta contar la fundacion de la ciudad d̄ sant Miguel: y quien fue el fundador.

El ciudad o sant Miguel fue la primera que en este reyno se fundo por el marques don Fracisco Pizarro: y adonde se hizo el primer templo a honra de Dios nro señor. Y para contar lo de los llanos, comenzado desde el valle de Tübez, digo que por el corre un rio: el nacimiento del qual es como dice a tras en la provincia de los Altos: y viene a dar a la mar del Sur. La provincia, pueblos y comarca de estos valles de Tübez por naturaleza es sequissima y estéril, puesto que en este valle algunas vezes llueve, y aun allega el agua hasta cerca de la ciudad de san Miguel. Y este llouier es por las partes mas llegadas a las sierras: por que en las que estan cercanas a la mar no llueve. Este valle de Tübez solia ser muy poblado y labrado, lleno de lindas y frescas acequias sacadas del rio: con las quales regaban todo lo que querian, y cogian mucho mayz, y otras cosas necessarias a la sustencion humana: y muchas frutas muy gustosas. Los señores antiguos del, antes que fuesen señoreados por los Ingas, eran temidos y muy obedescidos por sus subditos: mas que ningunos de los que se han escrito, segun es publico y muy entendi do por todos: y assi eran servidos con grandes cerimonia. Andaua vestidos con sus matas y camiset as: y trayan en la cabeza puestos sus ornamentos, que era cierta manera redonda que se ponian hecha de lana y alguna de oro o plata: o de unas

quantas muy menudas, que tengo ya dicho llamarse Chaquira. Eran estos Indios dados a sus religiones, y grandes sacrificadores segun que mas largamente cote en las fundaciones de las ciudades de Puerto viejo y Guayaquil. Son mas regalados y viciosos que los serranos: y para labrar los campos son muy trabajadores: y llevan grandes cargas. Los campos labran hermosamente y con mucho concierto: y tienen en el regarlos grande orden. Criase en ellos muchos generos de frutas y rayzes gustosas. El mayz se da dos vezes en el año: dello y de Frisoles y habas cogen harta cantidad, quando lo siebran. Las ropas para su vestir son hechas de algodón, que cogen por el valle lo que para ello han menester. Sin esto tienen estos Indios naturales de Tübez grandes pesquerias, de que les viene hartito prouecho: por que con ello y con lo que mas contrata con los de la sierra han sido siempre ricos. Desde este valle de Tübez se va en dos jornadas al valle de Solana: que antiguamente fue muy poblado, y que auia en el edificios y depositos. El camino real de los Ingas passa por estos valles entre arboledas y otras frescuras muy alegres. Saliendo de Solana se allega a Docheos: que esta sobre el rio llamado tambien Docheos, aunque algunos le llaman maycaulca. Por que por baxo del valle estava un principal, o señor llamado deste nombre, este valle fue e esremo muy poblado: y cierto ouio ser gran

cosa y mucha la gēte del : segun lo dan a entēder los edificios grādes y muchos. Los q̄les aunq̄ estan gastados, se vee auer sido verdad lo q̄ del cuentā y la mucha estimaciō en q̄ los reyes Yngas lo tuuieron: pues en este valle teniā sus palacios reales, y otros aposentos, y dōpositos: cō el t̄po y guerras se ha todo cōsumido, en tāta manera q̄ no se vee, para q̄ se crea lo q̄ se afirma, otra cosa q̄ las muchas y muy grādes sepolturas de los muertos. Y ver q̄ siendo biuos, erā por ellos sembrados y cultiuados tātos cāpos como en el valle estā. Dos jornadas mas adelāte de Pocheos esta el ancho y grā valle de Piura adōde se juntan dos o tres rios, q̄ es causa q̄ el valle sea tā ancho: en el q̄l esta fundada y edificada la ciudad de sant Adiguel. Y no embargāte que esta ciudad se tēga en este tiēpo en poca estimaciō, por ser los repartimiētos cortos y pobres es justo se conozca, q̄ merece ser hōrrada y priuilegiada, por auer sido principio de lo q̄ se ha hecho: y assiēto q̄ los fuertes Españoles tomarō antes q̄ por ellos fuesse preso el grā seño Altabalipa. Al principio estuuo poblada en el assiēto q̄ llamā Tāgarara: de dōde se passo por ser sitio enfermo: adōde los Españoles biuiā con algunas enfermedades. Adōde agora esta fundada es entre dos valles llanos muy frescos y llenos de arboledas jūto a la poblaciō mas cerca d̄l vn valle q̄ del otro: en vn assiēto aspe-

ro y seco, y q̄ no puedē aunque lo hā procurado llevar el agua ael cō Alcequias: como se haze en otras partes muchas de los llanos. Es algo enferma, a lo q̄ dicen los q̄ en ella hā biuido: especialmēte de los ojos: lo q̄l creo causan los viētos y grādes poluos del verano, y las muchas humidades del inuierno. Afirma no llouer antiguamēte en esta comarca, sino era algū rocio q̄ caya del cielo. Y de pocos años a esta parte caē algunos aguaceros pesados. El valle es como el de Tūbez: y adōde ay muchas viñas, y higuerales: y otros arboles d̄ España, como luego dire. Esta ciudad de sant Adiguel poblo y fundo el adelātado don Frācisco Piçarro gouernador del Peru, llamado en aquel tiēpo la nueva Castilla, en nōbre de su magestad año del seño de mill y quinientos y treynta y vn años.

Capitu. lix. Que trata la diferencia que haze el tiempo en este reyno del Peru, q̄ es cosa notable, en no llouer en toda la lōgura de los llanos q̄ son a la parte del mar del sur.



Antes que passe adelāte, me parecio declarar aqui lo q̄ toca al no llouer. De lo qual es de saber,

que en las sierras comieça el verano por Abril, y dura Mayo, Junio, Julio, Agosto, Setiembre: y por Octubre ya entra el invierno, y dura Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero, Marzo. De manera que poco difiere a nuestra España en esto del tiempo. Y así los campos se agostan a sus tiempos. Los días y las noches casi son yguales. Y quando los días crecē algo, y son mayores, es por el mes de Noviembre: mas en estos llanos junto a la mar del Sur es al contrario de todo lo suso dicho: porq̃ quando en la serrania es verano, es en ellos invierno: pues vemos comēçar el verano por Octubre, y durar hasta Abril, y entonces entra el invierno. Y verdadera mente es cosa estraña considerar esta diferencia tan grande: siendo dētro en vna tierra, y en vn reyno. Y lo que es mas de notar, que por algunas partes puedē con las capas de agua abaxar a los llanos, sin las traer enrutas: y para lo dezir mas claro, parten por la mañana de tierra donde llueue, y antes de bisperas se hallan en otra dōde jamas se cree que llouiu. Porque desde principio de Octubre para adelante no llueue en todos los llanos, sino es vn tã pequeño rocío, q̃ a penas en algunas partes mata el poluo. Y por esta causa los naturales biuē todos de riego: y no labrã mas tierra de la q̃ los rios pueden regar: porque en toda la mas (por pte de su esterilidad) no se cria yer-

ua: sino toda es arenales y pedregales sequissimos: y lo q̃ en ellos nasce son arboles de poca hoja, y sin fructo ninguno. Tãbien nascē muchos generos d' cardones, y espinas, y a partes ninguna cosa de estas, sino arena solamēte. Y el llamar invierno en los llanos no es mas de ver vnas nieblas muy espesas, que parece q̃ andã preñadas para llover mucho, y destilã como tengo dicho vna lluvia tan liuiana q̃ a penas moja el poluo. Y es cosa estraña: q̃ con andar el cielo tan cargado de nublados en el tiēpo q̃ digo, no llueue mas en los seys meses ya dichos q̃ estos rocios pequeños por estos llanos. Y se pasan algunos días q̃ el sol escōdido entre la espessura de los nublados no es visto. Y como la serrania es tã alta: y los llanos y costa tã baja, parece q̃ atrae a si los nublados sin los dexar parar en las tierras bajas. De manera q̃ quando las aguas sō naturales, llueue mucho en la sierra, y nada en los llanos, antes haze en ellos gran calor. Y quãdo caen los rocios que digo, es por el tiempo que la sierra esta clara y no llueue en ella. Tambien ay otra cosa notable, que es auer vn viento solo por esta costa, que es el Sur. El qual aunque en otras regiones sea humido, y atrae lluvias, en esta no lo es: y como no halle contrario, reyna a la contina por aquella costa, hasta cerca de Tumbes. Y de alli adelante, como ay otros viētos, saliendo de

aquella costellacion de cielo llueue y vienen ventando con grandes aguaceros. Razón natural de lo fuso dicho no se sabe, mas de que vemos claro, q̄ de quatro grados de la linea a la parte del Sur, hasta passar del tropico de Capricornio va esteril esta region.

Otra cosa muy de notar se ve: y es, que debajo de la linea en estas partes en vnas es caliente y humda, y en otras fria y humda: pero esta tierra es caliente y seca: y saliendo della a vna parte y a otra llueue. Esto alcanço, por lo que he visto y notado dello: quien hallare razones naturales, bien podra de zirlas, porque yo digo lo q̄ vi, y no alcanço otra cosa mas delo dicho.

Capitul. lx. Del camino que los Yngas mandaron hazer por estos llanos: en el qual ouo aposentos y depositos como en el dela sierra: y porque estos Indios se llaman Yungas.



De llevar cō toda orden mi escriptura: quise antes de boluer a concluir con lo tocāte a las prouincias de las sierras, declarar lo que se me ofrece de los llanos: pues como he dicho en otras partes es cosa tan im-

portante. Y en este lugar dare noticia del grā camino que los Yngas mandaron hazer por mitad dellos el qual aunque por muchos lugares esta ya desbaratado y deshecho da muestra de la grande cosa que fue, y del poder de los que lo mandaron hazer.

Guaynacapa, y Topaynga Yupangue su padre fueron a lo q̄ los Indios dizen, los que abaxaron por toda la costa visitando los valles y prouincias de los Yungas: aunque tambien quenta algunos dellos, q̄ Ynga Yupangue aguelo de Guaynacapa, y padre de Topaynga fue el primero que vio la costa, y anduuo por los llanos de ella. Y en estos valles y la costa los Laciques y principales por su mandado hizieron vn camino tan ancho como quinze pies: por vna parte y por otra del yua vna pared mayor que vn estado bien fuerte. Y todo el espacio deste camino yua limpio, y echado por debajo de arboledas. Y destos arboles por muchas partes cayā sobre el caminoramos dellos llenos de frutas. Y por todas las florestas andauā en las arboledas muchos generos de payaros, y papagayos y otras aues. En cada vno de estos valles auia para los Yngas aposentos grandes y muy principales, y depositos para proueymientos de la gente de guerra: porq̄ fueron tan temidos, que no osauan dexar de tener gran proueymiento. Y si saluaua alguna cosa, se hazia

castigo grande: y por el consiguiēte si alguno de los que con el yuande vna parte a otra era olado de entrar en las sementeras o casas de los Indios, aunq̄ el daño q̄ hiziesen no fuesse mucho, mandaua q̄ fuesse muerto. Por este camino durauan las paredes que y nā por vna y otra parte del hasta que los Indios con la muchedumbre de arena no podian armar cimiento: desde donde para que no se errasse y se conosciessse la grādeza del que aquello mandaua, hincauā largos y cumplidos palos a manera de vigas de trecho a trecho. Y assi como se tenia cuydado de limpiar por los valles el camino, y renovar las paredes si se ruynauan y gastauan, lo tenian en mirar si algun horcon o palo largo de los q̄ estauan en los arenales se cayā cō el viento, de tornarlo a poner.

De manera que este camino cierto fue gran cosa, aunque no tā trabajoso como el de la sierra. Algunas fortalezas y templos del Sol auia en estos valles: como yre declarādo en su lugar. Y porque en muchas partes de esta obra he de nombrar Yngas y tambien Yungas, satisfare al lector en dezir lo q̄ quiere significar Yūgas, como hize en lo de atras lo de los Yngas: y assientenderan que los pueblos y prouincias del Peru estan situadas de la manera que he declarado: muchas dellas en las abras q̄ hazen las montañas de los Andes y ferrania neuada. Y a todos

los moradores de los altos nobzā ferranos: y a los que habitā en los llanos llamā Yungas. Y en muchos lugares de la sierra por dōde van los rios: como las sierras siendo muy altas, las llanuras esten abrigadas y templadas, tāto q̄ en muchas partes haze calor como en estos llanos, los moradores que bien en ellos, aunque esten en la sierra se llaman Yungas. Y en todo el Peru quando hablā destas partes abrigadas y calidas que estan entre las sierras, luego dicen es Yunga. Y los moradores no tienen otro nombre, aunque lo tengan en los pueblos y comarcas. De manera que los que bien en las partes ya dichas, y los q̄ moran en todos estos llanos y costa del Peru se llaman Yungas, por biuir en tierra calida.

Capitulu. lxi. De como estos Yungas fuerō muy feruidos: y eran dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones dellos.



Antes que vaya cōtando los valles de los llanos, y las fundaciones de las tres ciudades Trugillo, los Reyes, Arequipa, dire aqui algunas cosas a esto tocātes por no reiterarlo

en muchas partes: de ellas que yo vi, y otras q̄ supede fraz Domingo de sancto. Thomas de la ordeñ de sancto Domingo: el qual es vno de los que bien saben la lengua, y que ha estado mucho tiẽpo entre estos Indios, doctrinandolos en las cosas de nuestra sancta fe catholica. Assi que por lo que yo vi y comprehendi el tiempo que andue por aquellos valles: y por la relaciõ que tengo de fraz Domingo, hare la de estos llanos. Los señores naturales de ellos fueron muy temidos antiguamẽte, y obedescidos por sus subditos: y se seruian con grã aparato, segũ su vsanca: trayendo consigo Indios truhanes y bayladores, que siempre los estauã festejando, y otros cõtino tañian y cantauan. Teniã muchas mugeres: procurãdo que fuesen las mas hermosas que se pudiesen hallar. Y cada señor en su valle tenia sus aposentos grandes con muchos pilares de adobes, y grandes terrados, y otros portales cubiertos con esteras. Y en el circuyto desta casa auia vna plaça grãde adonde se haziã sus bayles y areytos. Y quando el señor comia, se juntaua grã numero de gente, los quales beuiã de su breuage hecho de mayz, o de otras rayzes. En estos aposentos estauan porteros que tenian cargo de guardar las puertas, y ver quien entraua o salia por ellas. Todos andauan vestidos con sus camisetas de algodõn y mãtas largas: y las mu-

geres lo mismo: saluo que la vestimenta de la muger era grande y ancha a manera de capuz abierta por los lados, por donde sacauan los brazos. Algunos dellos teniã guerra vnos con otros, y en partes nũca pudierõ los mas dellos apredar la lẽgua del Cuzco. Alunq̄vuo tres o q̄tro linages de generaciones destes Yungas: todos ellos teniã vnos ritos, y vsauã vnas costumbres. Gastauã muchos dias y noches en sus banq̄tes y beuidas. Y cierto cosa es grande la cantidad de vino o chicha que estos Indios beuen: pues nunca dexan de tener el vaso en la mano. Solian hospedar y tractar muy bien a los Españoles que passauã por sus aposentos, y recibirlos honrradamente: ya no lo hazẽ assì: porque luego que los Españoles rompieron la paz, y contendierõ en guerra vnos cõ otros, por los malos tractamiẽtos que les hazian fueron aborrecidos de los Indios: y tambien porque algunos de los gouernadores que han tenido les han hecho entender algunas bazeas tan grãdes que ya no se precian de hazer buen tractamiento a los q̄ passan: pero presumen de tener por moços a algunos de los que solian ser señores. Y esto consiste y ha estado en el gouerno de los que han venido a mandar: algunos de los quales ha parecido graue la orden del seruicio de aca: y que es opressiõ y molestia a los naturales sustentarlos en las costumbres antiguas

que tenian: las quales si las tuuieran, ni le quebrantauan sus libertades, ni aun los dexauā de poner mas cercanos a la buena policia y conuersiō. Porque verdaderamente pocas naciones ouo en el mūdo ami ver que tuuieron mejor gouier no que los Yngas. Salido del gouier no y o no aprieuo cosa alguna antes llozo las extorsiones y malos tractamiētos, y violētas muertes que los Españoles hā hecho en estos Indios, obradas por su crueldad, sin mirar su nobleza y la virtud tan grande de su nascion. Pues todos los mas destos valles estan ya casi desiertos: auiendo sido en lo pasado tā poblados como muchos saben.

Capitulo. lxiij. Como los Indios destos valles y otros de estos reynos creyā que las animas salian de los cuerpos y no morian: y porque mandauā echar sus mugeres en las sepolturas.



Achas vezes he tratado en esta hystoria, que en la mayor parte de este reyno de Peru es costumbre muy vsada y guardada por todos los Indios de enterrar cō los cuerpos de los difuntos todas las co-

sas preciadas que ellos tenian, y algunas de sus mugeres las mas hermosas y queridas dellos. Y paresce que esto se vsaua en la mayor parte destas Indias: por donde se colige que con la manera que el demonio engaña a los vnos procura de engañar a los otros. En el Cenu que cae en la prouincia de Cartagena, me hallé y o el año de mill e quientos e treynta e cinco: dō de se sacó en vn campo raso junto a vn templo que alli estaua hecho a honrra de este maldito demonio tan gran cantidad de sepolturas, que fue cosa admirable: y algunas tan antiguas, que auia en ellas arboles nascidos gruessos y grādes y sacaron mas de vn millon destas sepolturas sin lo que los Indios sacaron dellas, y sin lo que se queda perdido en la misma tierra.

En estas otras partes tambien se han hallado grandes thesoros en sepolturas, y se hallaran cada dia. Y no ha muchos años q̄ Juā de la torre capitā q̄ fue de Gōçalo Pícarro en el valle de Yca, que es en estos valles dō los llanos, halló vna destas sepolturas, que afirma valio lo que dentro della sacó mas de cinquenta mill pesos. De manera q̄ en mandar hazer las sepolturas magnificas y altas y adornallas con sus losas y bouedas, y meter con el difunto todo su auer y mugeres, y seruicio, y mucha cantidad de comida, y no pocos cātars de chicha o vino de lo q̄ ellos vsan, y sus armas y ornamentos,

Parte primera de la

da a entender, que ellos temian conocimiento dela immortalidad d^l anima: y que enel hōbre auia mas que cuerpo mortal. Y engañados por el demonio cumplan su mandamiento, por que el les hazia entender (segun ellos dicen) que despues de muertos auian de resuscitar en otra parte que les tenia aparejada, adonde auian de comer y beuer a su voluntad, como lo hazia antes q̄ muriesse. Y para que creyesse que seria lo que el les dezia cierto y no falso y engañoso, a tiempos y quando la voluntad d^l Dios era seruida de darle poder, y permitirlo, tomaua la figura de alguno de los principales que ya era muerto: y mostrandose con su propia figura y talle tal qual el tuuo en el mundo, con apariencia del seruicio y ornamento, hazia entenderles que estaua en otro reyno alegre y apazible de la manera q̄ alli lo vian. Por los quales dichos e illusiones d^l demonio ciegos estos Indios, temiendo por ciertas aquellas fallas apariencias, tienen mas cuydado en adereçar sus sepulchros o sepolturas, que ninguna otra cosa. Y muerto el señor le echā su thesozo y mugeres biuas, y muchachos, y otras personas con quien el tuuo siendo biuo mucha amistad. Y ansi por lo que tengo dicho era opiniō general en todos estos Indios Yūgas y aun en los serranos deste reyno del Peru que las animas de los difuntos no morian, sino que para siempre biuian

y se juntauā alla enel otro mundo vnos con otros: adōde como arriba dixerecreyan que se holgauan, y comian y beuian, q̄ es su principal gloria. Y teniēdo esto por cierto enterrauan con los difuntos las mas queridas mugeres dellos, y los seruidores y criados mas priuados: y finalmente todas sus cosas preciadas, y armas, y plumages, y otros ornamentos de sus personas. Y muchos de sus familiares por no caber en su sepultura hazia hoyos en las heredades y cāpos del señor ya muerto: o en las partes dōnde el solia mas holgar y festejarse: y alli semetiā: creyendo q̄ su anima passaria por aquellos lugares y los llevaria en su compañía para su seruicio. Y aun algunas mugeres por le echar mas carga, y que tuuiesse en mas el seruicio: paresciendo les q̄ las sepulturas aun no estauan hechas, se colgauan de sus mismos cabellos, y assi se mataban. Creemos ser todas estas cosas verdad, porque las sepulturas de los muertos lo dan a entender: y porque en muchas partes creen y guardan esta tan maldita costumbre. Y aun yo me acuerdo estando en la gouernaciō de Cartagena, aura mas de doze o treze años siendo en ella gouernador y juez de residencia el licēciado Juā de Chadillo, de vn pueblo llamado Pirina salio vn muchacho, y venia huyēdo adonde estaua Chadillo: porque le querian enterrar biuo con el señor de aquel pueblo q̄

auia muerto en aquel tiempo. Y Alaya señor de la mayor parte del valle de Xauga murio ha casi dos años: y cuentan los Indios, que echaron con el grã numero de mugeres, y firmes biuos. Y aun si yo no me engaño, se lo digeron al presidente Gasca, y aunque no poco se lo retraxo a los de mas señores, haziendoles entender que era gran peccado el que cometian, y desuário sin fructo. Ver al demonio transfigurado en las formas que digo no ay dubda, sino que lo veen. Llamanle en todo el Peru Sopay. Yo he oydo que lo han visto de esta suerte muchas vezes. Y aun tambien me afirmarõ que en el valle de Lile en los hombres de ceniza q̃ alli estauan entraua y hablaua con los biuos, diciendo les estas cosas que voy escriuiendo. Al fray Domingo, que es como tengo dicho grã inuestigador destos secretos, le oy que dixo vna cierta persona, que lo auia embiasdo a llamar don Paulo hijo de Guaynacapa, a quien los Indios del Cuzco recibieron por Inga: y cõtrole como vn criado suyo dezia que junto a la fortaleza del Cuzco oya grandes bozes, las quales dezian con gran ruydo, porque no guardas Inga lo que eres obligado a guardar: come y bene y huelgate, que presto dexaras de comer y beuer y huelgate. Y estas bozes oyo el que lo dixo a don Paulo cinco o seys noches. Y sin se pasar muchos dias murio el don

Paulo, y el que oyo las bozes tã bien. Estas son mañas del demonio, y lazos que el arma para prender las animas destos que tanto se precian de agoreros. Todos los señores de estos llanos y sus Indios traen sus señales en las cabeças, por donde son conocidos los vnos y los otros. En la Duna y en lo mas de la comarca de Duer to viejo ya escreui como vsauan el peccado nefando: en estos valles ni en lo de mas de la serrania no cuentan que cometian este peccado. Bien creo yo que seria entre ellos lo que es en todo el mundo, que auria algun malo: mas si se conocia hazianle grande afrenta, llamandole muger: diziendole que dexasse el habito de hombre que temia. Y agora en nuestro tiẽpo, como ya vayan dexando los mas de sus ritos, y el demonio no tenga fuerça ni poder, ni aya templo, ni oraculo publico, van entendiendo sus engaños: y procuran de no ser tan malos como lo fueron antes q̃ oyessen la palabra del sacro euãgelio. En sus comidas y beuidas y luxurias con sus mugeres, yo creo si la gracia de Dios no abaya en ellos, aproueche poco amonestaciones para que dexen estos vicios en los q̃les entienden las noches y los dias sin cansar.

Capítulo. lxxij. Como vsauã hazer los enterramientos: y como llorauan

a los difuntos cuándo hazian las obsequias.

Des conte en el capitulo passado lo que se tiene de estos Indios en lo tocante a lo que creen de la immortalidad del anima: y a lo que el enemigo de natura humana les haze entender, me parece sera bien en este lugar dar razon de como hazian las sepulturas, y dela manera que metian en ellas a los difuntos. Y en esto ay vna gran diferencia: porq̃ en vna parte las hazian hōdas, y en otra altas, y en otra llanas, y cada nacion buscava nuevo genero para hazer los sepulchros de sus difuntos. Y cierto aunq̃ yo lo he procurado mucho, y praticado cō varones doctos y curiosos, no he podido alcāçar lo cierto del origen destos Indios o su principio, para saber de do tomaron esta costūbre: aunq̃ en la segūda parte desta obra en el primero capitulo escriuo lo que desto he podido alcāçar. Boluiendo pues a la materia, digo q̃ he visto que tienen estos Indios distintos ritos en hazer las sepulturas: porq̃ en la prouincia de Collao como relatare en su lugar las hazē en las heredades por su ordē tā grādes como torres, vnas mas y otras menos: y algunas hechas de buena labor, con piedras excellentes. Y tienē sus puertas q̃

salen al nascimiento del sol: y junto a ellas como tābien dire, acostumbra hazer sus sacrificios, y quemar algunas cosas, y rociar aquellos lugares con sangre de corderos o de otros animales.

En la comarca del Luzco en tierras a sus difuntos sentados en vnos assentamientos principales, a quien llaman Duhos, vestidos y adornados de lo mas principal que ellos poseyan.

En la prouincia de Xauxa que es cosa muy principal en estos reynos del Peru los meten en vn pellejo de vna oueja fresco, y cō el lo cōsen formandole por defuera el rostro narizes, boca y lo demas: y desta suerte los tienen en sus propias casas. Y a los q̃ son señores y principales ciertas vezes en el año los sacan sus hijos y los lleuan a sus heredades y caserías en andas con grandes cerimonias: y les ofrecen sus sacrificios o ouejas y corderos y aun de niños y mugeres.

Teniēdo noticia desto el arçobispo don Hieronymo de Loaysa, mando con gran rigor a los naturales de aquel valle, y a los clerigos que en el estauan entendiendo en la doctrina, que enterrassen todos aquellos cuerpos sin que ninguno quedasse de la suerte que estaua.

En otras muchas partes de las prouincias que he passado los entierran en sepulturas hondas, y por dentro huecas: y en algunas, como es en los terminos de la ciudad de Antiocha hazen las se

pulturas grandes, y echan tanta tierra que parecē pequeños cerros. Y por la puerta q̄ dexā en la sepultura entran con sus difuntos y cō las mugeres biuas y lo demas q̄ conel metē. Y enel Cenu muchas de las sepulturas erā llanas y grādes con sus quadras: y otras erā con mogotes q̄ parecian pequeños collados. En la prouincia de Chinchā, que es en estos llanos, los entierran echados en barba-coas o camas hechas de cañas. En otro valle destos mismos llamado Lunaguana los entierran sentados. Finalmēte a cerca delos enterramientos en estar echados, o en pie, o sentados, discrepā vnos d̄ otros. En muchos valles de estos llanos, en saliēdo del valle por las sierras de rocas y de arena ay hechas grandes paredes y apartamientos, adōde cada linage tiene su lugar establecido para enterrar sus difuntos: y para ello hā hecho grandes huecos y concavidades cerradas con sus puertas lo mas primamente que ellos pueden: y cierto es cosa admirable ver la gran cantidad que ay de muertos por estos arenales y sierras de secadales, y apartados vnos de otros se veen gran numero de calauernas y de sus ropas ya podridas y gastadas conel tiēpo. Llaman a estos lugares que ellos tienen por sagrados Guaca, que es nombre triste: y muchas dellas se hā abierto y aun sacado los tiempos passados, luego que los Es-

pañoles ganaron este reyno, gran cātidad de oro y plata: y por estos valles se vīa mucho el enterrar cō el muerto sus riquezas y cosas preciadas, y muchas mugeres y siruientes de los mas priuados que tenia el señor siendo biuo. Y vsarō en los tiempos passados de abzir las sepulturas y renouar la ropa y comida que en ellas auian pueste. Y quando los señores moriā se juntauan los principales del valle y hazian grādes llozos. Y muchas de las mugeres se cortauan los cabellos hasta quedar sin ningunos: y con atambores y flautas salian con sones tristes cantando por aquellas partes por donde el señor solia festejarse mas amenudo para prouocar a llorar a los oyentes. Y auiedo llorado haziā mas sacrificios y supersticiones, teniendo sus praticas con el demonio. Y despues de hecho esto, y muerose algunas de sus mugeres, los metian en las sepulturas con sus thesoros y no poca comida: teniēdo por cierto, que yuan a estar en la parte q̄ el demonio les haze entender. Y guardaron, y aun agora lo acostumbra generalmēte, q̄ antes que los metian en las sepulturas los llozan quatro o cinco o seys dias o diez, segun que es la persona del muerto. Porq̄ miētra mayor señor es mas honrra se le haze, y mayor sentimiento muestran, llorandolo con grandes gemidos, y endechandolo cō musica dolorosa: diziendo en sus canta-

res todas las cosas q̄ les sucedie-
ron al muerto siēdo biuo. Y si fue
valiente, lleuano con estos llozos
contando sus hazañas. Y al tiem-
po que meten el cuerpo en la sepul-
tura, algũas joyas y ropas suyas
queman junto a ella, y otras me-
ten cō el. Muchas destas cerimo-
nias ya no se vsan: porque Dios
no lo permite: y porque poco a po-
co van estas gentes conociendo el
erroz que sus padres tuieron: y
quan poco aprouechan estas pom-
pas y vanas honrras: pues basta
enterrar los cuerpos en sepulturas
comunes, como se entierran los
Christianos: sin procurar o llevar
conſigo otra cosa q̄ buenas obras
pues lo de mas ſirue de agradar al
demonio, y que el anima abaga al
infierno mas pesada y agrauada.
Aunque cierto los mas de los se-
ñores viejos tengo que se deuen de
mādar enterrar en partes secretas
y ocultas de la manera ya dicha:
por no seruiſtos ni ſentidos por los
Christianos. Y que lo hagan aſſi
lo ſabemos y entendemos por los
dichos de los mas moços.

Capitul. lxiij. Como
el demonio hazia enten-
der a los indios de estas
partes que era ofrenda
grata a ſus dioses tener
Indios que aſſiſtieſſen en
los tēplos, para que los
señores tuieſſen cō ellos

conociendo cometien-
do el grauissimo peccado
de la sodomia.



En esta p̄mera par-
te de esta hystoria
he declarado mu-
chas costumbres
y vsos deſtos In-
dios: aſſi de las q̄
yo alcance el tiempo que anduue
entre ellos: como de lo que tambiē
oy a algũos religiosos y personas
de mucha calidad: los quales a mi
ver por ninguna cosa dexarian de
dezir la verdad de lo que ſabian y
alcançauan: porque es juſto, que
los que ſomos Christianos tēga-
mos alguna curioſidad: para que
ſabiēdo y entendiendo las malas
costumbres deſtos, apartarlos de
ellas, y hazerles entender el cami-
no de la verdad, para que ſe ſaluē.
Por tanto dire aqui vna maldad
grande

grande òl demonio: la quales, que en algunas partes deste grã regno del Peru, solamente algunos pueblos comarcanos a puerto viejo, y a la ysla de la Puna vsauan el peccado nefando, y no en otras. Lo qual yo tengo q̃ era assi, porq̃ los señores Yngas fueron limpios en esto: y tãbien los de mas señores naturales. En toda la gouernaciõ de Popayan tãpoco alcance que cometieffen este maldito vicio: porq̃ el demonio deuia de contentarse con que vsassen la crueldad que cometian de comerse vnos a otros: y ser tan crueles y perversos los padres para los hijos. Y en estos por los tener el demonio mas presos en las cadenas de su perdicion se tiene ciertamente q̃ en los oraculos y adoratorios dõde se dauã las respuestas hazia entẽder q̃ conuenia para el seruicio suyo, q̃ algunos moços dende su niñez estuuiessen en los templos, para que a tiẽpos y quãdo se hizieffen los sacrificios y fiestas solemnes, los señores y otros principales vsassen cõ ellos el maldito peccado dela sodomia. Y para que entiendan los q̃ esto leyere, como aun se guardaua entre algũos esta diabolica sanctimonia: pondre vna relacion q̃ me dio dello en la ciudad de los Reyes el padre fray Domingo ò sctõ Thomas. La q̃l tengo en mi podder, y dize assi.

Verdades, q̃ generalmente entre los serranos y Yngas ha el demonio introduzido este vicio de bago

de especie de sanctidad. Y es, q̃ cada tẽplo o adoratorio pncipal tiene vn hombre o dos, o mas: segun es el ydolo. Los q̃les andã vestidos como mugeres dende el tiẽpo que eran niños, y hablaban como tales: y en su manera, trage y todo lo de mas remedauã alas mugeres. Estos casi como por via de sanctidad y religion tienẽ las fiestas y dias principales su ayuntamiento carnal y torpe: especialmente los señores y principales. Esto se porq̃ he castigado a dos: el vno ò los indios dela sierra, q̃ estaua para este efecto en vn tẽplo que ellos llamã Guaca de la prouincia de los Lõchucos, termino de la ciudad de Guanuco: el otro era en la prouincia de Chinchay indios de su magestad. A los q̃les hablãdoles yo sobre esta maldad que cometia, y agrauãdoles la fealdad òl peccado merepõdierõ: q̃ ellos no tenia culpa, porq̃ desde el tiẽpo de su niñez los auia puesto alli sus Laciques, para vsar con ellos este maldito y nefando vicio, y para ser sacerdotes y guarda de los tẽplos de sus Yndios. De manera q̃ lo que les saque de aqui es, q̃ estaua el demonio tã señoreado en esta tierra: que no se contentando con los hazer caer en peccado tan innoyme: les hazia entender, que el tal vicio era especie de sanctidad y religion, para tenerlos mas sujetos.

Esto me dio ò su misma letra fray Domingo, q̃ por todos es conocido, y sabẽ q̃n amigo es ò verdad.

Parte primera dela

y aun tãbiẽ me acuerdo, q̃ diego de Saluez secretario q̃ agora es de su magestad en la corte d̃ España me cõto como viniẽdo el y Peraltõ lo carrasco vn cõquistador atiguo q̃ es vezino dela ciudad d̃ Luzco dela prouincia del Collao, vieron vno o dos destos Indios q̃ auian estado puestos en los tẽplos, como fray Domingo dize. Por dõde yo creõ bien q̃ estas cosas son obras del demonio nuestro aduersario: y se pareçe claro, pues con tan baya y maldita obra quiere ser seruido.

Capi. lrv. Como en la mayor parte destas prouincias se vso poner nombres a los mochachos: y como mirauã en agüeros y señales.



Ma cosa note en el tiẽpo q̃ estuue en estos reynos del Peru: y es, q̃ en la mayor parte de sus prouincias se vso poner nõbres a los niños quãdo temã quinze o veynte dias: y les durã hasta ser de diez o doze años: y deste tiẽpo y algunos de menos tornã a recebir otros nõbres: auiedo primero en cierto dia q̃ esta establecido para semejantes casos juntãdose la mayor parte delos parietes y amigos del padre. Al dõde baylã a su vfança, y beuẽ q̃ es su mayor fiesta: y despues de ser passado el regozijo, vno d̃ ellos el mas anciano y estimado

trẽsquila al moço o moça q̃ ha de recebir nõbre: y le corta las viñas: las q̃les cõlos cabellos guardã cõ gran cuydado. Los nõbres q̃ les ponen y ellos vsan son nõbres de pueblos, y de aues, o yeruas, o pescado. Y esto entendi q̃ passa allĩ: porq̃ yo he temido Indio q̃ auia por nõbre Arco, q̃ quiere dezir carnero: y otro q̃ se llamaua llama, q̃ es nõbre de oueja: y otros he visto llamarse piscos q̃ es nõbre d̃ para ros. Y algunos tienẽ grã quẽta cõ llamarse los nõbres de sus padres o abuelos. Los señores y principales buscan nõbres a su gusto: y los mayores q̃ para entre ellos hallã. Alunq̃ Atabalipa (q̃ fue el Ynga q̃ prendierõ los Españoles en la prouincia de Caxamalca) quiere dezir su nõbre tãto como gallina: y su padre se llamaua Guaynacapa, q̃ significa mãcebo rico. Tienẽ o teniã por mal aguero estos indios: q̃ vna muger pariesse dos criaturas de vn viẽtre, o q̃ndo alguna criatura nasce cõ algũ defecto natural: como es en vna mano seys dedos, o otra cosa semejante. Y si (como digo) alguna muger paria de vn viẽtre dos criaturas, o cõ algũ defecto, se entristecian ella y su marido: y ayunauã sin comer agni beuer chicha, q̃ es el vino q̃ ellos beuẽ: y haziã otras cosas a su vso, y como lo aprẽdierõ de sus padres. Al si mismo mirauã estos Indios mucho en señales y en prodigios. Y quãdo corre alguna estrella es grãdissima la grita q̃ hazẽ: y tienẽ

grā quēta cō la luna, y cō los planetas: y todos los mas erā agoreros. Quādo se prēdio Atabalipa en la prouincia de Caxamalca, ay biuos algunos xpianos q̄ se hallaron cō el marques don Francisco Pizarro q̄ lo prēdio, q̄ vierō en el cielo de media noche abaxo vna señal verde tā gruesa como vn brazo, y tā larga como vna lāça gineza. Y como los Españoles anduuiessen mirādo en ello, y Atabalipa lo entēdiessse: dizē q̄ les pidio q̄ lo sacassen para la ver: y como la vio, se paro triste, y lo estuuō el dia siguiēte. Y el gouernador don Francisco Pizarro le pregunto, q̄ porq̄ se auia parado tā triste: respōdio el he mirado la señal del cielo: y digo te, q̄ quādo mi padre Guaynacapa murio, se vio otra señal semejāte a aquella. Y dētro de quinze dias murio Atabalipa.

Capitu. lxxij. De la fertilidad de la tierra de los llanos: y de las muchas fructas y rayzes q̄ ay en ellos: y la orden tā buena con q̄ riegā los campos.

Des ya he contado lo mas breuemēte q̄ he podido algunas cosas cōueniētes a nro proposito: sera biē boluer a tractar de los valles: contando cada vno por si particularmēte, como se ha hecho de los pueblos y prouincias de la

ferrania: aunq̄ primero dare algūa razō delas fructas y mātenimētos y acequias q̄ ay enellos. Lo q̄l hecho, profeguire cō lo q̄ falta. Digo pues, q̄ toda la tierra de los valles adōde no llega el arena, hasta dōde tomā las arboledas dellos es vna delas mas fert.les tīras y abūdātes del mundo, y la mas grossa para sembrar todo lo q̄ quisiere: y adonde con poco trabajo se puede cultiuar y adereçar. Ya he dicho como no llueue enellos: y como el agua q̄ tienē es de riego de los rios q̄ abaxan de las sierras hasta yzudar a la mar del sur. Por estos valles siēbran los indios el mayz, y lo cogē en el año dos vezes, y le da en abundācia. Y en algunas partes ponen rayzes de Yuca, q̄ son prouechosas para hazer pā y breuage a falta de mayz: y criāse muchas batatas dulces, q̄ el sabor de ellas es casi como de castañas. Y assi mismo ay algunas papas, y muchos frisoles, y otras rayzes gustosas. Por todos los valles de estos llanos ay tābien vna de las singulares fructas q̄ yo he visto, a la q̄l llamā Depinos de muy buē sabor y muy olorosos algunos de ellos. Nascen assi mesmo grā cātidad de arboles de guayauas, y de muchas guauas, y paltas, q̄ son a manera de peras: y guanauanas, y caymitos, y piñas de las de aq̄llas partes. Por las casas de los Indios se veen muchos perros diferentes de la casta de España del tamaño de gozques, a quiē llamā

Parte primera de la

Vihonos. Crián tambien muchos patos: y en la espessura de los valles ay algarrouas algo largas y angostas, no tan gordas como vaynas o hauas. En algunas partes hazē pan destas algarrouas, y lo tienē por bueno. Esan mucho de secar las frutas y rayzes q son aparejadas pa ello, como nosotros hazemos los higos, passas y otras frutas. Agora en este tiēpo por muchos destos valles ay grādes viñas, de dōde cogē muchas vuas. Hasta agora no se ha hecho vino y por esso no se puede certificar q tal sera: presume se, q por ser o regado sera flaco. Tābien ay grādes higuerales, y muchos granados: y en algunas partes se dā y a bemballos. Pero para q voy cōtando esto, pues se cree y tiene por cierto q se darā todas las frutas q de España sembrarē. Trigo se coge tanto como sabē los q lo han visto: y es cosa hermosa de ver cāpos llenos de semēteras por tira esteril o agua natural, y q esten tā frescos y viciosos q parecē matas de albahaca. La ceuada se da como el trigo: limones, lūmas, narājas: cidras, toronjas todo lo ay mucho y muy bueno, y grādes platanales. Sin lo dicho ay por todos estos valles otras frutas muchas y sabrosas q no digo, porq me parece q basta auer cōtado las principales. Y como los rios abayā de la sierra por estos llanos, y algunos de los valles son anchos, y todos se siēbrā o solā sembrar se qndo estauā mas

poblados, sacauā acequias en cabos y por partes q es cosa estraña afirmar lo: porq las echauā por lugares altos y bajos: y por laderas de los cabeços y baldas de sierras q estā en los valles: y por ellos mismos atrauessan muchas: vnas por vna parte, y otras por otra, q es grā delectaciō caminar por aqellos valles. Porq parece q se anda entre huertas y florestas llenas de frescuras. Tēniā los indios, y aun tienen muy grā quenta en esto o sacar el agua, y echarla por estas acequias. Y algunas vezes me ha acaescido ami, parar junto a vna acequia: y sin auer acabado de poner la tiēda, estar el acequia seca: y auer echado el agua por otra parte. Porq como los rios no se sequē es en mano destos Indios echar el agua por los lugares q quieren. Y estan siēpre estas acequias muy verdes: y ay en ellas mucha yerua o grama para los caualllos. Y por los arboles y florestas andā muchos pararos o diuersas maneras y grā cantidad de palomas, tortolas, pautas, Fayanes, y algunas perdizes, y muchos venados. Cosa mala, ni serpientes, culebras, lobos no los ay: y lo q mas se ve es algunas raposas tan engañosas, q aunq aya grā cuydado en guardar las cosas, a donde quiera q se aposenten Españoles o Indios, hā de hurtar: y quādo no hallan q se lleuā los latigos o las cinchas de los caualllos, o las riēdas o los frenos. En muchas partes destos

valles ay grã cantidad de cañaue
rales de cañas dulces: q̃ es causa q̃
en algunos lugares se hazẽ açuca
res y otras fructas cõ su miel. Lo
dos estos indios Yngas son gran
des trabajadores: y quãdo lleuã
cargas encima de sus ombros se
desnuda en carnes, sin dexar en sus
cuerpos sino es vna pequeña mã
ta del largo de vn palmo y de me
nos ancho: con q̃ cubren sus ver
guẽças, y ceñidas sus mãtas a los
cuerpos vã corriẽdo cõ las cargas.
Y boluiẽdo al riego destos indios
como en el teniã tanta ordẽ para re
gar sus cãpos, la teniã mayor y tie
nen en sembrarlos cõ muy gran cõ
cierto. Y dexado esto, dire el cami
no q̃ ay dela ciudad de sant Mi
guel hasta la de Trugillo.

**Capitu. lxxij. Del ca
mino q̃ ay desde la ciudad
de sant Miguel hasta la
de Trugillo: y de los va
lles que ay en medio.**



A los capitulos pa
sados declare la fun
daciõ dõ la ciudad de
sant Miguel prime
ra poblaciõ hecha dõ
Christianos en el pe
ru. Por tãto tratare de lo q̃ de esta
ciudad ay hasta la dõ Trugillo. Y
digo, q̃ de vna ciudad a otra pue
de auer sesenta leguas poco mas o
menos. Saliẽdo de sant Miguel
hasta llegar al valle de Motupe
ay veynte y dos leguas, todo de

arenales y camino muy trabajoso
especialmẽte por dõde agora se ca
mina. En el termino destas veyn
te y dos leguas ay ciertos valleze
tes: y aunq̃ de lo alto dõ la sierra des
ciendẽ algunos rios, no abaxã por
ellos: antes se sumẽ y escõdẽ entre
los arenales, de tal manera que no
dã de si prouecho ninguno. Y pa
ra andar estas veynte y dos leguas
es menester salir por la tarde: porq̃
caminãdo toda la noche, se allegue
a buena ora adõde estã vnos rã
guezes, de los q̃les beuen los cami
nantes: y de alli salẽ sin sentir mu
cho la calor del sol. Y los q̃ puedẽ
lleuã sus calabças de agua y bo
tas de vino para lo de adelãte. Le
gado al valle de Motupe se vee
luego el camino real de los Yngas
ancho y obrado dela manera que
cõte en los capitulos passados.

Este valle es ancho y muy fertil;
y no embargãte q̃ tãbien abaxa dõ
la sierra vn rio razonable a dar en
el, se escõde antes dõ llegar a la mar.
Los algarrouos y otros arboles
se estiendẽ grã trecho, causado dõ la
humidad q̃ hallã abaxo sus rã
zes. Y aunq̃ en lo mas baxo del va
lle ay pueblos de indios, se mãtie
nen del agua q̃ sacã de pozos hon
dos que hazen: y vnos y otros tie
nen su contractacion, dandovnas
cosas por otras: porque no vsan de
moneda, ni se ha hallado cuño de
ella en estas partes. Luentan que
auia en este valle grãdes aposentos
pa los Yngas, y muchos depõsi
tos: y por los altos y sierras de pe

drigales tenían y tienen sus Guacas y enterramientos. Con las guerras passadas falta mucha gente del: y los edificios y aposentos están desechos y desbarados: y los indios biuen en casas pequeñas hechas como ya dixé élos capitulos d'atras. En algunos tiépos cótra tan con los de la serrania: y tienen en este valle grandes algodones de que hazen su ropa. Quatro leguas de Motupe está el hermoso y fresco valle de Xayanca: que tiene de ancho casi quatro leguas.

Passa por el vn lindo rio: de donde sacan acequias que bastan: regar todo lo que los Indios quieren sembrar. Y fue en los tiempos passados este valle muy poblado como los de mas: y auia en el grandes aposentos y depositos de los señores principales: en los quales estauan sus mayordomos mayores, que tenían los cargos q' otros q' en lo de atras he contado. Los señores naturales destos valles fueron estimados y acatados por sus subditos: toda via lo son los q' han quedado: y andan acompañados y muy seruidos de mugeres y criados. Y tienen sus porteros y guardas. Deste valle se va al de Tuzqueme, que tambien es grande y vistoso y lleno de florestas y arboledas: y assi mismo dá muestra los edificios que tiene, aunque ruynados y derribados, de lo mucho q' fue. Mas adelante vna jornada pequeña esta otro valle muy hermoso llamado Linto. Y ha de en

tender el lector, que de valle a valle destos, y de los mas que quedan de escreuir, es todo arenales y pedigales sequissimos: y q' por ellos no se vee cosa biua, ni nascida yerua ni arbol, sino son algunos para ros y bolando. Y como van caminando por tanta arena, y se vee el valle (aunque este lexos) reciben gran contento, especialmente si van a pie, y con mucho sol, y gana de beuer. Conuiene no caminar por estos llanos hombres nuevos en la tierra, sino fuere có buenas guías q' los sepan llevar por los arenales. Deste valle se allega al de Collique: por d'onde corre vn rio q' tiene el n'bre del valle: y es tan gr'ade q' no se puede vadear, sino es quando en la sierra es verano y élos llanos inuierno. Aunque a la verdad los naturales del se dan tan buena maña a sacar acequias: q' aunque sea inuierno en la sierra, algunas vezes dexa la madre y corriete descubierta. Este valle es también ancho y lleno de arboledas como los passados: y faltan en la mayor parte de los naturales: q' con las guerras q' vno entre vnos españoles có otros se han cósumido, con males y trabajos q' estas guerras acarrear.

Capítulo. lxxiij. En que se prosigue el mismo camino que se ha tractado en el capítulo pasado hasta llegar a la ciudad d' Trugillo.

Este valle de Colliq se camina hasta llegar a otro valle que nõbrã çana, õ la fuerte y manera q los passados. Mas adelante se entra en el valle de Pacasmayo: q es el mas fertil y biẽ poblado õ todos los q tẽgo escripto, y adõ de los q son naturales deste valle, antes q fuesen señoreados por los Yngas, eran poderosos y muy estimados õ sus comarcanos: y teniã grandes tẽplos donde haziã sus sacrificios a sus dioses. Todo esta ya derribado. Por las rocas y sierras de pedregales ay gran cantidad de Guacas: q son los enterramientos destos Indios. En todos los mas destos valles estã cle rigos o frayles, que tienen cuydado de la conuersion dellos, y de su doctrina: no consintiendo que vsen de sus religiones y costũbres antiguas. Por este valle passa vn muy hermoso rio: del q sacan muchas y grãdes acequias, q bastan a regar los cãpos q del quierẽ los Indios sembrar: y tiene de las rayzes y fructas ya cõtadas. Y el camino real de los Yngas passa por el, como haze por los de mas valles. Y en este auia grãdes aposentos para el seruicio dellos. Algunas antigüedades quẽtan de sus progenitores: q por las tener por fabulas no las escriuo. Los delegados de los Yngas cogiã los tributos en los depositos, q para guarda dellos estauã hechos: de dõde erã llcuados a las cabeceras õ las

prouincias, lugar señalado para residir los capitanes generales: y adõ de estauã los templos del sol. En este valle de Pacasmayo se haze grã cantidad de ropa de algodõ, y se criã biẽ las vacas, y mejor los puercos, y cabras, cõ los de mas ganados q quieren. Y tiene muy buẽ tẽple. Yo passe por el en el mes de Septiẽbre del año de mil y quinientos y quarẽta y ocho, a jutar me cõ los de mas soldados q salimos de la gouernaciõ de Popayã con el cãpo de su magestad, para castigar la alteraciõ passada: y me parecio estremadamente bien este valle: y alabaua a Dios viẽdo su frescura, cõ tantas arboledas y florestas, llenas de mil generos de pararos. Yẽdo mas adelante se allega al de Chacama, no menos fertil y abũdoso q Pacasmayo, por su grãdeza y fertilidad: sin lo qual ay en el grã cantidad de cañauerales dulces, de q se haze mucho açucar y muy bueno, y otras fructas y cõseruas: y ay vn monesterio de sancto Domingo, q fundo el reuerẽdo padre fray Domingo de sancto Thomas. Quatro leguas mas adelante esta el valle de Chimo ancho y muy grande, y a donde esta edificada la ciudad de Trugillo. Quentã algunos Indios: q antiguamẽte antes q los Yngas tuiesen señorios, vuo en este valle vn poderoso seõor, a quẽ llamauan Chimo, como el valle se nombra agora. El qual hizo grãdes cosas venciendo muchas batallas: y

edificio vnos edificios q̄ aunq̄ son tan antiguos, se parece claramente auer sido gr̄a cosa. Como los Ingas reyes del Luzco se hizieron señores de estos llanos, tuuieron en mucha estimacion a este valle de Chimo: y mandaron hazer en el grandes aposentos y casas o plazzer. Y el camino real passa de largo hecho con sus paredes. Los Laciques naturales de este valle fueron siēpre estimados y tenidos por ricos. Y esto se ha conosciado ser verdad, pues en las sepulturas de sus mayores se ha hallado cantidad de oro y plata. En el tiēpo presente ay pocos Indios: y los señores no tienen tanta estimaciō: y lo mas del valle esta repartido entre los Españoles pobladores de la nueva ciudad de Trugillo, para hazer sus casas y heredamiētos. El puerto de la mar que nō brā el arrecife de Trugillo, no esta muy lexos deste valle: y por toda la costa matan mucho pescado, para proueymiento de la ciudad y de los mismos Indios.



facan acequias con que los Españoles riegan sus huertas y vergeles. Y el agua dellas passa por todas las casas desta ciudad, y siēpre estan verdes y floridas. Esta ciudad de Trugillo es situada en tierra que se tiene por sana: y a todas ptes cercada de muchos heredamientos, que en España llaman granjas o cortijos, en donde tienen los vezinos sus ganados y sementeras. Y como todo ello se riega, ay por todas partes puestas muchas viñas, y granados, y higueras, y otras fructas de España: y gran cantidad de trigo, y muchos naranjales: de los quales es cosa hermosa ver el azahar que sacan. Tambien ay cidras, torōjas, limas, limones. Fructas de las naturales ay muchas y muy buenas. Sin esto se criā muchas aues, gallinas, capones. De manera que se podra tener, que los Españoles vezinos desta ciudad son de todo

Capitulo. lxi. De la fundacion de la ciudad de Trugillo: y quien fue el fundador.



M el valle de Chimo esta fundada la ciudad de Trugillo, cerca de vn rio algo grande y hermoso, del qual

bien prouezdos por tener tãta abundancia de las cosas ya contadas, y no falta de pescado, pues tiene la mar a media legua. Esta ciudad esta assentada en vn llano q haze el valle en medio de sus frescuras y arboledas, cerca de vnã sierre de rocas y secadales bien tracada y edificada y las calles muy anchas, y la plaça grande. Los Indios serranos abaxan de sus prouincias a seruir a los Españoles que sobre ellos tienen encomienda: y proueen la ciudad de las cosas que ellos tienẽ en sus pueblos. De aqui sacã nauios cargados de ropa de algodõ hecha por los Indios para vender en otras partes. Fũdo y poblo la ciudad de Trugillo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitã general en los reynos del Peru: en nombre del emperador don Carlos nuestro seõor, año del nacimiento de nuestro saluador Jesu Christo de mill y quinientos y treynta y años.

Capi. lxx. De los mas valles y pueblos que ay por el camino de los llanos hasta llegar a la ciudad de los Reyes.



En la serrania, antes de llegar al paraie de la ciudad de los Reyes estan pobladas las ciudades de la frontera de las Chapas,

chapozas, y la ciudad de Leon de Guanuco. No determino tractar dellas nada, hasta que vaya dando noticia de los pueblos y prouincias que me quedan de contar de la serrania: en dõde escriuire sus fundaciones con la mas breuedad que yo pudiere. Y con tãto passare adelante con lo comẽçado: digo que desta ciudad de Trugillo a la de los Reyes ay ochenta leguas, todo camino de arenales y valles. Luego que salen de Trugillo se va al valle de Guanape, que esta siete leguas mas hazia la ciudad de los Reyes, q no fue en los tiempos passados menos nombrado entre los naturales por el breuage de chicha que en el se hazia, que Madrigal, o sant Martin en castilla, por el buen vino que cogen. Antiguamente tambien fue muy poblado este valle: y ouo en el señores principales: y fueron bien tratados y honrrados por los Incas despues que dellos se hizieron señores. Los Indios que han quedado de las guerras y trabajos passados entienden en sus labranças como los de mas, sacando acequias del rio para regar los campos que labrã. Y claro se vee como los reyes Incas tuuierõ en el dõpositos y aposentos. En puer to de mar ay en este valle de Guanape prouechoso: porque muchas de las naos q andan por esta mar del Sur de Panama al Peru, se fornecen en el de mantenimiento. De aq se camina al valle de scã.

Parte primera de la

Y antes de llegar a el se passa vn valle pequeño, por el q̃l no corre rio, salvo q̃ se ve cierto ojo d̃ agua buena de que beuen los Indios y caminantes que van por aquella parte: y esto se deue causar de algũ rio que corre por las entrañas de la misma tierra. El valle d̃ sancta fue en los tiempos passados muy bien poblado, y vuo en el grandes capitanes y señores naturales, tanto q̃ a los principios osaron cõpetir con los Yngas: de los q̃les quẽtan, que mas por amor y maña que tuuieron, que por rigor ni fuerza de armas se hizieron señores de ellos: y despues los estimaron y tuuieron en mucho, y edificaron por su mandado grandes aposentos y muchos depositos: porque este valle es vno de los mayores y mas ancho y largo de quantos se han passado. Corre por el vn rio furioso y grande: y en tiempo que en la sierra es inuierno viene creciendo: y algunos Españoles se han ahogado, passandolo de vna parte a otra: en este tiempo ay balsas con que passan los Indios: de los quales vuo antiguamente muchos millares dellos, y agora no se hallan quatrocientos naturales: de lo qual no es poca lastima contemplar en ello. Lo que mas me admiro quando passe por este valle, fue ver la muchedumbre que tienẽ de sepulturas: y que por todas las sierras y secadales en los altos d̃l valle ay numero grande de apartados, hechos a su vsança, todo cu-

bierto de huesos de muertos. De manera que lo que ay en este valle mas que ver es las sepulturas de los muertos, y los campos que labraron siendo viuos. Soliã sacar del rio grandes acequias con que regauan todo lo mas del valle por lugares altos y por laderas. Mas agora como ay tan pocos indios como he dicho, todos los mas de los cãpos estan por labrar, hechos florestas y breñales: y tantas espesuras, que por muchas partes no se puede pender. Los naturales de aqui andan vestidos con sus mantas y camisetas: y las mugeres lo mismo. Por la cabeza traen sus ligaduras o señales. Fructas de las que se han contado se dã en este valle muy bien: y legumbres d̃ España: y matã mucho pescado. Las naos que andã por la costa siempre toman agua en este rio, y se proueen destas cosas. Y como ay tantas arboledas y tan poca gente: crianse en estas espesuras tanta cantidad de mosquitos, que dan pena a los que passan o duermen en este valle. Del qual esta el de Guambacho dos jornadas, de quien no terne que dezir mas de q̃ es de la suerte y manera de los que quedan atras: y que tenia aposentos de los señores. Y del rio que corre por el sacauan acequias para regar los campos que sembrauan. Deste valle fue yo en dia y medio al de Guarmey, que tambien en lo passado tuuo mucha gente. Criã en este tiẽpo cantidad de ganado

de puercos y vacas, y yeguas. De este valle de Guarmez se allega al de Parmoga, no menos deleytoso que los de mas, y creo yo q en el no ay Indios ningunos que se aprouechen de su fertilidad. Y si de ventura han quedado algunos, estan en las cabeçadas de la sierra y mas alto del valle: porque no vemos otra cosa que arboledas y florestas desiertas. Una cosa ay que ver en este valle: que es vna galana y bien traçada fortaleza al viso de los q la edificaron: y cierto es cosa de notar, ver por donde lleuaua el agua por acequias para regar lo mas alto della. Las moradas y aposentos eran muy galanos, y tienen por las paredes pintados muchos animales fieros, y pajaros: cercada toda de fuertes paredes, y bien obrada: ya esta toda muy ruynada: y por muchas partes minada por buscar oro y plata de enterramientos. En este tiempo no sirue esta fortaleza de mas o ser testigo de lo que fue. A dos leguas deste valle esta el rio de Guaman: que en nuestra lengua Caste llana quiere dezir rio del halcon: y comunmente le llaman la barranca. Este valle tiene las calidades que los de mas: y quando en la sierra llueue mucho, este rio de suso dicho es peligroso: y algunos pasando de vna parte a otra se han ahogado. Una jornada mas adelante esta el valle de Guaura: de donde passaremos al de Lima.

Capitulo. lxxj. De la manera que esta situada la ciudad de los Reyes: y de su fundacion: y quien fue el fundador.



El valle de Lima es el mayor y mas ancho o todos los que se han escripto o Tumbes a el. Y assi como era grande, fue muy poblado. En este tiempo ay pocos Indios de los naturales: porque como se poblo la ciudad en su tierra, y les ocuparon sus campos y riegos: vnos se fueron a vnos valles, y otros a otros. Si o ventura han quedado algunos: ternan sus campos y acequias para regar lo que siebran. Al tiempo que el adelantado don Pedro de Aluaredo entro en este reyno, hallose el adelantado don Fracisco Pizarro gouernador.

Parte primera de la

nador del por su magestad en la ciudad del Cuzco. Y como el mariscal don Diego de Almagro fuesse a lo que apunte en el capitulo que tracta de Riobamba: temiendose el adelantado, no quisiessse ocupar alguna parte de la costa, abarado a estos llanos, determino ò poblar vna ciudad en este valle. Y en aql tiempo no estaua poblado Trugillo, ni Arequipa, ni Suamanga, ni las otras ciudades que despues se fundarõ. Y como el gouernador don Francisco Pizarro pensasse hazer esta poblacion: despues de auerse visto el valle de Sangalla, y otros assientos desta costa: abaxando vn dia con algunos Espanoles por dõde la ciudad esta agora puesta, les parecio lugar conuenible para ello, y que tenia las calidades necessarias. Y assi luego se hizo la traça y se edifico la ciudad en vn campo raso deste valle, dos pequenas leguas dela mar. Nalce por encima della vn rio a la parte de Levante: que en tiempo que en la ferrania es verano lleva poca agua: y quãdo es inuierno, va algo grande, y entra en la mar por la del Poniente. La ciudad esta assentada de tal manera, que nunca el sol toma al rio de traues, sino que nalce a la parte de la ciudad. La qual esta tan junto al rio, que desde la plaça vn buẽ braccero puede dar con vna pequena piedra en el: y por aquella parte no se puede alargar la ciudad: para que la plaça pudiesse quedar en comarca:

antes de necesidad ha de quedar a vna parte. Esta ciudad despues del Cuzco es la mayor de todo el reyno del Peru, y la mas principal: y en ella ay muy buenas casas, y algunas muy galanas con sus torres y terrados, y la plaça es grãde, y las calles anchas. Y por todas las mas ò las casas pasan acequias, que es no poco contento: del agua dellas se siruen, y riegan sus huertas y jardines, q son muchos, frescos y deleytosos. Esta en este tiempo assentada en esta ciudad la corte y chancilleria real. Por lo qual, y porque la contraccacion de todo el reyno de tierra firme esta en ella, ay siẽpre mucha gente, y grandes y ricas tiendas de mercaderes. Y en el año que yo sali deste reyno auia muchos vezinos de los que tenian encomiẽda de Indios, tan ricos y prosperos, que valian sus haziendas a ciẽto y cinquẽta mil ducados, y a ochẽta, y a setenta, y a cinquenta: y algunos a mas, y otros a menos. En fin ricos y prosperos los dexe a todos los mas. Y muchas vezes salen nauios del puerto desta ciudad que llevan a ochocientos mil ducados cada vno: y algũos mas de vn millõ. Lo qual yo ruego al todo poderoso Dios, que como sea para su seruicio, y crecimiento de nuestra sancta fe, y saluacion de nuestras animas, el siẽpre lo lleue en crecimiento. Por encima de la ciudad a la parte de Oriente esta vn grande y muy alto cerro: dõde

esta puesta vna cruz. Fuera de la ciudad avna parte y a otra ay muchas estancias y heredamientos: donde los Españoles tienen sus ganados, y palomares, y muchas viñas, y huertas muy frescas y de leytofas llenas de las fructas naturales de la tierra, y de higuerales, platanales, granados, cañas dulces, melones, narajos, limas, Lir dras, toronjas: y las legumbres que se han traydo de España: todo tan bueno y gustoso, que no tiene falta antes digno por su belleza para dar gracias al grã Dios y señor nuestro que lo crio. Y cierto para passar la vida humana, cessando los escandalos y alborotos, y no auiedo guerra: verdaderamente es vna de las buenas tierras del mundo: pues vemos que en ella no ay hambre ni pestilencia: ni llueue, ni caen rayos, ni relampagos, ni se oyen truenos: antes siempre esta el cielo sereno y muy hermoso. Otras particularidades della se pudierã dize mas pareciendome que basta lo dicho, passare adelante: concluyendo cõ que la poblo y fundo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitan general en estos reynos, en nombre de su magestad del emperador don Carlos nuestro señor año de nuestra reparacion de mill e quiniẽtos y treyn ta e cinco años.

Capit. lxxij. Del valle de pachacama: y del antiquissimo tẽplo que en el

estuuio: y como fue reuerenciado por los Yungas.



Passando de la ciudad de los reyes por la misma costa. A quatro leguas de ella esta el valle d Pachacama, muy nombrado en tre estos Indios. Este valle es deleytoso y fructifero: y en el estuuio vno de los sumptuosos templos que se vieron en estas partes. Del qual dicen, q no embargante que los reyes Incas hizieron sin el tẽplo del Cuzco otros muchos, y los ilustrarõ y acrecentarõ con riqueza: ninguno se ygualo con este de Pachacama. El qual estava edificado sobre vn pequeno cerro hecho a mano todo de adobes y de tierra: y en lo alto puesto el edificio, comenzãdo desde lo baxo: y tenia muchas

Parte primera de la

puertas pintadas ellas y las paredes con figuras de animales fieros. Dentro del templo donde ponian el ydolo, estauan los sacerdotes que no fingian poca sanctimonia. Y quando hazian los sacrificios delante de la multitud del pueblo, y uian los rostros hacia las puertas del templo, y las espaldas a la figura del ydolo: lleuado los ojos bajos y llenos de gran temblor: y con tanta turbacion, segun publican algunos Indios de los que oy son buenos: que casi se podra comparar con lo que se lee de los sacerdotes de El polo: quando los gentiles aguardauan sus vanas respuestas. Y dicen mas, que delante de la figura deste demonio sacrificauan numero de animales, y alguna sangre humana de personas que mataban y que en sus fiestas, las que ellos tenian por mas solemnes daua respuestas. Y como eran oydas las creyan, y temian por de mucha verdad. Por los terrados deste templo y por lo mas baxo estaua enterada gran suma de oro y plata.

Los sacerdotes eran muy estimados. Y los señores y Caciques los obedescian en muchas cosas de las que ellos mandauan. Y es fama, que auia junto al templo hechos muchos y grandes aposentos, para los que venian en romeria: y que ala redonda del no se permitia enterrar, ni era digno de tener sepultura sino eran los señores o sacerdotes, o los que venian en romeria, y a traer ofrendas al templo.

Quando se hacia las fiestas grandes del año era mucha la gente que se juntaua, haciendo sus juegos con sonos de instrumentos de musica: de la que ellos tienen. Pues como los Yngas señores tan principales señoreasen el reyno, y llegasen a este valle de Pachacama: y tuuiesen por costumbre mandar por toda la tierra que ganauan que se hiziesen templos y adoratorios al sol: viendo la grandeza deste templo, y su grande antiguedad, y la authoidad que tenia con todas las gentes de las comarcas, y la mucha deuocion que a el todos mostrauan: pareciendoles que con grande dificultad lo podrian quitar, dicen que tractaron con los señores naturales, y con los ministros de su Dios, o demonio, que este templo de Pachacama se quedasse con el authoidad y seruicio que tenia: con tanto que se hiziese otro templo grande, y que tuuiese el mas eminente lugar para el sol. Y siendo hecho como los Yngas lo mandaron su templo del sol, se hizo muy rico: y se pusieron en el muchas mugeres virgines. El demonio Pachacama alegre con este concierto, afirman que mostraua en sus respuestas gran contento: pues con lo vno y lo otro era el seruido, y quedauan las animas de los simples malauenturados presas en su poder. Algunos Indios dicen, que en lugares secretos habla con los mas viejos este maluado demonio Pachacama: el qual como vee que ha perdido

su credito y authoridad, y q̄ muchos de los que le solian servir, tienen ya opinión contraria, conociendo su error: les dize, que el dios que los Chistianos predicán y el son vna cosa, y otras palabras dichas de tal aduersario: y con engaños y falsas apariencias procura estoziar que no reciban agua del baptismo Para lo qual es poca parte: porq̄ Dios doliendose de las animas de estos peccadores, es seruido, q̄ muchos vengan a su conocimiento, y se llamen hijos de su yglesia. Y así cada dia se baptizán. Y estos tēplos todos estā deshechos y ruynados de tal manera: que lo principal de los edificios falta: y a pesar del demonio en el lugar dōde el fue tan seruido y adorado esta la cruz para mas espanto suyo, y consuelo de los fieles. El nombre deste demonio queria dezir hazedor del mundo. Porque camac quiere dezir hazedor: y pacha mundo. Y quando el gouernador don Francisco Pizarro (permitiēdolo dios) prendio en la prouincia de Caxamalca a Atabalipa: teniendo grā noticia deste templo, y dela mucha riqueza que en el estaua: embio al capitan Hernādo Pizarro su hermano cō copia de Españoles para que llegassen a este valle: y sacassen todo el oro que en el maldito templo ouiesse. Con lo qual diessela buelta a Caxamalca. Y aun que el capitan Hernando Pizarro procuro con diligencia allegar a Pachacama: es publico entre

los Indios, que los principales y los sacerdotes del templo auian sacado mas de quatrocientas cargas de oro, lo qual nunca ha parecido: ni los Indios que oy son vivos saben donde esta: y toda via hallo Hernādo Pizarro (que fue como digo el primer capitā Español que en el entro) alguna cātidad de oro y plata. Y andando los tiēpos el capitan Rodrigo Orgoñez y Francisco de Soto, y otros sacaron gran summa de oro y plata de los enterramientos. Y aun se presume y tiene por cierto, que ay mucho mas: pero como no se sabe donde esta enterrado, se pierde. Y si no fuere acaso hallarse, poco se cobrara. Desde el tiempo que Hernando Pizarro y los otros Chistianos entraron en este templo se perdio, y el demonio tuuo poco poder: y los ydolos que tenian fueron destruydos, y los edificios y templo del sol por el consiguiente se perdio: y aun la mas desta gente falta: tanto q̄ muy pocos Indios han quedado en el. Es tā vicioso y lleno de arboledas como sus comarcas. Y en los campos deste valle se criā muchas vacas y otros ganados, y yeguas: de las quales salen algunos cauallos buenos.

Capitu. lxxiiij. De los valles que ay desde Pachacama hasta llegar ala fortaleza del Guarco: y de vna cosa notable que en este valle se haze.

Parte primera de la



Este valle de Pachacama dōde estaua el tēplo y adicho se va hasta llegar al de Chilca: donde se vee vna cosa que es de notar, por ser muy estraña, y es, que ni del cielo se vee caer agua, ni por el passa río ni arroyo, y esta lo mas del valle lleno de sementeras de mayz y de otras rayzes y arboles de fructas. Es cosa notable de oyr, lo que en este valle se haze: q̄ para q̄ tēga la humedad necessaria, los Indios hazē vnas hoyas anchas y muy hōdas: en las quales siēbran y ponē lo que tengo dicho: y con el rocio y humedad es Dios seruido q̄ se crie pero el mayz por niuguna forma ni via podria nacer ni mortificar se el grano, si cō cada vno no echa sien vna o dos cabeças de sardina de las que toman con sus redes en la mar, y assi al sembrar las ponen y juntan con el mayz en el proprio hoyo que hazē para echar los granos: y desta manera nasce y se da en abundancia. Cierito es cosa notable y nunca vista, que en tierra donde ni llueue ni cae sino algun pequeño rocio, puedan gentes buir a su plazer. El agua que beuē los de este valle la sacan de grandes y hōdos pozos. Y en este parage en la mar matan tantas sardinas, que basta para mantenimiento de estos Indios: y para hazer cō ellas sus sementeras. Y ouo en el aposentos y depositos de los In-

gas: para estar quando andauan visitado las prouincias de su reyno. Tres leguas mas adelante de Chilca esta el valle de Māla, q̄ es adōde el demonio por los pecados de los hombres acabo de meter el mal en esta tierra que auia comenzado, y se confirmo la guerra entre los dos gouernadores don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro: passando primero grandes trances y acaescimiētos, porque dexaron el negocio del debate (que era sobre en qual de las gouernaciones caya la ciudad oluzco) en manos y poder de fray Francisco de Bobadilla fray le de la ordē de nuestra señoza de la merced. Y auiendo tomado juramento solemne a los vnos capitanes y a los otros: los dos adelantados Pizarro y Almagro se vieron: y de las vistas no resulto mas de seboluer con gran dissimulacion don Diego de Almagro a poder de su gēte y capitanes. Y el juez arbitro Bouadilla sentencio los debates y declaro lo q̄ yo scriuo en la quarta parte desta hystoria: en el primer libro de la guerra de las salinas. Por este valle de Māla passa vn río muy bueno lleno de espessuras arboledas y florestas. Adelāte deste valle de Māla poco mas de cinco leguas esta el del Guarco biē nombrado en este reyno, grande y muy ancho y lleno de arboledas de fructales. Especialmente ay en el cātidad de guayauas muy olorosas y gustosas, y ma-

y mayor de Guauas. El trigo y y mayz se da biẽ: y todas las mas cosas que siembran: assi de las naturales como de lo que plantan de los arboles de España. Ay sin esto muchas palomas, tortolas, y otros generos de pagaros. Y las florestas y espessuras q̃ haze el valle s̃on muy sombrias. Por de baxo dellas passan las acequias.

En este valle dicen los moradores que ouo en los tiempos passados gran numero de gentes: y que competia con los de la sierra, y cō otros señores de los llanos. Y que como los Yngas viniessen cōquistando, y haziendose señores de todo lo q̃ vian: no queriẽdo estos naturales quedar por sus vassallos, pues sus padres los auian dexado libres, se mostraron tan valerosos, q̃ sostuvieron la guerra, y la mantuvieron con no menos animo que virtud mas tiempo de quatro años: en el discurso de los quales passaron entre vnos y otros cosas notables: a lo que dicen los orejones del Cuzco, y ellos mismos: segun se trata en la segunda parte. Y como la porfia durasse: no embargante que el Ynga se retiraua los veranos al Cuzco por causa del calor, sus gētes trataron la guerra: que por ser larga, y el rey Ynga a ver tomado voluntad de la llegar al cabo: abaxado con la nobleza del Cuzco edifico otra nueva ciudad, ala qual nombro Cuzco, como a su principal assiento.

Y quentan alli mismo, que mandado, que los barrios y collados tuuiesen los nombres propios que tenian los del Cuzco: durante el qual tiempo despues de auer los del Guarco y sus valedores hecho hasta lo vltimo que pudieron, fueron vencidos y puestos en seruidumbre del rey tyzano: y que no tenia otro derecho a los señorios q̃ adqueria, mas q̃ la fortuna de la guerra. Y auiendo le sido prospera, se boluio con su gente al Cuzco: perdiendose el nombre de la nueva poblacion que auian hecho. No embargante q̃ por triũpho de su victoria mado edificar en vn collado alto del valle la mas agraciada y vistosa fortaleza que auia en todo el regno del Peru, fundada sobre grandes losas quadradas, y las portadas muy bien hechas: y los recebimientos y patios grandes. De lo mas alto de esta casa real abaxaua vna escalera de piedra que llegaua hasta la Mar: tanto que las mismas ondas della baten en el edificio con tan grãde impetu y fuerça que pone grande admiracion, pensar como se pudo labrar dela manera tan prima y fuerte que tiene.

Estaua en su tiempo esta fortaleza muy adornada de pinturas: y antiguamente quia mucho thesorro en ella de los Reyes Yngas. Todo el edificio desta fuerça, aun que es tanto como tengo dicho, y las piedras muy grandes, no se parece mezcla ni señal de como las

piedras encaran unas en otras: y estan tan apegadas, que a mala ues se parece la juntura. Quando este edificio se hizo, dicen que llegando a lo interior de la peña con sus picos y herramientas, hizieron concavidades: en las quales auiedo focauado ponian encima grandes losas y piedras. De manera que con tal cimiento quedo el edificio tan fuerte. Y cierto para ser esta obra hecha por estos Indios, es digna de loor, y que causa a los que la veen admiracion: aunque esta desierta y ruynada, se vea uer sido lo que dicen en lo passado. Y donde es esta fortaleza, y lo que ha quedado de la del Luzco me parece a mi que se deuia mandar so graues penas, que los Espanoles ni los Indios no acabassen de deshazerlas. Porque estos dos edificios son los que en todo el Peru parescen fuertes y mas de ver: y aun andando los tiempos, podrian aprouechar para algunos efectos.

Capítulo. lxxiiij. De la grã prouincia de Chinchay quãto fue estimada en los tiempos antiguos



Delante de la fortaleza del Guarco poco mas de dos leguas esta vn rio algo grande, a qui en llaman de Luz

naguana: y el valle que haze por donde passa su corriente es de la natura de los passados.

Seys leguas de sterio de Lunaguana esta el hermoso y grãde valle de Chinchay, tã nombrado en todo el Peru, como temido antiguamente por los mas de los naturales. Lo qual se cree que seria assi pues sabemos que quãdo el marques don Francisco Pizarro con sus treze companeros descubrio la costa de sterio, por toda ella le dezian, que fuesse a Chinchay, que era la mayor y mejor de todo. Y assi como cosa tenuta por tal sin saber los secretos de la tierra, en la capitulacion que hizo con su Magestad pidio por terminos de su gouernacion desde Tempulla, o el rio de Sanctiago hasta este valle de Chinchay. Queriendo saber el origen de estos Indios de Chinchay, y de donde vinieron a poblar en este valle: dicen que cantidad de ellos salieron en los tiempos passados debajo de la vãdera de vn capitã esforçado dellos mismos: el qual era muy dado al seruicio de sus religiones: y que con buena maña que tuuo pudo allegar con toda su gente a este valle de Chinchay: adõde hallaron mucha gente y todos de tan pequenos cuerpos que el mayor tenia poco mas que dos codos: y que mostrandose esforçados, y estos naturales couardes y timidos: les tomaron y ganaron su señorio. Y afirmaron mas, que todos los naturales que

quedaron se fueron consumiendo, y que los abuelos de los padres que oy son biuos vieron en algunas sepulturas los huesos suyos, y ser tan pequeños como esta dicho. Y como estos Indios assi quedassen por señores del valle: y fuesse tan fresco y abundante: que tan que hizieron sus pueblos concertados. Y dicen mas, que por vna peña oyeron cierto oraculo: y que todos tuuieron al tal lugar por sagrado: al qual llama Chinchay Lamay. Y siempre le hizieron sacrificios: y el demonio hablaua con los mas viejos, procurando de los tener tan engañados como tenia a los de mas. En este tiempo los Laciques principales de este valle, con otros muchos Indios se hã buuelto Christianos: y ay en el fundado monesterio del glorioso sancto Domingo. Boluiendo al proposito, afirman que crecieron tanto en poder y en gente estos Indios, que los mas de los valles comarcanos procurarõ de tener con ellos confederacion y amistad a gran ventaja y honor suyo. Y que viendose tan poderosos, en tiempo que los primeros Ingas entendian en la fundacion de la ciudad del Cuzco, acordarõ de salir con sus armas a robar las prouincias de las sierras. Y assi dicen que lo pusieron por obra, y que hizieron grã daño en los Soras y Lucanes: y que llegarõ hasta la gran prouincia de Collao. De donde despues de auer conse-

guido muchas victorias, y auido grandes despojos, dieron la buelta a su valle. Donde estuuieron ellos y sus descendientes, dando se a sus placeres y passatiempos con muchedumbre de mugeres: usando y guardando los ritos y costumbres que los de mas. Y tanta fue la gente que auia en este valle, que muchos Españoles dicen que quando se gano por el Alzarcues y ellos este reyno, auia mas de veinte y cinco mill hombres. Y agora creo yo que no ay caballes cinco mill: tantos han sido los combates y fatigas que han tenido. El señorio de estos fue siempre seguro y prospero, hasta que el valeroso Inga Yupangue estendio su señorio tanto, que supero la mayor parte de este reyno. Y desseandole tener mando sobre los señores de Chinchay, embio vn capitan suyo de su linage llamado Capaynga Yupangue: el qual con exercito de muchos Orejones y otras gentes allego a Chinchay: donde tuvo con los naturales algunos reuentros. Y no pudiendo del todo sojuzgarlos, passo adelante. En tiempo de Topaynga Yupangue padre de Guaynacapa cõcluyen en dezir, que ouieron al cabo de quedar por sus subditos. Y desde aquel tiempo tomaron leyes de los señores Ingas: gouernandose los pueblos del valle por ellas y se hizieron grãdes y sumptuosos aposentos pa los reyes: y muchos depositos dõde poniã los mäteni-

mientos y prouisiones de la guerra. Y puesto que los Ingas no priuaron del señorio a los Caciques y principales, pusieron su delegado o mayordomo mayor en el valle: y mandaron que adorassen al Sol, a quien ellos tenían por dios. Y así se hizo en este valle templo del sol. En el qual se pusieron la cantidad de virgines que se ponian en otros del reyno, y con los ministros del templo para celebrar sus fiestas y hazer sus sacrificios. Y no embargante que se hiziesse este templo del sol tan principal, los naturales de Chinchay no dexaron de adorar tambien en su antiguo templo de Chinchaycama. Tambien tuvieron los reyes Ingas en este gran valle sus Aditimaes: y mandaron, que en algunos meses del año residiesen los señores en la corte del Cuzco. Y en las guerras que se hizieron en tiempo de Guaynacapa, se halló en las mas dellas el señor de Chinchay, que oy es viuuo: hombre de gran razon y de buen entendimiento para ser Indio.

Este valle es vno de los mayores de todo el Peru: y es cosa hermosa ver sus arboledas, y acequias y quantas fructas ay por todo el, y quan sabrosos y olorosos pepinos: no de la naturaleza de los de España, aunque en el talle le parecen algo: porque los de aca son amarillos quitandoles la cascara y tan gustosos que cierto ha menester de comer muchos vn hombre para quedar satisfecho. Por las

florestas ay de las aues y pararos en otras partes referidos. De las ouejas desta tierra casi no ay ninguna: porque las guerras de los Christianos que vnos con otros tuvieron acabaron las muchas que tenían. Tambien se da en este valle mucho trigo: y se crían los sarmientos de viñas que han plantado. Y se dan todas las mas cosas que de España ponen.

Auia en este valle grandissima cantidad de sepulturas hechas por los altos y secadales del valle. Muchas dellas abrieron los Españoles, y sacaron gran summa de oro. Esaron estos Indios de grandes bayles: y los señores andaban con gran pompa y aparato: y eran muy seruidos por sus vasallos. Como los Ingas los señorearon, tomaron dellos muchas costumbres, y usaron su trage, imitandoles en otras cosas que ellos mandauan, como vnicos señores que fueron.

Querse apocado la mucha gente de este gran valle, ha lo causado las guerras largas que vno en este Peru: y sacar para llevar los cargados muchas vezes (segun es publico) gran cantidad dellos.

Capitul. lrrv. De los mas valles que ay hasta llegar a la prouincia de Tarapaca.

DE la hermosa prouincia de Chíncha caminando por los llanos y arenales, se va al fresco valle de Yca: que no fue menos grãde y poblado que los de mas. Passa por el vn rio, el qual en algunos meses del año, al tiempo que en la serrania es verano, lleva tan poca agua, que sienten falta della los moradores deste valle.

En el tiempo que estauan en su prosperidad, antes que fuesen sujetos por los Españoles: quando gozauan del gouerno de los Yngas: de mas de las acequias con que regauan el valle, tenian vna muy mayor que todas, trayda con grande orden de lo alto de las sierras: de tal manera que passaua sin echar menos el rio. Agora en este tiempo, quando tienen falta, y el acequia grande este deshecha, por el mismo rio hazen grãdes pozas a trechos: y el agua queda en ellas de que beuen: y lleuan acequias pequenas para riego de sus sementeras. En este valle de Yca vuo antiguamente grandes señores, y fueron muy temidos y obedescidos. Los Yngas mandaron hazer en el sus palacios y depositos: y usaron de las costumbres q̃ he puesto tener los de atras y assi enterrauan con sus difuntos mugeres buias y grandes thesoros. Y en este valle grandes espessuras de algarrouales, y muchas arboledas de fructas de las ya escriptas, y Venados, Dalo-

mas, Tortolas y otras caças: y crianse muchos potros y vacas. Deste valle de Yca se camina hasta verse los lindes valles y rios de la Nasca. Los quales fueron assimismo en los tiempos passados muy poblados: y los rios regauan los campos de los valles con la orden y manera ya puesta. Las guerras passadas consumieron cõ su crueldad (segũ es publico) todos estos pobres Indios.

Algunos Españoles de credito me dixeron: que el mayor daño q̃ a estos Indios les vino para su destruycion, fue por el debate que tuuieron los dos gouernadores Pizarro y Almagro, sobre los limites y terminos de sus gouernaciones, que tan caro costo: como vera el lector en su lugar.

En el principal valle destos de la Nasca (que por otro nombre se llama Caramalca) auia grãdes edificios con muchos depositos mandados hazer por los Yngas. Y o los naturales no tengo mas que tratar de que tambien que tan, q̃ sus progenitores fueron valientes para entre ellos, y estimados por los reyes del Cuzco. En las sepulturas y guacas suyas he oydo, q̃ sacaron los Españoles cãtidad de thesoro. Y siẽdo estos valles tã fertiles como he dicho se ha plãtado en vno dellos grã cãtidad o cañas uerales dulces, de q̃ hazen mucho açucar y otras fructas q̃ lleuã a vnder a las ciudades o ñtereyno. Por todos estos valles y por los q̃ se hã

Parte primera de la

passado va de luego el hermoso y gran camino de los Yngas: y por algunas partes de los arenales se veen señales para que atinen el camino que han de llevar. Destos valles de la Masca van hasta llegar al de Macari. Y a delante está Ocoña, y Lamanca, y Quilca: en los quales ay grandes rios. Y no embargate que en los tiempos presentes ay poca gente de los naturales, en los passados ouo la que en todas partes destos llanos: y con las guerras y calamidades passadas se fueron apocando, hasta quedar en lo que vemos. Quanto a lo de mas son los valles fructiferos y abundantes aparejados para criar ganados. Al delante deste valle de Quilca, q̄ es el puerto de la ciudad de Arequipa, esta el valle de Chuli, y Lambopalla, y el de Ylo. Mas adelante está los ricos valles de Tarapaca. Cerca de la mar en la comarca destos valles ay algunas yslas bien pobladas de lobos marinos. Los naturales van a ellas en balsas: y de las rocas q̄ está en sus altos trae gr̄a cãtidad de estiercol de las aues para sembrar sus mayzales y mantenimientos: y hallan lo tan prouechoso, que la tierra se para con ello muy gruessa y fructifera: siẽdo en la parte que lo siembran esteril: porque si dexan de echar deste estiercol, cogẽ poco mayz. Y no podrian sustentarse, si las aues posandose en aquellas rocas de las yslas de yuso dichas no dexassen lo que despues de

cogido se tiene por estimado, y como tal contractan con ello como cosa preciada vnos con otros.

Dezir mas particularidades de las dichas en lo tocante a estos valles, hasta llegar a Tarapaca, paresceme que importa poco: pues lo principal y mas substancial se ha puesto, de lo que yo vi, y pude alcanzar. Por tanto concluyo en esto con que de los naturales han quedado pocos: y q̄ antiguamente auia en todos los valles aposentos y depositos como en los passados, que ay en los llanos y arenales. Y los tributos que dauan a los reyes Yngas, vnos dellos los lleuauan al Cuzco, otros a Batuncolla, otros a Bilcas, y algunos a Caxamalca. Porque las grandezas de los Yngas, y las cabeças de las prouincias, lo mas substancial era en la sierra.

En los valles de Tarapaca es cierto q̄ ay grandes minas y muy ricas, y de plata muy blanca y resplandesciente. Al delante de ellos dicen los que han andado por aquellas tierras, que ay algunos desiertos, hasta que se allega a los terminos de la gouernacion de Chile. Por toda esta costa se mata pescado y alguno bueno: y los Indios haze balsas para sus pesquerias de grandes haces de auena, o de cueros de lobos marinos, que ay tãtos en algunas partes, que es cosa de ver los bufidos que dan, quando estan muchos juntos.

Capitulo. lxxvj. De la fundacion de la ciudad de Arequipa: como fue fundada: y quien fue su fundador.



Desde la ciudad de los Reyes hasta la de Arequipa ay ciento y veynte leguas. Esta ciudad esta puesta y edificada en el valle de Quilca catorze leguas de la mar en la mejor parte y mas fresca q se hallo conueniente para el edificar. Y es tan bueno el assiento y tēple desta ciudad, q se alaba por la mas sana del Peru, y mas apazible para biuir. Dase en ella muy excellentē trigo, del qual hazen pan muy bueno y sabroso. Desde el valle de Macari pa adelāte hasta passar de Tarapaca son terminos suyos: y en la prouincia de Cōdesuyo tiene assi mesmo al-

gunos pueblos sujetos a si, y algunos vezinos Españoles tienē encomienda sobre los naturales de ellos. Los Hubinas, y Chiquiguanita, y Quimistaca, y los collaguas son pueblos de los sujetos a esta ciudad: los qles antiguamente fuerō muy poblados, y poseyā mucho ganado de sus ouejas. La guerra de los Españoles cōsumio la mayor parte de lo vno y de lo otro. Los Indios q eran serranos de las partes ya dichas adorauā al sol, y enterrauā a los principales en grandes sepulturas de la manera q haziā los de mas. Todos vnos y otros andan vestidos con sus mātās y camisetās. Por las mas partes destas atravesauan caminos reales antiguos hechos para los reyes: y auia depositos y aposentos: y todos dauan tributo de lo q cogian y tenian en sus tierras. Esta ciudad de Arequipa, por tener el puerto de la mar tan cerca, es bien proueyda de los refrescos y mercaderias que trae de España y la mayor parte del thesoro que sale de las Charcas viene a ella: desde donde lo embarcā en nauios, q lo mas del tiempo ay en el puerto de Quilca para boluer a la ciudad de los Reyes. Algunos Indios y xpianos dizen q por el parage de Macari biē adentro en la mar ay vnas yslas grādes y ricas: de las quales publica la fama que se traça mucha summa de oro, para cōtractar con los naturales desta costa. En el año de mill y quiniētos y

cinquenta sali y o del Peru: y auia los señores del audiencia real en- cargado al capitā Gomez de So- lis el descibrimiento destas yslas. Creese que seran ricas, si las ay. En lo tocante a la fundacion de Arequipa no tengo que dezir mas de que quando se fundo fue en otro lugar: y por causas conuenientes se passo adonde agora esta. Ler- ca della ay vn bolcā, que algunos temen no rebiente, y haga algun daño. En algunos tiempos haze en esta ciudad grandes temblores la tierra. La qual poblo y fundo el Marques don Francisco Pi- çarro en nombre de su Magestad año de nuestra reparacion de mill e quinientos y treynta y años.

Capitulo. lxxvij. En q se declara como adelāte dela prouincia de Guāca bāba esta la de Caxamal- ca: y otras grādes y muy pobladas.



Donde las mas pro- uincias deste grā reyno se imitauan los naturales de ellas en tanta ma- nera vnos a otros, que se puede bien afirmar en mu- chas cosas parecer que todos erā vnos: por tanto breuemente toco lo que ay en algunas: por auerlo es- crito largo en las otras.

Y pues ya he concluydo lo mejor que he podido en lo de los llanos, boluere a lo de las sierras. Y para hazerlo digo, que en lo de atras es- creui los pueblos y aposentos que auia de la ciudad de Quito hasta la de Lora, y prouincia de Guan- cabamba: donde pare, por tractar la fundacion de sant Miguel, y lo de mas q de suso he dicho. Y bol- uiendo a este camino, me parece que aura de Guancabamba a la prouincia de Caxamalca cinqué- ta leguas poco mas o menos: la q es termino de la ciudad de Trugil- lo. Y fue ilustrada esta prouincia por la passiō de Atabalipa, y muy memorada en todo este reyno por ser grande y muy rica. Cuentan los moradores de Caxamalca, q fueron muy estimados por sus co- marcanos, antes que los Ingas los señoreassen: y que tenian sus té- plos y adoratorios por los altos de los cerros. Y que puesto que an- duiessen vestidos, no era tan pri- mamente como lo fue despues, y lo es agora. Dizē vnos de los In- dios que fue el primero que los so- juzgo Inga Yupangue. Otros di- zē q no fue sino su hijo Topaynga Yupangue. Qualquiera dellos q fuesse se afirma por muy auerigua- do, que primero que quedasse por señor de Caxamalca, le mataron en las batallas que se dieron gran parte de su gente: y que mas por masia y buenas palabras blādas y amorosas, que por fuerça, queda- ron debajo de su señorio. Los na-

turales señores destas prouincias fuerō muy obedescidos de sus Indios, y tenian muchas mugeres. La vna de las quales era la mas principal: cuyo hño (si lo auian) sucedia en el señorio. Y quando fallencia, vsauan lo que guardauan los de mas señores y. Laciques passados: enterrādo consigo de sus thesoros, y mugeres: y haziāse en estos tiempos grandes llozos cōtinuos. Sus templos y adoratorios eran muy venerados: y ofresciā en ellos por sacrificio sangre de corderos y de ouejas. Y dezian que los ministros destos templos hablauan cō el demonio. Y quando celebrauan sus fiestas, se juntauā numero grāde de gente en plaças limpias y muy barridas: adonde se hazian los bayles y areytos: en los quales nō se gastaua poca cantidad d su vino hecho de mayz o de otras rayzes. Todos andan vestidos con mantas y camisetas ricas. Y traen por señal en la cabeça para ser conosciados, dellos vnas bonzadas, y otros vnos cordones a manera de cinta no muy ancha. Ganada y conquistada esta prouincia de Caxamalca por los Ingas: afirman que la tuuierō en mucho, y mandaron hazer en ella sus palacios, y edificarō templo para el seruicio del sol muy principal: y auia numero grande de depositos. Y las mugeres virgines que estauan en el templo, no entendian en mas que hilar y teger ropa finissima y tan prima, quanto aqui se

puede encarecer. A las quales dauan las mejores colores y mas perfectas que se pudieran dar en gran parte del mundo. Y en este tēplo auia gran riqueza para el seruicio del. En algunos dias era visto el demonio por los ministros suyos con el qual teniā sus praticas y comunicauā sus cosas. Auia en esta prouincia de Caxamalca gran cātidad de Indios mitimaes, y todos obedescian al mayordomo mayor que tenia cargo de proueer y mandar en los terminos y destrito que le estaua assignado. Porq̃ puesto que por todas partes y en los mas pueblos auia grandes depositos y aposentos: aqui se venia a dar la quenta, por ser la cabeça de las prouincias a ella comarcanas, y de muchos de los valles de los llanos. Y assi dicen, q̃ no embargante que en los pueblos y valles de los arenales auia los templos y sanctuarios por mi escritos y otros muchos: de muchos dellos venian a reuerenciar al sol, y a hazer en su templo sacrificios. En los palacios de los Ingas auia muchas cosas que ver, especialmente vnos baños muy buenos, adonde los señores y principales se bañauan estādo aqui aposentados. Ya ha venido en gran diminucion esta prouincia: porque muerto Guaynacapa rey natural destos reynos: en el propio año y tiempo que el marques don Francisco Pizarro con sus treze cōpañeros por la voluntad de Dios

Parte primera de la

merecieron descubrir tan prospero regno: donde luego que en el **Luzco** se supo, el primogenito y vniuersal heredero **Buascar** su hijo mayor, y auido en su legitima muger la **Eoya** que es nombre de reyna y desenhora la mas principal, tomo la borla y corona de todo el imperio: y embio por todas partes sus mensageros, para q̄ por fin y muerte de su padre le obedeciesse y tuuiesse por vnico señor. Y como en la cōquista del **Quito** se ouiesse hallado en la guerra con **Suynacapa**: el gran capitā **Chaliquichma** y el **Quzquiz**, **Yncagualpac**, y **Oruminani**, y otros que para entre ellos se tenian por muy famosos, auian praticado o hazer otro nuevo **Luzco** en el **Quito**, y en las prouincias que caen a la parte del Norte: para que fuesse regno diuidido y apartado del **Luzco**, y tomar por señora **Atabalipa** noble mancebo y muy entendido y auisado, y que estaua bien quisto de todos los soldados y capitanes viejos: porque auia salido dela ciudad del **Luzco** con su padre de tierna edad, y andado grandes tiempos en su exercito. Y aun muchos **Indios** dicen tambien, que el mismo **Buaynacapa** antes de su muerte, conosciendo que el regno que dexaua era tan grande que temia de costa mas de mill leguas, y que por la parte de los **Quillacas** y **Dopayaneses** auia otra grā tierra, determino de lo dexar por señor o lo de **Quito** y sus cōquistas.

Como quiera q̄ sea, de la vna manera o de la otra, entēdido por **Atabalipa** y los de su vando, como **Buascar** queria q̄ le diessen la obediencia, se pusieron en armas: aunque primero por astucia del capitā **Altoco** se afirma que **Atabalipa** fue preso en la prouincia de **Lombamba**: donde tambien dicen que con ayuda de vna muger **Atabalipa** se solto, y llegado a **Quito** hizo junta de gente, y dio en los pueblos de **Ambato** batalla campal al capitā **Altoco**, en la qual fue muerto y vencida la parte del rey **Buascar**: segun que mas largamente tengo escripto en la tercera parte desta obra: que es donde se trata del descubrimiento y conquista de este regno. Sabida pues en el **Luzco** la muerte de **Altoco**, salieron por mandado del rey **Buascar** los capitanes **Buācaque**, y **Jngaroque** con gran numero de gente, y tuuieron grādes guerras con **Atabalipa**: por cōstreñirle a q̄ diesse la obediencia al rey natural **Buascar**. Y el no solamēte por no se la dar, pero por quitarle el señorio y reynado y auerlo para si, procuraua allegar gētes, y buscar fauores. De manera que sobre esto ouo grandes contiendas, y murieron en las guerras y batallas (a lo que se afirma por cierto entre los mismos indios) mas de cien mill hombres: porque luego vno entre todos parcialidades y deuision, yendo siēpre **Atabalipa** vencedor. El qual allego cōsu gēte a la prouincia de **Lara**:

malca (que es causa porque tracto aqui esta hystoria) adonde supo lo que ya auia oydo de las nuevas gentes que auian entrado en el reyno, y que ya estauan cerca del. Y temiendo por cierto, que le seria muy facil prenderlos para los tener por sus sieruos, mado al capitā Chalicuchima, que con grande exercito fuesse al Cuzco, y procurasse de prender o matar a su enemigo. Y assi ordenado: quedandole el en Caxamalca llego el gouernador dō Frāscisco Pizarro: y despues de passadas las cosas y sucessos que se quentā en la parte arriba dicha, se dio el requeintro entre el poder d' Atabalipa y los Españoles, que no fueron mas de ciēto y sessenta: en el qual murieron cantidad de Indios y Atabalipa fue preso. Con estos debates y con el tiempo largo que estuuieron los Chistianos Españoles en Caxamalca, quedo tal, que no la juzgauan por mas que el nombre: y cierto en ella se hizo gran daño. Despues se torno a conseruar algun tanto.

Mas como nunca por nuestros peccados han faltado guerras y calamidades, no ha tornado, ni tornara a ser lo que era. Por encomienda la tiene el capitā Melchior Herdugo, vezino que es de la ciudad d' Trugillo. Todos los edificios de los Yngas y depositos estan como los de mas del hechos y muy ruynados.

Esta prouincia de Caxamalca es fertilissima en grā manera: porque

en ella se da trigo tambiē como en Secilia: y se criā muchos ganados: y ay abundancia de mayz, y de otras rayzes prouechosas, y de todas las fructas q̄ he dicho auer en otras partes. Ay sin esto halcones, y muchas perdizes, Palomas, Tortolas, y otras caças.

Los Indios son de buena manera pacificos: y vnos entre otros tienen entre sus costumbres algunas buenas, para passar esta vida sin necesidad. Y dāse poco por honrra: y assi no son ābiciosos por auerla: y a los Chistianos que passan por su prouincia los hospedā y dā bien de comer, sin les hazer enojo ni mal: aunque sea vno solo el que passare. Destas cosas y otras alabā mucho a estos Indios de Caxamalca los Españoles q̄ en ellos han estado muchos dias. Y son d' grāde ingenio para sacar acequias y para hazer casas, y cultiuar las tierras, y criar ganados, y labrar plata y oro muy primamente. Y hazē por sus manos tā buena tapiceria como en Flādes de la lana de sus ganados: y tan de ver, que parece la trama de ella toda seda, siendo tan solamente lana.

Las mugeres son amorosas y alguna hermosas. Andan vestidas muchas dellas al vso de las Indias del Cuzco. Sus tēplos y Huacas ya estan deshechos, y quebrados los ydolos: y muchos se han buuelto Chistianos: y siempre estā entre ellos clerigos o frailes, doctrinandolos en las cosas d'

nuestra sancta fe catholica. Quoy
siempre en la comarca y termino
desta prouincia de Caramalca ri-
cas minas de metales.

Capitulo . lxxviii. De
la fundacion dela ciudad
de la frontera: y quie fue
el fundador: y de algunas
costumbres dlos Indios
de su comarca.



Antes de llegar a es-
ta puincia de Ca-
ramalca, sale vn ca-
mino que tambien
fue mandado ha-
zer por los Reyes
Ingas: por el q se yua a las pro-
uincias delos Chachapoyas. Y
pues en la comarca dellas esta po-
blada la ciudad dela frontera, sera
necessario contar su fundacion: de

donde passare a tractar lo de Sua-
nuco. Tengo entendido y sabido
por muy cierto, que antes que los
Españoles ganassen ni entrassen
en estereyno del Peru, los Ingas
señores naturales que fueron del
tuieron grandes guerras y con-
quistas. Y los Indios Cha-
chapoyanos fueron por ellos con-
quistados: aunque primero por de-
fender su libertad y bniir con tran-
quilidad y sosiego: pelearõ de tal
manera, que se dize poder tanto q
el Inga huyõ feamente. Mas co-
mo la potencia de los Ingas fue-
sse tanta, y los Chachapoyas tu-
uiesse pocos fauores, ouieron de
quedar por siervos del que queria
ser de todos monarcha. Y assi des-
pues que tuieron sobre si el man-
do real del Inga, fueron muchos
al Cuzco por su mandado: adon-
de les dio tierras para labrar: y lu-
gares para casas, no muy lexos d
vn collado q esta pegado a la ciu-
dad llamado Carmenga. Y por
que del todo no estauan pacificas
las prouincias de la serrania confi-
nantes a los Chachapoyas: los
Ingas mandaron con ellos y cõ
algunos Orejones del Cuzco ha-
zer frontera y guarnicion, para te-
nerlo todo seguro. Y por esta cau-
sa tenian gran proueymẽto de ar-
mas de todas las que ellos vsan,
para estar apercebidos a lo que su-
cediesse. Son estos Indios natu-
rales de las Chachapoyas los
mas blancos y agraciados de to-
dos quantos yo he visto en las

Indias que he andado: y sus mugeres fuerõ tan hermosas, que por solo su gentileza muchas de ellas merecieron ser lo de los Ingas, y ser llevadas a los templos del sol. Y assi vemos oy dia, que las Indias que han quedado deste linage son en estremo hermosas: porq son blâcas y muchas muy dispuestas. Andan vestidas ellas y sus maridos con ropa de lana: y por las cabeças usan ponerse sus llautos, que son la señal que trae para ser conosciados en toda parte. Despues que fuerõ subietados por los Ingas, tomarõ dellos leyes y costumbres con que buian: y adoran al sol, y a otros dioses, como los de mas: y assi deuan hablar cõ el demonio, y enterrar sus difuntos como ellos, y les imitauan en otras costumbres.

En los pueblos desta prouincia de los Chachapoyas entro el mariscal Alonso de Alvarado, siendo capitan del marques don Frâncisco Pizarro. El qual despues q vuo conquistado la prouincia, y puesto los Indios naturales debajo del seruicio de su magestad, poblo y fundo la ciudad de la frontera en vn sitio llamado Leuanto lugar fuerte, y que con los picos y açadones se allano para hazer la poblacion: aunque dende a pocos dias se passo a otra prouincia que llaman los Guancas, comarca q se tiene por sana. Los Indios Chachapoyas y estos Guancas firuen a los vezinos desta ciudad

que sobre ellos tienen encomienda: y lo mismo haze la prouincia de Lascayûga: y otros pueblos que dexo de nombrar, por yr poco en ello. En todas estas prouincias ouo grandes aposentos y depositos de los Ingas. Y los pueblos son muy sanos: y en algunos de ellos ay ricas minas de oro. Andan los naturales todos vestidos y sus mugeres lo mismo. Antiguamente tuuieron templos y sacrificauan a los que tenian por dioses: y possayeron gran numero de ganado de ouejas. Haziâ rica y precia da ropa para los Ingas, y oy dia la hazen muy prima, y tapices ria tan fina y vistosa, que es de tener en mucho por su primor. En muchas partes de las prouincias dichas subietas a esta ciudad ay arboledas, y cantidad de fructas semejantes a las que ya se han cõtado otras vezes: y la tierra es fertile: y el trigo y ceuada se da bien: y lo mismo hazen parras de vuas, y higueras, y otros arboles de fructa que de España han plantado. En las costumbres, cerimonias, y entierros, y sacrificios puede se dezir destos lo que se ha scripto de los de mas: porque tambien se enterrauan en grâdes sepulturas acõpañados de sus mugeres y riquezas. A la redonda de la ciudad tienen los Españoles sus estancias con sus grangerias y sembrenteras, donde cogen gran cantidad de trigo, y sedan bien las legumbres de España. Por la parte de Oriente

desta ciudad passa la cordillera ò los Andes: al poniéte esta la mar del Sur. Y passado el monte y espessura ò los Andes esta Moyo bamba y otros rios muy grâdes, y algunas poblaciones de gentes de menos razon que estos de q̄ voy tractando: segun que dire en la conquista que hizo el capitā Alonso de Alvarado en estas Chachapoyas, y Juan perez de Gueuara en las prouincias que estan metidas en los montes. Y tienese por cierto, que por esta parte la tierra a dētro estan poblados los descendientes del famoso capitan Incoallo: el qual por la crueldad que los capitanes generales del Inga usaron con el, desnaturalandose ò su patria, se fue con los chancas que le quisieron seguir: segun tractare en la segunda parte. Y la fama quēta grâdes cosas de vna laguna donde dicen que estan los pueblos destos.

En el año del seño de mill y quinientos y cinquenta años allegaron a la ciudad dela frōtera (siēdo en ella corregido el noble cauallero Gomez de Alvarado) mas de dozientos Indios: los q̄les cōtaron, q̄ auia algunos años, q̄ saliendo de la tierra dōde biuiā numero grande de gente dellos atrauessarō por muchas partes y prouincias: y que tanta guerra les dieron, que faltaron todos sin quedar mas de los que digo. Los quales afirmā que a la parte de Leuāte ay grandes tierras pobladas ò mucha gente y algunas muy ricas de metales

de oro y plata. Y estos con los de mas q̄ murierō salierō a buscar tierras pa poblar segun oy. El capitā Gomez de Alvarado, y el capitā Juan perez de Gueuara, y otros han procurado quer la demanda y cōquista de aquella tierra: y muchos soldados aguardauan al seño ruyso rey, para seguir al capitan que lleuasse poder de hazer el descubrimiento. Poble y fundo la ciudad de la frontera de las Chachapoyas el capitan Alonso de Alvarado en nombre de su magestad siendo su gouernador del Peru el adelantado don Francisco Pizarro, año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treyta y seys años.

Capitulo .lxxix. Que tracta la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco: y quiē fue el fundador della.





Para dezir la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco, es de saber, que quando el Marques don Francisco Pizarro fundo en los llanos y arenales la rica ciudad de los Reyes, todas las prouincias que estan sufraganas en estos tiempos a esta ciudad siruieron a ella: y los vezinos de los Reyes tenian sobee los Caciques encomienda. Y como Yllatopa el tyzano con otros Indios de su linage y sus allegados aduiesse dando guerra a los naturales desta comarca y ruynasse los pueblos: y los repartimientos fuesen demasiados: y estuiesse muchos conquistadores sin tener encomienda de Indios: queriendo el marques tirar inconuenientes, y gratificar a estos tales: dando tambie Indios a algunos Espanoles de los q auian seguido al adelantado don Diego de Almagro: a los quales procuraua atraer a su amistad, desseando contentar a los vnos y a los otros: pues auian trabajado y seruido a su Magestad, tuiesse algun prouecho en la tierra. Y no embargante que el cabildo de la ciudad de los Reyes procuro con protestaciones y otros requerimietos estoruar lo que se hazia en daño o su republica: el marques nombrando por su teniente al capitan Gomez de Aluarado hermano del adelantado don Pedro de Alua-

rado, le mando que fuesse con copia de Espanoles a poblar vna ciudad en las prouincias del nombrado Guanuco. Y assi Gomez de Aluarado se partio, y despues de auer passado con los naturales algunas cosas, en la parte que le parescio, fundo la ciudad de Leon de Guanuco: a la qual dio luego nombre de republica, señalando los que le parescio conuenientes para el gouerno della.

Hecho esto, y passados algunos años, se despoblo la nueva ciudad por causa del alcamiento que hizieron los naturales de todo lo mas del reyno. Y acabo de algunos dias Pedro barroso torno a reedificar esta ciudad. Y vltima vez con poderes del licenciado Christoual vaca de Castro despues de passada la cruel batalla de Chupas, Pedro de Puelles fue a entender en las cosas della: y se acabo de assentar: porque Juá de varagas y otros auia preso al tyzano Yllatopa. De manera q aunq ha auido lo que se ha escripto, podre dezir auer sido el fundador Gomez de Aluarado: pues dio nombre a la ciudad. Y si se despoblo, fue por necesidad mas que por voluntad y con tenerla para boluerse los vezinos Espanoles a sus casas. El qual la poblo y fundo en nóbze de su magestad con poder del marques don Fráncisco Pizarro su gouernador y capitán general en este reyno, año del señor de mill e quinientos e treynta e nueue años.

Parte primera de la

Capit. lxxx. Del assie-
to desta ciudad: y dela fer-
tilidad de sus campos: y
costumbres de los natu-
rales: y de vn hermoso
aposento o palacio d'gua-
nucos edificio de los In-
gas.

El sitio desta ciu-
dad de Leon de
Guanuco es bue-
no, y se tiene por
muy sano, y alaba-
do por pueblo don-
de haze muy templadas noches
y mañanas: y adonde por su bué-
temple los hombres bien sanos.
Cogese en ella trigo en gran abun-
dancia, y mayz. Danse viñas: cria-
se higueras, naranjos, cidras, li-
mones: y otras fructas de las que
se han plantado de España: y de
las fructas naturales d'la tierra ay
muchas y muy buenas: y todas
las legumbres que de España hā
traydo: sin esto ay grandes plata-
nales. De manera que es buen
pueblo, y se tiene esperança que se-
ra cada dia mejor. Por los cāpos
se criā gran cantidad de vacas,
Cabras, Yeguas: y otros gana-
dos: ay muchas Perdizes, Tor-
tolas, Palomas, y otras aues, y
halcones para bolarlas. En los
montes tambien ay algunos leo-
nes, y osos muy grādes, y otros
animales: y por los mas d'los pue-

blos que son sujetos a esta ciudad
atrauiesan caminos reales: y auia
depositos y aposentos de los In-
gas muy bastecidos. En lo que
llaman Guanuco auia vna casa
real de admirable edificio: porque
las piedras eran grandes, y estas-
uan muy polidamēte asentadas.



Este palacio o aposento era cabe-
ça de las prouincias comarcanas
a los Andes: y junto a el auia tē-
plo del sol con numero de virgines
y ministros. Y fue tan gran cosa en
tiempo de los Ingas: que auia a
la continua para solamente seruicio
del mas de treynta mill Indios.
Los mayordomos de los Ingas
tenian cuydado de cobrar los tri-
butos ordinarios: y las comarcas
acudian cō sus seruicios a este pa-
lacio. Quando los reyes Ingas
mandauan que pareciesen perso-
nalmēte los señores de las prouin-
cias en la corte d'Quuzco, lo haziā.
Quenta

Quentan que muchas destas naciones fueron valientes y robustas y que antes que los Yngas los señoreassen; se dieron entre vnos y otros muchas y muy crueles batallas; y que en las mas partes tenían los pueblos derramados, y tan deluiados que los vnos no sabian por entero de los otros: sino era quando se juntauan a sus congregaciones y fiestas. Y en los altos edificauan sus fuerças y fortalezas de donde se dauan guerra los vnos a los otros por causas muy linianas. Y los templos suyos estauan en lugares conuenientes para hazer sus sacrificios y supersticiones; oyan en algunos de ellos respuesta del demonio, que se comunicaua con los que para aquella religion estauan señalados. Creyan la immortalidad del anima debajo de la ceguedad general de todos. Estos Indios son de buena razón; y la dan de si a todo lo que les preguntan y dellos quieren saber. Los señores naturales destes pueblos quando fallecian, no los metian solos en las sepulturas; antes los acompañauan de mugeres biuas de las mas hermosas, como todos los de mas vsauan. Y estando estos muertos sus animas fuera de los cuerpos, estan estas mugeres que con ellos entierran aguardando la hora espantosa de la muerte, tan temerosa de passar, para que se a juntar con el muerto, metidas en las grandes bouedas que hazen en las sepulturas; tenié-

do por gran felicidad y bienauenturança y juntas con su marido o señor; creyendo que luego auian de entender en seruirlo de la manera que acostumbrauan en el mundo. Y por esta causa les parecia que la que mas presto passasse de esta vida, mas en breue se veria en la otra con el señor o marido suyo. Esta costumbre procede de lo que otras vezes tengo dicho: que es ver (a lo que ellos dicen) apariencias del demonio por los heredamientos y sementeras: que demuestra ser los señores que ya eran muertos, acompañados de sus mugeres y de lo que mas con ellos metieron en las sepulturas. Entre estos Indios auia algunos que eran agozros, y mirauan en las señales de estrellas.

Señoreadas estas gentes por los Yngas, guardaron y mantunieron las costumbres y ritos dellos: y hizieron sus pueblos ordenados. Y en cada vno auia depositos y aposentos reales: y vsaron de mas policia en el trage y ornamento suyo, y hablauan la lengua general del Cuzco, conforme a la ley y edictos de los reyes: que mandauan que todos sus subditos la supiesen y hablasen. Los Conchucos, y la gran prouincia de Huaylas, Tamara, y Bobo: y otros pueblos mayores y menores siruen a esta ciudad de Cuzco de Guanuco: y son todos fertilissimos de mantenimientos: y ay muchas razzes gustosas y prouechosas para la humana sustentación.

Auia en los tiempos passados tan gran cantidad del ganado y y ouejas y Carneros, que no tiene queta: mas las guerras lo acabaron en tanta manera que desta muchedumbre que auia ha queda dotan poco, que sino lo guardan los naturales para hazer sus ropas y vestidos de su lana, se veran en trabajo. Las casas destos Indios, y aun las de todos los mas son de piedra y la cobertura de paja. Por las cabeças traen todos sus cordones y señales para ser conocidos. El pecado nefado (aun q el demonio ha tenido sobre ellos gran poder) no he oydo q lo vñen. Verdad es, q como suele ser en todas partes, no dexara de auer algunos malos: mas estos tales, si los conocen y lo saben, son tenidos en poco, y por afeminados: y casi los mandan como a mugeres: segun tengo escripto.

En muchas partes de esta comarca se hallan grandes minas de plata: y si se dan a sacarla, sera mucha la que se aura.

Capítulo. lxxij. De lo que ay que dezir desde Caxamalca hasta el valle de Xauxa: y del pueblo de Guamachuco: que comarca con Caxamalca.



Eclarado he lo que pude enteder en lo tocante a las fundaciones delas ciudades dela frontera de las Chapoyas, y de Leon de Guanuzco: boluiendo pues al camino real dire las prouincias que ay desde Caxamalca hasta el hermoso valle de Xauxa: el qual a Caxamalca aura ochenta leguas poco mas o menos, todo camino real de los Yngas.

Des adelante de Caxamalca casi onze leguas esta otra prouincia grande, y que antiguamente fue muy poblada, a la qual llaman Guamachuco. Y antes de allegar a ella, en el comedio del camino ay vn valle muy apazible y deleytoso. El qual como esta abrigado con las sierras, es su asiento calido: y passa por el vn lindo rio, en cuyas riberas se da trigo en abundancia, y parras de vuas, Higuerras, Marañjos, Limones: y otras muchas plantas que de España se han traydo.

Antiguamente en las vegas y llanuras de este gran valle auia aposentos para los señores: y muchas sementeras para ellos, y para el templo del Sol. La prouincia de Guamachuco es semejable a la de Caxamalca: y los Indios son de vna lengua y trage: y en las religiones y sacrificios se ymitauan los vnos a los otros, y por el consiguiente en las ropas y llautos.

Ouo en esta prouincia de Suamachuco en los tiempos passados grandes señores. Y assi quentan q̄ fueron muy estimados de los Yngas. En lo mas principal de la prouincia esta vn campo grande: donde estauan edificados los tambos o palacios reales: entre los quales ay dos de anchos de veynte y dos pies, y de largos tienē tanto como vna carrera de cauallo: todos hechos de piedra: y el ornato dellōs de crecidas y gruessas vigas: puesta en lo mas alto la paja que ellos vsan con grande orden. Con las alteraciones y guerras passadas se ha consumido mucha parte de la gente desta prouincia. El temple della es bueno, mas frio que caliente, muy abundante de mātēnimiento, y de otras cosas pertenecientes para la sustentacion de los hombres. Auia antes que los Españoles entrassen en este reyno en la comarca desta prouincia o Suamachuco gran numero de ganado de ouejas: y por los altos y despoblados andauan otra mayor cantidad del ganado cāpestre y saluage llamado Guanacos y Alicumas, que son del talle y manera del manso y domestico. Tenian los Yngas en esta prouincia (segun a mi me informaron) vn soto real: en el qual so pena de muerte era mandado que ninguno de los naturales entrasse en el a matar deste ganado siluestre, del qual auia numero grande, y algunos Leones, Osos, Raposas, y ve-

nados. Y quando el Ynga queria hazer alguna caça real: mandaua juntar tres mill, o quatro mill Indios, o diez mill, o veynte mill, o los que el era seruido que fuesen: y estos cercauan vna gran parte del campo: de tal manera que poco a poco y con buen orden se venian a juntar, tanto que se asian de las manos. Y en lo que ellos mismos auian cercado estaua la caça recogida. Donde es gran passatiempo verlos guanacos los saltos q̄ dan y las raposas con el temor que hā andan por vna parte y por otra buscando salida. Y entrando en el cercado otro numero de Indios con sus Allos y palos, matan y toman el numero que el señor quiere: porque de estas caças tomauā diez mill o quinze mill cabeças de ganados, o el numero que queria: tanto fue lo mucho que dello auia. Dela lana destos ganados o Alicumas se hazian las ropas preciasas para ornamento de los templos, y para seruicio del mismo Ynga, y de sus mugeres y hijos. Son estos Indios de Suamachuco muy domesticos: y han estado casi siempre en gran confederaciō con los Españoles. En los tiempos antiguos tenian sus religiones y supersticiones: y adorauan en algunas piedras tan grandes como huenos, y otras mayores de diuersas colores. Las quales tenian puestas en sus templos o guacas, que tenian por los altos y sierras de nieue.

Parte primera de la

Señoreados por los Ingas, reuerenciauan al Sol: y vsaró de mas policia: assi en su gouernacion, como en el tractamiento de sus personas. Solian en sus sacrificios derramar sangre de ouejas y corderos: desollandolos biuos sin desgollarlos: y luego con gran presteza les sacauan el coraçon y assadura: para mirar en ello sus señales y hechizerias: porque algunos dellos eran agoreros, y miraron (a lo que yo supe y entendí) en el correr de las cometas, como la gentilidad. Y donde estauan sus oráculos vian al demonio: con el qual es publico q̄ tenían sus coloquios.



Ya estas cosas han caydo: y sus ydolos estan destruydos, y en su lugar puesta la cruz  para poner temor y espanto al demonio nuestro aduersario. Y algunos Indios con sus mugeres y hijos se han buuelto Chistianos: y cada

dia con la predicacion del sancto euangelio se bueluen mas: porque en estos aposentos principales no dexa de auer clrigos o frayles que los doctrinan. De esta prouincia de Guamachuco sale vn camino real de los Ingas a dar a los Cochucos: y en Bombon se tornan a juntar con otro tan grande como el. El vno de los quales dizen que fue mandado hazer por Topaynga Yupangue: y el otro por Guaynacapa su hijo.

Capitulo. lxxij. En q̄ se tracta como los Ingas mandauan que eituuiessen los aposentos biē proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra.



Esta prouincia o Guamachuco por el real camino de los Ingas se va hasta llegar a la prouincia de los Cochucos: que esta de Guamachuco dos jornadas pequeñas. Y en el comedio de ellas auia aposentos y depositos, para quando los reyes caminauan poderse alojar. Porque fue costumbre suya, quando andauan por alguna parte de este gran reyno y con gran magestad, y servirse con gran aparato a su ysança y costumbre: porque

afirman, que sino era quando conuenia a su seruicio, no andaua mas de quatro leguas cada dia.

Y para que ouiesse recaudo basta te para su gente, auia en el termino de quatro a quatro leguas aposentos y depositos con grande abundancia de todas las cosas que en estas partes se podia auer. Y aunque fuesse despoblado y desierto auia de auer estos aposentos y depositos.

Y los delegados o mayordomos que residian en las cabeceras de las prouincias, tenian especial cuydado de mandar a los naturales que tuuiesse muy buen recaudo en estos tambos o aposentos.

Y para q los vnos no diessen mas que los otros, y todos contribuyessen con su tributo, tenian cuenta por vna manera de nudos que llaman quipo, por la qual passado el campo se entendiã, y no auia ningun fraude. Y cierto aunque a nosotros nos parece ciega y obscura, es vna gentil manera de cuenta: la q l yo dire en la segunda parte. De manera que aunque de Guamachuco a los Conchucos ouiesse dos jornadas, en dos partes estauan hechos de estos aposentos y depositos dichos. Y el camino por todas estas partes lo teniã siempre muy limpio. Y si algunas sierras eran fragosas, se desechaua por las laderas, haziendo grandes descansos y escaleras enlosadas, y tan fuertes, que biuen y biuiran en su ser muchas edades.

En los Conchucos no dexaua o auer aposentos y otras cosas, como en los pueblos que se han passado: y los naturales son o medio no cuerpo. Andan vestidos ellos y sus mugeres: y traen sus cordones o senales por las cabeças.

Afirmã q los indios desta prouincia fueron belicosos: y los Yngas se vieron en trabajo para sojuzgarlos. Puesto q algunos de los Yngas siẽpre procurarõ atraer a si las gentes por buenas obras q les hazian, y palabras de amistad. Españoles hã muerto algunos estos Indios en diuersas vezes: tanto que el Marques don Francisco Pizarro embio al capitan Francisco de chaues cõ algunos Christianos, y hizieron la guerra muy temerosa y espantable: porque algunos Españoles dicen q se quemaron, y empalaron numero grande de Indios. Y a la verdad en aquellos tiempos o poco antes succedio el alcamiento general de las mas prouincias: y mataron tambien los Indios en el termino que ay del cuzco a Quito mas de setecientos Christianos Españoles: a los quales dauan muertes muy crueles: a los que podian tomar biuos, y llevarlos entre ellos. Dios nos libre del furor de los Indios, q cierto es de temer, quando puedẽ effectuar su desseo. Aunque ellos dezian, q peleauan por su libertad y por eximirse del tractamiento tan aspero q se les hazia: y los Españoles por q dar por señores

Parte primera de la

de su tierra y de ellos. En esta prouincia de los Conchucos hauido siēpre mineros ricos de metales de oro y plata. Adelante de ella cantidad de diez y seys leguas esta la prouincia de Discobāba: en la qual auia vn tambo o aposento para los señores de piedra algo ancho y muy largo. Andā vestidos como los de mas estos Indios naturales de Discobāba: y traē por las cabeças puestas vnas pequeñas maderas de lana colorada. En costūbres parecen a los comarcanos: y tienen se por entendidos, y muy domesticos, y bien inclinados, y amigos de Christianos. Y la tierra dōde tienē los pueblos es muy fertil y abundante: y ay muchas fructas y mätenimientos de los q̄ todos tienen y siēbrā. Mas adelante esta la prouincia de Guaraz, q̄ esta de Discobāba ocho leguas en sierras biē asperas y es de ver el real camino quā bien hecho y desechado va por ellos, y quā ancho y llano, por las laderas y por las sierras socauadas algunas partes la Peña biua para hazer sus descansos y escaleras. También tienē estos Indios medianos cuerpos, y son grādes trabajadores: y erā dados a sacar plata: y en tiēpo pasado tributauā con ella a los reyes Yngas. Entre los aposentos antiguos se vee vna fortaleza grande o antigualla, que es vna a manera de quadra, q̄ terna de largo ciēto y quarēta passos, y de ancho mayor: y por muchas partes

della estā figurados rostros y tales humanos, todo primissimamente obrado. Y dizē algunos indios q̄ los Yngas en señal de triūpho, por auer vēcido cierta batalla, mādārō hazer aq̄lla memoria: y por tenerla para fuerça de sus aliados. Otros quentā y lo tienē por mas cierto, q̄ no es esto sino q̄ antiguamente muchos tiempos antes q̄ los Yngas reynassen, ouo en aq̄llas partes hōbres a manera de gigātos tā crescidos como lo mostrauā las las figuras q̄ estauā esculpidas en las piedras: y q̄ con el tiēpo y con la guerra grāde q̄ tuvieron con los q̄ agora son señores de aq̄llos campos se desminuyērō y perdierō, sin auer quedado dellos otra memoria q̄ las piedras y cimientos q̄ he cōtado. Adelante desta prouincia esta la de Pincos: cerca de donde passa vn rio, en el q̄l estā padrones para poner la puēte q̄ hazen para passar de vna parte a otra. Son los naturales de aqui de buenos cuerpos, y q̄ para ser Indios tienen gētil presencia. Adelante esta el grande y sumptuoso aposento de Guanuco: cabecera principal de todos los q̄ se hā passado de Caxamalca a el, y de otros muchos: como se cōto en los capitulos o atras al tiēpo que escriui la fundacion o la ciudad de Leon de Guanuco.

Capítulo . lxxiiij. De la laguna de Bombon: y como se presume ser nasci

miento del gran río de la Plata.



Sta Prouincia de Bombon es fuerte por la disposicion q̄ tiene: que fue causa q̄ los naturales fueron muy belicosos:

y antes q̄ los Ingas los señoreasen passaron con ellos gr̄des tr̄ces y batallas: hasta que (segun agora publican muchos Indios de los mas viejos) por dadiuas y ofrescimientos q̄ les hizieron, quedaron por sus subditos. Ay vna laguna en la tierra destos Indios que terna de contorno mas de diez leguas. Y esta tierra de Bombon es llana y muy fría: y las sierras distan algun espacio de la laguna. Los Indios tienen sus pueblos puestos a la redōda della con gr̄des fossados y fuerças que en ellos teniā. Posseyeron estos naturales de Bombon gran numero de ganado: y aunque con las guerras se ha consumido y gastado, segun se puede presumir: toda via les ha quedado alguno: y por los altos y despoblados de sus terminos se veē gr̄des manadas de lo syluestre. Dale poco mayz en esta parte, por ser la tierra tan fria como he dicho: pero no dexā de tener otras rayzes y mantenimientos con q̄ se sustentā. En esta laguna ay algunas yslas y rocas: en donde en tiēpo de guerra se guarecē los Indios, y estā seguros de sus enemigos. Del agua q̄ sale desta palude

o lago se tiene por cierto q̄ nasce el famoso río de la plata: porque por el valle de Xaura va hecho río poderoso: y adelante se juntan con el los rios de Marcos, Bilcas, Albacay, Alpurima, Yucay. Y corriendo al Occidēte atrauessa muchas tierras de donde salen para entrar en el otros rios mayores q̄ no sabemos: hasta llegar al paraguay: dō de andā los christianos Españoles: primeros descubridores del río de la plata. Creo yo por lo q̄ he oydo deste gr̄ río, q̄ deue de nacer de dos o tres brazos: o por ventura mas como el río del Marañon, y el de sancta Martha, y el del Darien: y otros destas partes. Como quiera que ello sea, en este reyno del Peru creemos ser su nascimiento en esta laguna de Bombon: a donde viene a parar el agua que se deshaze con el calor del sol de las nieues que caen sobre los altos y sierras, que no deue de ser poca.

Adelante de Bombō diez leguas esta la prouincia de Tarama: que los naturales della no fueron menos belicosos que los de Bombō. Es de mejor temple, que es causa de que se coja en ella mucho mayz y trigo, y otras fructas de las naturales que suele auer en estas tierras. Auia en Tarama en los tiempos passados gr̄des apossentcs y depositos de los reyes Ingas. Andā los naturales vestidos y lo mismo sus mugeres de ropa de lana de sus ganados: y haziā su adoraciō al Sol que ellos llaman Mocha.

Parte primera de la

Quando alguno se casa : juntado se en sus combites, beuiendo de su vino, allegan a se ver el nouio y la esposa: y dandose paz en los carrillos, y hechas otras cerimonias, queda hecho el casamiêto. Y quando los señores mueren los entierran ô la suerte y manera que todos los de atras usan : y las mugeres que quedan se tresquilan, y ponen capirotes negros: y se vntan los rostros con vna myxtura negra que ellos hazen: y ha de estar con esta biudezvn año. El qual passado, segun que yo lo entendi, y no antes, se puede casar, si lo quiere hazer. En el año tienê sus fiestas generales: y los ayunos por ellos establecidos los guardan con grãde obseruacia: sin comer carne ni sal: ni dormir con sus mugeres. Y al que entre ellos tienen por mas dado a la religion y amigo de sus dioses o ômonios ruegan que ayunevn año entero por la salud de todos: lo qual hecho, al tiempo del coger de los mayzes, se juntan y gastan algunos dias y noches en comer y beuer. Es gente limpia del peccado nefando: tanto que entre ellos se tiene vn refran antiguo y donoso: el qual es, que antiguamente deuio de auer en la prouincia de Guaylas algunos naturales viciosos en este peccado tan graue: y tuuierôlo por tan feo los Indios comarcanos y vezinos a los que lo usaron, q por los afrentar y apocar dezian hablando en ello el refran que no ha perdido de la memoria, que en su

lengua dize. Esta guaylas, y en la nuestra dira, tras ti vayan los de Guaylas. Es publico entre ellos que hablan con el demonio en sus oraculos y templos: y los Indios viejos señalados para hazer las religiones tenian con ellos sus coloquios: y el demonio respondia con bozes roncasy temerosas.

De Tarama yendo por el real camino de los Yngas se allega al grãde y hermoso valle de Xauxa: que fue vna de las principales cosas q vuo en el Peru.

Capitul. lxxiiij. Que tracta del valle de Xauxa y de los naturales del: y quan gran cosa fue en los tiempos passados.

 Or este valle de Xauxa passa vn rio, que es el que dize en el capitulo de Bombon ser el nascimiêto del rio de la Plata. Terna este valle de largo catorze leguas, y de ancho quatro, y cinco, y mas, y menos. Fue todo tan poblado: que al tiempo que los Españoles entraron en el, dizen y se tiene por cierto, que aua mas de treynta mill Indios: y agora dubdo auer diez mill. Estauan todos repartidos en tres parcialidades: aunque todos tenian y tienen por nòbre los Guanacas. Dizen, q del tiempo de Guay-

nacapa o de su padre ouo esta orden: el qual les partio las tierras y terminos. Y assi llaman a la vna parte Xauga, de donde el valle tomo nombre, y el señor Luciraca. La segunda llaman Adaricabilca, de que es señor Guacarapora. La tercera tiene por nombre Larapalanga, y el señor Alaya.

En todas estas partes auia grandes aposentos de los Ingas: aun que los mas principales estauā en el principio del valle en la parte q llaman Xauga: porq auia vn grāde cercado, donde estauan fuertes aposentos y muy primos de piedra: y casa de mugeres del sol: y tēplo muy riquissimo: y muchos depositos llenos de todas las cosas que podian ser auidas. Sin lo q ll auia grāde numero de plateros, q labrauā vasos y valijas de plata y de oro para el seruicio de los Ingas y ornamentos del templo. Estauā estantes mas de ocho mill Indios para el seruicio del templo, y de los palacios de los señores. Los edificios todos erā de piedra. Lo alto de las casas y aposentos eran grandissimas vigas, y por cobertura paja larga. Tuuierō estos Guācas con los Ingas, antes que los conquistassen, grandes batallas: como se dira en la segunda parte. Para la guarda de las mugeres del sol auia gran recaudo: y si alguna vsaua con hombre, la castigauan con gran rigor.

Estos Indios quentan vna cosa muy donosa: y es, que afirman

que su origen y nascimiento proce de de cierto varō (de cuyo nombre no me acuerdo) y de vna muger q se llama Trochombe, que salieron de vna fuente a quien llamā Guaribilca. Los quales se dieron tan buena maña a engendrar, que los Guancas proceden dellos. Y que para memoria desto que quentan, hizieron sus passados vna muralla alta y muy grande: y junto a ella vn templo: adonde como a cosa principal venian a adorar.

Lo que desto se puede colegir es: que como estos Indios carecierō de fe verdadera: permitiēdolo nuestro Dios por sus peccados: el demonio tuuo sobre ellos gran poder el qual como malo y que desleaua la perdicion de sus animas, les hazia entender estos desuorios: como a otros que hazia creer que nascieron de piedras, y de lagunas, y de cueuas: todo a fin de q le hiziesse templos donde el fuesse adorado.

Conocen estos Indios Guācas que ay hazedor de las cosas: al q llaman Licbiracocha. Creyan la immortalidad del anima. A los que tomauan en las guerras desollauan, y henchian los cueros de ceniza: y de otros hazia atambores. Andan vestidos con mantas y camisetas. Los pueblos tenian a barrios, como fuerças, hechos de piedra, que parecian pequenas torres, anchas del nascimiēto y angostas en lo alto. Oy dia a quien vee estos pueblos de lexos le parecen torres de España. Todos

Parte primera de la

ellos fuerō antiguamēte bebetrias
y se dauan guerra vnos a otros.

Despues quando fueron go-
uernados por los Yngas, se dierō
mas a la labor: y criauan gran cā-
tidad de ganado. Usarō de ropas
mas largas q̄ las que ellos trayā.

Por llautos traen en las cabeças
vna cinta de lana ol anchoz ò qua-
tro dedos. Pleauā con hōdas y
con dardos, y algunas lāças. An-
tiguamente cabe la fuēte ya dicha
edificaron vn tēplo, a quiē llama-
uan Guaribilca. Yo lo vi: y junto
a el estauā tres o q̄tro arboles lla-
mados Molles como grandes
nogales. A estos tenian por sagra-
dos: y jūto a ellos estaua vn asie-
to hecho para los señores q̄ veniā
a sacrificar: ò dōdese abaxaua por
vnas losas hasta llegar a vn cerca-
do, dōde estaua la traca del tēplo.
Aua en la puerta puestos porteros
q̄ guardauan la entrada: y abaxa-
ua vna escalera de piedra hasta la
fuente ya dicha: adonde esta vna
gran muralla antigua, hecha en

triangulo: destos aposentos estaua
vn llano, donde dizen q̄ solia estar
el demonio a quien adorauan. El
qual hablaua con algunos dellos
en aquel lugar.

Dizen sin esto otra cosa estos In-
dios: que oyeron a sus passados,
que vn tiempo remanescieron mu-
cha multitud de demonios por aq̄-
lla parte: los quales hizieron mu-
cho daño en los naturales: espan-
tandolos con sus vistas. Y que
estando assi, parecieron en el cielo
cinco soles, los quales con su res-
plandor y vista turbaron tanto a
los demonios, que desaparecieron:
dando grandes aullidos y gemi-
dos. Y el demonio Guaribilca q̄
estaua en este lugar de suso dicho
nunca mas fue visto. Y que todo
el sitio donde el estaua fue quema-
do y abrasado. Y como los In-
gas reynaron en esta tierra: y seño-
raron este valle: aunque por ellos
fue mandado edificar en el templo
del sol tan grande y principal, co-
mo solian en las de mas partes: no
dexaron de hazer sus ofrendas y
sacrificios a este ò Guaribilca. Lo
qual todo assi lo vno como lo otro
esta del hecho y ruynado, y lleno
de grādes heruaçales y malezas.
Porque entrado en este valle el go-
uernador don Francisco Pizar-
ro dizen los Indios, que el obispo
fray Vicente de Valuerde quebró
las figuras de los ydolos.
Desde el qual tiempo en aquel lu-
gar no fue oydo mas el demonio.
Yo fue a ver este edificio y templo



dicho: y fue conmigo don Christoval hño del señor Alaya ya difunto, y me mostro esta antigualla.

Y este y los otros señores del valle se hã buuelto Christianos: y ay dos clerigos y vn frayle que tienē cargo de los enseñar en las cosas de nuestra sancta fe catholica.

Este valle de Xaura esta cercado de sierras ò nueue: por las mas partes del ay valles, donde los Guancas tienen sus sementeras. La ciudad de los Reyes estuuó en este valle assentada, antes que se poblasse en el lugar q̃ agora esta: y hallaron en el cántidad de oro y plata.

Capítulo. lxxxv. En que se declara el camino que ay ò Xaura hasta llegar a la ciudad de Guamanga: y lo que en este camino ay que notar.



Hallo yo que ay ò este valle de Xaura a la ciudad ò la victoria de Guamanga treynta leguas. Y caminando por el real camino, se va hasta que en vnos altos que estan por encima del valle se veē ciertos edificios muy antiguos todos del hechos y gastados. Prosiguiendo el camino se allega al pueblo de Alcos, que esta junto a vn tremedal lleno de grandes juncas; dõ

de auia aposentos y depositos de los Yngas: como en los de mas pueblos de su reynos. Los naturales de Alcos estan desuiados del camino real, poblados entre vnas sierras que estan al Oriente muy asperas. No tēgo que dezir dellos mas, de que todos andã vestidos con ropas de lana: y sus casas y pueblos son de piedra cubiertas cõ paja, como todas las de mas. De Alcos sale el camino pa yz al aposento de Picoz por vna loma, hasta que abaxando por vnas laderas, que puesto que por ser asperas haze que parezca el camino dificultoso, va tambien desechado y tan ancho, que casi pareciera yz hecho por tierra llana. Y assi abaxa al río que passa por Xaura: el qual tiene su puente. Y el passo se llama Angozaco. Y junto a esta puente se veen vnas barrancas blãcas: de dõde sale vn manantial de agua salobre. En este passo de Angozaco estauan edificios de los Yngas y vn cercado de piedra, adonde auia vn baño del agua que salia por aquella parte que de suyo por naturaleza manaua calida y conueniente para el baño. De lo qual se preciaron todos los señores Yngas. Y aun los mas Indios de estas partes vsaron y vsan lauarse y bañarse cada día ellos y sus mugeres. Por la parte que corre el río va este lugar a manera de valle pequeño, en donde ay muchos arboles de molles: y otros fructales, y florestas.

Laminado mas adelante se allega al pueblo de **Dicoy**: passando primero otro rio pequeno: adonde tambien ay puente: porq̃ en tiempo de inuierno corre con mucha furia. Saliendo de **Dicoy**, se va a los aposentos de **Parcos**, que estan hechos en la cumbre d̃ vna sierra. Los indios estã poblados en grãdes sierras asperas y muy altas que estã a vna parte ya otra destos aposentos: y toda via ay algunos, donde los Españoles que van y vienen por aquellos caminos se aluergã. Antes de allegar a este pueblo de **Parcos**, en vn despoblado pequeno esta vn sitio, q̃ tiene por nombre **Ducara** (que en nuestra lengua q̃ere dezir cosa fuerte) a dō: de antigua mente (a lo que los Indios dizẽ) vno palacios de los Ingas, y tẽplo del sol: y muchas prouincias acudian con los tributos ordinarios a este **Ducara**: para etregarlos al mayor domo mayor que tenia cargo de los depositos, y de coger estos tributos. En este lugar ay tanta cantidad de piedras hechas y nascidas de tal manera, que desde lejos parece verdaderamente ser alguna ciudad o castillo muy torreado: por donde se juzga que los Indios le pusieron buen nombre. Entre estos riscos o peñas esta vna peña junto a vn pequeno rio tan grande quanto admirable de ver, contemplando su grossor y grandor, la mas fuerte q̃ se puede pensar. Yo la vi, y dormi vna noche en ella: y me parece q̃

tena de altura mas de dozientos cobdos, y en contorno mas de dozientos passos en lo mas alto de ella. Si estuuiera en alguna frõtera peligrosa: facilmente se pudiera hazer tal fortaleza que fuera tenida por inexpugnable. Y tiene otra cosa que notar esta grã peña, que por su contorno ay tantas concavidades, que pueden estar debaxo della mas de cien hõbres, y algunos cauallos. Y en esto como en las de mas cosas muestra Dios su gran poder y proueymiento: por q̃ todos estos caminos estan llenos de cuevas dōde los hombres y animales se pueden guarecer del agua y nieue. Los naturales de esta comarca que se ha passa dotienen sus pueblos en grandes sierras, como tengo dicho. Lo alto de las mas dellas en todo lo mas del tiempo esta lleno de copos de nieue. Y siembran sus comidas en lugares abrigados a manera de valles, q̃ se hazen entre las mismas sierras. Y en muchas dellas ay grandes vetas deste metal de plata. De **Parcos** abaxa el camino real por vna sierra hasta llegar a vn rio que tiene el mismo nombre que los aposentos: en donde esta vna puẽte armada sobre grandes padrones d̃ piedra. En esta sierra de **Parcos** fue donde se dio batalla entre los Indios y el capitan **Morgoueyo** de **Quinones**: y adonde **Gonçalo Picarro** mando matar al capitã **Gaspar rodriguez** de cãpo redõdo como se dira en los libros d̃ adelante.

Passado esterio de Marcos, esta el aposento de Assangaro, reparti miento que es de Diego gauilan: de dōde se va por el real camino, ha sta llegar a la ciudad de sant Juā dela victoria de Suamanga.

Capit. lxxxvj. Que tra ta la razon por que se fun do la ciudad de Suaman ga: siēdo primero sus pro uincias terminos dōl Luz co y de la ciudad de los Reyes.



Después dō passada la porfiada guerra que ouo en el Luz co entre los indios naturales y los Es pañoles: viendo se del baratado el rey Māngo In ga Yupangue, y que no podia tor nar a cobrar la ciudad dōl Luzco, determino de retirarse a las prouin cias de Aticos: que estā en lo mas adentro de las regiones: passada la cordillera de la gran montaña de los Andes: auiendo le primero dado el capitā Rodrigo Orgoñez vn grā alcance: en el qual liberto al capitan Ruy Diaz, que auia al gunos dias q̄ el Inga tenia en su poder. Y como tuuiesse este pēsa miento Māngo Inga: muchos de los Orejones del Luzco, q̄ era la nobleza de aquella ciudad, qui fieron seguirle.

Allegado pues a Aticos el rey Māngo Inga cō suma muy grāde de thesoros, que tomo de muchas partes donde el lo tenia, y sus mu geres y aparato: hizierō su assiēto en el lugar que les parecio mas fuer te: de donde salieron muchas vez zes y por muchas partes a inquie tar lo que estaua pacifico: procu rando de hazer el daño que pudies sen a los Españoles: a los qua les tenian por crueles enemigos. Pues por auerles ocupado su seño rio les auia sido forçado dexar su natural tierra, y biuir en destierro. Estas cosas y otras publicaua Māngo Inga y los suyos por las partes que salian a robar, y a ha zer el daño que digo. Y como en estas prouincias no se vuisse edifi cado ninguna ciudad de Españo les: antes los naturales de ellas vnos estauā encomendados a los vezinos de la ciudad del Luzco, y otros a los de la ciudad de los Reyes: era causa, que los Indios de Māngo Inga pudiesen facilme te hazer grandes daños a los Es pañoles, y a los Indios sus con federados: y assi mataron y roba ron a muchos. Y allego a tanto este negocio: que el marques don Francisco Pícarro embio capita nes contra el. Y saliendo del Luz co por su mandado el factor Yllā suarez de Carauajal: embio al ca pitán Villadiego cō alguna copia de Españoles a correr la tierra: porque tuuieron nueva que estaua Māngo Inga no muy lejos de

Parte primera de la

donde ellos estauan. Y no embar-
gante que se vieron sin cauallos (q̃
es la fuerza principal de la guerra
para estos Indios) confiados de
sus fuerzas, y con la cobdicia que
tuuierõ de gozar õl despojo õl In-
ga: porque creyeron que con el ṽe-
drian sus mugeres con parte de su
thesoro y aparato: subiendo por
vna alta sierra, llegaron a la cñbre
della, tan cansados y fatigados,
q̃ Wango Inga cõ pocos mas
de ochenta Indios dio por auiso
que tuuo en los Chistianos, que
eran veynte y ocho o treynta, y
mato alcapitan Villadiego, y a
todos los mas: que no escaparon
sino dos o tres, con ayuda de In-
dios amigos que los pusieron de-
lante la presencia del fator: que mu-
cho sintio la desgracia sucedida.
Lo q̃l entendido por el marques
don Francisco Pizarro, con gran
prisa salio de la ciudad del Luz-
co con gente: mandando salir lue-
go tras Wango Inga. Aunque
no aproueche: porque con las ca-
beças de los chistianos se retiro a
su assiento de Titicos: hasta que
despues el capitan Gonçalo Piz-
carro le dio grandes alcances, y le
desfizo muchas albarradas: ga-
nandole algunas puentes. Y co-
mo los males y daños que los In-
dios que andauan alçados ouie-
ssen sido muchos: el gouernador
don Francisco Pizarro cõ acuer-
do de algunos varones y de los
officiales reales que con el estauã,
determino de poblar en el comedio

del Luzco y de Lima (que es la
ciudad de los Reyes) vna ciudad
de Chistianos: para que hizies-
sen el passo seguro a los caminantes y
contractâtes: la qual se llamo sant
Juan de la frontera: hasta que des-
pues el licenciado Christoual Ba-
ca de castro su predecessor en el go-
uierno del reyno, por la victoria q̃
ouo de los de Chile en las lomas
o llanadas de Chupas, la llamo
õ la Victoria. Todos los pueblos
y prouincias que auia en la comar-
ca desde los Andes hasta la mar
del Sur erã terminos de la ciudad
del Luzco, y de la de los Reyes.
Y los Indios estauan encomen-
dados a los vezinos de estas dos
ciudades. Mas como el gouerna-
dor don Francisco Pizarro deter-
minasse de hazer esta fundacion,
requirio a los vnos y a los otros
q̃ viniessen a ser vezinos en la nue-
ua ciudad: donde no, q̃ perdiessen
el aucion que tenían a la encomien-
da de los Indios de aquella par-
te: quedando con solamente los q̃
posseya desde la prouincia de Xau-
ra, que se dio por terminos a Li-
ma, y desde la de Andauaylas q̃
se dio al Luzco.

Esta ciudad esta traçada y fun-
dada de la manera siguiente.

Capitulo. lxxxvij. De
la fundacion de la ciudad
de Guamanga: y quẽ fue
el fundador.



Quando el Marques don Francisco Pizarro determino de assentar esta ciudad en esta prouincia, hizo su fundacion no donde agora esta, sino en vn pueblo d' Indios llamado Guamanga: que fue causa que la ciudad tomasse este mismo nombre, que estaua cerca de la larga y grã cordillera de los Andes: donde dexo por su teniente al capitán Frãscisco de Lardenas. Andando los tiempos por algunas causas se mudo en la parte donde agora esta: q'es en vn llano cerca de vna cordillera de pequenas sierrras, que estan a la parte del Sur. Y aunque en otro llano media legua de este sitio pudiera estar mas al gusto de los pobladores: pero por la falta del agua se dexo de hazer. Cerca de la ciudad passa vn pequeño arroyo de agua muy bue

na: de donde beuen los de esta ciudad: en la qual han edificado las mayores y mejores casas que ay en todo el Peru, todas de piedra, ladrillo, y teja, con grãdes torres: de manera que no falta aposentos. La plaça esta llana y bien grãde. El sitio es sanissimo: porque ni el sol, ayre ni sereno haze mal: ni es humida ni calida: antes tiene vn grande y excelente tẽple de bueno. Los Españoles han hecho sus caserías dõde estã sus ganados en los rios y valles comarcanos a la ciudad. El mayor rio dellos tiene por nombre Tinaque: adõde estã vnos grandes y muy antiquissimos edificios: q' cierto segun estan gastados y ruynados deue d' auer passado por ellos muchas edades Preguntando a los Indios comarcanos, quien hizo aquella antignalla, responden que otras gentes baruadas y blancas como nosotros: los quales muchos tiẽpos antes que los Ingas reynassen, dizen que vinieron a estas partes, y hizieron alli su morada. Y desto y de otros edificios antiguos que ay en este reyno me parece, que no son la traça dellos como los que los Ingas hizieron o mandaron hazer. Porq' este edificio era quadrado: y los de los Ingas largos y angostos. Y tambien ay fama, que se hallaron ciertas letras en vna losa deste edificio. Lo qual ni lo afirmo, ni dexo de tener para mi que en los tiempos passados ouie fse llegado aqui alguna gẽte de tal

juzzio y rason, que hiziesse estas cosas y otras que no vemos. En esterior de Huinaque, y por otros lugares comarcanos a esta ciudad se coge grã cantidad de trigo o lo q siembran: del q se haze pan tan excelente y bueno como lo mejor del andaluzia. Hã se puesto algunas parras: y se cree q por tiẽpos aura grandes y muchas viñas: y por el conſiguiente se darã las mas cosas q de España plãtarẽ. De las fructas naturales ay muchas y muy buenas, y tantas. Malomas, que en ninguna parte de las Indias vi donde tantas se criassen. En tiempo del estio se passa alguna necesidad de yerua para los caualllos: mas con el seruicio de los Indios no se siente esta falta. Y hãse de entender, q los caualllos y mas bestias no comen en ningun tiempo del año paja: ni aca la q se coge aprobecha de nada: porque los ganados tampoco la comẽ, sino la yerua de los campos. Las salidas q tiene esta ciudad son buenas: aunque por muchas partes ay tantas espinas y abrojos, que conuiene llevar tino los que caminaren asì a pie como a cauallo. Esta ciudad de sant Juan dela victoria de Guamanga fundo y poble el marques don Francisco Pizarro gouernador del Peru en nombre de su magestad, a nueue dias del mes de Enero de mill y quientos y treynta y nueue años.

Capitulo. lxxviii. En que se declaran algunas cosas de los naturales comarcanos a esta ciudad.



Muchos Indios se repartierõ a los vezinos desta ciudad de Guamanga: para que sobre ellos tuuiesſen encomienda. Y no embargante que en este tiempo ay a gran numero dellos, muchos son los que faltan con las guerras. Los mas dellos erã mitimaes, que segun ya dixẽ eran Indios traspueltos o vnas tierras en otras, industria o los reyes Ingas. Algunos destos eran Orejones, aunque no de los principales del Luzco. Por la parte de Oriente esta desta ciudad la gran serrania de los Andes. Al poniente esta la costa y mar o el Sur. Los pueblos de Indios que ay junto al camino real ya los he nombrado: los q quedan tienen tierra fertil de mantenimiento, y abundante de ganados: y todos andan vestidos. Tenian en partes escõdidas adoratorios y oraculos, donde hazia sus sacrificios y vanidades. En sus enterramientos vsaron lo que todos, que es enterrar con los difuntos algunas mugeres, y de sus cosas preciadas. Señoreados por los Ingas adorauan al sol, y gouernauanse por sus leyes y costumbres. Fueron en los principios gẽte indomita y tan belicosa que los Ingas

Yngas tuuierō aprieto en su cōqui
sta: tāto q̄ afirmā, q̄ en tiēpo que
regnaua Ynga Yupāgue, despues
de auer del baratado a los Soras
y Lucanes, prouincias dōde mor
rā gentes robustas, y q̄ tābien caē
en los terminos desta ciudad, se en
castillarō en vn fuerte peñol nume
ro grāde de Indios: cō los quales
se passarō grādes trāces, como se
relatara en su lugar. Porq̄ ellos
por no perder su libertad, ni ser sier
uos del tirano, teniā en poco la hā
bre y prolixa guerra que passauā.
Ynga Yupāgue por el cōsigniēte
cobdicioso dōl señorio, y desseoso de
no perder reputacion, los cerco y
tuuo en grāde aprieto mas de dos
años: en fin de los quales, despues
dō auer hecho lo possible, se dierō a
este Ynga. En el tiēpo q̄ Gōcālo
Dicarro se leuāto en el reyno, por
temor de sus capitanes, y cō volū
tad de seruir a su magestad, los prin
cipales vezinos de esta ciudad de
Guamāga, despues de auer alçado
vādera en su real nōbre, se fuerō a
este peñol a encastillar: y vierō (a
lo q̄ oy a algunos dellos) reliquias
de lo q̄ los Indios quētā. Todos
traē sus señales pa ser conosci
dos: y como lo vsarō sus passados.
Y algunos ouo q̄ se dierō mucho en
mirar señales: y q̄ fuerō grandes
agoreros: preciādose de cōtar lo q̄
auia de susceder de futuro: en lo
qual deluarianō, como agora del
uarian quādo quierē dezir o pro
nōsticar lo q̄ criatura ninguna sa
be ni alcāça: pues lo q̄ esta por ve
nir solo Dios lo sabe.

Capitu. lxxix. De los
grandes aposentos que
ouo en la prouincia dō Bil
cas que es passada la ciu
dad de Guamanga.



Desde la ciudad de
Guamāga a la del
Cuzco ay sessenta
leguas poco mas o
menos. En este ca
mino estā las lomas
y llano de Chupas: q̄ es donde se
dio la cruel batalla entre el gouer
nador Uaca de castro y dō Diego
de Almagro el moço, tā porfiada
y reñida, como en su lugar escriuo.
Mas adelāte yēdo por el real ca
mino, se allega a los edificios de
Bilcas, q̄ estā onze leguas de Gua
māga: adōde dizē los naturales q̄
fue el medio del señorio y reyno de
los Yngas. Porq̄ desde Quito a
Bilcas afirman q̄ ay tanto como
de Bilcas a Chile, que fueron los
fines de su imperio. Algūos Espa

Parte primera de la

ñoles q̄ han andado el camino de lo vno y lo otro dicen lo mismo.

Inga Yupague fue el q̄ mado ha-
zer estos aposentos, a lo q̄ los In-
dios dizē: y sus predecesores acre-
centarō los edificios. El tēplo d̄l
sol fue grande y muy labrado. Al
dōde estā los edificios ay vn alto-
cano en lo mas alto de vna sierra:
la qual tenian siēpre muy limpia.
A vna parte deste llano hazia el
nacimiēto del Sol estaua vn ado-
ratorio de los señores hecho de pie-
dra, cercado cō vna pequeña mu-
ralla: de dōde salia vn terrado no
muy grāde, de anchoz d̄ seizes pies
yendo fundadas otras cercas so-
bre el: hasta q̄ en el remate estaua el
assiēto, para dōde el señor se ponía
a hazer su oraciō, hecho de vna so-
la pieça tan grāde q̄ tiene de largo
onze pies, y de ancho siete: en la q̄l
estā hechos dos assiētos pa el effe-
to dicho. Esta piedra dizē q̄ solia
estar llena de joyas de oro y de pe-
dreria, q̄ adornauā el lugar q̄ ellos
tāto venerarō y estimarō. Y ē otra
piedra no pequeña, que esta en este
tiēpo en mitad desta plaça a ma-
nera de pila: dōde sacrificauā y ma-
tauā los animales y niños tiernos
(a lo q̄ dizē) cuya sangre ofrescian
a sus dioses. En estos terrados se
hā hallado por los Españoles al-
gū thesoro de lo q̄ estaua enterrado
Alas espaldas deste adoratorio
estauā los palacios de Topaynga
Yupague, y otros aposentos grā-
des, y muchos depositos, dōde se
ponía las armas y ropa fina, con

todas las de mas cosas de q̄ dauā
tributo los Indios y prouincias
q̄ cayā en la juridiciō de Bilcas: q̄
como otras vezes he dicho era co-
mo cabeça de reyno. Jūto a vna
pequeña sierra estauā y estā mas d̄
seteciētas casas, dōde recogia el ma-
y3, y las cosas de proueymiēto d̄
la gente de guerra q̄ andaua por el
reyno. En medio de la grā plaça
auia otro escaño a manera de thea-
tro, dōde el señor se assentaua para
ver los bayles y fiestas ordinarias.
El tēplo del sol, q̄ era hecho de pie-
dra assiētada vna en otra muy pri-
mamēte, tenia dos portadas grā-
des: para y2 a ellas auia dos escale-
ras de piedra, q̄ teniā a mi quenta
treyn ta gradās cada vna. Dētro
deste tēplo auia aposētos para los
sacerdotes, y para los q̄ mirauan
las mugeres mamaconas, q̄ guar-
dauā su religiō cō grāde obseruan-
cia, sin entēder en mas de lo dicho
en otras partes desta hystoria. Y
afirmā los orejones y otros indios
q̄ la figura del sol era de grā riq̄za,
y q̄ auia mucho thesoro en pieças
y enterrado, y q̄ seruiā a estos apo-
sentos mas d̄ quarēta mill indios
repartidos en cada tiēpo su canti-
dad: entēdiendo cada principal lo
q̄ le era mādado por el gouernador
q̄ tenia poder del rey Inga. Y q̄
solamente para guardar las puer-
tas del tēplo auia q̄renta porteros.
Por medio de esta plaça passaua
vna gentil acequia trayda cō mu-
cho primor. Y teniā los señores sus
baños secretos para ellos y para

sus mugeres. Lo q̄ ay q̄ ver desto son los cimiētos de los edificios: y las paredes y cercas de los adozatorios, y las piedras dichas, y el tēplo cō sus gradas, aunq̄ desbaratado y lleno d̄ heruaçales, y todos los mas de los depositos derribados: en fin fue lo q̄ no es. Y por lo q̄ es juzgamos lo q̄ fue. De los Españoles primeros conquistadores ay algūos q̄ vierō lo mas deste edificio entero y en su perficiō: y assi lo he oydo yo a ellos mismos.

De aq̄ prosigue el camino real hasta Gramarca, q̄ esta siete leguas mas adelāte hazia el Luzco: en el q̄l termino se passa el espacioso rio llamado Bīlcas, por estar cerca de estos aposentos. De vna parte y de otra del rio estā hechos dos grādes y muy crescidos padrones de piedra, sacados cō cimiētos muy hōdos y fuertes, para poner la puēte q̄ es hecha de maromas d̄ rama a manera de las sogas q̄ tienē las anozias para sacar agua cō la rueda. Y estas despues de hechas son tã fuertes, q̄ puedē passar los cauallos a riēda suelta, como si fuessen por la puēte de Alcātara, o d̄ Cordoua. Tenia de largo esta puente quādo yo la passē ciēto y sessenta y seys passos. En el nascimēto d̄ esterior esta la prouincia de los Soras muy fert.l y abundāte, poblada de gētes belicosas. Ellos y los Lucanes son de vna habla: y andā vestidos cō ropa de lana: posseyerō mucho ganado: y en sus prouincias ay minas ricas d̄ oro y pla-

ta. Y en tãto estimarō los Yngas a los Soras y Lucanes, q̄ sus prouincias erā camaras luyas: y los hōjos de los principales residia en la corte del Luzco. Y en ellas aposentos y depositos ordinarios y por los desiertos grā numero de ganado saluage. Y boluēdo al camino principal, se allega a los aposentos de Gramarca, q̄ es poblaciō d̄ mitimaes: porq̄ los naturales cō las guerras de los Yngas murierō los mas dellos.

Capitulo. xc. De la prouincia de Andabaylas: y lo q̄ se contiene en ella, hasta llegar al valle de Xaquiraguana.



Quando yo entre en esta prouincia, era señor della vn Indio principal llamado Basco: y los naturales hā por nōbre Chācas. Andan vestidos cō mātās y camisetās d̄ lana. Fuerō en los tiēpos passados tan valiētes (a lo q̄ se dize) estos, q̄ no solamēte ganarō tierras y señorios mas pudieron tanto, que tuuieron cercada la ciudad del Luzco: y se dieron grandes batallas entre los de la ciudad y ellos, hasta que por el valor de Ynga Yupangue fuerō vencidos. Y tambien fue natural desta prouincia el capitan Ancoallo, tã mentado en estas partes por su grande valor: del qual cuentan

que no pudiendo sufrir el ser mada
do por los Yngas, y las tyranias
de algunos de sus capitanes: des
pues de aver hecho grandes cosas
en la comarca de Tarama y Bõ
bon: se metio en lo mas adentro de
las montañas, y poblo riberas de
vn lago que esta a lo que tambien
se dize por bago del rio de Moxo
bamba. Preguntandoles yo a es
tos Chancas, q̃ sentian de si pro
pios, y dõde tuuo principio su ori
gen: quentan otra niñeria o novela
como los de Xauray: y es, que dizē
que sus padres remanescierõ y sa
lieron por vn palude pequeño lla
mado Soclococha: desde donde
conquistaron, hasta llegar a vna
parte que nombran Chuquibam
ba: adonde luego hizieron su assē
to. Y passados algunos años, cõ
tendieron con los Quichuas nas
cion muy antigua, y señores que
eran desta prouincia de Andabay
las la qual ganaron: y quedaron
por señores della hasta oy. Allá
go de donde salieron tenian por sa
grado, y era su principal templo
donde adorauan y sacrificauan.
Hicieron los entierros como los de
mas: y assicreyā la immortalidad
del anima, q̃ ellos llaman Xongō
que es tambien nõbre de coraçon.
Metian con los señores que ente
rrauā mugeres biuas, y algũ theso
ro, y ropa. Tenian sus dias señala
dos, y aun deuen agora tener para
solēnizar sus fiestas, y plaças he
chas para sus bayles. Como en
esta prouincia ha estado a la conti

na clerigo, industriando a los In
dios, se hā buuelto algunos dellos
Christianos, especialmēte de los
moços. Ha tenido siēpre sobre ella
encomiando el capitā Diego mal
donado. Todos los mas traē ca
bellos largos entracados menuda
mente, puestos vnos cordones de
lana q̃ les viene a caer por debajo
dela barba. Las casas son de pie
dra. En el comedio d̃ la prouincia
auia grādes aposentos y d̃positos
para los señores. Antiguamente
ouo muchos indios en esta prouin
cia de Andabaylas, y la guerra
los ha apocado como a los d̃ mas
deste reyno. Es muy larga, y por
sīcē grā numero de ganado dome
stico: y en sus terminos no tiene quē
ta lo q̃ ay mōtes. Y es bien bastec
da de mātēnimientos: y dase trigo
Y por los valles calētes ay mu
chos arboles de fructa. Aquí estu
uimos muchos dias conel preside
te Basca: quādo yua a castigar la
rebeliõ de Bonçalo Picarro: y fue
mucho lo q̃ estos Indios passarõ
y siruierõ con la importunidad de
los Españoles. Y este buē indio
señor deste valle Guasco entēdia en
este proueymiēto cõ grā cuydado
Desta prouincia de Andabaylas
(q̃ los Españoles comūmente lla
man Andaguaylas) se allega al
rio de Albancay, que esta nueue le
guas mas adelante hazia el Cuz
co: y tiene este rio sus padrones o
pilares de piedra bien fuertes adō
de esta puente como en los de mas
rios. Por donde este passa hazen

las sierras vn valle pequeño: adō de ay arboledas, y se crian fructas y otros mantenimietos abundantemente. En este rio fue donde el adelantado don Diego de Almagro desbarato y prendio al capitā Alonso de Alvarado general del gouernador don Francisco Pizarro: como dire en la guerra de las Salinas.

No muy lejos de este rio estauā aposentos y depositos como los que auia en los de mas pueblos, pequeños y no de mucha importancia.

Capitulo .xcj. Del rio de Apurima: y del valle de Xaquiraguana: y dela calçada que passa por el: y lo que mas ay que cōtar hasta llegar a la ciudad del Cuzco.



Delāte esta el rio de Apurima, que es el mayor de los que se hā pasado desde Caxamalca hazia la parte del Sur: ocho leguas del de Albacay el camino va biē desechado por las laderas y sierras: y deuierō de passar grā trabajo los q hizierō este camino en quebrātā las piedras y allanarlo por ellas: especialmēte qndo se abaxa por el al rio: q va tā aspero y dificultoso este camino, q algūos cauallos cargados de pla

ta y de oro hā caydo en el, y perdido, sin lo poder cobrar. Tiene dos grādes pilares de piedra para poder armar la puente. Quando yo bolui a la ciudad de los reyes: despues q ouimos desbaratado a Gōçalo Pizarro passamos este rio al gūos soldados sin puēte, por estar deshecha, mēdos en vn cesto cada vno por si: descolgādonos por vna maroma q estaua atada a los pilares de vna parte a otra del rio, mas de cinquēta estados: q no es pequeño espāto ver lo mucho a q se ponē los hōbres q por las indias andā. Passado este rio se vee luego dōde estuuiērō los aposentos d los Ingas, y en dōde teniā vn oraculo. Y el demonio respondia (a lo q los indios dizē) por el trōcon de vn arbol: junto al q enterrauā oro y haziā sus sacrificios. De este rio d Apurima se va hasta llegar a los aposentos d Limatambo. Y pasando la sierra de Bilcacōga (q es dō de el adelantado dō Diego de Almagro cō algunos Españoles tuuo vna batalla cō los Indios, antes q se entrasse en el Cuzco) se allega al valle de Xaquiraguana. El q es llano situado entre las cordilleras d sierras. No es muy ancho ni tāpoco largo. Al principio del es el lugar dōde Gōçalo Pizarro fue desbaratado: y juntamēte el cō otros capitanes y valedores suyos justiciado por mādado del licēciado Pedro de la Gasca presidente de su Magestad. Auia en este valle muy sumptuosos aposentos

Y ricos adóde los señores d'l Luzco salian a tomar sus plazer es y solazes. A qui fue tambien, donde el gouernador don Francisco Pizarro mando quemar al capitán general de Atabalipa Chalicuchima. Ay deste valle a la ciudad del Luzco cinco leguas: y passa por el el gran camino real. Y d'l agua de vn rio que nasce cerca de este valle se haze vn grande tremedal hondo, y que con gran dificultad se pudiera andar, sino se hiziera vna calçada ancha y muy fuerte, que los Ingas mandaron hacer, con sus paredes de vna parte y otra, tan fixas q durará muchos tiempos. Saliendo de la calçada se camina por vnos pequeños collados y laderas, hasta llegar a la ciudad del Luzco. Antiguamente fue todo este valle muy poblado y lleno de sementeras, tantas y tan grandes que era cosa de ver, por ser hechas cō vna orden de paredes anchas: y con su compas algo desuiado salian otras: auiendo distācia en el anchoz de vna y otra para poder sembrar sus semēteras de mayz y de otras razzes q ellos siembran. Y assi estauan hechas d esta manera, pegadas a las baldas de las sierras. Muchas destas sementeras son de trigo: porque se da bien. Y ay en el muchos ganados de los Españoles vezinos de la antigua ciudad del Luzco. La qual esta situada entre vnos cerros de la manera y forma que en el siguiente capitulo se declara.

Capitulo .xcij. De la manera y traça con que esta fundada la ciudad d'l Luzco: y d los quatro caminos reales que de ella salen: y de los grādes edificios que tuuo: y quiē fue el fundador.



La ciudad d'l Luzco esta fundada en vn sitio biē aspero y por todas partes cercado de sierras, entre dos arroyos pequeños, el vno de los quales passa por medio, porque se ha poblado de entrambas partes. Tiene vn valle a la parte de Levante que comienza desde la propia ciudad: por manera q las aguas de los arroyos que por la ciudad pasan corren al poniēte. En este valle por ser frio d masiado

no ay genero de arbol que pueda dar fructa, sino son algũos molles. Tiene la ciudad a la parte del Norte en el cerro mas alto y mas cerca no a ella vna fuerça, la qual por su grandeza y fortaleza fue excellent edificio, y lo es en este tiempo: aunque lo mas della esta deshecha, pero toda via estan en pie los grãdes y fuertes cimientos con los cubos principales. Tiene assi mesmo a las partes de Levante y del Norte las prouincias de Andesuyo, q̃ son las espessuras y montañas de los Andes, y la mayor de Chinchasuyo, q̃ se entienden las tierras que quedan hazia el Quito. A la parte del Sur tiene las prouincias de Collao y Condesuyo: de las quales el Collao esta entre el viẽto Levante y el Austro o medio dia: que en la nauegacion se llama Sur. Y la de Condesuyo entre el Sur y Poniente. Una parte desta ciudad tenia por nõbre Hanacuzco, y la otra Orẽcuzco, lugares dõ de biuiã los mas nobles della, y adonde auia linages antiguos. Por otra estaua el cerro de Carmenga, de dõde salen a trecho ciertas torezillas pequeñas, q̃ siruiã para tener cuenta con el mouimẽto del sol, de q̃ ellos mucho se preciarõ. En el comedio cerca de los collados della dõde estaua lo mas de la poblacion auia vna plaça de buen tamaño. La qual dicen que antiguamẽte era tremedal o lago: y que los fundadores con mezcla y piedra lo allanaron y pusieron

como agora esta. Desta plaça salian quatro caminos reales: en el que llamauã Chinchasuyo se camina a las tierras de los llanos con toda la serrania hasta las prouincias de Quito y Pasto: por el segundo camino que nõbran Condesuyo entran las prouincias q̃ lo son sujetas a esta ciudad, y a la de Arequipa. Por el tercero camino real que tiene por nombre Andesuyo, se va a las prouincias que caen en las faldas de los Andes, y algunos pueblos q̃ estan passada la cordillera. En el vltimo camino destos que dicen Collasuyo entran las prouincias que allegan hasta Chile. De manera que como en España los antiguos hazian diuision de toda ella por las prouincias: assi estos Indios para contar las que auia en tierra tan grande lo entendian por sus caminos. El rio que passa por esta ciudad tiene sus puentes para passar de vna parte a otra. Y en ninguna parte deste reyno del Peru se hallo forma de ciudad con noble ornamento sino fue este Cuzco, que (como muchas vezes he dicho) era la cabeça del imperio de los Ingas, y su assiento real. Y sin esto las mas prouincias de las Indias son poblaciones. Y si ay algunos pueblos no tienen traça ni orden, ni cosa politica que se aya de loar. El Cuzco tuuo gran manera y calidad, deuio ser fundada por gente de grã ser. Auia grãdes calles, saluo q̃ eran angostas, y las casas

hechas de piedra pura con tan lindas junturas que ilustra el antigüedad del edificio, pues estauan piedras tan grandes muy bien asentadas. Lo de mas de las casas todo era madera y paja o terrados, por que teja, ladrillo ni cal no vemos reliquia dello. En esta ciudad auia en muchas partes aposentos principales de los reyes Ingas, en los quales el que sucedia en el señorio celebraba sus fiestas. Estaua asimismo en ella el magnifico y solenne templo del sol, al qual llamauan Curicanche, que fue de los ricos de oro y plata que ouo en muchas partes del mundo. Lo mas de la ciudad fue poblada de Mitimaes, y vno en ella grandes leyes y estatutos a su usança, y de tal manera, que por todos era entendido: assi en lo tocante de sus vanidades, y templos, como en lo del gouerno. Fue la mas rica que ouo en las Indias, de lo que dellas sabemos: por que de muchos tiempos estauan en ella thesoros allegados para grandeza de los señores. Y ningun oro ni plata que en ella entraua podia salir sin pena de muerte. De todas las prouincias venian a tiempos los hijos de los señores a residir en esta corte con su seruicio y aparato. Auia gran summa de plateros, de doradores: que entendian en labrar lo que era mandado por los Ingas. Residia en su templo principal que ellos tenian su gran sacerdote a quien llamauan Uilaoma. En este tiempo ay casas muy bu-

nas y toreadas cubiertas con teja. Esta ciudad aunque es fria, es muy sana, y la mas proueyda de mantenimientos de todo el reyno, y la mayor del, y adonde mas Españoles tienen encomienda sobre los Indios. La qual fundo y pobló Adango capa, primer rey Inga que en ella ouo. Y despues de auer pasado otros diez señores que le sucedieron en el señorio, la reedifico y torno a fundar el adelantado don Fráncisco Pizarro, gouernador y capitán general destos reynos, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, año de mill y quinientos y treinta y quatro años por el mes de Octubre.

Capítulo .xciiij. En que se declara mas en particular las cosas desta ciudad del Cuzco.



Como fuese estaciudad la mas importante y principal de este reyno: en ciertos tiempos del año acudia los indios de las prouincias, vnos a hazer los edificios, y otros a limpiar las calles y barrios: y a hazer lo que mas les fuese mandado. Cerca della a vna parte y a otra son muchos los edificios que ay, de aposentos y depositos que vno, todos de la traza y compostura que tenian los de mas de todo el reyno: aunque

vnos mayores y otros menores, y vnos mas fuertes que otros. Y como estos Yngas fuerō tan ricos y poderosos, algunos destos edificios eran dorados, y otros estauā adornados con planchas de oro. Sus antecessores tuuierō por cosa sagrada vn cerro grāde q̄ llamarō Guanacaure, que esta cerca desta ciudad: y assi dizē que sacrificauā en el sangre humana y de muchos corderos, y ouejas. Y como esta ciudad estuuiessse llena de naciones estrangeras y tan peregrinas, pues auia Indios de Chile, Pasto, Cañares, Chachapozas, Guanacas, Collas: y de los mas linages q̄ ay en las prouincias ya dichas. Cada linage dellos estaua por si, en el lugar y parte que les era señalado por los gouernadores de la misma ciudad. Estos guardauā las costumbres de sus padres, y andauian al vso de sus tierras: y aun q̄ ouiesse juntos ciē mill hombres, facilmente se conosciā con las señales que en las cabeças se ponā. Algunos destos estrangeros enterrauā a sus difuntos en cerros altos, otros en sus casas, y algunos las heredades con sus mugeres viuas, y cosas de las preciadas que ellos tenian por estimadas, como de suso es dicho, y cantidad de mantenimēto. Y los Yngas (a lo que yo entendi) no les vedauā ninguna cosa destas, con tanto q̄ todos adorassen al sol y le hiziessem reuerencia, que ellos llaman *Acocha*. En muchas partes desta ciudad

ay grandes edificios debajo la tierra: y en las mismas entrañas de ella oy dia se hallan algunas loas y caños, y aun joyas y piezas de oro de lo q̄ enterrauan: y cierto deue de auer en el circuyto desta ciudad enterrados grādes thesoros, sin saber dellos los que son viuos. Y como en ella ouiesse tanta gente y el demonio tan en señoreado sobre ellos por la permissiō de Dios, auia muchos hechizeros, agozeros y dolatradores. Y destas reliquias no esta el todo limpia esta ciudad especialmente de las hechizarias. Cerca desta ciudad ay muchos valles templados, y adōde ay arboledas y fructales, y se cria lo vno y lo otro bien: lo qual traen lo mas dello a vēder a la ciudad. Y en este tiempo se coge mucho trigo, de q̄ hazen pan. Y ay plātados en los lugares que digo muchos naranjos, y otros arboles de fructas de España y de la misma tierra. Del rio q̄ passa por la ciudad tienen sus moliendas: y quatro leguas della se veen las pedreras dōde sacauan la canteria, loas y portadas para los edificios, que no es poco de ver. De mas de lo dicho se crían en el Cuzco muchas gallinas y capones tan buenos y gordos como en Granada: y por los valles ay hatos de vacas y cabras y otros ganados, assi de España como de lo natural. Y puesto que no aya en esta ciudad arboledas, críanse muy bien las legumbres de España.

Parte primera de la

Capitulo .xciiij. Que tracta del valle de Yucay y de los fuertes aposentos de Tábó: y parte d'la prouincia de Códésuyo.



Tanto quatro leguas d'la ciudad del Cuzco poco mas o menos esta vn valle llamado d' Yucay muy hermoso metido entre el altura de las sierras, de tal manera, que con el abrigo que le hazē, es de temple sano y alegre: porque ni haze friode: masiado ni calor, antes se tiene por tan excellent, que se ha praticado algunas vezes por los vezinos y regidores del Cuzco de passar la ciudad a el: y tan de veras, q̄ se pēso poner en effeto. Mas como aya tan grādes edificios en las casas de sus moradas, no se mudara por

no tornar de nuevo a edificar. Ni lo permitran: porque no se pierda la antigüedad de la ciudad.

En este valle de Yucay han puesto y plantado muchas cosas de las que dize en el capitulo precedēte. Y cierto en este valle y en el de Bilcas, y en otros semejantes (segun lo que parece en lo que agora se comienza) ay esperança que por tiempos aura buenos pagos de viñas y huertas y vergeles frescos y vistosos. Y digo en particular mas deste valle que de otros: porque los Ingas lo tuieron en mucho, y se veniā a el a tomar sus regozijos y fiestas: especialmente Viracocheynga, que fue abuelo de Topaynga Yupangue. Por todas partes del se veen pedaços de muchos edificios y muy grandes que auia: especialmente los que ouo en Tábó: que esta el valle abaxo tres leguas, entre dos grandes cerros, junto a vna quebrada por donde passa vn arroyo. Y aunque el valle es del tēple tan bueno como de suso he dicho, lo mas del año estā estos cerros bien blancos de la mucha nieue que en ellos cae. En este lugar tuieron los Ingas vna grā fuerza de las mas fuertes de todo su señorio, assentada entre vnas rocas, que poca gente bastaua a defenderse de mucha. Entre estas rocas estauan algunas peñas tajadas que hazian inexpugnable el sitio: y por lo baxo esta lleno de grādes andenes, que parecen murallas, vnas encima de otras: en el

ancho de las quales sembrauā las semillas de que comian. Y agora se vee entre estas piedras algunas figuras de Leones, y de otros animales fieros, y de hōbres con vnas armas en las manos a manera de alabardas, como que fuesen guarda de l passo: y esto bien obrado y primamente. Los edificios de las casas erā muchos: y dize q en ellos auia antes que los Españoles señoreassen este reyno grandes thesoros. Y cierto se veen en estos edificios piedras puestas en ellos labradas y assentadas tan grandes que era menester fuerça de mucha gente y con mucho ingenio para llevarlas y ponerlas donde estan. Sin esto se dize por cierto, que en estos edificios de Tābo o de otros que terniā este nombre: que no es solo este lugar el que se llamo Tābo, se hallo en cierta parte del palacio real, o del templo del sol oro derretido en lugar de mezcla, cō que juntamente con el betun que ellos ponen, quedauā las piedras assentadas ynas con otras. Y que el gouernador don Francisco Pizarro ouo desto mucho, antes q los Indios lo deshaziessen y lleuassen. Y de Pacaritābo dicen algunos Españoles, que en vezes sacaron cantidad de oro Hernando Pizarro, y don Diego de Almagro el moço. Estas cosas no dexo yo de pensar q es assi, quando me acuerdo de las pieças tan ricas que se vierō en Sevilla llevadas de Caxamalca, adonde se junto el theso-

ro que Atabalipa prometio a los españoles, sacado lo mas del Cuzco: y fue poco para lo q despues se repartio, que se hallo por los mismos Christianos: y mas q lo vno y lo otro lo que los Indios hā lleuado, y esta enterrado en partes q ninguno sabe dello. Y si la ropa fina q se desperdicio y perdio en aquellos tiempos se guardara, valiera tanto que no lo olo afirmar, segun tēgo q fuera mucho. Y con tanto digo, que los Indios que llaman Chumbibilcas, y los Abinas, y Pomatambo, y otras naciones muchas que no quento, entran en lo que llaman Condesuyo. Algunos dellos fueron belicosos, y los pueblos tienen entre sierras altissimas. Posseyan summa sin quēto de ganado domestico y brauo. Las casas todas son de piedra y paja. En muchos lugares auia apolentos de los señores. Y tuieron estos naturales sus ritos y costūbres como todos, y en sus templos sacrificauā corderos y otras cosas. Yes fama, q el demonio era visto en vn templo que tenían en cierta parte desta comarca de Cōdesuyo. Y aun en este tiēpo he oydo a algunos Españoles, que se veē apariencias deste nuestro enemigo y aduersario. En los rios q pasan por los aymaraes se ha cogido mucha summa de oro: y se sacaua en el tiempo que yo estaua en el Cuzco.

En Pomatambo, y en algunas otras partes de este reyno se haze

capicaria muy buena por ser muy fina la lana de q se haze, y las colores tan perfetas que sobrepujan a las de otros reynos. En esta prouincia de Condesuyo ay muchos rios, algunos de ellos pasan con puêtes de criznejas hechas como tengo ya dicho que se haze en este reyno. Assi mismo ay muchas frutas de las naturales: y muchas arboledas. Ay tambien venados y Perdizes, y buenos halcones para bolarlas.

Capitulo. xcvi. Delas montañas de los Andes y de su gran espessura: y de las grâdes culebras que en ellas se criân: y de las malas costumbres de los Indios que biuen en lo interior de la montaña.

Esta cordillera de sierras q se llama de los Andes se tiene por vna de las grandes del mûdo porque su principio es desde el estrecho de Magallanes, a lo que se ha visto y cree. Y viene de largo por todo estereyno del Peru, y atrauiesa tâtas tierras y prouincias que no se puede dezir. Toda esta llena de altos cerros, algunos de ellos bien poblados de nieue, y otros de bocas de fuego. Son muy dificultosas estas

sierras y montañas por su espessura, y porq lo mas del tiempo llueue en ellas, y la tierra es tan sembrua, que es menester yz con grantino: porque las rayzes de los arboles salen de baxo della, y ocupân todo el monte: y quando quicren passar cauallos se recibe mas trabajo en hazer los caminos.

Fama es entre los Orejones del Luzco, que Topaynga Yupan gue atrauesso con grande exercito esta montaña: y q fuerô muy dificiles de cõquistar y traer a su señorio muchas gentes de las que en ellas abitaûa. En las faldas ôllas a las vertientes de la mar del Sur eran los naturales de buena razon, y q todos andauan vestidos, y se gouernarô por las leyes y costûbres de los Ingas. Y por el consiguiente a las vertiêtes ôla otra mar ala parte del nascimiento del Sol, es publico que los naturales son de menos razô y entendim.êto: los quales criân gran cantidad de Laca, q es vna yerua preciada entre los Indios como dire en el capitulo siguiente. Y como estas môtañas seân tan grandes, puede se tener ser verdad lo que dicen de auer en ellas muchos animales, assi como osios Tigres, Leones, Dantas, puercos y gaticos pintados con otras saluaginas muchas y que son de ver. Y tâbien se hâ visto por algunos Españoles vnâs culcbras tâ grandes q parecen vigas, y estas se dize, que aunque se sienten encima dellas, y sea su grandeza tan

monstruosa, y de talle tan fiero no haze mal ni se muestran fieras en matar ni hazer daño a ninguno. Tratando yo en el Luzco sobre estas culebras con los Indios, me contaron vna cosa que aqui dire, la qual escriuo porque me la certificaron: y es que en tiempo de Inga Yupangue hijo que fue de Uracocha Ynga, salier ôpor su mãdado ciertos capitanes con mucha gente de guerra a visitar estos Andes, y a someter los Indios q̄ pudiesen al Imperio de los Ingas. Y que entrados en los môtos, estas culebras mataron a todos los mas de los que yuan con los capitanes y a dichos: y que fue el daño tanto q̄ el Inga mostro por ello grã sentimiêto. Lo qual visto por vna vieja encantadora le digo, que la dexasse y a los Andes, q̄ ella adormiria las culebras de tal manera que nũca hiziesen mal. Y dãdole licencia fue adonde auia recebido el daño. Y alli haziêdo sus conjuros, y diziêdo ciertas palabras las boluió de fieras y brauas en tan mãsas y bouas como agora estan. Esto puede ser ficiô o fabula que estos dicen. Pero lo que agora se vee es, que estas culebras con ser tan grandes ningun daño hazen. Estos Andes, adôde los Ingas tuuierô aposentos y casas penicipales, en partes fueron muy poblados. La tierra es muy fertil por q̄ se da bien el mayz y Yuca, con las otras rayzes que ellos siêbran: y fructas ay muchas y muy

excellentes. Y los mas de los Españoles vezinos del Luzco han ya hecho platar narajos, y limas, bigueras, parrales, y otras platas de España: sin lo qual se hazen grãdes platanales: y ay piñas sabrosas y muy olorosas. Bien adentro destas montañas y espessuras afirman que ay gente tan rustica, que ni tienê casa ni ropa: antes andan como animales: matãdo con flechas aues y bestias las q̄ pueden para comer. Y que no tienen señores ni capitanes: saluo q̄ por las cuevas y huecos de arboles se allegan, vnos en vnas partes y otros en otras. En las mas delas quales dicen tãbien (q̄ yo no las he visto) q̄ ay vnas monas muy grandes que andan por los arboles, con las quales por tentaciô del demonio (que siempre busca como y por donde los hombres cometeran mayores pecados y mas graues) estos vsan con ellas como con mugeres. Y afirman que algunas parian monstruos, que tenia las cabeças y miêmbros del hombre como hombres, y las manos y pies como mona. Son segũ dicen de pequeños cuerpos y de talle monstruoso y velloso. En fin pareçerã (si es verdad q̄ los ay) al demonio su padre. Dizê mas, q̄ no tienê habla, sino vn gemido o aullido temeroso. Yo esto nulo afirmo, ni dexo de entêder, que como muchos hombres de entendimiento y razon, y que saben que ay Dios, gloria, y infierno: dexãdo a

sus mugeres se han enfiado con mulas, perras, yeguas, y otras bestias, que me da gran pena referirlo puede ser que esto así sea. Yendo yo el año de mill y quiniētos y çrēta y nueue a los Charcas, aver las prouincias y ciudades que en aquella tierra ay: para lo qual lleuaua del presidente Escacartas para todos los corregidores, que me diessen fauor, pa saber y inquirir lo notable de las prouincias: acertamos vna noche a dormir en vna tienda vn hidalgo vezino de malaga llamado Ynigo lopez de nancibay z yo: y nos conto vn Español q̄ alli se hallo, como por sus ojos auia visto en la montaña vno destos monstruos muerto del talley manera dicha. Y Juan de Charagas vezino de la ciudad d̄la Paz me dixo y afirmo, q̄ en Guano le dezian los Indios q̄ oyen aullidos destos diablos o monas. De manera q̄ esta fama ay deste peccado cometido por estos malauenturados. Tambien he oydo por muy cierto: que Francisco de Almendras, que fue vezino de la villa de Plata tomó a vna india y a vn perro; cometiendo este peccado y que mando quemar la India. Y sin todo esto he oydo a Lope de Mendietta, y a Juan Bortiz de carate, y a otros vezinos de la villa de Plata, que oyeron a Indios suyos como en la prouincia de Alulaga pario vna India d̄ vn perro tres o çtro monstruos, los q̄les biuieron pocos dias. Plega a nro

señor Dios, que aunque nuestras maldades sean tantas y tan grandes, no permita q̄ se cometan peccados tan feos z innores.

Capitul. xcvi. Como en todas las mas de las Indias vsaron los naturales dellas traer yerua orayzes en la boca: y d̄la preciada yerua llamada Loca, que se cria en muchas partes deste reyno.

Por todas las partes de las Indias que yo he andado he notado, que los Indios naturales muestran gr̄a d̄lectaciō en traer en las bocas rayzes ramos, o yeruas. Y assien la comarca de la ciudad de Antiocha algunos vsan traer de vna Loca menuda: y en las prouincias d̄ Arma de otras yeruas. En las de Quimbaya y Anzerma de vnos arboles medianos tiernos, y q̄ siēpre estan muy verdes, cortan vnos palotes, con los quales se dan por los dientes sin secansar. En los mas pueblos de los que estan sujetos a la ciudad de Cali y Popayan traen por las bocas de la Loca menuda ya dicha y d̄ vnos pequeños calabazos sacan cierta mixtura o confacion que ellos hazen: y puesto en la boca lo traē por

ella:haziendo lo mismo de cierta tierra que es amañera de cal. En el Peru en todo el se vso y vsa traer esta Coca en la boca: y desde la mañana hasta que se vā a dormir la traen sin la echar della. Preguntando a algunos Indios, porque causa trae siempre ocupada la boca cō aquesta yerua (la qual no comen, ni hazen mas de traerla entre los dientes) dicen, que sienten poco la hambre, y que se hallan en gran vigor y fuerça. Creoy que algo lo deue de causar: aunq̃ mas me parece vna costumbre auiciada y conueniente para semejante gente que estos Indios son.

En los Andes desde Guamanga hasta la villa de Plata se siembra esta Coca: la qual da arboles pequeños, y los labran y regalan mucho, para que den la hoja que llaman Coca, que es a manera de arrayhan. Y sacanla al sol, y despues la ponen en vnos cestos largos y angostos, que terna vno dellos poco mas de vna arrova. Y fue tan preciada esta Coca o yerua en el Peru el año de mill e quinientos y quarēta y ocho, quarēta y nueue, cinquenta, cinquenta y vno, que no ay para que pensar, que en el mūdo aya auido yerua ni rayz, ni cosa criada de arbol que crie y produzca cada año como esta, fuera la especeria, que es cosa diferente, se estimasse tanto: porque valierō los repartimientos en estos años: digo los mas dōl Cuzco, la ciudad de la paz, la villa de

Plata a ochenta mill pesos de resaca, y a sessenta, y a quarenta, y a veynte, y a mas, y a menos: todo por esta Coca. Y al que le dauan encomienda de Indios, luego ponian por principal los cestos de Coca que cogia. En fin teniamlo como por possessiō de yerua de Truzgillo. Esta coca se lleuaua a vender a las minas de Potosi: y dieronse tanto al poner arboles della, y coger la hoja, que es esta Coca, que no vale ya tātō ni con mucho mas nūca dexara de ser estimada. Algunos estan en España ricos con lo que ouieron del valor desta Coca, mercandola, y tornandola a vender: y rescataandola en los tiāgues o mercados a los Indios.

Capitulo. xcviij. Del camino que se anda dēde el Cuzco hasta la ciudad dela Paz: y dōlos pueblos que ay hasta salir de los Indios que llaman Cāchez.



Desde la ciudad dōl Cuzco hasta la ciudad dela Paz ay ochēta leguas poco mas o menos. Y es de saber, que antes que esta ciudad se poblasse, fueron terminos del Cuzco todos los pueblos y valles que ay sujetos a esta nueva ciudad dōla Paz.

Digo pues, que saliendo del Luzco por el camino real de Collasuz y o se va hasta llegar a las angosturas de Mochina: quedando a la finiestra mano los aposentos de Quispicanche. Ha el camino por este lugar, luego que salen del Luzco, hecho o calçada ancha y muy fuerte de cantería. En Mochina esta vn tremadal lleno de cenagales: por los quales va el camino hecho en grandes cimientos, la calçada de suso dicha. Ouó en este mochina grandes edificios: ya estan todos perdidos y deshechos. Y quando el gouernador don Francisco Pizarro entro en el Luzco cō los Españoles, dicen q̄ hallarō cerca destos edificios, y en ellos mismos mucha cantidad de plata y de oro, y mayor de ropa, o la precia y rica q̄ otras vezes he notado. Y a algunos Españoles he oydo dezir, q̄ ouó en este lugar vn bulto de piedra, conforme al talle de vn hombre, cō manera de vestidura larga y quentas en la mano: y otras figuras y bultos. Lo qual era grandeza de los Yngas y señales que ellos queriā que quedasse para en lo futuro. Y algunos eran y dolos en que adorauan.

Al delāte de Mochina esta el antiguo pueblo de Arcos: que estara seys leguas del Luzco. En este camino esta vna muralla muy grāde y fuerte, y segun dicen los naturales, por lo alto della venian caños de agua sacada con grāde industria de algun rio, y trayda con

la policia y orden que ellos hazen sus acequias. Estaua en esta grā muralla vna ancha puerta: en la qual auia porteros, que cobrauan los derechos y tributos q̄ crā obligados a dar a los señores. Y otros mayores de los mismos Yngas estauan en este lugar, para preder y castigar a los que con atrevimiento eran osados a sacar plata y oro de la ciudad del Luzco. Y en esta parte estauā las cāteras, de donde sacauan las piedras para hazer los edificios: que no son poco de ver. Esta assentado Arcos en vn cerro: donde vuo aposentos para los señores. De aquí a Quixirana ay tres leguas todo de sierras bien asperas. Por medio de ellas abaxa el rio de Yucay: en el qual ay puente de la hechura delas otras que se ponen en semejantes rios. Cerca deste lugar estā pobladōs los Indios que llaman Camunas: los quales antes q̄ fuesen señoreados por los Yngas, tenian abiertas las orejas, y puesto en el redondo dellas aquel ornamento suyo, y eran Orejones. Māngo capa fundador de la ciudad del Luzco dicen que los atraxo a su amistad. Andan vestidos con ropa de lana, los mas dellos sin cabellos: y por la cabeça se dan buelta con vna trēca negra. Los pueblos tienen en las sierras, hechas las casas de piedra. Tuuierō antiguamente vn templo en gran veneracion: a quien llamauan Auacata: cerca del qual dicen que sus passados

passados vió vn ydolo o demonio cō la figura y trage q̄ ellos traē conel q̄l teniā su quenta, haziendo le sacrificios a su vfo. Y quantan estos Indios, que tuuieron en los tiēpos passados por cosa cierta, q̄ las animas q̄ salia de los cuerpos yuā a vn grā lago: donde su vana creēcia les hazia entēder auer sido su principio: y q̄ de alli entraua en los cuerpos d̄ los q̄ nasciā. Despues como los señorearō los Ingas, fuerō mas polidos, y de mas razō, y adorarō al sol: no oluidādo el reuerenciar a su antiguo templo.

Adelante desta prouincia estā los Lanches: q̄ son Indios bien domesticos y de buena razō, faltos d̄ malicia, y q̄ siempre fueron prouechosos para trabajo, especialmēte para sacar metales de plata y de oro: y possederō mucho ganado d̄ sus ouejas y carneros. Los pueblos q̄ tienē no son mas ni menos q̄ los de sus vezinos, y assi andan vestidos: y traē por señal en las cabeças vnas trēças negras q̄ les viene por debago dela barua. Antiguamēte quantan q̄ tuuieron grādes guerras cō Airacocheynga, y con otros de sus predecessores: y q̄ puestos en su señorio, los tuuierō en mucho. Usan por armas algunos dardos, y hondas, y vnos q̄ llamā Ayillos, con q̄ prēdiā a los enemigos. Los enterramiētos y religiones suyas cōformauan con los ya dichos: y las sepulturas tienen hechas por los cāpos de piedra altas: en las quales metian a

los señores cō algunas de sus mugeres, y otros siruientes. No tienē quenta de honrra ni pompa: aunq̄ es verdad, q̄ algunos de los señores se mueltran soberuios con sus naturales, y los tratā asperamēte. En señalados tiempos del año celebrauan sus fiestas. Tieniēdo para ello sus dias situados. En los apolentos de los señores teniā sus plaças para hazer sus bayles, y adonde el señor comia y beuia.

Hablauan con el demonio en la manera q̄ todos los de mas. En toda la tierra de los Lanches se da trigo y mayz, y ay muchas perdizes, y Condores: y en sus casas tienen los Indios muchas gallinas: y por los rios toman mucho pescado bueno y sabroso.

Capitulo. xcviij. Dela prouincia de los Lanas: y de lo que dicen de Ayauire, que en tiempo de los Ingas fue a lo que se tiene gran cosa.



Desgo q̄ salen de los Lanches, se entra en la prouincia de los Lanas, q̄ es otra nasciō de gēte: y los pueblos d̄ los se llaman en esta manera: Hatūcana, Chiquana, Hozuro, Lacha, y otros q̄ no quēto. Andan todos vestidos, y lo mismo sus mugeres y en la cabeça vsan ponerse vnos

Parte primera de la

bonetes de lana grandes y muy redondos y altos.

Antes q̄ los Yngas los señoreassē tuuierō en los collados fuertes sus pueblos: de dōde salia a darse guerra. Despues los bararon a lo llano, haziendolos concertadamēte. Y tãbiē hazē como los Lanches sus sepulturas en las heredades, y guardā y tienē vnas mismas costūbres. En la comarca destos canas ouo vn tēplo a quiē llamauā Ancocagua: en dōde sacrificauā cōforme a su ceguedad. Y en el pueblo d̄ Lacha auia grādes aposentos hechos por mādado de Topaynga Yupāgue. Passado vn rio estavn pequeño cercado: dētro del q̄l se halla alguna cātidad de oro: por q̄ dicen, q̄ a commemoraciō y remēbrança de su dios Ticeuiracocha, a q̄n llamā hazedor, estaua hecho este tēplo, y puesto en el vn ydolo d̄ piedra, de la estatura de vn hōbre, cō su vestimēta y vna corona o thia-ra en la cabeça. Algunos digerō q̄ podia ser esta hechura a figura de algū Apostol q̄ lleuo a esta tierra. De lo q̄l en la segunda parte tratare lo q̄ desto senti y pude entender, y lo q̄ dicen del fuego del cielo que abaxo: el q̄l cōuirtio en ceniza muchas piedras. En toda esta comarca de los Canas haze frio: y lo mismo en los Laches: y es bien proueyda de mantenimētos y ganados. Al poniente tienen la mar del Sur: y al oriēte la espessura de los Andes. Del pueblo de Chiquana q̄ es desta prouincia de los

Canas hasta el de Alyaure aura quinze leguas: en el q̄l termino ay algunos pueblos destos Canas, y muchos llanos y grādes vegas biē aparejadas pa criar ganados: aunq̄ el ser fria esta regiō demasiadamēte lo estorua. Y la muchedñbre de yerua q̄ en ella se cria no da prouecho, sino es a los guanacos y vicunias. Antiguamēte fue (a lo q̄ dicen) grā cosa de ver este pueblo de Alyaure, y en este tiēpo lo es: especialmēte las grādes sepulturas q̄ tiene, q̄ son tātās, q̄ ocupan mas cāpo q̄ la poblacion. Afirmā por cierto los Indios q̄ los naturales deste pueblo de Alyaure fuerō del linage y prosapia de los Canas: y q̄ Ynga Yupāgue tuuo cō ellos algunas guerras y batallas: en las q̄les de mas de quedar vēcidos d̄l Ynga, se hallarō tan quebrātados q̄ ouierō de rēdirsele y darse por sus siervos, por no acabar de perderse. Mas como algunos de los Yngas deuiēro ser vēgatiuos: quentā mas, q̄ despues de auer cō engaño y cautela muerto el Ynga mucho numero de indios de Copacopa y de otros pueblos cōfinātes ala mōtaña de los Andes: hizo lo mismo de los naturales de Alyaure: d̄ tal manera, q̄ pocos o ningunos q̄darrō biuos: y los q̄ escapārō, es publico q̄ andauan por las sementeras llamando a sus mayores muertos de mucho tiēpo: y lamētādo su perdicion cō gemidos de grā sentimēto la destruycion que por ellos y por su pueblo auia venido. Y como

este Ayauire esta en grã comarca, y cerca del corre vn río muy bueno mado Inga Yupangue, q̄ le hizie ssen vnos palacios grãdes: y cõfor me al vso dellos se edificarõ: hazie do tãbien muchos depositos pegados a la falda de vna pequeña sierra, donde metian los tributos. Y como cosa importante y principal mando fundar templo del sol. Hecho esto: como los naturales d̄ Ayauire faltassen por la causa dicha: Inga Yupangue mando q̄ vi niessen d̄ las naciones comarcanas Indios cõ sus mugeres (q̄ son los q̄ llaman Mitimaes) para q̄ fues sen señores de los cãpos y heredas de los muertos: y hizie ssen la poblaciõ grande y cõcertada junto al tẽplo del sol y a los aposentos principales. Y dende en adelante fue en crecimiento este pueblo: hasta q̄ los Españoles entraron en estereyno. Y despues con las guerras y calamidades passadas ha venido en grã diminuciõ, como todos los de mas. Yo entre en el en tiẽpo q̄ estaua ecomẽdado a Juã de pãcorbo vezino d̄l Luzco: y cõ las mejores lẽguas q̄ se pudieron auer se entẽdio este suceso q̄ escriuo. Cerca deste pueblo esta vn tẽplo desbaratado: dõde antiguamente hazia los sacrificios. Y tuue por cosa grãde las muchas sepulturas que estan y se parecen por toda la redonda deste pueblo.

Capitulo. xcix. De la grã comarca q̄ tienen los

Collas: y la disposiciõ de la tierra donde estan sus pueblos: y de como tenia puestos Mitimaes para proueymiento dellos.



Sta parte q̄ llamã Collas es la mayor comarca a mi ver de todo el Peru, y la mas poblada. Del de Ayauire comieçan los Collas, y llegã hasta Caracollo. Al oriente tienẽ las montañas de los Andes: al poniete las cabeçadas d̄ las sierras neuadas, y las vertiẽtes dellas q̄ vã a parar a la mar del sur. Sin la tĩra q̄ ocupã cõ sus pueblos y labores ay grãdes despoblados y q̄ estan biẽ llenos de ganado syluestre. Es la tierra del Collao toda llana, y por muchas partes corrẽ rios de buena agua. Y en estos llanos ay hermosas vegas y muy espaciosas: y q̄ siẽpre tienẽ yerua en cãtidad, y a tiẽpos muy verde: aunq̄ en el estio se agosta como en españa. El inuier no comieça (como ya he escripto) de Octubre, y dura hasta Abrial. Los dias y las noches son casi yguales: y en esta comarca haze mas frio q̄ en ningũa otra delas d̄l Peru, fuera los altos y sierras neuadas: y causalo ser la tĩra alta: tãto q̄ ay na eparejara cõ las sierras. Y cierto si esta tĩra del collao fuera vn valle hõdo, como el d̄ Xaura, o Choquiabo, q̄ pudiera dar mas yz, se tuuiera por lo mejor y mas

Parte primera de la

rico de gran parte destas Indias. Caminando con viento, es gran trabajo andar por estos llanos del Collao: faltado el vieto, y haziendo sol, da grã cõteto ver tã lindas vegas y tan pobladas: pero como sea tã fria no da fructo el mayz, ni ay ningũ genero de arboles. Antes es tã estéril, q̃ no da fructas de las muchas q̃ otros valles producen y cria. Los pueblos tienen los naturales jutos, pegadas las casas unas cõ otras no muy grãdes todas hechas de piedra, y por cobertura paja, ò la q̃ todos en lugar ò teja suele vsar. Y fue antiguamente muy poblada toda esta regiõ de los collas: y adonde ouo grãdes pueblos todos jutos. Al rededor de los q̃les tienen los Indios sus semeteras, dõde siebzan sus comidas. El principal mätenimiento dellos es papas: q̃ son como turmas de tierra, segũ otras vezes he declarado en esta hystoria: y estas las secã al sol, y guardã de vna cosecha para otra. Y llamã a esta papa desepues de estar seca Chuno: y entre ellos es estimada y tenida en grã p̃cio: porq̃ no tiene agua ò aceqas como otros muchos desterey no pagar sus cãpos: antes si les falta el agua natural para hazer las semeteras, padescẽ necesidad y trabajo, sino se hallã con este mätenimiento delas papas secas. Y muchos Españoles enriqueciẽron, y fuerõ a España prosperos cõ sola mēte llevar deste chuno a vèder a las minas de Potosi. Tienẽ otra

suerte de comida llamada Oca: q̃ es por el cõsiguiẽte puechosa: aunq̃ mas lo es la semilla q̃ tãbien cogẽ llamada quinua, q̃ es menuda como arroz. Siẽdo el año abũdante, todos los moradores deste Collao binen contentos y sin necesidad: mas si es estéril y falto de agua, pasan grãdissima necesidad. Aunq̃ a la verdad como los reyes Yngas q̃ mãdarõ este imperio fuerõ tã sabios y de tã buena gouernaciõ, y tãbien proueydos, estableciẽron cosas, y ordenarõ leyes a su vñança q̃ verdaderamente sinofuera mediante ello, las mas de las gentes de su señorio passarã grã trabajo, y biuierã cõ grã necesidad, como antes q̃ por ellos fuerõ señoreados. Y esto he lo dicho, porq̃ en estos collas y en todos los mas valles del Peru, q̃ por ser frios no erã tan fertiles y abundantes como los pueblos calidos y biẽ proueydos: mandaron q̃ pues la gran serrania de los Andes comarcava con la mayor parte de los pueblos, que de cada vno saliesse cierta cantidad de Indios con sus mugeres: y estos tales puestos en las partes que sus Caciques les mandauã y señalauan, labrauã los cãpos: en donde sembrauã lo q̃ faltaua en sus naturalezas proueyẽdo con el fructo q̃ cogian a sus señores o capitanes, y eran llamados Mitimaes. Oy dia siruẽ y estan debarõ de la encomienda principal: y cria y curã la preciada Oca. Por manera q̃ aunq̃ en todo el Collao no se coge

ni siembra mayz, no les falta a los señores naturales del, y a los que lo quierē procurar con la ordē ya dicha: porq̃ nunca dexā de traer cargas de mayz, Caca, y fructas de todo genero, y cātidad de miel: la q̃l ay en toda la mayor pte destas espessuras criada en la cōcauidad de los arboles, de la manera q̃ conte en lo de Quimbaya. En la provincia de los charcas ay desta miel muy buena. Frācisco de Carauazal maestro de cāpo de Sōcalo Di-carro, el q̃l se dio por traydor, dizē q̃ siēpre comia desta miel, y aunq̃ la beua como si fuera agua o vino afirmando hallarse con ella sano y muy rezio: y assi iestaua el quando yo lo vi justiciar en el valle de Xaquiraguana con grā sujeto: aunq̃ passaua de ochenta años su edad, a la quenta suya.

Capit. c. De lo que se dize destos Collas de su origē y trage: y como hazian sus enterramientos quando morian.



Muchos destos Indios quentan q̃ oyerō a sus antiguos, q̃ ouo en los tiēpos passados vn diluuiο grande, y de la manera q̃ yo escriuo en el tercero capitulo de la segūda parte. Y dan a entender, q̃ es mucha la ātiguedad d̃ sus antepasados: de cuyo origē quentā tātōs dichos y fabulas, si lo son, que no quiero detenerme en lo escreuir: por q̃ vnos dizen q̃ salierō de vna fue-

te: otros q̃ devna peña: otros de lagunas. De manera q̃ de su origē no se puede sacar dellos otra cosa. Concuērdan vnos y otros que sus antecessores biuā con poca ordē, antes q̃ los Yngas los señorea-sen: y q̃ por lo alto de los cerros teniā sus pueblos fuertes: de dō de se dauā guerra, y q̃ eran viciosos en otras costūbres malas. Despues tomaron de los Yngas lo q̃ todos los q̃ q̃dauā por sus vassallos apredian: y hizieron sus pueblos de la manera q̃ agora los tienē. Andā vestidos de ropa de lana ellos y sus mugeres. Las q̃les dizen, q̃ puesto q̃ antes q̃ se casen, puedan andar sueltamēte, si despues d̃ entrega da al marido le haze trayciō vñando d̃ su cuerpo cō otro varō, la matauā. En las cabeças traē puestos vnos bonetes a manera de morteros hechos de su lana, q̃ nombran chucos: y tienē las todos muy largas y sin colodrillo: porq̃ desde ni ños se las quebrātan y ponē como quierē, segū tēgo scripto. Las mugeres se ponē en la cabeça vnos capillos casi del talle de los q̃ tienen los frayles. Antes q̃ los Yngas reynassen: quentā muchos indios destos collas, q̃ ouo en su puincia dos grādes señores: el vno tenia por nōbre çapana, y el otro Cari: y q̃ estos cōquistarō muchos pucares q̃ son sus fortalezas. Y q̃ el vno d̃ ellos entro en la laguna de Titicaca: y q̃ hallo en la yfla mayor q̃ tiene aq̃l palude gentes blancas, y q̃ teniā baruas: con los q̃les peleó

de tal manera, que los pudo matar a todos. Y mas dicen, q̄ passa do esto, tuuieron gr̄des batallas con los Canas, y con los Canches. Y al fin de auer hecho notables cosas estos dos tyranos o señores q̄ se auian leuantado en el Collao, boluieron las armas contra si: dándose guerra el vno al otro procurando el amistad y fauor de Piracocha Inga, q̄ en aquellos tiempos reynaua en el Cuzco: el q̄ trato la paz en Chucuyto con cari: y tuuo tales mañas, q̄ sin guerra se hizo señor de muchas gētes destos Collas. Los señores principales andā muy acompañados y quādo van camino los lleuā en andas: y son muy seruidos de todos sus Indios. Por los despo blados y lugares secretos teniā sus Huacas o templos, dōde hōrrauā sus dioses: vsando de sus vanidades: y hablādo en los oraculos cō el demonio los q̄ para ello erā elegidos. La cosa mas notable y de ver q̄ ay en este Collao ami ver es las sepulturas de los muertos.

Quādo yo passe por el, me detenia a escreuir lo q̄ entēdia de las cosas q̄ auia q̄ notar destos Indios. Y verdaderamente me admiraua, en pēsar como los biuos se dauā poco por tener casas gr̄des y galanias: y con quāto cuydado adorauā las sepulturas dōde se auian de enterrar: como si toda su felicidad no consistiera en otra cosa. Y assi por las vegas y llanos cerca d̄ los pueblos estauā las sepulturas

destos Indios hechas como peq̄ñas torres de q̄tro esquinas: vnas de piedra sola, y otras de piedra y tierra: algunas anchas y otras angostas: en fin como teniā la posibilidad, o erā las personas q̄ las edificauan. Los chapiteles algunos estauā cubiertos cō paja: otros cō vnas lōsas gr̄des. Y pareciome q̄ tenian las puertas estas sepulturas hazia la parte de leuāte. Quādo moriā los naturales en este Collao, llorauālos con gr̄des lloros muchos dias: teniendo las mugeres bordones en las manos, y ceñidas por los cuerpos: y los parietes del muerto traya cada vno lo q̄ podia, assi de ouejas, corderos, mayz, como de otras cosas: y antes q̄ enterrassen al muerto, matauan las ouejas, y poniā las assaduras en las plaças q̄ tienen en sus aposentos. En los dias q̄ lloran a los difuntos antes de los auer enterrado, d̄l mayz suyo, o del q̄ los parietes hā ofrescido haziā mucho d̄ su vino o breuage pa beuer. Y como ouiesse gr̄a cātidad deste vino, tiēnē al difunto por mas honrrado, q̄ si se gastasse poco. Hecho pues su breuage, y muertas las ouejas y corderos, dicen q̄ lleuauā al difunto a los cāpos, dōde teniā la sepultura: yēdo (si era señor) acōpañando al cuerpo la mas gente del pueblo: y jūto a ella q̄mauā diez ouejas, o veynte, o mas o menos, como quiē era el difunto. Y matauā las mugeres, niños, y criados que auian de embiar con el, para que le

siuieffen, conforme a su vanidad. Y estos tales juntamēte con algunas ouejas, y otras cosas de su casa entierran junto con el cuerpo en la misma sepultura: metiendo (segū tambien se vsa entre todos ellos) algunas personas biuas. Y enterado el difunto desta manera, se bueluen todos los q̄ le auian ydo a honrrar a la casa donde le sacaron: y alli comen la comida que se auia recogido, y beuē la chicha q̄ se auia hecho: saliendo de quando en quādo a las plaças que ay hechas junto a las casas de los señores: en donde en coxro, y como lo tienen de costumbre, baylan llorando. Y esto dura algunos dias: en fin de los quales, auiendo mandado juntar los Indios y Indias mas pobres, les dan a comer y beber lo que ha sobrado. Y si por caso el difunto era señor grande: dizē que no luego en muriendo le enterauan: porque antes que lo hizieffen lo teniā algunos dias, vsando de otras vanidades que no digo. Lo qual hecho, dicen q̄ salen por el pueblo las mugeres que auian quedado sin se matar, y otras siruietas con sus mātās y capirotes. Y destas vnās lleuan en las manos las armas del señor, otras el ornamento que se ponian en la cabeza, y otras sus ropas: finalmente lleuā el duho en que se sentaua, y otras cosas: y andauan a son de vn atābor q̄ lleua delante vn indio q̄ va llorando: y todos dicen palabras dolorosas y tristes. Y assi

van endechando por las mas partes del pueblo: diziendo en sus cantos lo q̄ por el señor passo siendo biuo: y otras cosas a esto tocātes. En el pueblo de Ticasio me acuerdo quādo yua a los Charcas, q̄ yendo jūtos vn Diego de Uzeda vezino q̄ es ōla ciudad dela Paz y yo, vimos ciertas mugeres andar de la suerte y a dicha: y con las lenguas del mismo pueblo entendimos q̄ dezian lo contado en este capitulo q̄ ellos vsan: y aun digo vno de los q̄ alli estauan, quādo acabē estas Indias de llorar, luego se hā de ēbriagar y matarse algunas de ellas, para yz a tener cōpañia al señor q̄ agora murio. En muchos otros pueblos he visto llorar muchos dias a los difuntos: y poner se las mugeres por las cabeças sogas de esparto, para mostrar mas sentimiento.

Capitu. cj. De como vsaron hazer sus hōrras y cabos de año estos Indios: y de como tuuieron antiguamēte sus tēplos.



Como estas gentes tuuieffen en tanto poner los muertos en las sepulturas, como se ha declarado en el capitulo ante deste. Passado el entierro las mugeres y seruientes que quedauā se tresquilauan los cabellos, poniēdose las mas comunes ropas suyas

Parte primera de la

sin darse mucho por curar de sus personas. Sin lo qual por hazer mas notable el sentimiento se ponía por sus cabeças sogas de esparto y gastauan en cōtines llozos, si el muerto era señor vn año, sin hazer en la casa donde el moria lumbre por algunos dias. Y como estos fuesen engañados por el demonio, por la permission de Dios, como todos los de mas, con las falsas apariencias que hazia, haziendo con sus illusiones demostración de algunas personas delas q̄ eran ya muertas, por las heredades: paresciales que los vian adornados y vestidos como los pusieron en las sepulturas. Y para echar mas cargo a sus difuntos, vsaron y vsan estos Indios hazer sus cabos de año: para lo qual lleuā a su tiempo algunas yeruas, y animales: los quales matan junto a las sepulturas, y quemā mucho sebo de corderos. Lo qual hecho, vieren muchas vasijas de su breuage por las mismas sepulturas, y con ello dan fin a su costumbre tan ciega y vana. Y como fuesse esta nacion de los Collas tan grande, tuieron antiguamente grandes tēplos, y sus ritos: venerādo mucho a los que tenian por sacerdotes, y que hablaban con el demonio. Y guardauan sus fiestas en el tiempo del coger las papas, que es su principal mantenimiento: matando de sus animales para hazer los sacrificios semejantes. En este tiempo no sabemos que tengan templo

publico: antes por la voluntad de nuestro Dios y señor se han fundado muchas yglesias catholicas donde los sacerdotes nuestros predican el sancto euangelio: enseñando la fe a todos los que destos Indios quieren recebir agua del baptismo. Y cierto sino ouiera auido las guerras, y nosotros con verdadera intencion y proposito ouieramos procurado la conuersion de estas gentes, tengo para mi, q̄ muchos que se han cōdenado destos Indios se ouieran saluado. En este tiempo, por muchas partes deste collao andan y estā frailes y clerigos, puestos por los señores que tienen encomienda sobre los Indios, que entienden en doctrinarlos. Lo qual plega a Dios lleue adelante, sin mirar nuestros peccados. Estos naturales del Collao dicen lo q̄ todos los mas de la sierra, que el hazedor de todas las cosas se llama Ticeuiracocha: y conosciē q̄ su assiento principal es el cielo. Pero engañados del demonio, adorauā en dioses diuersos: como todos los gentiles hizieron. Usan de vna manera de romāces o cantares: con los q̄les les queda memoria de sus acaescimientos, sin se les olvidar: aunque carecen de letras. Y entre los naturales deste Collao ay hombres de buena razon: y que la dan de si en lo q̄ les preguntan y dellos quieren saber. Y tienen cuenta del tiempo: y conosciē algunos mouimientos, assi del sol como dela luna

que es causa que ellos tengan su cuenta al vso de como lo aprendieron de tener sus años: los quales hazen de diez en diez meses. Y assi entendi yo dellos que nombrauan al año **Mari**: y al mes y **Luna** **Alspaquere**, y al dia **Auro**.

Quando estos quedaron por vasallos de los **Ingas**: hizieron por su mandado grâdes templos: assi en la ysla de **Titicaca**, como en **Hatuncolla**, y en otras partes. Destos se tiene, que aborrescian el peccado nefando: puesto que dizem que algunos de los rusticos q andauan guardando ganado lo vsauan secretamente: y los que ponian en los tēplos por induzimiēto del demonio: como ya tengo contado.

Capit. cii. De las antiguallas q ay en Ducara: y dello mucho que dizē que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Alsa garo: y de otras cosas q de aqui se quantan.



Yaque he tractado algunas cosas de lo que yo pude entēder de los **Colas**, lo mas breue mente que he podido: me parece proseguir con mi escriptura por el camino real: para dar relacion particular de los pue-

blos que ay hasta llegar a la ciudad ò la paz, que esta fundada en el valle de **Chuquiabo**, terminos desta gran comarca del **Collao**.

De lo qual digo, que desde **Ayauire**, yendo por el camino real, se va hasta llegar a **Ducara**, que quiere dezir cosa fuerte, que esta quatro leguas de **Ayauire**. Y es fama entre estos **Indios**, q antiguamente ouo en este **Ducara** gran poblado. En este tiempo casi no ay **Indio**. Yo estuue vn dia en este lugar mirâdolo todo. Los comarcanos a el dicen, que **Topaynga Yupâ** gue tuuo en tiempo de su reynado cercados estos **Indios** muchos dias: porq primero que los pudiesse subietar, se mostraron tan valerosos, que le mataron mucha gēte. Pero como al fin quedassen vencidos, mândo el **Inga** por memoria de su victoria hazer grandes bultos de piedra: si es assi yo no lo se, mas de lo que dizem. Lo que vi en este **Ducara** es, grandes edificios ruynados y desbaratados: y muchos bultos de piedra, figurados en ellas figuras humanas, y otras cosas dignas de notar. Deste **Ducara** hasta **Hatuncolla** ay cantidad de quinze leguas. En el comedio dellas estan algunos pueblos como son **Micasio**, **rullaca**, y otros. **Hatuncolla** fue en los tiempos passados la mas pncipal cosa del **Collao**. Y afirman los naturales del, que antes que los **Ingas** los sojuzgassen los mandaron çapana y otros descendiētes suyos: los qles

Parte primera de la

puieron tanto, que ganaron muchos despojos en batallas q̄ dió a los comarcanos. Y despues los Yngas adornaron este pueblo cō crecimiento de edificios, y mucha cantidad de depositos; adōde por su mandado se ponían los tributos que se trayan de las comarcas; y auia templo del Sol con numero de Adamaconas y sacerdotes para seruicio del, y cantidad de Aditimaes, y gēte de guerra puesta por frontera para guarda de la prouincia, y seguridad de que no se leuantesse tyrano ninguno contra el que ellos tenían por su soberano señor. De manera que se puede con verdad afirmar, auer sido Hatuncolla gran cosa; y assi lo muestra su nombre; porque Hatun quiere dezir en nuestra lengua grāde. En el tiempo presente todo esta perdido y faltan de los naturales la mayor parte, que se han consumido cō la guerra. De Ayauire (el q̄ ya que da atras) sale otro camino que llaman Omasuyo, que passa por la otra parte de la gran laguna de q̄ luego dire, y mas cerca de la mōtaña de los Andes; quā por el a los grādes pueblos d̄ Horuro, y Asillo, y Aslangaro, y a otros, q̄ no son d̄ poca estima ātes se tienē por muy ricos assi de ganados como d̄ mātēnimiēto. Quādo los Yngas señoreauan este reyno; tenían por todos estos pueblos muchas manadas de sus ouejas y carneros. Esta en el parage dellos en el monte de la ferrania el nōbrado y riqui-

ssimo rio de Caruaya: dōde en los años passados se sacaron mas de vn millon y setecientos mill pesos de oro tan fino que subia de la ley: y de este oro toda via se halla en el rio, pero sacasse con trabajo, y con muerte de los Yndios, si ellos son los que lo han de sacar, por tenerse por enfermo aq̄l lugar, a lo q̄ dicen pero la riqueza del rio es grande.

Capitulo . ciiij. De la gran laguna que esta en esta comarca del Collao: y quan honda es: y del templo de Titicaca.



Omo sea tan grāde esta tierra del Collao (segū se digo en los capitulos passados) ay sin lo poblado muchos desiertos y montes neuados, y otros cā

pos bien poblados de yerua, que sirue de mantenimiento para el ganado capelino, que por todas partes anda. Y en el comedio de la provincia se haze vna laguna la mayor y mas ancha que se ha hallado ni visto en la mayor parte destas Indias: y junto a ella estan los mas pueblos del Collao. Y en yslas grandes que tiene este lago siembran sus sembreras, y guardan las cosas precia das por tener las mas seguras, que en los pueblos que estan en los caminos. Acuerdome, que tengo ya dicho, como haze en esta provincia tanto frio, que no solamente no ay arboledas de fructales, pero el mayz no se siembra, por que tampoco da fructo por la misma razon. En los juncales deste lago ay grande numero de pararos de muchos generos, y patos grandes, y otras aues, y mata en ella dos o tres generos de peces bien sabrosos, aunque se tiene por enfermo lo mas dello. Esta laguna es tan grande, que tiene de contorno ochenta leguas, y tan honda, que el capitan Juan ladrillero me dixo a mi, que por algunas partes della andando en sus vergatines se hallaua tener setenta y ochenta brazas y mas, y en partes menos. En fin en esto y en las olas que haze quando el viento la sopla parece algun seno de mar. Querer yo dezir como esta reclusa tanta agua en aquella laguna: y de donde nace, no lo se: porque puesto que muchos rios y arroyos entran en ella,

pareceme que dellos solos no bastaua a se hazer lo que ay: mayormente saliendo lo que desta laguna se desagua por otra menor que llaman de los Ululagas. Podria ser que del tiempo del diluuió quedo assi con esta agua que vemos: por que ami ver si fuera ojo de mar, estuuiera salobre el agua y no dulce: quanto mas que estara de la mar mas de sessenta leguas. Y toda esta agua desagua por vn rio hondo, y que se tuuo por gran fuerza para esta comarca, al qual llaman el desaguadero: y entra en la laguna que digo arriba llamarse de los Ululagas. Otra cosa se nota sobre este caso, y es: que vemos como el agua de vna laguna entra en la otra (esta es la del Collao en la de los Ululagas) y no como sale: aunque por todas partes se ha andado el lago de los ululagas. Y sobre esto he oydo a Espanoles y Indios, que en vnos valles de los que estan cercanos a la mar del Sur se han visto y veen continuo ojos de agua que van por debajo de tierra a dar a la misma mar: y creen que podria ser que fuese el agua destes lagos, desaguando por algunas partes, abriendo camino por las entrañas de la misma tierra, hasta y a parar donde todas van, que es la mar. La gran laguna del Collao tiene por nombre Titicaca, por el templo que estubo edificado en la misma laguna. De donde los naturales tuuieron por opinion vna vanidad muy grande, y es: que quentan estos Indios

que sus antiguos lo afirmarō por cierto, como hizieron otras burlerías que dicen, que carecieron de lumbre muchos dias: y q̄ estando todos puestos en tinieblas y obscuridad, salio desta ysla de Titica el Sol muy resplandeciēte: por lo qual la tuuieron por cosa sagrada: y los Yngas hizierō en ella el templo q̄ digo: que fue entre ellos muy estimado y venerado a hōrra de su Sol: poniendo en el mugeres virgines y sacerdotes con grādes thesoros. De lo qual pūesto q̄ los Españoles en diuersos tiempos han auido mucho, se tiene q̄ faltā lo mas. Y si estos Indios tuuierō alguna falta de la lumbre q̄ dicen: podria ser causado por algū eclipsēse del sol. Y como ellos son tā agoreros fingirian esta fabula: y tambien les ayudarian a ello las ilusiones del demonio, permitiēdo lo Dios por sus peccados dellos.

Capitul. ciiij. En q̄ se continua este camino, y se declarā los pueblos que ay hasta llegar a Tiagua naco.

Res boluiendo a donde dexe el camino que prosigo en esta scriptura, que fue en Batūcolla: digo que del se passa por Paucaucolla, y por otros pueblos desta nasciō de los Collas

hasta llegar a Chuquito: que es la mas principal y entera poblacion q̄ ay en la mayor parte deste gran reyno: el qual ha sido y es cabeca de los indios q̄ su magestad tiene en esta comarca. Y es cierto, q̄ antiguamente los Yngas, tambien tuuieron por importāte cosa a este Chuquito: y es de lo mas antiguo de todo lo q̄ se ha scripto, a la quēta q̄ los mismos Indios dā. Carriapassa fue señor de este pueblo: y para ser Indio fue hombre bien entendido. Ay en el grandes aposentos: y antes que fuesen señoreados por los Yngas, pudieron mucho los señores de este pueblo: de los q̄ les quentan dos por los mas principales, y los nōbran Cari y Yuzmalla. En este tiēpo es (como digo) la cabecera de los Indios de su magestad, cuyos pueblos se nōbran, Xuli, Chilane, Alcos, Idomata, Cepita: y en ellos ay señores y mādan muchos Indios. Quando yo passē por aquella parte era corregidor Ximō punto, y gouernador don Gaspar indio harto entendido y de buena razon. Son ricos de ganado de sus ouejas y tienen muchos mantenimientos de los naturales. Y élas yslas y en otras partes tienen puestos Mitimaes para sembrar su Coca y mayz. En los pueblos ya dichos ay yglecias muy labradas, fundadas las mas por el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin prouincial de los dominicos. Y los muchachos y los que mas quieren se

juntā a oyr la doctrina euangelica que les predicā frayles y clerigos. Y los mas de los señores se han buuelto Christianos. Por junto a Lepita passa el ósaguadero: dōde en tiempo de los Yngas solia auer portalgueros que cobrauan tributo de los que passauan la puēte: la qual era hecha de haces de auena, de tal manera que por ella passan cauallos y hombres, y lo de mas. En vno destos pueblos llamado Xuli dio garrote el maestre ó cāpo Frācisco de Carauajal al capitā Hernando Bachicao: en exemplo para conoser q̄ pudo ser açote de Dios las guerras civiles y de bastes que ouo en el Peru: pues vnos a otros se matauā con tanta crueldad: como se dira en su lugar.

Des adelāte destos pueblos esta Guaqui: donde ouo aposentos de los Yngas: y esta hecha en el yglesia para q̄ los niños oyan en ella la doctrina a sus horas.

Capitulo. cv. Del pueblo de Tiaguanaco, y de los edificios tan grādes y antiguos q̄ en el se veē.



Tiaguanaco no es pueblo muy grande, pero es mentado por los grādes edificios que tiene q̄ cierto son cosa notable y pa ver. Cerca ó los aposentos principales esta vn collado

hecho a mano armado sobre grādes cimientos de piedra. Mas adelante deste cerro estan dos ydo los de piedra del talle y figura humana muy primamente hechos y formadas las fazciones, tātō que parece que se hizierō por mano de grandes artifices o maestros. Sōtan grandes, que parecen pequeños gigātes: y veese que tienen forma de vestimentas largas, diferenciadas de las que vemos a los naturales destas prouincias. En las cabeças parece tener su ornamento. Cerca destas estatuas de piedra esta otro edificio, del qual la antigüedad suya y falta de letras es causa para que no se sepa que gentes hizieron tan grandes cimientos y fuerças: y que tanto tiempo por ello ha passado: porque de presente no se ve mas que vna muralla muy bien obrada, y que deue de auer muchos tiempos y edades q̄ se hizo. Algunas de las piedras estan muy gastadas y cōsumidas. Y en esta parte ay piedras tan grādes y crecidas, que causa admiracion pensar, como siendo de tanta grandeza bastaron fuerças humanas a las traer donde las vemos. Y muchas destas piedras que digo, estā labradas de diferentes maneras: y algunas dellas tienen forma de cuerpos de hombres, q̄ deuieron ser sus ydolos. Junto a la muralla ay muchos huecos y cōcauidades debajo de tierra.

En otro lugar mas hazia el poniente deste edificio estā otras mayores

Parte primera de la

antiguallas, porque ay muchas portadas grâdes con sus quicios, vnbrales, y portales, todo ò vna sola piedra. Lo que yo mas note, quando anduue mirando y escriuiendo estas cosas, fue q̄ destas portadas tan grâdes salian otras mayores piedras sobre q̄ estauan formadas: de las quales tenian algunas treynta pies en ancho y de largo quinze y mas: y de frente seys. Y esto y la portada y sus quicios y vnbrales era vna sola piedra: q̄ es cosa de mucha grandeza bien considerada esta obra. La q̄l yo ni alcanço ni en tiêdo con q̄ instrumentos y herramiêta se labro: porq̄ bien se puede tener que antes que estas tan grâdes piedras se labrasen, ni pudiesen en perfeciõ mucho mayores deuia estar, para las dexar como las vemos. Y notase por lo que se vee destos edificios, q̄ no se acabaron de hazer: porque en ellos no ay mas q̄ estas portadas y otras piedras de estraña grandeza, que yo vi labradas algunas y aderaçadas para poner en el edificio, del qual estaua algo desuiado vn retrete pequeño: dõde esta puesto vn gran y dolo ò piedra en que deuian de adorar. Y aun es fama, que junto a este y dolo se halla alguna cãtidad de oro: y al rededor deste templo auia otro numero de piedras grandes y pequeñas, labradas y talladas como las ya dichas.

Otras cosas ay mas q̄ dezir deste Tiaguanaco, q̄ passo por no dete-

nerme: concluyendo que yo para mi tẽgo esta atigualla por la mas antigua de todo el Perú. Y assi se tiene, que antes q̄ los Yngas reynassen con muchos tiempos, estauan hechos algunos edificios destos: porque yo he oydo afirmar a Yndios, que los Yngas hizierõ los edificios grandes del Cuzco por la forma q̄ vieron tener la muralla o pared que se vee en este pueblo. Y aun dicen mas, que los primeros Yngas praticaron de hazer su corte y asiento della en este Tiaguanaco. Tambien se nota otra cosa grãde y es, que en muy gran parte òsta comarca no ay ni seveê rocas, canteras, ni piedras dõde pudiesen auer sacado las muchas que vemos. Y para traerlas no deuia de juntarse poca gẽte. Yo pregunté a los naturales en presencia de Juan de Haragas (que es el q̄ sobre ellos tiene encomienda) si estos edificios se auian hecho en tiêpo de los Yngas: y rieronse de esta pregunta, afirmando lo ya dicho: que antes que ellos reynassẽ estauan hechos: mas que ellos no podian dezir ni afirmar quien los hizo: mas de que oyeron a sus passados que en vna noche remanecio hecho lo que allise via. Por esto, y por lo q̄ tambien dicen auer visto en la ysla de Titicaca hõbres baruados, y auer hecho el edificio de Tlnaque semejante gente, digo q̄ por ventura pudo ser que antes q̄ los Yngas mandassen, deuio de auer alguna gẽte de entendimiêto

en estos reynos, venida por alguna parte que no se sabe, los quales harian estas cosas, y siendo pocos y los naturales tantos, serian muertos en las guerras.

Por estar estas cosas tan ciegas, podemos dezir, que bienaventurada la inuencion de las letras, que con la virtud de su sonido dura la memoria muchos siglos: y hazen que buelue la fama de las cosas que suceden por el vniuerso: y no ignoramos lo que queremos, teniendo en las manos la letura. Y como en este nuevo mundo de Indias no se ay an hallado letras, vamos a tino en muchas cosas. Apartados de estos edificios, estan los aposentos de los Ingas, y la casa donde nascio Mago Inga hijo de Guaynacapa. Y estan junto a ellos dos sepulturas de los señores naturales deste pueblo, tan altas como torres anchas y esquinadas, las puestas al nascimiento del sol.

Capitu. cvj. Dela fundaciõ dela ciudad llamada nuestra señora de la paz y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata.



El pueblo de Tiaguanaco, y edo por el camino derecho, se va hasta llegar al de Chacha, que esta de Tiaguanaco siete

leguas: quedã a la siniestra mano los pueblos llamados Lacayauire, Laquingoza, Mallama, y otros desta calidad, que me parece va poco en que se nobren todos en particular. Entre ellos esta el llano junto a otro pueblo que nõ bran Guarina, lugar que fue dõde en los dias passados se dio batalla entre Diego Centeno y Gonçalo Pizarro. Fue cosa notable (como se escriuira en su lugar) y adonde murieron muchos capitanes y caualleros de los que seguian el partido del rey, debajo de la vandera del capitan Diego Centeno, y algunos de los que eran complices de Gonçalo Pizarro: el qual fue Dios seruido que quedasse por vicedor della. Para allegar a la ciudad de la Paz, se dexa el camino real de los Ingas, y se sale al pueblo de Laya. Al delante del vna jornada esta la ciudad puesta en la angostura de vn pequeño valle que hazen las sierras: y en la parte mas dispuesta y llana se fundó la ciudad, por causa del agua y leña, de que ay mucha en este pequeño valle, como por ser tierra mas templada que los llanos y vegas de Colao, que estan por lo alto della: a donde no ay las cosas, que para proueymiento de semejantes ciudades requiere que ay. No embargante que se ha tractado entre los vezinos de la mudar cerca dela laguna grande de Titicaca, o junto a los pueblos de Tiaguanaco, o de Guayqui. Pero ella se quedara

fundada en el asseño y aposentos
 olvalle d' Lhuquiabo q' fue dōde
 en los años passados se saca gran
 cantidad de oro de mineros ricos
 que ay en este lugar. Los Ingas
 tuvieron por grā cosa a este Lhu-
 quiabo. Cerca del esta el pueblo de
 Oyune: donde dicen que esta en la
 cumbre de vn gran monte de niene
 gran thesoro escondido en vn tem-
 plo que los antiguos tuvieron: el
 qual no se puede hallar, ni saben a
 q' parte esta. Fundo y poblo esta
 ciudad de nuestra señora de la paz
 el capitan Alonso de Mendoza
 en nōbre del Emperador nuestro
 señor, siendo presidente en esterey-
 no el licenciado Pedro de la Gas-
 ca: año de nuestra reparaciō d' mill
 y quinientos y quarenta y nueue
 años. En este valle que hazen las
 sierras donde esta fundada la ciu-
 dad, siembran mayz, y algunos
 arboles aunque pocos, y se cria
 portaliza, y legūbres de España.
 Los Españoles son bien prouey-
 dos de mantenimētos y pescado
 de la laguna, y de muchas fructas
 que traen de los valles calientes:
 adonde se siembra gran cantidad
 de trigo: y crían vacas, cabras, y
 otros ganados. Tiene esta ciu-
 dad asperas y dificultosas salidas
 por estar como digo entre las sie-
 rras. Junto a ella passa vn peque-
 ño rio d' muy buena agua. Desta
 ciudad de la Paz hasta la villa de
 Plata, que es en la prouincia d' los
 Charcas, ay nouenta leguas po-
 co mas o menos. De aquí para

proseguir con ordē, boluere al ca-
 mino real que dexe: y allí digo, que
 desde Macha se va hasta hayo-
 yo: donde ouo grandes aposentos
 para los Ingas. Y mas adelante
 de hayo hayo esta Siquisica: que
 es hasta dōde llega la comarca de
 los Collas. Puesto q' a vna par-
 te y a otra ay destos pueblos otros
 algunos. Deste pueblo de Siqui-
 sica van al pueblo de Caracollo,
 que esta onze leguas del: el q' esta
 assentado en vnas veguas de cam-
 paña cerca de la gran prouincia de
 Paria, q' fue cosa muy estimada
 por los Ingas. Y andā vestidos
 los naturales de la prouincia de Pa-
 ria como todos los demas: y traen
 por ornamento en las cabeças vn
 tocado a manera de bonetes pe-
 ños hechos de lana. Fuerō los se-
 ñores muy seruidos de sus indios
 y auia depositos y aposentos rea-
 les para los Ingas, y templo del
 sol. Agora se vee grā cantidad de
 sepulturas altas, donde metiā sus
 difuntos. Los pueblos de Indios
 sujetos a Paria, q' son Lapon-
 ta y otros muchos, dellos estan en
 la laguna, y dellos en otras partes
 de la comarca. Mas adelante de
 Paria estā los pueblos d' Poo-
 ca, macha, Caracara, Moromo-
 ro. Y cerca de los Andes estā otras
 prouincias y grādes señores.

**Capitulo. cvij. De la
 fundaciō de la villa d' pla-
 ta, q' esta situada en la pro-
 uincia de los Charcas.**



La noble y leal villa de Plata poblacion de Españoles en los charcas assentada en Chuquisaca es muy mēta-

da en los reynos del Peru, y en mucha parte del mūdo, por los grādes thesoros que della hā y do estos años a España. Y esta puesta esta villa en la mejor parte que se halla: aquíē (como digo) llama Chuquisaca: y es tierra de muy buē temple, muy aparejada para criar arboles de fructa, y para sembrar trigo y ceuada, viñas y otras cosas. Las estācias y heredamientos tienen en este tiempo grā precio, causado por la riqueza que se ha descubierto de las minas de potossi. Tiene muchos terminos, y passā algunos rios por cerca della de agua muy buena. Y en los heredamientos de los Españoles se criā muchas vacas, yeguas, y

cabras. Y algunos de los vezinos desta villa son de los ricos y prosperos de las Indias: porq̃ el año de mill y quinientos y quarenta y ocho, y quarenta y nueue vuorepartimiento, que fue el del general Pedro de Hinojosa, q̃ rento mas de cien mill castellanos: y otros a ochenta mill: y algunos a mas.

Por manera que fue gran cosa los thesoros que ouo en estos tiempos. Esta villa de Plata poblo y fundo el capitā Perancurez, en nombre de su magestad del emperador y reyz nuestro señor: siēdo su gouernador y capitā general del Peru el adelantado don Francisco Pizarro, año de mill y quinientos y treynta y ocho años. Y digo, que sin los pueblos ya dichos, tiene esta villa a Totorá, Tapacari, Sipi sipe, Cochambamba, los Carāgues, Quillāca, Chayāta, Chayqui, y los Chichas: y otros muchos, y todos muy ricos, y algunos como el valle de Cochabāba fertiles para sembrar trigo y mayz y criar ganados. Mas adelante desta villa esta la prouincia de Tuquma, y las regiones donde entraron a descubrir el capitā Philippe Gutierrez, y Diego de Rojas, y Nicolas de Heredia: por la qual parte descubrieron el rio de la plata y allegaron mas adelante hazia el Sur: de donde esta la fortaleza q̃ hizo Sebastia Saboto. Y como Diego de Rojas murio de vna herida de flecha con yerua q̃ los Indios le dieron: y despues con gran

soltura Francisco de Mendocça pzedio a Philippe gutierrez, y le cõstruño boluer al Peru cõ harto riesgo, y el mismo Francisco de Mendocça a la buelta q̄ boluo õl descubrimiento del rio fue muerto, junta mēte con su maesse de cāpo Ruy sanches de Binojosa por Nicolas de Heredia, no se descubrieron enteramente aquellas partes: porque tantas passiones tuuieron vnos cõ otros, q̄ se boluieron al Peru. Y encontrado con Lope de Mendocça maesse de campo del capitā Diego Centeno: que venia huyēdo de la furia de Carauajal capitā de Gonçalo Pizarro, se juntaron conel. Estando ya diuididos y en vn pueblo que llaman Pocomana, fueron desbaratados por el mismo Carauajal: y luego con la diligencia q̄ tuuo pzesos en su poder el Nicolas de Heredia, y Lope d̄mendocça: y muertos ellos y otros. Mas adelante esta la gouernacion de Chile: de que es gouernador Pedro de Valdinia: y otras tierras comarcanas conel estrecho q̄ dizen de Magallanes. Y porque las cosas de Chile son grandes, y conuendria hazer particular relacion dellas: he yo escripto lo que he visto desde Araua hasta Potossi que esta junto con esta villa, camino tan grāde que amiver aurā (tomādo desde los terminos que tiene Araua hasta salir de los de la villa de Plata) bien mill y dozientas leguas, como ya he escripto: por tanto no passare de aqui en esta prime

ra parte: mas de dezir, õ los indios sujetos a la villa de Plata, pues sus costūbres y las delos otros sō todas vnas. Quādo fueron sojuzgados por los Ingas, hizierō sus pueblos ordenados: y todos andan vestidos y lo mismo sus mugeres. Y adorā al Sol, y en otras cosas. Y tuuieron templos en que hazian sus sacrificios. Y muchos dellos, como fueron los que llamā naturales Charcas, y los Carāgues fueron muy guerreros. Desta villa salierō en diuersas vezes capitānes cõ vezinos y soldados a seruir a su magestad en las guerras passadas: y siruieron lealmente: con lo qual hago fin en lo tocante a su fundacion.

Capitulo. cviii. De la riqueza que ouo en Porco: y d̄ como en los terminos de esta villa ay grandes vetas de plata.



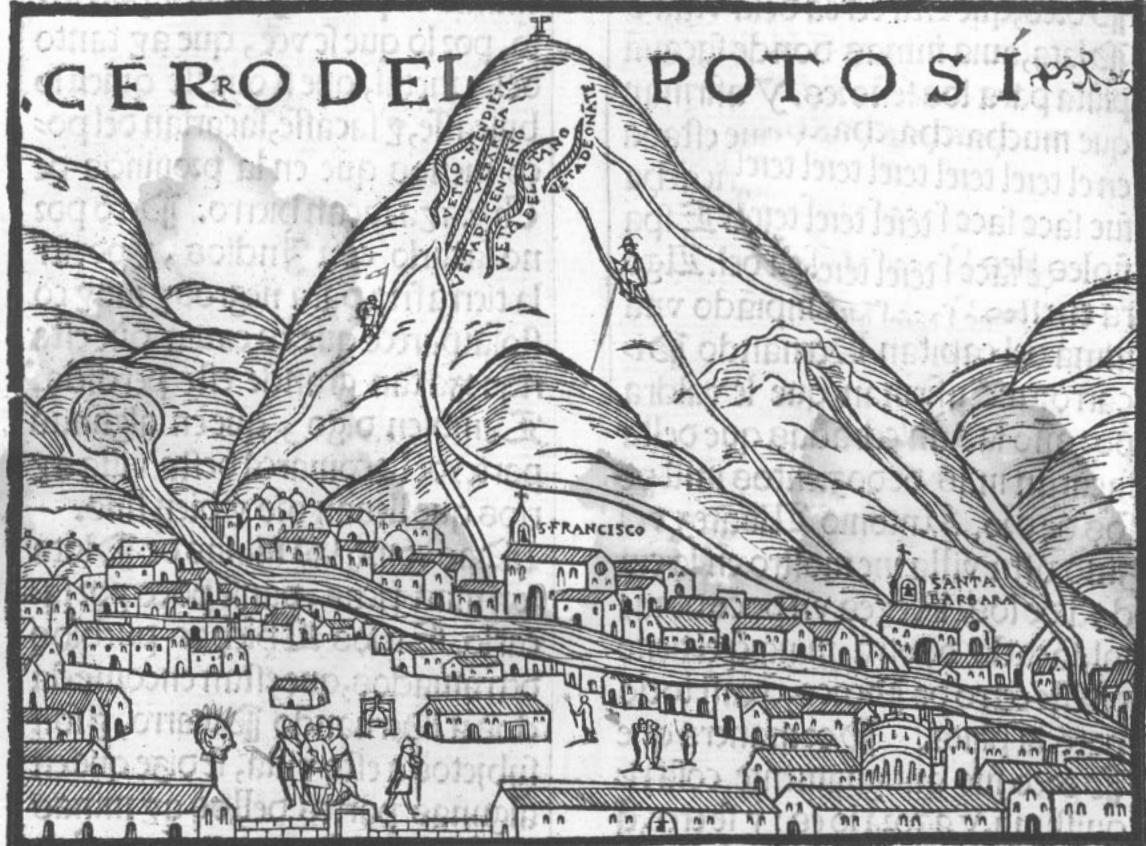
Presce por lo que oy que los Indios dizen, que en tiēpo que los reyes Ingas mandaron este grā regno õl Peru les sacauan en algunas partes de esta prouincia de los Charcas cātidad grande de metal de plata, y para ello estauan puestos Indios los quales dauan el metal de plata que sacauan a los veedores y delegados suyos. Y en este cerro de

Porco, que esta cerca dela villa d^e Plata, auia minas donde sacauā plata para los señores. Y afirman que mucha de la plata que estaua en el templo del sol de Curicācha fue sacada deste cerro: y los Españoles hā sacado mucha del. Algo ra en este año se esta limpiado vna mina del capitan Hernando Picarro: que afirman que le valdra por año las ansedradas que della sacaran mas de dozientos mill pesos de oro. Antonio Aluarez vezino d^esta villa me mostro en la ciudad de los Reyes vn poco de metal, sacado de otra mina q^e el tiene en este cerro de Porco, q^e casi todo parecia plata. Por manera que Porco fue antiguamente cosa riquissima, y agora lo es: y se cree, q^e sera para siempre. Tambien en muchas fierras comarcanas a esta villa de Plata y de sus terminos y jurisdiccion se han hallado ricas

minas de plata. Y tiene se por cierto, por lo que se vee, que ay tanto deste metal, que si ouiesse quien lo buscasse, y sacasse, sacarian del porco menos que en la prouincia de Uizcaya sacan hierro. Pero por no sacarlo con Indios, y por ser la tierra fria para negros y muy costosa: parece que es causa que esta riqueza tan grande este perdida. Tambien digo, que en algunas partes de la comarca desta villa ay rios que llevan oro y bien fino.

Mas como las minas de Plata son mas ricas, danse poco por sacarlo. En los Chichas pueblos derramados, que estan encomendados a Hernando Picarro, y son subyctos a esta villa, se dize que en algunas partes dellos ay minas de plata: y en las montañas de los Andes nascen rios grandes, en los quales si quisierē buscar mineros de oro, tengo que se hallaran.

Capitulo. cix. Como se descubrieron las minas de Potosi, dōde se ha sacado riqueza nunca vista ni oyda en otros tiempos, de plata: y d^e como por no correr el metal la sacā los Indios con la inuencion de las guayras.



Las minas de Potosí, y otras que se han visto en estos reynos muchas dellas desde el tiempo de los Incas está abierta y descubiertas las vetas de donde sacaua el metal: pero las que se hallaron en este cerro de Potosí (de quien quiero agora screuir) ni se vio la riqueza que auia, ni se sacó del metal hasta que el año de mill y quinientos y quarenta y siete años, andado vn español llamado Villarreal con ciertos Indios abúscar metal que sacar, dio en esta grandeza que esta en vn collado alto de la postura que aqui va figurado: el mas hermoso

y bien asentado que ay en toda aquella comarca. Y porque los Indios llaman Potosí a los cerros y cosas altas, quedosele por nombre Potosí, como le llamán. Y aunque en este tiempo Gonzalo Pizarro andaua dando guerra al visorey, y el reyno lleno de alteraciones causadas desta rebellion, se pobló la falda deste cerro: y se hizieron casas grandes y muchas: y los Españoles hizieron su principal asiento en esta parte: passandose la justicia a el: tanto que la villa estaua casi desierta y despoblada. Y así luego tomaron minas, y descubrieron por lo alto del cerro cinco vetas riquissimas: que nombrán veta rica, veta del

estaño, y otra dcenteno, y la quarta de mendieta, y la quinta de oña te. Y fue tã sonada esta riqueza, q̃ de todas las comarcas veniã Indios a sacar plata a este cerro, el sitio del qual es frio: porque junto a el no ay ningun poblado. Pues tomada possession por los Españoles començarõ a sacar plata: de esta manera, que alq̃ tenia mina, le dauan los Indios que en ella entrauan vn marco. Y si era muy rica dos cada semana. Y sino tenia mina, a los señores comederos de Indios les dauan medio marco cada semana. Lugo tanta gente a sacar plata, que parecia a q̃l sitio vna gran ciudad. Y porq̃ forçado ha de yr en crecimiento, o venir en diminucion tãta riqueza: digo q̃ para q̃ se sepa la grandeza de estas minas: segun lo q̃ yo vi el año del señor de mil y quiniētos y quarenta y nueue en este assiento, siēdo corregidor en el y en la villa d̃ Plata por su Magestad el licenciado Polo, q̃ cada sabado en su ppia casa dōde estauã las cajas de las tres llaves se hazia fundicion, y de los quintos reales venian a su magestad treynta mil pesos, y veynte y cinco, y algunos poco menos, y algunos mas de quarenta. Y con sacar tanta grandeza que montaua el quinto de la plata que pertenece a su magestad mas de ciēto y veynte mill castellanos cada mes dezian que salia poca plata: y que no andauan las minas buenas. Y esto que venia a la fundicion era so

lamente metal de los Christianos y no todo lo que tenian: porq̃ mucho sacauan en tejuelos, para llevar do querian: y los Indios verdaderamente se cree que llevaron a sus tierras grandes thesoros. Por donde con grã verdad se podrá tener, que en ninguna parte del mundo se hallo cerro tã rico: ni ningun principe de vn solo pueblo como es esta famosa villa de Plata tuuo ni tiene tantas rentas ni provechos: pues desde el año de mil y quiniētos y quarēta y ocho hasta el de cinquenta y vno le hã valido sus quintos reales mas de tres millones de ducados: que mōta mas que quanto ouieron los Españoles de Atabalipa, ni se hallo en la ciudad del Cuzco, quando la descubrieron.

Parece por lo que se vee, q̃ el metal de la plata no puede correr con fuelles, ni quedar con la materia del fuego conuertido en plata. En Porco y en otras partes deste reyno donde sacan metal, hazen grãdes planchas de plata: y el metal lo purificã y apartã del escoria que se cria con la tierra con fuego, teniendo para ello sus fuelles grãdes. En este Potosi, aunque por muchos se ha procurado, jamas han podido salir con ello: la rezura del metal parece que lo causa, o algun otro misterio: porq̃ grãdes maestros han intētado como digo de los sacar con fuelles, y no ha prestado nada su diligēcia. Y al fin como para todas las cosas puedan hallar los

Parte primera de la

hombres en esta vida remedio, no les falto para sacar esta plata con vna inuencion la mas estraña del mundo, y es, que antiguamēte como los Yngas fueron tan ingeniosos, en algunas partes q̄ les sacauan plata deuia no querer cozer con fuelles como en esta de Potosi: y para aprouecharse del metal hazian vnas formas de barro, del tallo y manera que es vn albahazquero en España: teniendo por muchas partes algunos agujeros o respiraderos. En estos tales ponian carbon, y el metal encima: y puestos por los cerros o laderas donde el viento tenia mas fuerça, sacauan del plata: la qual apurauan y afinauan despues con sus fuelles pequeños, o cañones con que soplan. Desta manera se sacó toda esta multitud de plata que ha salido de este cerro. Y los Indios se yuan con el metal a los altos de la redôda del a sacar plata. Llaman a estas formas Snayras. Y de noche ay tantas dellas por todos los campos y collados que parescen luminarias. Y en tiēpo que haze viento rezio, se saca plata en cantidad: q̄ndo el viento falta, por ninguna manera pueden sacar ninguna. De manera que assi como el viento es prouecho para nauegar por el mar, lo es en este lugar para sacar la plata. Y como los Indios no ayā tenido veedores, ni se pueda yzles a la mano, en quanto al sacar la plata, por llevar la ellos (como esta ya dicho) a sa-

car a los cerros, se cree que muchos han enriquecido, y llevado a sus tierras gran cantidad desta plata. Y fue esto causa, que de muchas partes del reyno acudian Indios a este assiento de Potosi, para aprouecharse: pues auia para ello tan grande aparejo.

Capitulo. cx. De como junto a este cerro de Potosi ouo el mas rico mercado del mundo, en tiempo que estas minas estauā en su prosperidad.

En todo este reyno del Peru se sabe por los que por el auemos andado, que ouo grandes tianguetz, que son mercados: donde los naturales cōtratauan sus cosas: entre los quales el mas grande y rico que vno antiguamente fue el de la ciudad del Luzco: porque aun en tiempo de los Españoles se conosció su grandeza por el mucho oro que se compraua y vendia en el, y por otras cosas que trayan de todo lo que se podia auer y pensar. Mas no se ygualo este mercado o tianguetz ni otro ninguno del reyno al soberuio de Potosi: porque fue tã grãde la cōtractacion, q̄ solamēte entre Indios, sin entreuenir Chistianos, se vedia cada dia en tiēpo

q̃ las minas andauan prosperas veynete e cinco e treynta mill pesos de oro: e dias de mas de quarenta mill: cosa estraña, e q̃ creo q̃ ninguna feria del mūdo se ygulo al trato deste mercado. Yo lo note algūas vezes: e via que en vn llano que hazia la plaça de este assiento, por vna parte del yua vna hilera de cestos de Loca, que fue la mayor riqueza de estas partes: por otra rimeros de mantas e camisetas ricas delgadas e bastas: por otra parte estauan montones de mayz e de papas secas e de las otras sus comidas: sin lo qual auia grā numero de quartos de carne de la mejor que auia en el reyno. En fin se vendian otras cosas muchas que no digo: e duraua esta feria o mercado desde la mañana hasta que escurecia la noche. Y como se sacasse plata cada dia, e estos Indios son amigos de comer e beuer, especialmente los q̃ tratan con los Españoles, todo se gastaua lo que se traga avender. En tanta manera que de todas partes acudian con bastimentos e cosas necessarias para su proueymiento. Y assi muchos Españoles enriquecieron en este assiento de potossi con solamente tener dos otros Indios que les contractauan en este tianguez. Y de muchas partes acudieron grandes quadrillas de Inaonas, q̃ se en tiende ser Indios libres, que podian seruir a quien fuesse su voluntad: e las mas hermosas indias del Luzco e de todo el reyno se

hallauan en este assiento. Una cosa mire el tiempo que en el estuue, que se hazian muchas trapaças, e por algunos se tratauan pocas verdades. Y al valor de las cosas, fuerō tantas mercaderias, q̃ se vendian los ruanes, paños, e olandas casi tā barato como en España. Y en almoneda vi yo vender cosas por tan poco precio, que en Seuilla se tuuieran por baratas. Y muchos hombres que auian auido mucha riqueza, no hartādo su codicia insaciable, se perdieron en tractar de mercar e vender: algunos de los quales se fuerō huyendo a Chile, e a Luquma, e a otras partes por miedo de las deudas. Y assi todo lo mas q̃ se trataua era pleystos e de bates que vnos con otros teniā. El assiento deste potossi es sano especialmente para Indios, por q̃ pocos o ningunos adoleciā en el. La Plata lleuā por el camino real del Luzco, o a dar ala ciudad de Arequipa, cerca de donde esta el puerto de Quilca. Y toda la mayor parte della lleuan carneros e ouejas: que a faltar estos, cō gran dificultad se pudiera contratar ni andar en este reyno: por la mucha distancia q̃ ay de vna ciudad a otra, e por la falta de bestias

Capitulo. cxi. De los carneros, ouejas, Guana cos, e Vicunias que ay en toda la mayor parte de la serrania del Peru.

Parte primera de la



Resceme que de ninguna parte del mundo se ha oydo ni entendido, que se ouiesse hallado la manera de ouejas como son las destas Indias: especialmente en este reyno, en la gouernacion de Chile, y en algunas de las prouincias del rio de la Plata: puesto que podra ser, que se hazllen y vean en partidas q̄ nos estã ignotas y escõdidas. Estas ouejas digo que es vno de los excellẽtes animales q̄ Dios crio, y mas prouechoso. El qual paresce que la magestad diuina tuuo cuydado de criar este ganado en estas partes, para que las gentes pudiesen biuir y sustentarse. Porque por via ninguna estos Indios, digo los serranos del Peru, pudieran passar la vida sino tuuieran deste ganado o de otro que les diera el prouecho que del sacã. El qual es de la mas

nera que en este capitulo dire.

En los valles de los llanos, y en otras partes calientes siembrã los naturales algodõ: y hazẽ sus ropas del, con q̄ no sienten falta ninguna: porque la ropa de algodõ es conueniente para esta tierra.

En la serrania en muchas partes como es en la prouincia de Lollao los Soras, y Lharcas de la villa de Plata y en otros valles no se cria arbol: ni el algodõ aunque se sembrara daria fructo. Y poder los naturales, sino lo tuuieran de suyo por via de contractaciõ auer ropa para todos: fuera cosa imposible. Por lo qual el dador de los bienes, que es Dios nro sumo biẽ crio en estas partes tanta cãtidad del ganado q̄ nosotros llamamos ouejas: que si los Españoles con las guerras no dieran tanta priessa a lo apocar: no auia quẽto ni suma, lo mucho que por todas partes auia. Mas como tengo dicho en Indios y ganado vino grã pestilencia con las guerras, que los Españoles vnos con otros tuuieron. Llaman los naturales a las ouejas Llamas, y a los carneros Arcos. Vnos son blancos, otros negros, otros pardos. Su talle es que ay algunos carneros y ouejas tan grandes como pequeños asnillos, crecidos õ piernas, y anchos de barriga: tira su pescueço y talle a Camello: las cabeças son largas parecen a las de las ouejas de España. La carne deste ganado es muy buena si esta gordo: y los

corderos son mejores y de mas sabor que los de España. Es ganado muy domestico, y que no da ruydo: los carneros lleuan a dos y a tres arrovas de peso muy biẽ: y en cansando no se pierde, pues la carne es tan buena. Verdaderamente en la tierra del Collao es gran plazer, ver salir los Indios con sus arados en estos carneros: y a la tarde verlos boluer a sus casas cargados de leña. Comen de la yerua del cãpo. Quãdo se quebran, echandose como los camellos gimen. Otro linage ay deste ganado a quien llaman Guanacos, de esta forma y talle: los quales son muy grandes, y andan hechos monteses por los campos mandas grandes dellos: y a saltos vã corriendo con tanta ligereza, que el perro que los ha de alcançar ha de ser demasiado ligero. Sin estos ay assimesmo otra suerte de estas ouejas o llamas, a quien llaman Vicunias: estas son mas ligeras q̃ los Guanacos, aunque mas peq̃ños: andan por los despoblados, comiendo de la yerua que en ellos cria Dios. La lana destas vicunias es excelente, y toda tan buena, que es mas fina que la de las ouejas merinas de España. No se yo si se podria hazer paños della se que es cosa de ver la ropa que se hazia para los señores desta tierra. La carne destas vicunias y Guanacos, tira el sabor de ella a carne de môte, mas es buena. Y en la ciudad dela Paz comi yo en la posaz

da del capitan Alonso de Mendocça cecina de vno destos Guanacos gordos, y me parecio la mejor que auia visto en mi vida. Otro genero ay de ganado domestico, a quien llaman Pacos, aunque es muy feo y lanudo. Es del talle de las llamas o ouejas: saluo que es mas pequeño: los corderos quãdo son tiernos, mucho se parece a los de España. Pare en el año vna vez cada vna de estas ouejas y no mas.

Capitul. crij. Del arbol llamado Molle: y de otras yeruas y rayzes q̃ ay en este reyno dl Peru.



Mando escreui lo tocante a la ciudad de Guayaquil que tracte de la carcaparrilla, y era tan prouecho: sa como saben los que han andado por aquellas partes. En este lugar me parecio tractar de los arboles llamados Molles: por el prouecho grande que en ellos ay. Y digo, que en los llanos y valles del Peru ay muy grandes arboledas: y lo mismo en las espessuras de los Andes, con arboles de diferentes naturas y maneras, de los quales pocos o ningunos ay que parecen a los de España. Algunos dellos, que son los Aguacates Guayaunos, Caymitos, Guayos

Parte primera de la

lleuan fructa de la fuerte y manera que en algunos lugares desta scriptura he declarado: los de mas son todos llenos de abrojos o espinas o montes claros: y algunas *Leybas* de gran grandor, en las quales, y en otros arboles que tienen huecos y concauidades, crian las abejas miel singular, con grande orden y cōcierto. En toda la mayor parte dōlo poblado desta tierra se veen vnos arboles grādes y pequeños, a quien llaman *Molles*. Estos tienen la hoja muy menuda, y en el olor conforme a hinojo, y la corteza o cascara deste arbol es tan prouechosa, que si esta vn hombre cō graue dolor de piernas y la tiene hinchada, con solamente cozerlas en agua y lauarse algunas vezes, queda sin dolor ni hinchazon. Para limpiar los dientes son los ramicos pequeños prouechosos. De vna fructa muy menuda que cria este arbol hazen vino o breuage muy bueno y vinagre y miel harto buena, con no mas de dez hazer la cantidad que quieren desta fructa cō agua en algunavasisa, y puesta al fuego, despues de ser gastada la parte pertenesciente queda conuertida en vino, o en vinagre, o en miel, segū es el cozimēto. Los indios tienen en mucho estos arboles. Y en estas partes ay yeruas de gran virtud, delas quales dire de algunas q̄ yo vi. Y assi digo, que en la prouincia de *Quimbaya* dōde esta situada la ciudad de *Cartago* se crian vnos *Beru-*

cos o rayzes, por entre los arboles que ay en aquella prouincia, tan prouechosos para purgar, que con solamente tomar poco mas devna braça dellos, que seran del gordor de vn dedo, y echarlos en vna vasija de agua que tenga poco menos de vn açumbre, embeue en vna noche que esta en el agua la mayor parte della: de la otra beuiendo cantidad de medio quartillo de agua es tan cordial y prouechosa para purgar, que el enfermo queda tan limpio como si ouiera purgado cō ruybarbo. Yo me purgue vna o dos vezes en la ciudad de *Cartago* con este *Beruco* o rayz, y me fue bien: y todos lo teniamos por medicinal. Otras hauas ay para este effeto, que algunos las alaban y otros dicen que son dañosas. En los aposentos de *Bilcas* me adolescio a mi vna esclaua, por yz enferma de ciertas llagas que lleuaua en la parte inferior: por vn carnero que di a vnos *Indios*, vi q̄ traxeron vnas yeruas que echauan vna flor amarilla, y las tastaron a la candela para hazerlas poluo: y con dos o tres vezes que la vntarō quedo sana. En la prouincia de *Andaguaylas* vi otra yerua tã buena para la boca y dentadura, que limpiandose cō ella vna hora o dos, dexaua los diētes sin olor, y blācos como nueue. Otras muchas yeruas ay en enestas partes, prouechosas para la salud dōlos hōbres: y algunas tã dañosas, q̄ muerē con su pōçoña.

Capitulo. cxiij. De como en este reyno ay grandes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarse oliuos y otras frutas de España: y de algunos animales y aues que en el ay.



Des concluy en lo tocante a las fundaciones de las nuevas ciudades que ay en el Peru: bien sera dar noticia de algunas particularidades y cosas notables, antes de dar fin a esta primera parte. Y agora dire de las grandes salinas naturales que vemos en este reyno: pues para la sustentación de los hombres es cosa muy importante. En toda la gouernación de Popayan conte como no auia salinas ningunas: y que dios nuestro señor proueyo de manatiales salobres, del agua de los quales las gentes hazen sal con que pasan sus vidas. Aca en el Peru ay tan grandes y hermosas salinas, que dellas se podrian proueer de sal todos los reynos de España, y talia, Francia, y otras mayores partes. Cerca de Tübez y de Puerto viejo dentro en el agua, junto a la costa de la mar sacan grandes piedras de sal, que llevan en naos a la ciudad de Cali, y a la tierra firme, y a otras partes donde quieren. En los llanos y arenales de

este reyno no muy lejos del valle que llaman de Suaura, ay unas salinas muy buenas y muy grandes: la sal aluissima, y grandes montones della: la qual toda esta perdida, que muy pocos Indios se aprovechan della. En la serrania cerca de la puincia de Guaylas ay otras salinas mayores que estas. A media legua de la ciudad del Cuzco estan otras pozas, en las quales los Indios hazen tanta sal, que basta para el proueymiento de muchos dellos. En las prouincias de Cōdesuyo, y en algunas de Andesuyo ay sin las salinas ya dichas algunas bien grandes y de sal muy excellēte. Por manera que podre afirmar, que quanto a sal es bien proueydo este reyno del Peru. Y assimelino en muchas partes grandes baños, y muchas fuentes de agua caliente, donde los naturales se bañauā y bañan. Muchas dellas he yo visto por las partes que anduue del. Y en algūos lugares deste reyno como los llanos y valles de los rios y la tierra tēplada de la serrania son muy fertiles, pues los trigos se criā tan hermosos, y dan fructo en gran cantidad: lo mismo haze el mazz y ceuada. Pues viuas no ay pocas en los terminos de sant Miguel, Trugillo, y los Reyes: y en las ciudades del Cuzco y Guamāga, y en otras de la serrania comiença ya a las auer: y se tiene grande esperança de hazer buenos vinos. Aranjales, granados, y

otras fructas, todas las ay de las que hã traydo de España, como las de la tierra. Legumbres de todo genero se hallan. Y en fin gran regno es el del Peru: y el tiempo andando sera mas: porque se aurã hecho grandes poblaciones adõ: de ouiere aparejo para se hazer. Y passada esta nuestra edad se podran sacar del Peru para otras partes trigo, vinos, carnes, lanas, y aun sedas. Porque para platar moxeras ay el mejor aparejo del mûdo. Sola vna cosa vemos que no se ha traydo a estas indias, q̃ es oliuos, que despues del pã y vino es lo mas principal. Parece-me a mi, que si traẽ engetos dellos para poner en estos llanos y en las vegas de los rios de las sierras, q̃ se haran tan grandes montañas dellos como en el Araxefe de Sevilla, y otros grandes oliuares q̃ ay en España. Porque si quiere tierra templada la tiene, si con mucha agua lo mismo, y sin ninguna y con poca. Jamas truena, ni se vee relampago, ni caẽ nieues, ni ye los en estos llanos, que es lo que daña el fructo de los oliuos. En fin como vengã los engetos tan bien vendra tiempo en lo futuro, q̃ prouea el Peru de azeite como de lo de mas. En este regno no se han hallado enzinales. Y en la prouincia de Collao, y en la comarca del Luzco, y en otras partes del, si se sembrassen, me parece lo mismo q̃ de los oliuares, que aura no pocas dehesas. Por tanto mi parecer es

que los cõquistadores y pobladores destas partes, no se les vaya el tiempo en contar de batallas y alcances: entiendan en platar y sembrar, que es lo q̃ aprouechara mas. Quiero dezir aqui vna cosa q̃ ay en esta serraania del peru: y es, vnas raposas no muy grãdes: las quales tienen tal propiedad: que echã de si tan pestifero y hediondo olor que no se puede compadescer. Y si por caso algunas destas Raposas orina en alguna lança o cosa otra aunq̃ mucho se laue, por muchos dias tiene el mal olor ya dicho. En ninguna parte del se hã visto lobos ni otros animales dañosos, saluo los grandes tigres que contra que ay en la montaña del puerto de la Buena ventura, comarcan a la ciudad de Cali: los quales hã muerto algunos Españoles, y muchos Indios. Albestruzes adelante de los Lbarcas se han hallado y los Indios las teniã en mucho. Ay otro genero de animal que llaman Escacha del tamaño de vna liebre y de la forma, saluo que tienẽ la cola larga como raposa: crian en pedregales, y entre rocas. Y muchas matan con ballestas y arcabuzes, y los Indios con lazos: son buenas para comer, como estẽ manidas: y aun de los pelos o lana de estas Escachas hazen los Indios mantas grandes, tan blãdas como si fuesen de seda: y son muy preciadas. Ay muchos halcones, que en España serian estimados. Perdiges, en muchos luga

res he dicho auer dos maneras de ellas, vnas peqñias y otras como gallinas. Durones ay los mejores del mundo. En los llanos y en la tierra ay vnas aues muy hediondas, a quien llaman *Auras*: mán-tienense de comer cosas muertas, y otras viscosidades. Del linage destas ay vnos *Condores* grandísimos, que casi parecen *Grifos* algunos acometen a los corderos y guanacos peqños de los cápos.

Capitū. cxliij. De como los indios naturales deste reyno fueron grandes maestros o plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuuierō colores muy perfectas y buenas.



De las relaciones q los indios nos dā se entiende, que antiguamente no tuuieron el orden en las cosas: ni la pulicia que despues que los *Ingas* los señorearō y agora tienē. Porq cierto entre ellos se hā visto y veen cosas tan primamente hechas por su mano, que todos los que dellas tienen noticia se admirā. Y lo que mas se nota es, que tienen pocas herramientas y aparejos para hazer lo que hazen: y con mucha facilidad lo dan hecho cō grā primor.

En tiempo que se gano este reyno por los *Espanoles*, se vieron pieças hechas de oro y barro y plata soldado lo vno y lo otro: de tal manera, que parecia que auia nascido assi. Vieronse cosas mas estrañās o argēteria de figuras, y otras cosas mayores, que no quento por no auerlo visto. Baste que afirmo auer visto que con dos pedaços o cobre, y otras dos o tres piedras vi hazer bagillas, y tan bien labradas, y llenos los bernegales fuentes, y candeleros de follages y labores, que tuuierā bien que hazer otros oficiales en hazer lo tal y tā bueno con todos los adereços y herramientas que tienen. Y quando labran no hazē mas de vn hornillo de barro donde ponen el carbón: y con vnos cañutos soplá en lugar de fuelles. Sin las cosas de plata, muchos hazē estāpas, cordones y otras cosas o oro. Y muchachos, que quien los vee juzgarā que aun no saben hablar, entiēden en hazer destas cosas. Doco es lo que agora labrá en comparacion de las grandes y ricas pieças que hazian en tiempo de los *Ingas*. Pues la *chaquira* tan menuda y pareja la hazē, por lo q parece auer grādes plateros en este reyno. Y ay muchos de los que estauan puestos por los reyes *Ingas* en las partes mas principales del. Pues de armar cimientos fuertes edificios, ellos lo hazen muy biē. Y assi ellos mismos labrá las moradas y casas de los *Espanoles*:

Parte primera de la

y hazen el ladrillo y teja: y assientan las piedras bien grâdes y crecidas, vnâs encima de otras: con tanto pavor, que casi no se parece la juntura. Tambien hazen bulbos y otras cosas mayores. Y en muchas partes se hân visto que los han hecho y hazen sin tener otras herramientas mas que piedras, y sus grâdes ingenios. Para sacar acequias, no creo yo que en el mûdo ha auido gente ni nascion, que por partes tan asperas ni dificultades las sacassen y lleuassen, como largamête declare en los capitulos dichos. Para tejer sus mâtas tienen sus telares pequeños. Y antiguamente en tiempo que los reyes Ingas mandaron este reyno: como tenían en las cabeças de las prouincias câtidad de mugeres q̄ llamauan maniaconas, que estauâ dedicadas al seruicio de sus dioses en los templos del sol que ellos tenían por sagrados. Las quales no entendian sino en tejer ropa finissima para los señores Ingas de lana de las Uicumas. Y cierto fue tan prima esta ropa, como auran visto en España: por alguna que alla fue luego q̄ se gano este reyno. Los vestidos destos Ingas eran camisetas desta ropa: vnâs pobladas de argenteria de oro, otras de esmeraldas y piedras preciosas: y algunas de plumas de aues: otras de solamente la manta. Para hazer estas ropas tuuieron y tienen tan pfeitas colores de carmesí, azul amarillo, negro, y de otras suertes:

que verdaderamente tienen ventaja a las de España.

En la gouernacion de Popayâ ay vna tierra, con la qual y con vnâs hojas de vn arbol queda teñido lo q̄ quierê de vn color negro perfeto. Recitar las particularidades, con que y como se hazen estas colores: tengolo por menudencia. Y pareceme que basta contar solamente lo principal.

Capitulo. cxi. Como en la mayor parte de este reyno ay grandes mineros de metales.



Desde el estrecho de Magallanes comienza la cordillera o longura de sierrâs que llamamos Andes: y atraviesa muchas tierras y grandes prouincias: como escreui en la descripcion desta tierra, y sabemos que a la parte de la mar del Sur (que es al poniête) se halla en los mas rios y collados gran riqueza. Y las tierras y prouincias q̄ caen a la parte de Levante se tienen por pobres de metales: segûn dizê los q̄ passarô al rio de la plata conquistando: y salieron algunos dellos a el Peru por la parte de Potosi. Los quales quentan, que la fama de riqueza los traxo a vnâs prouincias tâ fertiles de bastimento, como pobladas de gente, q̄ estâ a las espaldas

delos Charcas pocas jornadas adelante. Y la noticia que tenian no era otra sino el Peru. Ni la plata que vieron que fue poca salvo de otra parte que de los terminos de la villa de Plata. Y por via de contratación la auia los de aquellas partes. Los que fueron a descubrir con los capitanes Diego de Rojas, Philippe gutierrez, Nicolas de Meredia, tan poco hallarõ riqueza. Despues de entrados en la tierra que esta passada la cordillera delos Andes, el adelantado Francisco de Oallana yendo por el Marañon en el barco, al tiempo que andando en el descubrimiento de la canela, lo embio el capitán Gonçalo Pizarro: aunq̃ muchas vezes daua con los Españoles en grandes pueblos, poco oro ni plata o ninguno vierõ. En fin no ay para que tractar sobre esto: pues si no fue en la prouincia de Bogota, en ninguna otra de la otra parte de la cordillera de los Andes se ha visto riqueza ninguna. Lo qual todo es al contrario por la parte del Sur: pues se han hallado las mayores riquezas y thesoros que se han visto en el mundo en muchas edades. Y si el oro que auia en las prouincias que estan comarcanas al rio grande de sancta Martha, desde la ciudad de Popayan hasta la villa de Mopox, estuiera en vn poder y de vn solo señor, como fue en las prouincias del Peru ouiera mayor grandeza que en el Luzco. En fin por las faldas de

esta cordillera se han hallado grandes mineros de plata y oro: assi por la parte de Antiocha, como de la de Cartago, que es en la gouernacion de Popayã: y en todo el reyno del Peru. Y si ouiesse quie lo sacasse, ay oro y plata que sacar para siempre jamas. Porque en las sierras y en los llanos, y en los rios y por todas partes q̃ cauen y busquen, hallaran plata y oro.

Sin esto ay gran cantidad de cobre, y mayor de hierro por los secadales y cabeçadas de las sierras q̃ abaxa a los llanos. En fin se halla plomo: y de todos los metales que Dios crio es bien proueydo este reyno. Y ami pareceme q̃ mui tras ouiere hombres no dexara de auerse gran riqueza en el. Y tanta ha sido la que õl se ha sacado, que ha encarecido a España, de tal manera qual nunca los hombres lo pensaron.

Capitul. cxvj. Como muchas naciones destos Indios se dauan guerra vnos a otros: y quã oprimos tienen los señores y principales a los Indios pobres.



Verdaderamente yo tengo q̃ ha muchos tiempos y años que ay gentes en estas indias segun lo demuestrã

Parte primera de la

las antigüedades y tierras tã anchas y grandes como han poblado, y aunque todos ellos son morenos lampiños, y se parecẽ en tantas cosas vnos a otros: ay tanta multitud de lenguas entre ellos, q̃ casi a cada legua y en cada parte ay nuevas lenguas. Pues como ayã pasado tantas edades por estas gentes, y ayã biuido suelta mente, vnos a otros se dieron grãdes guerras y batallas, quedãdo se con las prouincias que ganauã. Y assi en los terminos de la villa de Arma de la gouernaciõ de Popayã esta vna gran prouincia, a quien llamã Carrapa: entre la q̃l y la de Quimbaya (que es donde se fundo la ciudad de Cartago) auia cantidad de gente. Los quales llevando por capitã o seño a vno de ellos el mas principal llamado Yrrua, se entraron en Carrapa, y apesar de los naturales se hizieron seño es de lo mejor de su prouincia. Y esto se, porq̃ quando descubrimos enteramẽte aquellas comarcas, vimos las rocas y pueblos quemados que auian dexado los naturales de la prouincia de Quimbaya. Todos fueron lãzados della antiguamente por los q̃ se hizierõ seño es de sus campos: segun es publico entre ellos.

En muchas partes dlas prouincias desta gouernaciõ de Popayã fue lo mismo. En el Peru no hablan otra cosa los Indios, sino dezir que los vnos vinieron de vna parte y los otros de otra, y cõ que

rras y contiendas los vnos se haziã seño es dlas tierras dlos otros, y bien parece ser verdad, y la gran antigüedad desta gente, por las señaes de los campos que labrauã ser tantos. Y porque en algunas partes que se vee que ouo sementeras y fue poblado, ay arboles nascidos tan grandes como bueyes. Los Ingas claramente se conoce que se hizieron seño es deste reyno por fuerça y por maña: pues cuentan que Mangocapa el que fundo el Luzco tuuo poco principio: y duraron en el seño io hasta q̃ auiendo diuisiõ entre Guascar vnico heredero y Atabalipa sobre la gouernacion del imperio, entraron los Españoles, y pudieron facilmente ganar el reyno, y a ellos apartarlos de sus porrias. Por lo qual parece, que tambien se vso de guerras y tyranias entre estos Indios como en las de mas partes del mudo: pues leemos, que tyranos se hizieron seño es de grandes reynos y seño ios. Yo entendí en el tiempo que estuue en aquellas partes, que es grande la opressiõ que los mayores tienen a los menores, y con el rigor que algunos de los Caciques mandan a los Indios. Por que si el encomendero les pide alguna cosa: o que por fuerça ayã de hazer algun seruicio personal, o cõ hacienda: luego estos tales mandan a sus mãdones que lo prouea. Los quales andan por las casas de los mas pobres mandãdo que lo cumplan. Y si dã alguna excusa aunq̃

aunq̄ sea justa, no solamēte no los oye, mas maltratālos, tomādoles por fuerça lo q̄ quierē. En los Indios d̄l rey, y en otros pueblos del Collao oy yo lamentar a los pobres indios esta opressiō, y en el valle de Xauxa, y en otras muchas partes: los q̄les aunq̄ recibē algū agrauio, no saben q̄rarse. Y si son necessarias ouejas o carneros, no se va por ellos a las manadas de los señores, sino a las d̄dos o tres q̄ tienē los tristes indios. Y algunos son tā molestados: q̄ se ausentā por miedo de tātos trabajos como les mandā hazer. Y en los llanos y valles d̄ los Yngas son mas trabajados por los señores, q̄ en la serrania. Verdades, q̄ como ya en las mas puincias deste reyno estē religiosos doctrinādolos, y algunos entiēdā la lēgua: oyen estas q̄ras, y remediā muchas dellas. Todo va cada dia en mas ordē: y ay tanto temor entre xp̄ianos y Caciques, q̄ no osan poner las manos en vn indio, por la grā justicia que ay, conauerse puesto en aqueſtas partes las audiēcias y chācillerias reales cosa de grāde remedio para el gouerno dellas.

Capitu. cxxij. En q̄ se declarā algunas cosas q̄ en esta hystoria se hā tratado cerca de los indios: y delo q̄ acaescio a vn clérigo cō vno de ellos en vn pueblo deste reyno.

Rozq̄ algunas personas dizē de los indios grādes males, cōparādolos cō las bestias: diziendo, q̄ sus costūbres y manera d̄ biuir son mas de brutos q̄ de hōbres: y q̄ son tā malos, q̄ no solamēte vsan el pecado nefando, mas q̄ se comē vnos a otros. Y puesto q̄ en esta mi hystoria y o ya escripto algo desto, y d̄ algunas otras fealdades y abusos dellos: quiero q̄ se sepa, q̄ no es mi intinciō dezir q̄ esto se entienda por todos: antes es de saber, q̄ si en vna puincia comē carne humana y sacrifican sangre de hombres: en otras muchas aborrecē este pecado. Y si por el cōsiguiēte en otra el pecado d̄ cōtra natura: en muchas lo tienē por grā fealdad, y nolo acostūbran, antes lo aborrecē: y assi son las costūbres dellos. Por manera q̄ sera cosa injusta: condēnarlos en general. Y aun destes males q̄ estos haziā, parece q̄ los descarga la falta q̄ temā dela lūbre de n̄ra sancta fe, por lo q̄l ignorauā el mal q̄ cometiā: como otras muchas naciones: mayor mēte los passados gentiles, q̄ tambiē como estos Indios estuieron faltos de lūbre de fe sacrificauā tāto y mas que ellos. Y aun si miramos, muchos ay q̄ han professado nuestra ley y recibido agua del sancto baptismo: los quales engañados por el demonio cometē cada dia graues pecados. De manera que si estos Indios vsauan de las costumbres que he escripto, fue porque no tuuieron

Parte primera de la

quie los encaminasse en el camino de la verdad en los tpos passados. Agora los q ozen la doctrina del scto euangelio, conosci las tinieblas o la perdicio q tienen los q della se aparta. Y el dmonio como le crece mas la inuidia de ver el fructo q sale de nra scta fe, procura o enganar co temores y espantos a estas gētes pero poca parte es, y cada dia sera menos, mirado lo q dios nro señoz obra en todo tpo en ensalcamiēto de su scta fe. Y entre otras notables dire vna q passo en esta puincia en vn pueblo llamado **Lāpaz**: segun se cōtiene en la relacio q me dio en el pueblo de **Assangaro**, repartimiēto de **Antonio de quīones** vezino o **Luzco**, vn clerigo: cōtādome lo q le passo en la cōuersio o vn indio al q l yo rogue me la diessē por escripto de su letra: que sin tirar ni poner cosa alguna es la siguiente.

Darcos Otaço clerigo vezino o **Ualladolid** estando en el pueblo o **Lāpaz** doctrinādo los indios a nra scta fe xpiana año o .**MD. D. x. xlvij.** en el mes de mayo: siēdo la luna llena: vinieron ami todos los caciques y principales a me rogar muy ahincadamēte les diessē licencia pa q hiziessen lo q ellos en aql tiēpo acostūbrauā hazer: yo les respōdi q auia de estar presente, porq si fuessē cosa no licita en nra scta fe catholica, o alli adelāte no la hiziessē. Ellos lo tuuierō por biē, y assi fuerō todos a sus casas. Y siēdo a mi ver el medio dia en pūto, comēçarō a tocar en diuersas partes mu

chos atabales con vn solo palo: q assi los tocā entre ellos: y luego fuerō en la plaça en diuersas partes o ella echadas por el suelo mātās a manera o tapices para se assentar los **Caciques** y principales, muy adereçados y vestidos de sus mejores ropas: los cabellos hechos trenças hasta abaxo, como tienen por costūbre: o cada lado vna criz neja de qtro ramales terida. Sēta dos en sus lugares, vi q salierō derecho pa cada cacique vn mocho de edad de hasta doze años, el mas hermoso y dispuesto de todos muy ricamēte vestido a su modo: o las rodillas abaxo las piernas a manera de saluage, cubiertas o borlas coloradas: assi mismo los brazos. Y en el cuerpo muchas medallas y estampas de oro y plata.

Traya ēla mano derecha vna manera de arma como alabarda: y en la yzquierda vna bolsa o lana grāde, en q ellos echan la **Loca**. Y al lado yzquierdo venia vna mocha de hasta diez años muy hermosa vestida de su mismo trage: saluo q por detras traya gran falda, q no acostūbrauā traer las otras mugeres. La qual falda le traya vna india mayor, hermosa de mucha authoridad. Tras esta veniā otras muchas **Indias** a manera de dueñas cō mucha medida y criāça. Y aquella niña lleuaua en la mano derecha vna bolsa de lana muy rica llena de muchas estāpas de oro y plata. De las espaldas le colgaua vn cuero de leon pequeño

q̄ las cubria todas. Tras estas dueñas venian seys Indios a manera de labradores, cada vno con su arado en el ombro, y en las cabeças sus diademas y plumas muy hermosas de muchas colores.

Luego veniã otros seys como sus moços, con vnos costales de papas tocãdo su atãbor. Y por su orden llegaron hasta vn passo del señor. El muchacho y niña y dichos, y todos los de mas como yuã en su ordẽ le hizierõ vna muy grã reuerẽcia bayãdo sus cabeças. Y el caciq̄ y los de mas la recibierõ inclinãdo las suyas. Hecho esto cada q̄l a su cacique, que eran dos parcialidades: por la misma ordẽ q̄ yuã el niño y los de mas, se boluierõ hazia tras sin quitar el rostro dellos, q̄nto veynte passos, por la orden q̄ tengo dicho. Y allí los labradores hincarõ sus arados en el suelo en ringlera: y dellos colgaron aq̄llos costales de papas muy escogidas y grãdes. Lo q̄l hecho, tocãdo sus atabales, todos en pie sin semudar de vn lugar haziã vna manera d̄ bayle: alcãdose sobre las puntas de los pies. Y de rato en rato alcãuã haziariba aq̄llas bolsas q̄ en las manos teniã. Solamẽte haziã esto estos q̄ tengo dicho: q̄ eran los q̄ yuã cõ aquel moço, el muchacho y muchacha, cõ todas sus dueñas. Porq̄ todos los caciques y la de mas gẽte estauan por su orden sentados en el suelo, con muy grã filẽcio escuchãdo y mirãdo lo q̄ hazian. Esto hecho se sentarõ y

traxerõ vn cordero de hastã vn año sin ninguna mancha todo de vna color otros indios q̄ auia y do por el: y delãte del señor principal cerca do de muchos indios alrededor, porq̄ yo no lo viesse: tendido en el suelo biuo le sacarõ por vn lado toda el assadura: y esta fue dada a sus agozeros, q̄ ellos llamauã Buaca camayos, como sacerdotes entre nosotros. Y vi q̄ ciertos indios de ellos lleuauã a priessa quãto mas podiã de la sangre d̄l cordero en las manos, y la echauã ètre las papas q̄ teniã en los costales. Y en este instante salio vn principal, q̄ auia pocos dias q̄ se auia buuelto Christiano como dire abaxo: dando bozes llamãdolos de perros y otras cosas en su lengua q̄ no entẽdi. Y se fue al pie de vna cruz alta q̄ estaua en medio de la plaça: desde dõde a mayores bozes, sin ningun temor osadamẽte reprehendia aquel rito diabolico. De manera que cõ sus dichos y mis amonestaciones se fueron muy temerosos y corridos sin auer dado fin a su sacrificio: dõde pronosticã sus sementeras y sucesos de todo el año. Y otros que se llamã Homos: a los q̄les preguntan muchas cosas por venir: porq̄ hablan con el demonio, y traen cõ figo su figura hecha de vn hueillo hueco, y ècima vn bulto d̄ cera negra q̄ aca ay. Estando yo en este pueblo de Lãpaz, vn jueues de la cena vino a mi vn muchacho mio q̄ en la yglesia durmia muy esparzado, rogãdo me leuantasse y fuesse

a baptizar a vn Cacique que en la yglesia estaua hincado de rodillas delante delas ymagines, muy temeroso y espantado. El q̄l estádo la noche passada, q̄ fue miercoles de tinieblas metido en vna guaca, q̄ es donde ellos adoran, dezia auer visto vn hōbre vestido de blāco: el qual le dixo que q̄ hazia alli con aquella estatua de piedra, que se fuesse luego, y viniessse para mi a se boluer chistiano. Y quādo fue de dia yo me leuāte y reze mis horas. Y no creyendo q̄ era assi, me llegue a la yglesia para dezir missa y lo halle dela misma manera hincado de rodillas. Y como me vio se echo a mis pies rogandome mucho le boluiesse Chistiano: a lo q̄l le respondi q̄ si haria. Y dire missa la qual oyerō algunos chistianos q̄ alli estauā: y dicha lo baptize, y salio con mucha alegria, dādo bozes: diziendo q̄ el ya era chistiano y no malo como los Indios. Y sin dezir nada a persona ninguna, fue a dōde tenia su casa y la quemō y sus mugeres y ganados repartio por sus hermanos y parietes, y se vino a la yglesia donde estuuō siēpre predicādo a los indios lo q̄ les conuenia para su saluaciō: amonestandoles se apartassen d sus pecados y vicios. Lo q̄l hazia cō grā heruor, como aq̄l q̄ estaua alūbrado por el espiritu sancto: y a la cōtina estaua en la yglesia, o junto a vna cruz. Muchos indios se boluierō xpianos por las persuassiones de este nuevo cōuertido. Contaua, q̄

el hōbre q̄ vio estādo en la guaca o tēplo del diablo era blanco y muy hermoso, y q̄ sus ropas assi mismo erā resplādecietes. ¶ Estomedio el clerigo por escripto: y yo veo cada dia grādes señales: por las q̄les Dios se sirue en estos tiēpos mas q̄ en los passados. Y los indios se cōuertē, y vā poco a poco oluidādo sus ritos y malas costūbres. Y si se hā tardado, ha sido por nro descuydo mas q̄ por la malicia de ellos. Por q̄ el verdadero cōuertir los indios ha de ser amonestando y obrādo bien: para q̄ los nueuamente cōuertidos tomen exemplo.

Capitu. cxviii. De como queriendo se boluer chistiano vn cacique comarcano dela villa de Inzeruia visiblemente a los demonios, que con espātos le queriā quitar de su buē proposito.

En el capitulo pasado escriui la manera como se boluio Chistiano vn Indio en el pueblo de Lāpaz: aqui dire otro estraño caso: para q̄ los fieles glorifiquen el nōbre de Dios q̄ tantas mercedes nos haze: y los malos y incredulos teman y reconozcā las obras del señor. Y es, q̄ siendo gouernador de la prouincia de Popayā el adelātado Belalca

car en la villa de Anzerma donde era su teniente vn Gomez hernandez sucedio, q̄ casi quatro leguas desta villa esta vn pueblo llamado Pirsa. Y el señor natural del, teniendo vn hermano macebo de buē parecer q̄ se llama Tamaraqunga, y inspirado Dios en el, dessea ua boluerse Christiano: y queria venir al pueblo d los xpianos a recibir baptismo. Y los demonios q̄ no les deuia agradar el tal desseo, pesādoles de perder lo q̄ tenían por tā ganando, espātauan a aqueste Tamaraqunga de tal manera, q̄ lo assōbrauā. Y permitiēdolo Dios, los demonios en figura d vnas aues hediondas llamadas Aluras, se ponian en dōde el Cacique solo las podia ver. El qual como se sintio tā perseguido del demonio, embio a toda priessa a llamar a vn Christiano q̄ estaua cerca d allí: el qual fue luego dōde estaua el Cacique, y sabida su intenció lo signo con la señal de la cruz: y los demonios lo espantauā mas q̄ primero, viēdo los solamente el Indio en figuras horribles. El christianovia q̄ cayā piedras por el ayze, y siluauan. Y viniēdo del pueblo de los xpianos vn hermano de vn Juan pacheco vezino dela misma villa, q̄ a la sazón estaua en ella en lugar del Gomez hernandez, q̄ auia salido a lo q̄ dizē Caramāta, se juto con el otro y vian q̄ el Tamaraqunga estaua muy desmayado y mal tratado d los demonios, tāto q̄ en presencia de los xpianos lo trayā por el ayze

de vna parte a otra, y el querando se: y los demonios siluauā y dauā alaridos. Y algunas vezes estādo el caciq̄ sentado, y teniēdo delāte vn vaso para beuer, vian los dos xpianos como se alcanua el vaso cō el vino en el ayze, y dēde a vn poco parecia sin el vino: y acabo de vn rato viā caer el vino en el vaso: y el cacique atapauase cō mātās el rostro y todo el cuerpo, por no ver las malas visiones q̄ tenia delante. Y estādo assi sin se tirar ropa ni desatapar la cara, le poniā barro en la boca, como que le queriā ahogar. En fin los dos xpianos q̄ nunca dexauā de rezar, acordarō d se boluer a la villa y llevar al Cacique para q̄ luego se baptizasse. Y vinieron cō ellos, y cō el caciq̄ passados de doziētos indios: mas estauā tā temerosos de los demonios, q̄ no osauā allegar a el cacique. E yendo cō los xpianos, allegarō avnos malos passos: dōde los demonios tomarō a el Indio en el ayze para despeñarlo. Y el daua bozes, dizie do valeme xpianos, valeme. Los q̄les luego fuerō a el, y le tomarō en medio: y los Indios ninguno osa ua hablar q̄nto mas ayudar a este q̄ tanto por los demonios fue perseguido pa prouecho de su anima, y mayor confusion y inuidia deste cruel enemigo nro. Y como los dos xpianos viessen q̄ no era Dios seruido de q̄ los demonios dexassen a aq̄l indio: y q̄ por los riscos lo q̄riā despeñar: tomaronlo en medio: y atando vnas cuerdas a los cintos,

Parte primera de la

rezado y pidiendo a Dios los oyese, caminaron con el Indio en medio de la manera ya dicha, llevando tres cruces en las manos: pero toda via los derribaron algunas vezes, y con trabajo grande llegaron a una subida, donde se vieron en mayor aprieto. Y como estuviessen cerca de la villa, embiaron a Juã pacheco un Indio, para que viniese a los socorrer: el qual fue luego alla. Y como se junto con ellos, los demonios arrojaban piedras por los ayes: y desta suerte llegaron a la villa y se fueron derechos con el Cacique a las casas deste Juan pacheco: a donde se juntaron todos los mas de los Christianos que estauan en el pueblo: y todos via caer piedras pequenas de lo alto de la casa: y oyan siluos. Y como los Indios quando van a la guerra dicen hu hu hu, asy oyan que lo dezian los demonios muy aprieta y rezio. Todos comenzaron a suplicar a nro señor, que para gloria suya y salud del anima de aquel infiel, no permitiesse que los demonios tuviessen poder de lo matar. Por que ellos por lo que andauan segun las palabras que el Cacique les oya era, porque no se boluiesse Christiano. Y como tirassen muchas piedras, salieron para yr a la yglesia: en la qual por ser de paja no auia sacramento. Y algunos Christianos dicen, que oyeron passos por la misma yglesia, antes que se abriessse: y como la abrieron, y entraron dentro. El indio Tamaraunga dicen que dezia, que via los demonios

con fieras cataduras, las cabeças abaxo y los pies arriba. Y entrando un frayle llamado frayle Juã de sancta Maria, de la orden de nra señora de la merced a le baptizar, los demonios en su presencia y de todos los Christianos, sin los ver mas que solo el Indio, lo tomaron y lo tuuieron en el ayre: poniendolo como ellos estauan la cabeça abaxo y los pies arriba. Y los Christianos diziendo a grandes bozes jesus christo, jesus christo sea con nosotros y signandose con la cruz, arremetieron a el Indio y lo tomaron: poniendo le luego una Estola, y le echaron agua bendita: pero toda via se oyen aullidos y siluos dentro en la yglesia: y Tamaraunga los via visiblemente, y fueron a el, y le dieron tantos bofetones, que le arrojaron lexos de alli un sombrero que tenia puesto en los ojos, por no los ver: y en el rostro le echauan saliva podrida y he dioda. Todo esto passo de noche y venido el dia, el frayle se vistio para dezir missa, y en el punto que se comenzo en aquel nose oyo cosa ninguna, ni los demonios osaron parar, ni el cacique recibio mas daño. Y como la missa scitissima se acabo, el Tamaraunga pidio por su boca agua del baptismo, y luego hizo lo mismo su muger y hijo. Y despues de ya baptizado dixo, que pues ya era xpiano que lo dexassen andar solo, para ver los demonios si tenian poder sobre el, y los xpianos lo dexaron y quedando todos rogando a nuestro señor, y suplicandole, que

para en salcamiento de su sancta fe y para que los Indios infieles se conuertiesen, no permitiese que el demonio tuuiese mas poder sobre aquel que ya era Christiano. Y en esto salio Tamaraqunga cō gran alegria diziēdo xpiano soy, y alabādo en su lēgua a Dios, dio dos o tres bueltas por la yg̃lia, y novio ni sintio mas los demonios: antes se fue a su casa alegre y contento, obrando el poder de Dios. Y fue este casotā notado en los Indios, que muchos se boluierō Christianos, y se bolueran cada dia. Esto passo en el año de mill e quinientos y quarenta y nueue años.

Capitulo. crix. Como se han visto claramente grandes milagros en el descubrimiento destas indias: y querer guardar nuestro soberano señor Dios a los Españoles: y como tambien castiga a los que son crueles para con los Indios.



Antes de dar cōclusiō en esta primera parte: me pareció dezir aqui algo de las obras admirables que Dios nuestro señor ha tenido por bien de mostrar en el descubrimiento q̃ los Christianos Españoles han he-

cho en estos reynos: y assi mismo el castigo q̃ ha permitido en algunas personas notables: q̃ en ellos han sido. Porque por lo vno y por lo otro se conozca como le auemos d̃ amar como a padre, y temer como a señor y juez justo. Y para esto digo, q̃ dexando a parte el descubrimiento primero, hecho por el almirante dō Christoual colon: y los sucesos del marques dō Fernādo cortes: y los otros capitanes y gouernadores q̃ descubrierō la tierra firme. Por q̃ yo no quiero contar de tā atras: mas solo dezir lo q̃ passo en los tiēpos presentes. El marques don Frāçisco Pizarro, quantos trabajos passo el y sus cōpañeros, sin ver ni descubrir otra cosa q̃ la tierra q̃ queda a la parte del norte del rio de sant Juā: no bastarō sus fuerças, ni los socorros q̃ les hizo el adelantado don Diego de Almagro, para ver lo de adelante. Y el gouernador Pedro de los rios por la copla q̃ le escriuieron q̃ dezia. Al señor gouernador, mirado bien por entero, alla va el recogedor, aca queda el carnicero. Dādo a entender, que Almagro yua por gēte para la carniceria de los muchos trabajos, y Pizarro los mataua en ellos. Por lo qual embio a Juā tafur de Panama con mandamiēto para q̃ los trayesse. Y descōfiados de descubrir se boluierō todos con el: sino fuerō treze Christianos, q̃ quedaron con dō Francisco Pizarro. Los quales estuuiērō en la ysla de la Borgona

Parte primera de la

hasta q̄ don Diego de Almagro les embio vna nao, con la qual a su ventura nauegaró. Y quiso Dios q̄ lo puede todo, q̄ lo que en tres o quatro años no pudieró ver ni descubrir por mar ni por tierra, lo descubriessen en diez o doze dias.

Y assi estos treze Chistianos con su capitan descubrieron al Peru. Y despues acabo de algũos años quando el mismo marq̄s con ciento y sessenta Españoles entro en el no bastaran a defenderse dela multitud de los Indios: sino permitiera Dios, q̄ ouiera guerra crudelissima ètre los dos hermanos Guascar y Atabalipa: y ganaron la tierra. Quando en el Luzco generalmente se levataron los Indios cótra los chistianos, no auia mas d̄ ciento y ochenta Españoles de a pie y de cauallo. Pues estãdo cótra ellos Mingo Inga con mas de doziẽtos mill indios de guerra: y durando vn año entero, milagro es grande escapar de las manos d̄ los Indios: pues algunos dellos mismos afirman, que viã algunas vezes, quando andauan peleãdo con los Españoles, q̄ junto a ellos andaua vna figura celestial que en ellos hazia gran daño. Y vieró los Chistianos, q̄ los Indios pusieron fuego a la ciudad, el q̄l ardio por muchas partes, y emprendiendo en la yglesia, que era lo que desseauan los Indios ver deshecho: tres vezes la encendieron, y tantas se apago de suyo, a dicho de muchos que en el mismo Luzco ôllo

me informaron, siẽdo en donde el fuego ponian paja seca sin mezcla ninguna.

El capitan Francisco Cesar que salio a descubrir de Cartagena el año de mill y quinientos y treynta y seys, y anduuo por grandes montañas passando muchos rios hõdables y muy furiosos, có solamente sessenta Españoles a pesar d̄ los Indios todos estuuo en la prouincia del Guaca: dõde estaua vna casa principal del demonio: dela qual sacó de vn enterramiento treynta mill pessos de oro. Y viendo los Indios quã pocos eran: se juntaron mas de veynte mill para matarlos: y los cercaró a todos: y tuuieron con ellos batalla. En la q̄l los Españoles, puesto q̄ eran tan pocos como he dicho, y veniã desbaratados y flacos, pues no comian sino rayzes, y los caualllos desherrados, los fauorecio Dios d̄ tal manera que mataron y hirieron a muchos Indios, sin faltar ninguno de ellos. Y no hizo Dios solo este milagro por estos Chistianos antes fue seruido de los guiar por camino que boluieró a Graua en diez y ocho dias: auiedo andado por el otro cerca de vn año.

Destas marauillas muchas hemos visto cada dia mas: baste dezir, q̄ pueblã en vna prouincia dõde ay treynta o quarenta mill Indios quarenta o cinquenta Chistianos: a pesar dellos ayudados de Dios estã y puedẽ tanto, q̄ los subjetan y atraen a si. Y en tierras

temerosas de grâdes lluvias y terremotos cōtinuos, como xpianos entré en ellas, luego vemos claramēte el fauor de Dios: porq̄ cessa lo mas de todo, y rasgadas estas tales tierras dan prouecho, sin se ver los huracanes tan continos: y rayos y aguaceros, q̄ en tiempo que no auia Chrianos se vian. Mas es tãbien de notar otra cosa: q̄ puesto q̄ Dios buelua por los suyos, que lleuan por guia su estandarte que es la cruz, quiere que no sea el descubrimiento como tyranos: por que lo q̄ estos hazen vemos sobre ellos castigos grandes. Y assi los que tales fueron, pocos murieron sus muertes naturales, como fuerō los principales que se hallaron en tractar la muerte de Atabalipa: q̄ todos los mas hã muerto miserablemente y con muertes desastradas. Y aun parece, que las guerras q̄ ha auido tan grandes en el Peru, las permitio Dios para castigo de los q̄ en el estauan. Y assi a los q̄ esto considerarē les parece que Carauajal era verdugo de su justicia: y que binio hasta que el castigo se hizo: y despues pago el con la muerte los pecados graues que hizo en la vida. El mariscal don Jorge Robledo consintiendo hazer en la prouincia d̄ Pozo grã daño a los Indios: y que con las ballestas y perros mataffen tãtos como dellos mataron, Dios permitio, que en el mismo pueblo fuesse sentenciado a muerte: y que tuuiesse por su sepultura los vientres

de los mismos Indios: muriendo assi mismo el comendador Hernã rodriguez de Sosa, y Baltasar d̄ Ledesma, y fueron juntamente cō el comidos por los Indios: auiendo primero sido demasiadamente crueles cōtra ellos. El adelantado Belalcaçar que a tantos Indios dio muerte en la prouincia de Quito Dios permitio de le castigar cō q̄ en vida se vio tirado del mado d̄ gouernador por el juez q̄ le tomo cuēta: y pobre, y lleno de trabajos tristeza y pensamiētos murio en la gouernacion de cartagena, viniendo con su residencia a España. Frãscisco garcia de touar, q̄ tan temido fue de los indios, por los muchos que mato, ellos mismos le mataron y comieron. No se engañe ninguno en pensar q̄ dios no ha de castigar a los que fuerē crueles para cō estos indios: pues ninguno dexo de recebir la pena conforme al delicto. Yo conosco vn Roque martin vezino de la ciudad de Cali: que a los Indios q̄ se nos murierō, quãdo viniendo d̄ Cartagena llegamos a quella ciudad, haziendolos quartos los tenia en la percha para dar de comer a sus perros: despues Indios lo mataron, y aun creo que comierō. Otros muchos pudiera dezir que dexo, concluyendo con que puesto q̄ nuestro señor en las cōquistas y descubrimientos fauorezca a los Chistianos: si despues se buelue tyranos, castigalos seueramēte: segun se ha visto y vee: permitiend

que algunos mueran de repente, q̄ es mas de temer.

Capitulo. cxx. De las Diócesis o obispados q̄ ay en este reyno del Perú: y quien son los obispos dellos: y de la chancillería real q̄ esta en la ciudad de los Reyes.

Es en muchas partes desta escriptura he tractado los ritos y costumbres de los indios y los muchos templos y adoratorios que temen: dō de el demonio por ellos era visto y seruido: me parece sera biē escreuir los obispados que ay, y quien hā sido y son los que rigen las yglesias: pues es cosa tan importante el tener como tienen a su cargo tātās animas. Despues q̄ se descubrio este reyno: como se ouiesse hallado e la cōquista el muy reuerēdo señor dō fray Nicēto de Baluerde de la orde de señor sancto domingo, traydas las bulas del summo pōtifice, su magestad lo nombro por obispo del reyno: el qual lo fue, hasta q̄ los Indios lo matarō en la ysla de la Puna. Y como se fuessē poblādo ciudades de Españoles, acrecēta ron se los obispados: y assi se proueyo por obispo del Cuzco el muy reuerendo señor don Juan Sola-

no de la orden de señor sancto Domingo, q̄ biue en este año de mill y quinientos y cinquēta, y es al presente obispo del Cuzco: dōdo esta la silla episcopal, y de Suamanga Arequipa, la nueva ciudad de la Paz. Y de la villa de Plata, de la ciudad de los Reyes, y Trugillo, Guanaco, Chachapoyas lo es el reuerēdissimo señor dō Hieronymo de Loaysa frayle de la misma orden: el qual en este tiempo se nōbro por arçobispo de los reyes. De la ciudad de sant Frāscisco del Quito, y de sant Adiguel, puerto viejo, Guayaquil es obispo dō Garcia diaz Armas, tiene su silla en el Quito que es la cabeça de su obispado. De la gobernaciō de Popayan es obispo don Juā Valle: tiene su assiēto en Popayā, que es cabeça de su obispado: en el qual se incluyen las ciudades y villas que conte en la descripciō de la dicha prouincia. Estos señores son los q̄ yo dexe por obispos al tiempo q̄ sali del reyno: los quales tienē en los pueblos y ciudades o sus obispados cuydado de poner curas y clrigos q̄ celebren los diuinos officios. La gobernaciō del reyno resplandece en este tiempo en tātā manera, q̄ los Indios enteramēte son señores de sus haziendas y personas: y los Españoles temen los castigos q̄ se hazen. Y las tyraniās y malos tractamiētos de indios hā ya cessado por la voluntad dō Dios q̄ cura todas las cosas cō su gracia. Para esto ha aprouechar

do poner audiencias y chancillerias reales: y q̄ en ellas esten varones doctos y de autoridad: y q̄ dando exemplo de su limpieza, oſen executar la justicia. Y auer hecho la tasacion de los tributos en este reyno. Es viſo rey el excellentesenõr dõ Antonio de Mēdoça, tã valeroso y abastado de virtudes quãto ſalto de vicios: y oydores los señores el licenciado Andres de ciaca, y el doctor Brauo de sarauia, y el licenciado Hernando de Sãtillan. La corte y chancilleria real esta puesta en la ciudad dõ los reyes. Y concluyo este capitulo con q̄ al tiẽpo q̄ en el cõsejo de su magestad de Indias se estava viẽdo por los señores del esta obra, vino de dõde estava su magestad el muy reuerẽdo señor dõ fray Thomas de sant Martin proueydo por obispo de las Charcas: y su obispado comiença desde el termino dõde se acaba lo q̄ tiene la ciudad del Cuzco hazia Chile, y allega hasta la prouincia dõ Tuquma: en el q̄l quedã la ciudad de la Paz y la villa de Plata: q̄ es cabeça de este nuevo obispado que agora se prouee.

Capitulo. cxxi. De los monesterios q̄ se hã fundado en el Peru desde el tiempo que se descubrio hasta este año dõ mill y quinietos y cinquẽta años,



Des en el capitulo pasado he dclara:do breuemente los obispados q̄ ay en este reyno: cosa cõueniẽte ſera, hazer minciõ de los monesterios q̄ se han fundado en el, y quiẽ fuerõ los fundadores: pues en estas casas asistien graues varones, y algunos muy doctos. En la ciudad del Cuzco esta vna casa dela ordẽ de señor sancto Domingo: en el proprio lugar q̄ los indios teniã su principal tẽplo. Fundola el reuerendo padre fray Juã de olias. Y otra casa de señor sant Frãcisco: fundo la el reuerẽdo padre fray Pedro portugues. De nuestra señaro de la merced esta otra casa: fundola el reuerendo padre fray Sebastia. En la ciudad dela Paz esta otro monesterio de señor sant Francisco: fundolo el reuerẽdo padre fray Frãcisco de los angeles. En el pueblo de Chuquyto esta otra de dominicos: fundola el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin. En la villa de Plata esta otra de Franciscos: fundola el reuerendo padre fray Hieronymo. En Suamanga esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre fray Martin dõ esquiuel: y otro monesterio de nra señora dela merced, fundolo el reuerendo padre fray Sebastia. En la ciudad de los reyes esta otro de Frãiscos: fundo lo el reuerẽdo padre fray Frãcisco de sctã Ana: y otro de dominicos:

Parte primera

fundolo el reuerendo padre fray Juã de Olias. Otra casa esta de nuestra señora dela merced: fundo la el reuerēdo padre fray Miguel de Ozenes. En el pueblo de Chinchay esta otra casa de sancto Domingo: fundo la el reuerendo padre fray Domingo de scto Thomas. En la ciudad de Arequipa esta otra casa desta orden: fundo la el reuerēdo padre fray Pedro Oyloa. Y en la ciudad de Leão de Guanuco esta otra: fundo la el mismo padre fray Pedro de Oyloa. En el pueblo de Chicama esta otra casa desta misma orden: fundo la el reuerēdo padre fray Domingo de sancto Thomas. En la ciudad de Trugillo ay monesterio de Frãscos: fundado por el reuerendo padre fray Frãscisco dela cruz: y otro de la merced, q̃ fundo el reuerendo padre fray [illegible]. En el Quito esta otra casa de Dominicos: fundo la el reuerēdo padre fray Alonso de Mōte negro: y otro de la merced, q̃ fundo el reuerendo padre fray [illegible]: y otro de Frãscos, q̃ fundo el reuerēdo padre fray Jodoco rique flamenco. Algunas casas auran mas de las dichas, que se auran fundado

y otras q̃ se fundaran, por los muchos religiosos que siempre vienen proueydos por su magestad y por los de su consejo real de Indias: a los quales se les da socorro cō que puedā venir a entender en la cōuersion destas gentes de la hazienda del rey, porque assi lo mada su magestad, y se ocupan en la doctrina destos Indios con grãde estudio y diligencia. Lo tocante a la tassacion, y a otras cosas q̃ conuenia tractarse q̃dara para otro lugar: y con lo dicho hago fin con esta primera parte: a gloria de Dios todo poderoso nuestro señor y de su bendita y gloriosa madre señora nuestra. La qual se començo a escreuir en la ciudad de Cartago de la gouernaciō de Popayan, año de mill y quiniētos y quarēta y vno. Y se acabo de escreuir original mēte en la ciudad de los Reyes del reyno del Peru a ocho dias del mes de Septiēbre de mill y quiniētos y cinquenta años.

Siēdo el author de edad de treyn ta y dos años: auiedo gastado los diez y siete dellos en estas Indias.

Claus deo.

Impressa en Seuilla en casa de Martin de Montesdoca. Alcabo se a quinze de Março de mill y quinientos y cinquenta y tres años.